



Ginger.  
by endlesscurl

Secuela.

«¿Los colores de la vida?»

«¿Quién ha escrito tal pachotada?»

«¿Cómo puede uno ser la mejor versión de si mismo?»

«¿Por qué uno debería ser la mejor versión de si mismo?»

«¿Quién le ha dado el derecho a esas personas a ser felices de esa manera?»

Ginger se hacía esas y muchas preguntas hasta que conoció a la que hoy por hoy es su escritora favorita.

Abby le enseñó a ser positiva. O por lo menos empezar a ver el mundo de otra manera.

Pero no tiene el dinero, la edad y el permiso de sus padres para ir a conocerla.

Así que mediante foros, paginas, blogs y conociendo gente en internet que gusta de lo mismo que ella, se abre campo a un mundo genial.

Pero cuando la computadora se apaga, tiene que subir sus notas, intentar lidiar con los monos que tiene como compañeros de clase y salir ilesa en la libreta de notas.

Entonces, ¿podrá sacar la mejor versión de si misma sin dejarse vencer en el intento?

Portada: @Acciocandies

Tráiler: @Acciocandies

Sinopsis.

Ella es pelirroja, llamarse Ginger es un gracioso detalle añadido que le dieron sus creativos padres al nacer.

Ginger no tiene una mansión o carros elegantes, no tiene padres que se van de viaje dejándola sola provocando que haga una fiesta más grande que las alocadas "reuniones" de la televisión.

Ginger tiene diecisiete años y aún suele pedirle permiso a su madre para salir. Además de que ni siquiera sabe manejar bicicleta al no tener una buena conexión mano-ojo-pies.

Ginger lee en internet porque no puede darse el lujo de comprar libros a montones.

Ginger debería dejar de hablar en tercera persona porque su vida es deprimente y no puede pagarle a alguien para que narre su historia.

Entonces, esta soy yo. Ginger Huff.

-----

HOOOOOOLIIIII.

(¿Me extrañaron? No, nadie lo hizo. Cállate Ximena) Bueno.

¡¡Buenas noches por la mañana!!

Voy a decir datos importantes que deben saber antes de leer esta historia.

×Mi nombre es Ximena, pero aquí soy llamada Xime, Chimenea, Chime, etc. (Me llaman más Chime, btw).

×Tengo diecinueve años, soy de Perú y mi cumpleaños es el uno de Julio. Si no me saludas ese día me deprimiré. Nah mentira.

×Me gusta cualquier tipo de musica, y siempre me fijo en lo que dice la letra, tengan en cuenta que así como el reggaeton, hay canciones de otro estilo que dicen lo mismo. (Igual no me gusta el reggaeton skajjajshsjk).

×Si quieres leer esta historia, es mejor que leas True Colors antes, así entenderás mucho más de la historia ya que es una secuela, que no es lo mismo que una segunda temporada. (Está en mi biblioteca).

×Lo mismo no, porque es la enfermedad del lomo.

×No haré escenas eroticas-hornies-hots- o como quieran llamarle, no trecetrece. Nope, así que si vienes por eso, no lo encontrarás. Pienso que no es necesariamente obligatorio para tener una buena historia.

×Si no te gusta, simplemente deja de leer.

×Respetar los gustos de los demás, no a todos nos gusta lo mismo. Como he dicho muchas veces, para gustos los colores.

×No juzgues si no sabes, está bien si preguntas, PERO NO JUZGUES.

¿Y por qué digo todo esto?

Alerta Spoiler si no leíste True Colors.

Abby y Nate se van de viaje y llegan a Sudamérica, muchas se quejaron porque no estaban sus países, créanme que si pudiera hacerlo, lo haría. Pero elijo países donde tengo amigas que me pueden ayudar y sé que si les hablo a las dos de la mañana me van a contestar. Porque hay confianza y porque sé a qué hora duermen akkakans.

Es más, ni siquiera llegaron a ir a mi país y se quejaban r.r

Fin del spoiler.

Si leíste hasta acá, muchísimas gracias.

Gracias a todas las que hicieron posible que True Colors llegue al millón de visitas, de verdad es increíble :')

(Es gracioso porque estoy escribiendo esto y aún no llega al millón, aún faltan 101.127. Pero cuando lo suba ya estará)

Eso lo escribí hace dos días, PERO YA LLEGAMOS SJAHJAJAHSJSJVSJA.

Así que creo es solo eso por hoy, no sé si más tarde suba una especie de capítulo. No es capítulo porque es súper cortito, pero ya veremos gg.

Las quiero

Porque hay muchas que leerán esto que están desde antes skjsjsjjdd.

Bueno.

Baaai

## 1. Huffy.

Me despido de mis amigos en internet, y vuelvo a la rutina.

Estudiar, oír música y bailar como una condenada loca por mi habitación. No tengo hermanos, pero tengo un gato llamado bubba, nombre que elegí por el momento en el que uno de los mejores amigos de Forrest Gump se convirtió en un héroe.

Tengo un papá que está ocupado con sus cosas.

Tengo una mamá que es ama de hogar y siempre está apuntando recetas que ve en el canal de cocina, experimentando con nuevos ingredientes.

Y luego estoy yo: la pelirroja de la que algunos en su ignorancia, o al haberse quedado con un pensamiento del pasado, aún piensan que damos mala suerte. Pero soy una persona común y corriente, con defectos y virtudes.

Tengo una vida aburrida y un pastón de tarea para la vuelta a clases.

Y lo único que me pregunto justo ahora es:

¿Por qué rayos no la estoy haciendo?

—Mamá, ¿sabes dónde está bubba?

—Lo vi debajo de tu cama hace un rato durmiendo. Sería bueno que pasaras a ordenarlo, también.

—Claro que sí —asentí riendo mientras subía las escaleras hacia mi habitación.

—¡Ginger, hablo en serio! —gritó mi madre y suspiré al notar que usaba su voz de mando.

La voz de "lo haces porque sí".

Así que en cuanto llegué, empecé a calcular el desorden.

Matemáticamente hablando, en esa habitación había cuatro paredes, un techo y un piso, y el único desordenado era el piso.

—Así que mi habitación está más ordenada de lo que pensé —sonreí chasqueando con la lengua y echándome sobre la cama sacando el celular del bolsillo.

De: G.

Hora: 10:25 am.

«Ey Kim, ¿qué haces?»

De: Kim.

Hora: 10:26 am.

«¿Un domingo en vacaciones a las diez de la madrugada? Durmiendo, claro».

De: G.

Hora: 10:26 am.

«Dime por favor que es broma y estás viniendo hacia acá».

De: Kim.

Hora: 10:27 am.

«No te soporto, ¿sabes? Le diré a mamá y voy para allá».

De: G.

Hora: 10:27 am.

«Te amo, Kimmy».

De: Kim.

Hora: 10:28 am.

«...No me caes bien».

Reí al ver el mensaje de mi mejor amiga, bloqueé el teléfono dejando sonar una de mis canciones favoritas tarareando de vez en cuando me levanté, y luego me puse a ordenar.

Si no ordenaba, mamá no me iba a dejar salir, la conocía perfectamente.

Cuando terminé, la lista de reproducción estaba en la décima canción y yo sudaba como un caballo.

De: Kim.

Hora: 12:30 pm.

«Voy para allá, por lo menos avísale a tu madre que voy, rojita. Llevo te helado xx».

De: G.

Hora: 12:32 pm.

«Te quiero Kim, eres la mejor. Le avisaré lol».

—¡¡Mamá!! —grité desde mi habitación y ella corrió al pie de la escalera.

—¿Qué pasó? —preguntó con cara de preocupación y yo me reí.

—Nada malo, viene Kim en camino.

—Me asustaste niña, pensé que había pasado algo —Se tocó el pecho y negó—.

¿Para qué me dices si ya está viniendo?

—Porque mami, debo avisarte siempre —sonreí inocente mientras mamá me miraba con su típica cara de poker y se iba sin decir nada— ¡Te amo! —grité riendo y caminando a mi habitación.

—¡Espero que esa habitación esté ordenada!

—¡Claro! —grité de nuevo desparramada en mi cama.

—¡Y que esté completamente y no matemáticamente ordenada! —gritó y sabía que estaba haciendo comillas, a pesar de que no la veía.

—¡La ordené, má! —mordí mi labio inferior riendo mientras volvía a desbloquear el teléfono y apagaba la música.

Saqué el libro que Kim me había regalado cuando cumplí dieciséis años. «True Colors» se llamaba, y desde ese día me había vuelto una aficionada a esa mujer.

«Sería divertido continuar con los viajes que hicieron Sky y Nathan» pensaba.

Pero no tenía el dinero, la edad, el permiso, o a Nathan... Quería un Nathan en mi vida. Y lo único que podía obtener era té helado.

—Espero que vayamos a algún lugar porque no he venido hasta acá solo para darte esto —me saludó dejando el té sobre mis manos y reí.

—Me ducho y salimos, ¿sí? —mencioné yendo hacia el baño y dejé a mi mejor amiga viendo televisión.

¿A dónde ir? Podíamos ir a la playa o al centro comercial, y conociendo a mi amiga...

Centro comercial.

—Quiero aprender a manejar una moto —dije subiendo al auto de Kim.

—G, estás obsesionada con ese libro.

—No es obsesión, ¿es que acaso estos ocho años de amistad no te han servido de nada?

—Sí, digamos que conocerte desde los nueve años me da cierto conocimiento.

Pero es que mujer, cada vez que encuentras algo que te gusta pasas horas en internet buscando sobre eso.

—True Colors abrió mis ojos, ¿bien? —le saqué la lengua y ella rió encendiendo el auto.

—Y qué me dices de haber visto toda la serie de Friends solo porque aparecía en el libro, ¿eh?

—Tú no comprendes, la vida de una fangirl es dura —dramaticé encendiendo la radio.

—Estás loca, eso es lo que pasa —negó mirando de frente.

Lo malo del centro comercial, es que era el punto de encuentro de todos mis compañeros de clase, y siendo cincuenta en un solo curso estaba la casualidad de que ese energúmeno tenía que estar ahí.

Ese insoportable, payaso, siempre sonriente y —aunque los demás no lo creían— para nada agradable: Theo Collins.

Ugh.

—¡Pero si es Huffy en persona! ¿Dónde estuviste todas las vacaciones? ¿eh?  
—preguntó el chico desde la mesa que compartía con sus amigos hacia mí, que apenas llegaba entrando a la cafetería junto a Kim.

—Lo suficientemente lejos de ti para disfrutar de unas verdaderas vacaciones,  
Collins.

—Que dura, eso me ha dolido —chasqueó negándose y rodé los ojos caminando hacia la caja para pagar.

—Hola Finn, dos helados de chocolate y menta por favor.

—Chocolate para ti, ¿verdad G? —sonrió el amable chico que llevaba ya al menos cuatro años trabajando en el negocio de su padre.

—Como siempre, y al de Kim agrégale grageas de colores, ya sabes cómo es —reí mientras ponía el billete cerca de él, Finn lo tomó y lo guardo en la caja registradora.

—¿Qué tanto cuchichean aquí? —preguntó Kim acercándose.

—Kim, me alegra muchísimo que hayas ido de vacaciones a Hawaii, pero esa cosa me está poniendo nerviosa —hablé viendo el —no tan pequeño— Tiki que llevaba de dije en su cuello.

—Aloha, amiga. Sé que me extrañaste de todas maneras y tenemos que ponernos al tanto de la pelea que tuviste con Theo en mi ausencia.

—Las peleas son de dos, querida Kim. Si una persona te grita hasta lo que naciste, y tú no le contestas no puede considerarse una pelea —habló Theo rodeando el hombro de mi amiga, evité su mirada manteniendo mis ojos en el perfecto movimiento de Finn sirviendo helado.

—Dile a este individuo que desaparezca de mi presencia.

—Huffy, me dañas, ¿lo sabes? —rio alejándose de nosotras con unas servilletas en sus manos y caminando hacia sus amigos que le celebraban las bromas como ovejitas siguiendo a su pastor.

—No sé por qué creen que es genial y divertido. Yo solo veo a un niño rico que es celebrado por todos. Ya quisiera yo ser hija de una productora de cine como su mamá.

—¿Productora de cine? Yo he oído que es astronauta.

—Kim, por favor. ¿Astronauta? —me negué— como sea, nadie conoce más de los hermanos Collins que lo poco que sabemos. Y no me interesa su vida, así de simple.

—El problema de todo es que Collins es un apellido muy común y es difícil saber quiénes son. Gracias cariño —le sonrió Finn mientras yo asentía y tomaba mi helado para caminar a la salida.

—Ya dije que no me interesa su vida. Mejor vamos a ver qué película hay en cartelera de una vez.

Tenía que despedir mis último fin de semana en vacaciones viendo una buena película en el cine con mi mejor amiga.

¡Astronauta! Por favor, y yo soy la reina.

Theo y Alai Collins, ¿de quién se esconden?

-----

Y como vieron, el protagonista de la historia es nuestra ya no tan pequeño Theo.

¡Sorpresa!

Sí, algunas lo adivinaron skksjsjsbd.

De verdad espero que le guste porque tengo unas ideas que akjakansbd bueno.

Y bien, es todo por hoy.

¡Ayer pasamos las mil visitas! Qué personitas tan geniales son.

Las quiero

Baaaai

Glosario:

Huffy: Enojadizo, en este caso, un alternativo del apellido de Ginger "Huff".



2.- ¡Ew, quita!

—¡Ginger, tienes veinte minutos para levantarte! —gritó mamá desde la cocina, yo bufé y me acurruqué en las sabanas arrugando la nariz.

Mi madre tenía una voz potente.

¿Y que por qué mi madre interrumpe mi sueño de belleza?

Dos palabras que podían aclarar muchas cosas y oscurecerlas aún más si las pensabas mucho.

La escuela.

Mis vacaciones se habían ido en un suspiro, mientras mi mejor amiga lo pasaba genial en Hawai, yo había tenido que acompañar a mi abuela a sus torneos de bingo junto a sus viejas amigas –recalquese viejas en la oración- en el que había perdido veinte dolares ante una anciana timadora.

También había ido a un concurso de tejido, mi abuela se había organizado para hacerme sufrir en vacaciones.

Pero no todo era malo, fui a un par de fiestas, tengo buenos compañeros.

Aunque claro, Theo Collins estaba ahí para arruinarlo.

Aunque no vale la pena mencionar a alguien con dos neuronas y solo una en funcionamiento óptimo.

Y eso.

—¡Diez minutos, Ginger! ¡No me hagas subir las escaleras porque vas a terminar con el colchón en el jardín! —abrí los ojos de golpe y me levante como si mi vida se fuese en ello.

Mi madre era un hueso duro de roer.

—¡Y no me hagas muecas que te conozco, pecosa! —gritó haciendo que vuelva a mi cara inicial, alargando un poco el labio superior hacia abajo mientras ocultaba una risilla.

Entonces el día empezó. Una ducha, un desayuno a medio comer, y yo corriendo al autobús para no perderlo.

¿De qué servía tener una mejor amiga con auto si no podía llevarte a la escuela?

Pero claro que ella vivía lejos, y no pasaba cerca cuando iba de camino.

Caminé por el pasillo del bus más tranquila en cuanto estuve ahí.

Contigo no me siento.

A ti no te conozco.

No eres bienvenido en mi vida.

Tú me perturbas.

Tu voz me aturde.

Bien... sí, ese asiento es perfecto.

«Porque no hay nadie más» ¿No?

¡Cállate Ginger interna!

Entonces me senté acomodando mi mochila en mis piernas.

El día era cálido y había un poco de viento, y es que así se ponía en los meses de

Abril.

Y hablando de Abril...

Abrí el libro dónde me había quedado y busqué entre la página la última frase que leí. Reí al leer sus graciosos momentos de "estoy enojada y te insulto en Italiano".

«Desearía aprender Italiano» pensé. ¡Sería fantástico!

—¡Buen día queridos compañeros! —alzó la voz mientras subía al bus.

Cerré los ojos por un segundo en cuanto le oí.

¿No le bastaba tener un auto genial? ¿Por qué tenía que subir al bus escolar?

—¡Hola Huffy! —sonrió sentándose a mi lado, por supuesto no contesté, luego de mirarle de lado, seguí leyendo— ¿cómo estás? Hace un poco de frío, ¿verdad?

—No me caes bien —murmuré acomodándome un poco a la derecha.

—Esas son conclusiones vacías nena —rio agitando la mano con desdén— ¿Qué lees?

—¿Te importa? ¿Si quiera sabes leer? —fingí una sonrisa de lado y volví a mi lectura.

—Oh True Colors, odio ese libro —comentó quitándome el libro de las manos.

—No sabes nada de la vida —le quité el libro y lo cerré guardándolo en mi mochila.

—Vamos, claro que sí. Además, ¿los colores de la vida? Es chica debe estar loca y fumaba algún tipo de alucinógeno cuando lo escribió.

—Tu opinión es inválida, Abby es una persona genial y ha ayudado a mucha gente. Sus personajes tienen fundamento, incluso los más pequeños.

—¿Sammy y Molly? Claro, los hermanitos de Nathan —rio asintiendo— no lo creo, sigue sin gustarme.

—¿Entonces por qué lo leíste?

Había logrado enfrascarme, y ahora le contestaba. ¡Genial!

—A pedido de alguien especial. No podía decirle que no. Además no leí todo.

—Theo, no quiero oírte. De verdad agradecería si no hablas durante el trayecto a la escuela —gruñí poniéndome los audífonos.

Niño mimado. ¡No sabía nada!

No tenía el derecho a hablar si no había leído el libro.

Y yo era tonta por pelear por un tema tan simple como un libro.

Pero como había mencionado antes, la vida de una fangirl es dura, y hay que afrontarla.

-xxx-

—¡Oye G! —gritó Kim alzando la mano en nuestra mesa de almuerzo, sonreí y saludé mientras caminaba hacia ella— me tomé la libertad de elegir tu almuerzo. Demoraste mucho.

—Sí, el señor Tucker nos obligó a terminar un proyecto de física y no podíamos salir si no terminábamos —suspiré sentándome frente a ella.

—Ese hombrecito con lunares me enoja la vida, hoy pidió que hiciéramos un ensayo de quinientas palabras en una hora —negó Kim comiendo de sus papas fritas.

—Como sea, ¿qué tal tu día?

—Bien, me enteré que Theo Collins viajó en el autobús escolar —rio tapándose la

boca.

—Sí, se sentó a mi lado y empezó a criticar True Colors, ¿puedes creerlo? —rodé los ojos tomando agua.

—Ya me imagino que lo destruiste y lo dejaste en vergüenza nacional, ¿no?

—No lo hice, solo intenté hablar lo menos posible. Pero ese chico me hace hablar de más —me quejé ladeando el labio.

—Vamos G, él es divertido.

—Claro que no, sus bromas son superficiales. Por eso todos le quieren.

—Hablando del rey de Roma —rio bajito empezando a comer su hamburguesa.

—Si no estudiáramos en el mismo colegio pensaría que me acosas, Huffy —rio el chico pasando por mi lado, mientras obviamente le ignoraba olímpicamente y seguía con mi vida. Le gustaba molestarme porque era de las pocas que no celebraban sus chistes fuera de lugar.

Ay de mí.

—¿Te apuntarás para el taller de teatro? —interrumpió mi mejor amiga mientras yo masticaba concentrada.

—No lo sé, tal vez sí. Quería probar algún deporte.

—Siempre puedes volver al karate —alzó las cejas rápidamente.

—No gracias, no más kumite para mí —reí negando.

—Pues entonces considera el club de teatro, dicen que Drake se ha apuntado —sugirió poniendo su cabeza sobre sus manos apoyadas.

Drake —lindo, castaño e inteligente- Griffin.

No era mariscal de campo o el tipo popular. Ni siquiera habían "populares y nerds".

Ese chico era amor puro. No era musculoso, no era alto, pero lindo era.

Suspiré riendo bajito mientras mordía mi labio inferior y negué volviendo a comer.

—Dudo que Drake se fije en mí algún día.

—Harían buena pareja.

—¿Qué tenemos en común? Nada. No me molestes Kimberly.

—Ya llegué amigas —sonrió Jake sentándose a mi lado.

—Hola rulitos —lo despeiné, y el en acto reflejo como si se tratara de un cachorrito agitó la cabeza.

—Esta cabellera no amanece así, ¿sabes? ¡Es muy difícil arreglarla! —me sacó la lengua comiendo de mis papas.

Así que por fin, estábamos los tres reunidos.

Mi pequeño y humilde grupo de verdaderos amigos.

—¡Adivinen quién se ha anotado al equipo de baseball! —anunció el pelinegro con los brazos alzados.

—Jake, ¿en serio? —preguntó Kim ladeando el labio.

—Sí, hablé con Theo y dijo que podía hacer la prueba mañana. Otro equipo más, amigas.

—Así que ahora tenemos que ir a verte a baseball también, ¿verdad? —dedujé

moviendo los ojos de un lado para otro.

—Así es, mi pequeña pelirroja —asintió el chico rodeando mi hombro.

—Deja de tocar a mi mejor amiga, rizos definidos.

—Estás celosa, Kim. Ya les he dicho que hay mucho de mí para ambas —lanzó un beso al aire y rio tomando más de mis papas.

—¿Vas a seguir comiéndote mis cosas?

—Lo siento, G. Prometo llevarte a casa hoy —rio agarrando de sus papas, rodé los ojos y volví a mi comida.

—No quiero ir en tu moto mugrosa.

—Anne es la mejor —se defendió dramatizando con la mano sobre su pecho.

—Oigan chicos, hay fiesta el sábado —mencionó Kim sacando su teléfono, y luego sonó el mio, finalmente el de Jake.

—En casa de Bradley, es para celebrar el equipo de baseball —leí el mensaje y miré a mis amigos— no pienso ir.

—Si entro al equipo tendrás que ir, señorita —habló Jake sonriendo inocentemente.

—Si entras, solo si entras, iré a esa fiesta. Si mamá me deja, claro.

—Ustedes son las mejores amigas —dijo Jake fingiendo secar lágrimas besando la frente de Kim e inmediatamente, "sonando sus mocos" en mi chaqueta escolar, me abrazó.

—¡Ew, quita! —moví mi brazo haciendo que él ría alejándose.

—Oye, Drake irá a la fiesta —habló Jake mirando su teléfono.

—¿Y tú cómo sabes? —pregunté acercándome a él.

—Se lo acabo de preguntar —contestó mi amigo siendo obvio.

—Ustedes dos son muy obvios, ¿saben? Drake puede enterarse que me gusta y...

—¿Te gusta el payaso? —rio el chico sentándose a mi lado, dejándome al centro.

—Theo, metete en tus asuntos —me quejé empujándolo.

—¡Qué malos gustos, Huffy! —rio levantándose y caminando a su mesa de nuevo mientras se carcajeaba.

—No sé cómo lo soportan —me quejé mordiendo la hamburguesa.

—¡Oye, la comida no tiene la culpa! —mencionó Kim quitándomela de la mano.

—Dame —fruncí el ceño mientras me la devolvía.

—Qué maleducada —puso una servilleta sobre mi boca y reí limpiándome.

—¿Qué dicen de ir a verme entrenar después de clases, eh? —interrumpió Jake sonriendo tiernamente, yo rodé los ojos y fingí no haberlo oído.

—Por favor —sacó el labio inferior pegándose a mí.

—¿No tienes más amigos o algo? ¿Por qué nosotras? —lo empujé lejos de mí.

—De hecho, solo tú. Yo tengo un trabajo en grupo de historia —sonrió Kim tomando más agua.

—Oh genial, así que estaría sola viendo como un montón de monos corren por una pelota.

—Tienes suerte de tener un mejor amigo deportista, querida G.

—¿Suerte de qué? Te conozco desde los cinco años Jake, soy inmune.

—Pero de Drake no —me codeó riendo y Kim le siguió la risa.

—Él es diferente.

—Ah sí, es un debilucho sin cuerpo —dijo él rizado flexionando los brazos y mostrando sus "músculos formados" tonto.

Y nuestra conversación fue interrumpida por el primer anuncio de la campana que nos odiaba y nos hacia volver a clases.

Eso solo significaba que teníamos diez minutos para terminar.

—¿Entonces es un sí? —preguntó cuando vio que me levantaba junto a la bandeja de almuerzo.

—No lo sé, tengo que preguntarle a mamá —encogí los hombros cargando la mochila.

—Ya le envíe un mensaje. Dice que sí —sonrió enseñando su teléfono.

—No me caes bien —gruñí entrecerrando los ojos.

—Sabes que me quieres.

—Te veo en la salida —me rendí caminando a la salida.

—¡Oye, tenemos clases juntas! —rio Kim siguiéndome.

—Me vas a dejar sola con esos sudorosos —dramaticé ajustando la correa de mi maleta.

—Pobre pecosa, vamos G. ¿Te inscribirás en teatro?

—¿Por qué tanto interés en que inscriba en teatro?

—Bien, te diré —bufó jugando con sus dedos— Bradley ha entrado a teatro, y... Me inscribí también para tenerle cerca.

—Estás obsesionada amiga.

—¡No me digas eso! ¡Inscribete y no me dejes sola! —golpeó el piso y luego se lanzó a abrazarme.

—En serio Kim, me caes mal —rodé los ojos acercándome a la lista para escribir mi nombre.

—Te amo, G —rio abrazándome de nuevo y yo rodé los ojos caminando por el pasillo con la morena pegada a mí.

—Kim, somos mejores amigas, pero necesito espacio personal.

—Oh cierto, puedes darme mal suerte —se burló exagerando movimientos con los brazos y reí negándome.

Pero al pasar por el taller de teatro, se me quitaron las ganas de reír automáticamente.

Drake besaba a una rubia desconocida, y claramente no era un ensayo.

—G, lo siento —susurró Kim a mi lado.

—No importa, ni siquiera somos amigos —sonreí de lado volviendo a mi camino.

De todas maneras no me gustaba tanto.

«Mentirosa».

-----

Kumite: Significa literalmente "entrelazar las manos" o "combate". Es la aplicación práctica de las

técnicas a un enfrentamiento contra un oponente real.

(Yo practicaba Karate y una niña que tenía cara de vieja me ganó en una competencia. Ke trizte chabal).

¡HOOOOOOOOOL!!

¿Cómo están? :D

NUEVO CAPÍTULO, YAY.

¿Qué les pareció la idea de una secuela junto al bebé?

Ya se que es extraño bc todas lo conocemos como Theo el nene de cinco años, pero hey, en algún momento iba a crecer.

Bueno, y eso es todo por hoy, espero que les guste. Está un poco flojito, pero ya viene lo bueno.

Y para quienes preguntaron, sí. Nabby tendrá apariciones especiales aquí :D  
Gracias por todos los dibujos que han estado haciendo de True Colors, de verdad es muy lindo todo el apoyo y cariño que me dan con sus mensajes y comentarios

Las quiero.

Baaaaai

3.- ¡Yo lo rajo!

Theo's POV.

—¿Mamá? —pregunté dejando la mochila en el sofá.

—Oficina —soltó de un segundo a otro, sonreí acercándome y toqué un par de veces antes de entrar— Hola bebito —saludó mientras caminaba para besar su mejilla.

—Bebito, ¿en serio má?

—Tienes diecisiete, pero aún siento que eres ese pequeño de cinco años que lloraba porque Abby iba a dejar de cuidarlo —imitó la mueca de un bebé que está a punto de llorar y yo solté una carcajada.

—¿Dónde está la enana cara de nalga?

—Ten más respeto por tu hermana.

—Sí mami —sonreí saliendo de la oficina y sacando mi teléfono del bolsillo.

De: Hermanito.

Hora: 16:42 pm.

"Enana, estoy en casa. Si quieres que te vaya a buscar avisa ahora. Después no salgo más".

De: Enana.

Hora: 16:43 pm.

"No, no te preocupes. Estoy con tu G en una practica de fútbol americano".

De: Hermanito.

Hora: 16:43 pm.

"No es mi G, supera eso ya. Deja de hablarme".

De: Enana.

Hora: 16:44 pm.

"Jajajajajajaja, te amo hermanito ".

Rodé los ojos y subí las escaleras para luego de entrar a mi habitación, llamarlo.

—¡Pero mira quién se digna a hablar con su hermano mayor! —dijo él desde el otro lado de la pantalla.

—Como si no hablara contigo seguido, qué mentiroso.

—La última vez que nos vimos era navidad y Abby se la pasó hablando de como nos conocimos. Lo cuál no es en forma de queja porque la forma en la que nos conocimos es la mejor, por supuesto —sonrió y reí al ver que Abby apareció cerca.

—Te estoy oyendo eh —dijo ella de espaldas y reí en cuanto Nate fingió asustarse.

—¿Cómo están mis sobrinos?

—Hermosos, igual a su mamá —contestó Nate sonriendo.

—¿Cuándo vendrán? —pregunté recostándose en el respaldar de la cama.

—Espero que este mes, pero no es seguro. Acabamos de firmar un contrato y es muy posible que empecemos a sacar sedes del hotel en latinoamérica —celebró bailando ridículamente y reí negando.

—No puedo creer que seas un empresario respetado.

—Sí, y yo no puedo creer que seas el mismo Theo que me prefería cuando era bebé.

—Yo siempre fui su favorita, ¿verdad Theo? —preguntó Abby rodeando el hombro de mi hermano.

—Eso no se pregunta, cuñada. Claro que sí.

—¿Ves? Siempre gano —le guiñó el ojo y volvió a alejarse.

—Gracias hermano, te amo. —dramatizó tapándose la cara— hablando de Te amo, ¿y Ginger?

—Sigue siendo una pelirroja gruñona.

—¿Ya usaste el Huffy? —preguntó señalándome.

—En cada momento.

—Pero si ser gruñon es cosa nata de los Collins —volvió a hablar Abby mientras mi hermano entrecerraba los ojos.

—Abby, leyó tu libro.



—Amo a esa chica.

—No la conoces.

—¿Le gustó el libro?

—Bastante, dijo específicamente que eres una persona genial que ha ayudado a mucha gente.

—Entonces la amo, listo —alzó la manos y reí.

—Le dije que seguro habías fumado algo en día que escribiste sobre los verdaderos colores de la vida.

—Gracias Theo, menos mal que soy tu favorita.

—También le dije que no me gustaba tu libro —reí recordando la cara enojada de aquella pecosa.

—Tienes suerte de que haya cambiado los nombres de los personajes, querido "Sammy" —dijo mostrando sus dedos al hacer las comillas.

—Lo sé. Pero es que aunque me guste mucho tu libro, me da mucha gracia molestar a G.

—No la molestes mucho que se te va a escapar de la manos, eh —advirtió saliendo de la cámara y dejando solo a mi hermano de nuevo.

—Ya lo dijo la mujer —alzó las manos y yo reí.

—Hermano, estás dominado.

—Dominado no, enamorado.

—Como sea.

—¿Y mi pequeña?

—Está con Ginger en una practica de Fútbol.

—Bueno, ya está tomando su papel de cuñada. Cuando la veas dile que quiero

hablar con ella.

—Sí, claro.

—Bien, debo dejarte. Estoy en medio de la preparación de una pizza y se ha perdido la mesa —dijo confundido y reí al verlo.

—Nos vemos, saluda a Sky y James de mi parte.

—Y tú a mamá.

—Bien.

—Adiós.

—¡Te quiero! —gritó Abby de lejos.

—¡Yo también! —grité para luego terminar la videollamada.  
¿Odiar True Colors? Eso es como odiar mi vida, por favor.

Ginger's POV.

—Ponle más emoción —habló Jake saltando a mi lado como si caperucita roja se tratara.

—Estoy siendo obligada, no tengo emoción —dije caminando junto a mi amigo, y tomando su brazo para que deje de pegar saltos.

—¿Qué te pasa G? —me preguntó deteniéndose en medio del pasillo.

Que de hecho estaba vacío, ya que las clases habían terminado y todos los alumnos habían salido como ratas en conjunto a penas sonó la campana.

—No pasa nada —acomodé la correa de mi mochila nuevamente y seguí caminando, pero fui detenida. De nuevo.

—Le estás minitiendo a alguien que te conoce desde los cinco años. Es un problema del corazón y lo sé, pero créeme que tu historia con el señor mono dorado fue más fuerte que cualquiera que pudiste tener con un zopenco. ¿Oíste? Yo vi cuando te separaban de ese mono, y si vuelvo a ver que te hacen daño por...

—Es Drake —bufé para callarlo.

—¡Yo lo rajo! —se dio la vuelta y abrí los ojos en cuanto le vi remangarse la camisa.

—¡Jake, no! —lo detuve tomando su brazo.

En realidad él se detuvo, yo no podría detenerlo.

—¡Solo voy a averiguar qué te hizo! —dijo con su celo fruncido, puse mi dedo sobre su frente deshaciendo toda marca de amargura.

—Vamos a la practica y te cuento, ¿bien? Vamos —me dirigí hacia él y caminamos juntos al campo de entrenamiento mientras le contaba mi desdichadas no-completas-historias de amor.

—Entonces lo encontraste besando a una rubia y decidiste pensar que era su novia.

—¿A caso no? —pregunté jugando con su casco.

—Sí, pero tú no lo sabías.

—Eso me da tanta esperanza, Jake.

—Como sea, ese debilucho no te merece.

—Ese debilucho es tu amigo.

—Ese debilucho es mi compañero, mi amiga eres tú.

—Ese debilucho está besando a su rubia justo ahora y nosotros estamos perdiendo el tiempo mientras hablamos de él.

—Ese deb...

—¡Hola chicos! —gritó la pequeña hermana de Theo Collins con su caro cardigan y tacones que le hacían caminar como bambi.

Definitivamente una niña rica.

—Hola Alai —sonreí de lado poniéndole el casco a Jake— ¿Qué haces aquí?

—Bueno, iba directo a casa. Pero los vi por aquí y decidí venir a saludar.

La pequeña era tan impredecible.

Podía llegar un día con un vestido hermoso y de pronto podría llegar como un vagabundo a la moda.

Demasiado impredecible, pero me caía mucho mejor que su hermano, seguro.

—Bueno, ya que estás acompañada, iré a entrenar. Nos vemos en un rato —sonrió Jake tímido alejándose.

Tímido.

¿Jake tímido?

—Tu amigo es lindo —sonrió escribiendo algo en su teléfono.

—Es un buen amigo —asentí viendo como caminaba hacia el equipo.

—¿Irás a la fiesta de Brad? —preguntó bloqueando su teléfono.

—No lo creo, no me gusta ir a fiestas. ¿Tú sí?

—No, mi hermano no quiere que socialice con sus amiguitos.

—Tu hermano es tonto —la miré y reí tapándome mi boca— Perdón, la verdad se me sale y no puedo evitarlo.

—Es un buen chico —rio codeándome— es solo que... Bueno, cuando conoces a una persona te das cuenta de que no sabes tanto a lo que creías saber.

—¿Y eso qué significa?

¡Entrometida!

¡Nadie te dijo que abras la boca Ginger Huff, nadie!

—Que todos tenemos nuestros secretos, ¿qué no? —sonrió desbloqueando de nuevo su teléfono.

—Yo no los tengo, mi vida es aburrida —ladeé el labio y encogí los hombro, recostándome un poco en las gradas del campo.

—Yo creo que si conocieras más a mi hermano se llevarían mucho mejor de lo que piensas.

—Alai, me caes bien. Pero tu hermano es insoportable.

—Ginger, cree lo que digo —me guiñó el ojo— ¿Te importaría responderme algo?

—¿Algo como qué?

—Bien, ya que no quieres ir a la fiesta de Brad, y yo no puedo... ¿Tienes algo que hacer ese día?

—¿Yo? —me señalé.

Inútil, si está hablando contigo.

¡Es obvio!

—No querida, le hablo al señor que está cortando el césped justo allá —señaló al encargado de limpieza y yo fruncí el labio aguantando un poco la risa.

—Oye, no harías mala pareja con él.

—¡Ginger! —rio empujando mi brazo.

Sí, bueno. Tal vez era un señor de sesenta años con una cabeza tan brillante que podía pasar fácilmente como la pista de aterrizaje de los bichos que vivían en lo que quedaba de su cabellera.

No era el nombre más limpio, pero si el empleado más viejo de la escuela.

—Bueno, creo que no. No creo que a Kim le importe.

—¡Oh, puedes invitarla también! Kim es genial, me gusta su forma de vestir. Tiene estilo. Te daré mi número y me envías un mensaje mañana confirmando, tengo entradas para ir a la semana de la moda de Counterville y no quería ir con alguien que no lo disfrutara.

—Eh, claro... Te avisaré mañana —dije mientras ella tomaba mi teléfono con total confianza y escribía su número en él. Luego llamó al suyo con mi teléfono y guardó mi número.

—¡Genial! Me alegra mucho haber pasado un rato contigo G. Espero que puedan venir conmigo, me haría mucho ilusión.

Dicho esto, y luego de abrazarme como si fuéramos las mejores amigas, se alejó del campo y salió por la puerta principal.

—Uhm, ¿adios? —dije en cuanto noté que se había ido.

Estaba loca, pero me caía bien.

Y Kim se volvería más loca aún cuando se enterara que podía ir a un evento como ese sin tener que pagar un quinto.

—¡La amo! —gritó mi amiga desde el otro lado del teléfono haciendo inevitablemente que lo despegue de mi oído.

—Kim, pero yo no sé si ir, siento que nos estamos aprovechando.

—¡Y a mí que me importa! ¡Es la semana de la moda junto a la hija de una astronauta!

—¡No es astronauta, Kimberly!

—Como sea.

—¿Y qué con la fiesta de Bradley?

—¡Bradley me importa tres rábanos fritos! ¿Qué no te oíste? Es la semana de la moda en Counterville.

—Los rábanos no se fríen amiga.

—¿Si quiere me estás escuchando, G? No sé, tú dile que sí a la rubiecita.

—No le digas rubiecita.

—¿Por qué?

—Con ese tono que usas, suena a insulto. Ser rubio no es malo.

—Ya empezaste con tus derechos, G —y a pesar de que hablaba por teléfono, sabia que estaba rodando los ojos y alejando el teléfono de ella.

—Mañana veremos.

—Sabes que te quiero, G.

—También yo.

—Uhm, Kim... Tenemos trabajo que... Hacer —oí a alguien con la voz temblorosa, y si no me estaba equivocando.

La voz era de Jonah Grell, uno de los chicos más inteligentes y tímidos del curso.

—Ah, cierto —la oí reír con esa típica risilla de ratón de caricatura y rodé los ojos—  
Nos vemos mañana G.

—Adiós —sonreí colgando.

¿Todo un día con dos locas por la moda en fiestas, exposiciones y desfiles?

¡Válgame Dios, no!

-----

¡HOLA, HOLA!

¿Cómo están? Miren que lindo, Nabby apareció

Sí, ya sé que esa parte fue cortita, pero es como la primera vez que aparecen y nope, no es la última.

A ver, tengo que contar algo.

Varias me preguntaron por mensajes que por qué no está True Colors en los premios Watty.

Hay muchas respuestas, uno... Nunca me meto a concursos.  
Dos, no estaba informada así que ni siquiera sabía que estaban sucediendo.  
Cuatro, no sé contar.

Ajjajakjss y bueno, eso. True Colors no está en los premios watty bc soy una floja  
y no me informé de nada :D ¡Aplausos por favor!

Whatever, hoy no tengo que recomendar D:  
Así que les recomiendo mis redes sociales (?)  
Akjakajjss

Mi tuitter es @endlesscurl y mi instagram (en donde subo imágenes con referencia a  
la historia) es @endlesscurl\_

(Está en privado por razones personales, pero yo acepto (?).

Güeno.

No moar spam por hoy.

Gracias por sus votos y comentarios bonitos\*-\*

¡Ya pasamos las 5k visitas! Muchísimas gracias, de verdad

Baaaai

4.- Engreído musculoso de pacotilla.

—¡Me alegra muchísimo que hayan podido venir chicas, me divertí mucho! —sonrió Alai abrazándonos— Mi mamá está un poco ocupada con el trabajo y me hace mucha ilusión que sean ustedes. A mis amigas no les interesa todo este mundo.

—La verdad es que yo no conocía mucho de esto, Kim sí. Pero me alegra haber venido, fue genial —sonreí sinceramente.

Y la verdad hasta resultó divertido, si bien algunos me quedaban mirando el cabello... Había sido genial.

Habían tantas luces, profesionales... Comida.

Oh, la comida.

—Permitan que las lleve a casa, ¿sí? Es una forma de agradecerles —sonrió Alai, miré a Kim y asintió.

—Pero, ¿cómo nos vas a llevar? Alai no hay...

—Ya llegó mi chofer —interrumpió la rubia haciéndome girar a ver el auto café oscuro que se había estacionado.

Se supone que regresaríamos en un taxi, ya que Kim no había llevado su auto, así que ahora estábamos atascadas en este asunto.

Oh, ese auto no.

—¡Hola Huffy! —salió el chico por la ventana, apoyando el codo sobre el techo del auto.

—No, ni loca —me negué dando la vuelta, pero Kim me detuvo y me empujó hacia el otro lado.

—Lamento que tengamos a este chico de chofer, G —Alai se encogió de hombros mientras Theo sonreía como estúpido.

—Hagamos esto de una vez —hablé subiendo luego de Kim.

Alai se sentó en el lado de copiloto y acomodé mi vestido para cubrir cualquier imprudencia.

Kim fue dejada primero, ya que ella vivía cerca del lugar.

Entonces me tocó empezar a dar indicaciones para que el inútil entendiera.

—En la siguiente cuadra, giras a la izquierda.

—¿Derecha?



—Izquierda.

—Entonces derecha.

—¡Me canso de ti! —suspiré en cuanto voltee a la izquierda.

—Oye Huffy, ¿qué pasó con McFodd?

—¿Jake? Nada —encogí los hombros confundida.

—Oh bueno, es que hoy fue la presentación del equipo y pensé que irían.  
Oh, no.

¡Rayos, rayos y más rayos!

"Si entras, solo si entras. Iré a esa fiesta".

Mi boca. Mi gran problema.

Nota para mí en el futuro: Nunca olvides lo que prometes.

—Seguro me odia —susurré tapándome la cara.

Nunca me había perdido una practica-entrega-premio de Jake Mcfodd.

Lo decía de broma a veces, pero sabía que era importante para él.

Y yo era una mala amiga.

—Llegamos, G —dijo Alai mirándome, yo alcé la vista y tomé aire.

—Gracias por este gran día, Alai. Me gustó mucho pasar tiempo contigo —intenté sonreír sinceramente mientras ella me miraba.

—El sentimiento es igual, bonita.

—Gracias por traerme. Alai... Energúmeno —asentí saliendo del auto.

—¡Nos vemos Huffy! —volvió a sacar la cabeza por la ventana y luego se alejó en el auto.

Rodé los ojos y caminé hacia la salida, encontrándome con una escena deprimente. Jake me esperaba junto a Bubba y su bate de baseball, sentado en el piso de la puerta de mi casa.

—Entre al equipo, gracias por preguntar —sonrió de lado mirándome.

—Jake...

—Solo venía a dejarte esto, mamá te lo envía —dejó el gato sobre mis brazos y un pequeño paquete para luego alejarse.

Oh bueno, se enojó de verdad.

-xxx-

Abrí los ojos encontrándome con unos grandes y pardos ojos mirando.

Ella sonrió y me abrazó.

—¿Cómo te quedó el jersey, cariño? —preguntó Emily, la madre de Jake. Una tía postiza, también.

—Muy bien, muchas gracias Em —sonreí de lado y ella tomó mis mejillas con sus dedos y frunció el ceño.

—¿Qué te pasa?

Odiaba la forma en la que ella y su hijo me conocían. ¿Quién mandaba a mi madre a conocerla desde pequeña?

—Jake está un poco enojado conmigo —murmuré bajando la cabeza, e inmediatamente ella jaló mis mejillas y me hizo mirarle.

Justo en ese momento me sentía como en vacaciones, cuando las regordetas amigas de mi abuela me pellizcaban las mejillas diciendo que era una niña muy tierna. Viejas estafadoras, ¡me sacaron veinte dolares!

Aunque ese no es el punto.

—Ve a hablar con él, está arriba. Lo mandé a limpiar el baño.

—¿El baño? —reí al imaginarme el desastre que estaba cometiendo arriba, y al parecer su madre lo imaginó también porque empezamos a reír juntas.

—Está en penitencia por haber salido mal en la última libreta de notas.

—Pero él siempre ha sido malo en química, ¡lo sabes!

—El no es malo, solo que no se esfuerza. Si quiere mejorar, tiene que practicar. Él tendrá buenas notas y yo un baño limpio. ¿Quieres galletas? —preguntó caminando a la cocina, yo me negué.

—Solo iré a hablar con él.

—Claro, si quieres galletas, sabes dónde encontrarlas —dicho esto, y luego de asentir, caminé por las escaleras oyendo como un Jake bailando Wannabe de Spice Girls iba aclarándose en mi panorama audiovisual.

—Madre santa —me quejé al verle bailar mientras limpiaba el inodoro.

—If you wann... ¿Qué haces aquí?

—Viendo como mueves el trasero con música añeja.

—Oh, bien —asintió quitándose los guantes y pasando por mi lado.

—Jake...

—¡No me hables mala mujer! —dramatizó Jake cerrando la puerta de su habitación en mi cara.

—Jake, ¿podemos hablar? Perdón —hablé golpeando mi frente suavemente con la puerta.

—¡Me siento reemplazado por un par de pedazos de tela! —gritó lo menos varonilmente posible, sabía que tenía una almohada en la cara. Es algo que hacía cuando estaba enojado.

Gritarle a su almohada.

—¡No es mi culpa! Alai y Kim me atraparon.

—¡Y encima viene a dejarte el capitán de mi nuevo equipo! ¡Y se suponía que no te caía bien!

—Jake, abre la puerta —golpeé un par de veces y oí que se levantaba— si abres, prometo que te compraré un helado.

—¿De menta? —preguntó susurrando pegado a la puerta y solté una risilla al oír su tono de niño.

—El que quieras —entonces el seguro se desbloqueó, dejándome entrar.

—No te hablaré —dijo cruzando los brazos mientras se sentaba en la silla giratoria.

—¿Incluso cuando iremos a Finn's?

—Un helado no me va a comprar, mala persona —se giró dándome la espalda.

—Jake, perdón. Kim me insistió tanto el ir con Alai que olvidé que la fiesta de Bradley era para celebrar su entrada al equipo.

—No me importa la fiesta, lo que importa es que te olvidaste.

—¡Nunca me he perdido una presentación! No empieces a hacer drama por un solo día —me quejé haciéndolo girar de nuevo.

—¿Me estás diciendo dramático?

—Lo eres —reí obvia.

—Bien, si me disculpas tengo un baño que limpiar —se levantó caminando hacia la salida.

—¿Eso qué significa? —pregunté siguiéndolo.

—Bueno, los baños se ensucian... Y alguien tiene que limpiarlos, entonces tomo estos guantes y...

—No, tarado. Me refiero a que, ¿me vas a ignorar?

—"Sip" —dijo forzando la letra P mientras se ponía los guantes.

—¿No me vas a perdonar?

—Gánatelo.

—¿Qué?

—Ya oíste, pecosa.

—Oh no, yo me voy de aquí —me negué y caminé por el pasillo para bajar las escaleras.

Engreído musculoso de pacotilla. Si el no quería arreglar las cosas, no lo haría yo.

Iba caminando a mi casa mientras tarareaba una canción inexistente en mi cabeza.

Me tomaba el tiempo de ver lo que había a mi alrededor, una pareja caminaba por la vereda tomados de la mano.

Al otro lado un grupo de amigos riendo y entrando al establecimiento de comida rápida. Una familia conformada por una pareja y su hijo, que iba en un pequeño carro a motor.

Y luego estaba yo, solo. Caminando hacia mi casa porque mi mejor amigo era un

resentido de lo peor.

—Oye —tocó el claxon bajando la ventana del auto. Yo giré a verlo y abrí la boca sonriendo en grande— ¿Qué haces tan sola, eh?

—Jake se enojó conmigo —ladeé el labio mientras rodeaba el automóvil y me sentaba como copiloto.

—¿Y por qué se enojó contigo?

—Falté a la ceremonia de bienvenida al equipo de baseball.

—¿Ya se metió a ese equipo también? Ese chico no aprende —rio negando con la cabeza— ¿No me vas a saludar? ¿Es porque ya estoy viejo?

—Ay —reí rodando los ojos y besando su mejilla— Hola pá.

—¿Vas a casa?

—Supongo que sí, no tengo otra cosa que hacer —encogí los hombros.

—¿Qué tal si salimos tu y yo a mostrar nuestro embelesante encanto al pueblo?

—¿Qué? —volví a reír viéndole, él sonrió y guiñó el ojo.

Oh bueno, al parecer tendría una salida Padre e hija improvisado.

-xxx-

Así que básicamente terminamos en un parque de diversiones, luego comimos hamburguesas hasta reventar y regresamos a casa viendo a mamá con cara de culpables.

Pero le llevamos pizza. Mamá no podía quejarse si tenía pizza.

Yo no me quejaría si tuviera pizza.

Pasada una semana de Jake y yo ignorándonos. Kim estando en el medio, Drake paseando con su estúpida rubia por la escuela, Alai pegándose más a mí, y el insignificante bicho de Theo haciendo lo que solo un insignificante bicho puede hacer.

El Lunes volvió y yo solo quería enterrar mi cabeza en el jardín y esperar a que todo terminara.

—Oigan, ya pasó una semana, ¿van a seguir así? —preguntó Kim apoyando su cabeza sobre las manos.

—Yo no hablo con niños engreídos.

—Y yo no hablo con pecosas malhumoradas.

—Pues los niños engreídos y las pecosas malhumoradas tienen que alistarse porque es una tontería por la que pelearon.

—¿Tontería? ¡Era mi bienvenida al equipo de baseball!

—¡Como tu bienvenida al equipo de fútbol americano, de tenis y de atletismo!  
—grité alzando los brazos.

—Huff, silencio —llamó el profesor de matemáticas y yo asentí.

—Perdón, señor Thompson. Porque yo sí sé disculparme —dijo Jake mirándolo.

—¡Yo me disculpé! —golpeé la mesa levantándome.

—¡Huff, dije silencio! —alzó la voz haciendo que mire a mi alrededor, tenía al menos cuarenta pares de ojos mirándome.

—Lo siento —me senté.

—La próxima vez saldrá de mi clase e irá a detención.

—Ya lo oí —gruñí bajando la mirada a mis notas.

—Bien, la teoría dice...

Y perdí la ilación. No quería seguir oyendo a ese viejo feo con cara de haber comido limón.

¡Mandarme a detención, lo que me faltaba!

—Huff, ¿cuál es la respuesta? —alcé la vista alarmada. Rayos, rayos, rayos.

Eso me pasa por ignorarlo.

—Uhm... ¿Qué?

—No estaba prestando atención.

—No, no es eso... Es solo que... Bueno sí —me rendí mientras el bajaba un poco las gafas hacia su nariz. Alzó una ceja y señaló la puerta.

Me estaba botando.

Oh, genial.

Bufé cargando la mochila y pasé por su lado mientras tomaba el papel de detención e iba a la salida.

Por lo menos tenía tiempo para leer en silencio.

O tal vez no, porque la banda del equipo estaba ensayando.

Bien, tendría que buscar un lugar.

¿Y ahora a dónde voy?

—¿Qué pasó? ¿Se te perdió algo, Huffy?

Giré a verlo y casi sentí que caía de rodillas y clamaba al cielo que me llevaran.

¿Por qué yo? ¿¡Por qué!?

—¿Sigues con esa cosa? —habló refiriéndose al libro, yo rodé los ojos y lo ignoré caminando del otro lado al que iba él— Ven, te enseñaré algo.

Y me jaló, y no tuve opción.

No si me tomaba el brazo desprevenida y me cargaba como si fuera un saco de patatas.

-----

JAJAJAJJAJAHSHAJAJA ay Jake, eres todo un drama queen.

Bueno. ¿Cómo están?

Espero que les haya gustado, estoy intentando hacer los capítulos lo más largo posible, pero bueno.

Quiero pedirles un favor.

Quiero que pasen por la historia de @AccioCandies llamada "Dating Who" (que por cierto, es la misma que me hace las portadas, e hizo el tráiler de True Colors), si no eres directioner o algo por el estilo, por lo menos lee la trama.

Independientemente de que sea un fic, es muy bueno.

¡Es genial, gosh! No merece las pocas visitas que tiene. Y yo sé que esta chica puede demorarse a veces en subir, ¡pero vale la pena esperarlo! Y no lo digo porque es mi amiga, es que en realidad es muy buena y les recomiendo que la lean.

Está llena de referencias cúls, chistes malísimos y de palabras que tal vez tengas que estar buscando en el diccionario. El sarcasmo, amor-odio no falta.

Si les gusta ese tipo de historias, recomendadísima.

Y yo leo la historia, así que las vigilaré, eh.

Cambiando de tema, haré un experimento hoy.

Vamos a ver cuantas personas leen esto y cuantas me harán caso, quiero que todas las que tengan twitter usen el HT:

#GingerRules y si quieren mencionándome a @endlesscurl y dejen el como

quisieran que se llame la pareja de Theo y Ginger.

Ejemplo: "@endlesscurl #GingerRules olis Chime jejejjwhehs yo kiero k c iamen #Tuffy jeishjsjs porque Theo y Huffy pe, manyas?"

Y así.

Si veo que funciona, iré haciendo experimentos cada vez que suba cap. Les daré RT y FAV y las amaré y

Bueno ya, PASEN POR DATING WHO.

Los quiero

Baaai



5.- Ginger -saco de papas- Huff.

Ginger -saco de papas- Huff a punto de ser Linda Blair\*, mucho gusto.

Ni siquiera me esforcé en moverme, sabía que no podía luchar con el grandulón. Ya me iría cuando me bajara, así que básicamente iba cargada haciendo peso muerto por todo el patio con cara de que nada en la vida me interesaba.

Noté que estaba a centímetros de tocarle el trasero, cuando empezó a hablar.

—"Give it away, give it away, give it away now" —cantaba el chico cuando choqué la mano cerca de la parte baja de su espalda, que automáticamente no dude en volver a subir— Impúdica, estás aprovechando para tocarme el trasero —le oí burlarse mientras toda la sangre se me subía a la cabeza.

—No te tocaría, ni con un palo, Collins —gruñí presionando los dientes— ¿A dónde me estás llevando?

—Ya verás, Huffy —y empezó a subir escaleras.

—Empiezo a marearme y siento la avena del desayuno revolverse.

—Qué recatada.

—Voy a vomitar en el suelo y será tu culpa.

—Y delicada, también.

—¡Esto va a convertirse en una escena del exorcista si no me bajas ya! —grité sintiendo una sensación de acidez.

El chico se dio cuenta que no bromeaba y me bajó haciendo que me sujetara de su brazo al estar mareada.

—¿Estás bien? —yo saqué una botella con agua de mi mochila y lo fulmine con la mirada mientras tomaba de ella.

—Oh, por supuesto. Solo estuve a punto de devolver lo que comí desde la mañana por un tonto que me cargó como si fuera un saco de papas.

—¡No es cierto!

—¿No es cierto? ¿A caso no me cargaste por todo el campus?

—No, no es cierto que seas un saco de papas. Los sacos de papas pesan, tú no —entonces bufé y me di la vuelta dándome la sorpresa del lugar en el que me encontraba.

—Woah.

Estábamos en la azotea del edificio más grande de la escuela, que daba vista al pequeño huerto y al patio en general.

Habían muchas teorías sobre el lugar, muchos decían que habían fantasmas, otros que los profesores usaban el lugar para "relajarse" y otros simplemente no subían porque el ingreso se hacía subiendo escaleras, y yo no iba a desperdiciar energías.

Pero ahora me sentía culpable por no haber subido antes.

Lindo.

—¿Aquí puedes leer tranquila? —preguntó metiendo las manos en sus bolsillos.

—Uhm, ¿sí? —respondí confundida ante su acto de buena fe.

Buena fe los calzones de mi abuela. ¡Algo quería!

—Bien, nos vemos —sonrió y empezó a caminar a la salida, yo saqué mi libro y fruncí el ceño sentándome en una de las viejas bancas.

—¡Oye! —se detuvo y volteó a mirarme.

—¿Sí?

—¿Cuál es tu plan?

—Ninguno —sonrió de lado y volvió a girarse.

—Theo —le llamé levantándome de nuevo.

—¿Qué pasó Huffy? —rio bajito mirándome.

—¿En serio? ¿Serás bueno y te irás? ¿Ningún plan para molestar?

—¿Por quién me tomas? —llevó una mano a su pecho fingiendo sentirse ofendido. Yo alcé una ceja y rio— Sí, es en serio —se encogió de brazos y volvió a girarse a la salida.

—No, no. ¡Ahora te quedas! —lo jalé pegándolo casualmente a mí. Y me alejé un poco incómoda aclarando la garganta.

—¿Quieres que me quede, Huffy? —sonrió dando un paso hacia mí, haciendo que yo de otro paso para atrás.

—Eh, no. Es solo que me llama la atención que seas bueno y luego te vayas sin

molestar —estiré los brazos deteniéndolo para que no siga avanzando.

—¿Me parece o te pones nerviosa, Huffy?

—Te parece, aléjate bicho.

—Bien, a pedido tuyo, y solo por eso... Me quedo —sonrió empujándome un poco haciendo que me siente, y sentándose en el piso frente a mí.

—Yo no pedí que te quedes —hablé abriendo el libro de nuevo.

—Sí que lo hiciste —alzó una ceja mientras bajaba el libro para que lo vea.

—No es cierto, ahora quédate en silencio —subí el libro.

—¿Estás pidiendo que me quede? —bajó el libro.

—No, estoy diciendo que te calles —subí el libro.

—No, dijiste que me "quede" en silencio —bajó el libro resaltando aquella palabra.

—Pues cállate entonces —subí el libro.

—Bueno —bajó el libro y me guiñó el ojo— Supongo que eso es un quédate entre líneas.

Rodé los ojos y volví a subir el libro.

Entonces sonó la campana de clases.

Bajé el libro y con el ceño fruncido.

—¿En serio?

—Bueno, al parecer el destino no quiere que sigas leyendo ese horrible libro.

—Mira Collins, yo te voy a decir un par de cosas. Yo no creo que...

Qué

Acaba  
De  
Pasar.

¡Que alguien saque a este invasor de bocas de encima!

¿Qué rayos?

—¡Suéltame! ¿Qué te pasa? —le grité despegándome de golpe, y dicho sea de

paso propinándole un golpe a él.

—Lo siento, no querías callarte —rio alzando su mochila— Nos vemos luego, Huffy.  
Y se fue.

¡Se fue el descarado!

-xxx-

—¿Que hizo qué? —gritaron Jake y Kim en unísono.

—Lo que oíste, Kim —hablé directamente hacia mi mejor amiga.

—De todas maneras no quería escucharte.

—Bien, porque no te lo diré.

—Bien.

—Bien.

—Bien.

—¡Bien!

—A ver, se callan —dijo Kim golpeándonos la frente.

—Eso dolió.

—Estoy de acuerdo con ella, aunque no le hable.

—Yo no te hablo a ti.

—Yo no te hablo a ti —me imitó exageradamente y bufé.

—Bueno ya está —Kim se levantó empujando la bandeja de su almuerzo y golpeando la mesa— Yo no hablaré con ustedes hasta que arreglen las cosas.

—Kim —hablamos al mismo tiempo provocando que giráramos a vernos.

—¡Kim nada! Se arreglan o se arreglan, yo iré a comer con Bradley por ahora.

Dicho esto, y sin rechistar se instaló en la mesa de Bradley y el invasor de bocas junto a sus amigos.

Miré a Jake con una ceja alzada y encogió los hombros.

—¿Solo yo veo el brazo de Brad en la espalda de Kim?

—Ves igual que yo —hablé confundida.

—Mira...

—Lo siento Jake, sé que esto era importante para ti, más porque es el último año y es el último equipo al que te inscribes.

—No, yo exagere —sonrió comiendo de su sándwich— perdóname por hacerte sentir mal, eres la mejor amiga que conozco. Olvidar un solo día no hace malo todos los demás a los que me acompañaste a pesar de que no te gusta el fútbol —rio pasando mi mano por su brazo— ya pasó, no te disculpes.

—Te quiero, ¿lo sabes?

—Y yo a ti zanahoria. ¿Mejores amigos de nuevo y por siempre?

—Siempre tonto —reí y lo abracé— pobre de ti que vuelvas a armarme un drama de ese tipo.

—¡Siiiiiii! —alargó Kim gritando de lejos, y cada vez se le oía más cerca, entonces un peso cayó sobre nosotros— ¡Los quiero! —gritó abrazándonos.

—No, a ver. Señorita no les hablo y me voy con Bradley —la separé estirando los brazos.

—Sí, es cierto. Me siento reemplazado, ¿tú no, G?

—Sí, yo creo que nos vamos. ¿No? —enrollé mi brazo en el de mi mejor amigo y asentí.

Y nos fuimos.

Salimos de la cafetería dejando a Kim parada en donde había estado.

—Tengo hambre —dijo Jake en cuanto lo solté mientras caminábamos por el pasillo.

—Acabas de comer —reí negando.

—Sí, pero tengo hambre —se quejó abrazando la máquina expendedora.

Rodé los ojos y saque un billete de mi bolsillo.

—Anda, elige algo —dicho esto, él me miró con una gran sonrisa y me estrujó casi al punto de no dejarme respirar— demasiado... Amor —cerré los ojos mientras besaba mi frente toscamente y luego se alejó tomando el billete para elegir algo.

Sacó otro billete de su bolsillo y compró frituras y una tableta de chocolate. Yo no sabía como es que siendo deportista seguía comiendo todas esas cosas.

Luego de quitarle un poco de chocolate, seguimos caminando. La campana había sonado mientras íbamos por el pasillo, así que él se fue a su clase de historia, y yo al taller de música.

Ni siquiera sabía por qué estaba ahí. Tenía menos ritmo que un ciempiés con zancos marchando.

Ah, ya me acordé.

Kim me metió ahí para que "este más cerca de Drake".

Lo bueno es que estaba Alai y podía alejarme lo suficiente de él.

—¡Giiiiiiinger! —alargó Alai en cuanto entré al salón.

—Hola rubia —sonreí sentándome a su lado— ¿Qué tal tu día?

—Bien, mi hermano me contó —me golpeó suavemente con el codo y yo fruncí el ceño.

—¿Que te contó qué?

—Que se besaron, me gustaría verlos como pareja, ¿sabes?

—¿Que hizo qué? —grité levantándome— ¡Yo no lo besé! ¡Él me besó a mí!  
—entonces noté que todos me veían, incluso la maestra más vieja de la escuela.

La señora Parker, dictadora de metro y medio que tocaba el corno francés.

Tenía un buen pulmón, a pesar de sus setenta y muchos años.

—Huff —gritó haciendo uso de sus a mencionados buenos pulmones.

—¿Me voy del salón? —entonces asintió haciendo que cargue la mochila y salga del lugar con la cabeza gacha.

Que vergüenza, por lo menos ella no me había mandado a detención.

Pero ya tenía un lugar al que ir a leer. Subí rápidamente para que nadie me viera y dejé la roca que detenía la puerta en su lugar.

No quería quedarme encerrada, gracias.

Y así pasó mi hora, leyendo las aventuras y desventuras de Sky y Nathan.

Cuatro capítulos en una hora estaba bien para mí.

De: Kim.

Hora: 12:30 pm.

"¿En dónde te metiste? Donde sea que estés, búscame en mi casillero. Tengo que contarte algo. SOS".

De: G.

Hora: 12:32 pm.

"Me botaron de música, ya te contaré. Estoy yendo para allá, no desesperes niña". Guardé mi teléfono y corrí por las escaleras mientras todos empezaban a mirarme raro.

En realidad, la cosa es que me estaban mirando.

Yo ya había pasado la etapa de ser mirada, no era la nueva. ¡No necesitaba tantos ojos en mí!

—¿Qué? —pregunté sacando de mi mochila el inhalador, me estaba agitando y eso no era bueno.

Estúpida asma.

—¿Estás bien? —preguntó Kim tocando mi hombro mientras presionaba el aparato y aguantaba la respiración. Yo asentí con los ojos cerrados.

—Bien, ya pasó. Dime —moví la mano para que hable.

—Oí que Anne le dijo a Hayley que Tianna le dijo a Thomas que Derek no está con esa rubia.

—¿Qué? —pregunté confundida.

—La rubia no es su novia, es la hija del tipo que financiará la obra.

—¿Y por qué besaba a Drake? —reí al notar la inocencia de mi amiga.

—De hecho, ella lo besó.

—Pero él se dejó —rodé los ojos guardando los libros en mi casillero.

—Ella es lesbiana.

—¿Eh? —volví a preguntar confundida.

—Solo besó a Drake porque tiene problemas con su padre, no lo quiere aceptar o algo por estilo. La verdad no estoy segura.

—Si no estás segura no intentes informar, K. Vamos a clases —dije luego de sacar mi libro de historia.

—G, te digo que Drake no tiene nada. La chica ni siquiera vive aquí.

—¿Y cómo sabes todo eso? ¡Deja a esa chica en paz por el amor de Dios! —moví los brazos dramatizando la escena y ella empezó a reír— Kim, te quiero. Pero no confío en tus fuentes. Sigues pensando que la mamá de los Collins es astronauta. Por tu culpa me castigaron una vez al pensar que mis vecinos eran extraterrestres. No sigas.

—¡Por favor! Ellos sí que parecían extraterrestres, explica las plantas de maíz en su jardín —cruzó los brazos y yo reí entrando al salón.

—No seas tonta, el señor Graham fue granjero, y es un pequeño huerto.

—Buenas tardes clase —habló Elmer Butts, el peor profesor de historia del mundo. Él me odiaba, y no era suposiciones.

Tenía algo contra nosotros.

Lo peor es que llegaba con una sonrisa socarrona de esas que te daban ganas de romper con un ladrillo.

Pero que obviamente no harías.

—Tareas sobre la mesa, ahora —dijo tan solo al llegar a su escritorio.

Adivinen quién olvidó hacer su ensayo sobre la primera guerra mundial que dejaron hace una semana.

Que alguien me traiga a Valentina. Por favor.

Como diría Sky, esto es un 3312.

-----

3312 kahakahakavskahs t.t

¡HOLAAAAAAA!

Adivinen qué :D

YA PASAMOS LAS DIEZ MIL VISITAS AKAJKAJAJSHSJA y creo que, en realidad ya pasamos las doce mil skjsks PERO YA TIENE MÁS DE CUATRO CIFRAS :DDDDDD

Y MÁS DE DOS MIL VOTOS AKHAKAHSKSHJSKS.



Bueni, ya le bajo a las mayúsculas.

Como los quiero, de verdad, que personas más bonitas :').

Y gosh, siempre están mandando mensajes por privado, pero últimamente ha aumentado la cantidad de mensajes por día y y y contesto todos los mensajes, pero siempre me queda corto responder todo el cariño que demuestran, de verdad. No pensé que True Colors (y ahora Ginger, que a la pelirroja también la quiero) me iba a dar a conocer a personas tan buenas como ustedes

Que me emociono hijos.

El otro día le contaba a mi prima que escribía en wattpad empezó a llamarme escritora anónima akjajajshd, Vale si lees esto, te quiero

Ustedes me ayudan a superar muchas cosas que vivo fuera de wattpad, sus palabras son muy reconfortantes para mí. No saben lo mucho que me alegran, de verdad se los digo.

Si quieren dejar alguna critica constructiva, no duden en hacerlo porque prometo que eso solo me ayuda a mejorar.

Y bueno, luego del momento cursi les pido un favor.

Mi amiga Sofi (@OurColors en wattpad) ha subido una nueva historia llamada Valentine.

La narra un chico, tiene dos capítulos pero es buena.

Valentine es el chico, btw. Me resulta gracioso porque solo puedo pensar en la escopeta aksjkaajgdjs.

Pero bueno, eso. Espero que pasen por allá.

Y gracias a quienes pasaron por Dating Who, de Glay. Ya está por llegar a las diez mil visitas y estoy orgullosa de ella :')

ADEMÁS MAÑANA LE LLEVAN SU LAPTOP YA ARREGLADA POR FIN

Bueno, esperemos que sí skakksd.

Y como lo dije en el anterior cap, el experimento funcionó. Y ahora haremos dos cosas.

Hay dos opciones para elegir.

#TeamTuffy o #TeamCuffy

Ustedes pongan en los comentarios cuál quieren que sea el nombre de la pareja skjskaks.

Y el HT de hoy para tuitar es #TheoEs

¿Y a qué te refieres oh, honorable magnífica y respetada Chime?

Yo les explico bebes.

¿Cómo creen que deberíamos llamar a Theo? No me digan bebito porque les pego. Sugieran apodos para Theo, como creerían que le llamaría Ginger.

Ejemplo:

"@endlesscurl #TheoEs Cara de poto. Eso kreo io, chime. Es bn cúl y nais".

¿Listo?

Ahí se los dejo de tarea. De todas formas yo seguiré buscando un apodo. Pero necesito que interactúen conmigo (?).

Okay, nada más. Nos leemos en el próximo capítulo con nuevas dinámicas cúls.

Baaai

Glosario:

Linda Blair: Más conocida por su papel como "Regan McNeal" siendo la protagonista del filme de terror "El exorcista" en 1973.

6.- La violencia es la excusa del ignorante.

Poco a poco, todos fueron dejando sus ensayos. Yo bajé la cabeza, intentando camuflarme entre todos.

Pero fue imposible camuflar mi rojiza, abundante y ondulada cabellera.

—Aquí hay cuarenta ensayos, faltan tres. Que levante la mano el deudor —dijo

Elmer mirándonos.

Elmer, ¿quién se llamaba Elmer Butts\*?

¡Solo él!

A Kim le gustaba llamarle Profesor trasero, por obvias razones.

Entonces un compañero levantó la mano, yo levanté la mano, y Kim levantó la mano. Bueno, por lo menos mi amiga estaba conmigo.

—Las siamesas de nuevo —negó con la cabeza.

Y es que el profesor trasero, además de su ángel con la gente, tenía una creatividad innata.

«Nótese el sarcasmo».

—Yo me olvidé de hacer la tarea —me sincere esperando a que terminara la tortura.

—Lo he notado, Huff. Y supongo que ustedes dos también, ¿o me equivoco? —les preguntó a los demás mientras ellos negaban con la cabeza— Muy bien, haremos una dinámica muy divertida a partir de hora. Si no quieren hacer su tarea, y que les suba puntos, tienen que cantar el himno nacional aquí a mi lado en frente de la clase.

Yo alcé las cejas bufando y negándome mientras el compañero iba hacia adelante.

Chupa medias, eso es lo que eres.

—Yo no voy a hacer eso —murmuré escribiendo cualquier cosa en mi cuaderno.

—Yo tampoco —mencionó Kim a mi lado mientras el chupa medias cantaba el himno nacional y todos se reían de él.

Y no porque fuera el himno nacional, si no porque estaba ridiculizando a un alumno para que suba sus notas.

Eso no era justo.

—Huff, Thompson, ¿no van a salir?

—No, no pienso hacer el ridículo para que se ría a costa mía —sonreí de lado mientras él sonreía de vuelta escribiendo algo en su cuaderno.

—Bien, ¿Y tú, Kim?

—Yo tampoco, Señor Butts, pienso igual que mi amiga.

—¿Piensa igual o no sabe pensar por si misma? Como sea no me explique, no quiero oír respuestas sin fundamento. Empecemos la clase. Ginger, Kim, tienen cero en el promedio semanal.

Cerré los ojos y conté hasta diez, ese profesor me caía mal. Empecé a rascar mi brazo inconscientemente y paré cuando noté que tenía el brazo izquierdo rojo.

¿Se podía tener alergia a una persona? Porque si es así, le tengo alergia a Elmer Butts.

O soy hipocondríaca, cabe la posibilidad.

Así que ahora tenía una hora en detención, un cero en promedio semanal de historia y el rumor de que estaba saliendo con Theo Collins.

Por eso me habían estado mirando todos, porque primero vieron que era llevada por él como un saco de papas, estaba pasando tiempo con Alai y habían oído mi conversación con ella siendo propagada por toda la escuela.

Chismosos.

—Hola Ginger —saludó Drake entrando a clases de literatura junto a mí.

—¿Qué tal, Drake? —sonreí de lado abrazando el libro del principito que estábamos leyendo en clase.

—Bien, ¿y tú? No te veía desde que entramos a vacaciones.

—Tengo detención en la tarde y es posible que mamá me mande a dormir al techo cuando se entere, pero dentro de todo, supongo que bien —encogí los hombros haciéndole reír.

Qué bonita risa tenía.

Oh.

—¿Y por qué tienes detención? Pensé que eras de las buenas.

—Soy buena, disculpa eh. Es solo que estaba peleada con Jake y le grité en clase, y me oyeron, entonces me botaron.

—Ah, entonces eres de las escandalosas.

—Claro que no, me gusta el silencio.

—¿Estás diciendo que me calle?

—No, me gusta oírte.

Luego alcé la cara y lo miré.

—Dime que lo pensé —hablé sintiendo como me sonrojaba.

—¿Pensar qué? —sonrió haciéndose el desentendido, y la verdad lo agradecía.

—Gracias —sonreí sentándome, y me sorprendió al ver que se sentaba a mi lado. Al menos así evitaba que Theo llegara a molestar a mi sitio.

—¿Qué tan cierto es el rumor que corre como tren bala por la escuela?

—¿A cuál te refieres?

—Hola Huffy, todos piensan que somos novios por nuestro beso, ¿puedes creerlo?

—Yo no hablo contigo, me atraes problemas —dije mirando a Drake para evitar mirarlo.

—¿Sabes qué es gracioso? Observen —dijo Theo jalando mi mentón y besando mi mejilla rápidamente, alcancé a pegarle en el brazo, pero él solo señaló a Drake con su puño y luego se fue a su sitio.

¿Qué rayos había sido eso?

Bueno, noticia de último minuto, se escapó un loco del manicomio. Es alto, cabello castaño, lunares y ojos bonitos.

Theo Collins, para ustedes.

¿Ojos bonitos?

Bueno, vaya.

—Así que no son novios —dedujo sacando su cuaderno.

—Para nada, prefiero ser hombre y ser pateada en —lo miré y pensé lo que estaba diciendo, deberías callarte un poco, G— Uhm, ¿y tú? ¿Alguna novia de la que no me había enterado?

—La verdad no, solo está la hija del señor que financiará la obra de teatro y me está usando de tapadera para que su papá no la moleste.

—Así que era cierto —murmuré sacando un lápiz.

—¿El qué?

—No, nada. Ya sabes, los rumores de aquí.

—Aunque... Me gusta alguien, ¿sabes? —lo miré y fingí sonreír con gracia.

—¿Sí? Me alegra —asentí dejando la goma de borrar sobre la mesa.

—Pero dudo que ella guste de mí —dijo más bajito mirándome.

—Uhm, ¿y por qué no le preguntas?

—Porque le gusta otra persona.

—¿Y cómo sabes? —pregunté más interesada. Soy una metida.

He pasado de sonreír como tonta y balbucear, a chica preguntas en un segundo.

—Solo... Se nota —se encogió de hombros y el mejor profesor del mundo entró por la puerta haciendo una entrada triunfal.

Caminaba junto a su gaseosa helada y una chaqueta que parecía ser recién traída del polo norte.

—Hola chicos —habló el hombre dejando su maleta en el piso— Cuadernos arriba, ¿cuántos de ustedes hicieron el trabajo? —entonces todos levantamos la mano.

Este hombre de ojos azules con su sarcasmo pegado al cuerpo como una lapa, podía hablar por tres horas seguidas y aprobaríamos solo con oírlo.

Mark se llamaba.

—A ver, ese sujeto de la esquina —señaló a Theo haciendo que se levante y camine hacia él— ¿Qué aprendiste la semana pasada?

—Que las rosas son egoístas.

—Vete a tu sitio —señaló haciendo que Theo ría caminando hacia su sitio mientras me guiñaba al ojo en cuanto vio que le veía.

—Vamos a hacer una cosa, como ha hemos terminado los temas de toda la semana, van a leer.

—Profe, ¿y si nos cuenta otra historia? —sugirió uno, Mark lo pensó durante un segundo y se acomodó en la silla tomando gaseosa.

El hombre era todo un personaje. Estaba resfriado, abrigado, echando mentol alrededor de sus ojos sin derramar una sola lágrima, pero tomaba gaseosa helada.

—¿Les conté del día en que encontré un pedazo de excremento sobresaliendo del baño del museo?

Y entonces el silencio desapareció. Entre chicas quejándose con un "ew" cada vez que el profesor hablaba, chicos riendo a carcajada limpia por la "hazaña" y yo, yo estaba en silencio pensando en quién rayos era la oportunista a la que le gustaba Derek.

Volviendo al tema del profesor, al terminar de contar su graciosa historia que había bautizado como "mi martes negro" todos volvían a estar en silencio mientras ahora hablaba de los Beatles.

El hombre era fanático de aquellas bandas antiguas.

Era bueno estar en esa clase, el profesor no se hacía problemas. Y hasta daban ganas de hacer sus tareas.

Nunca me había ido tan bien en un curso sin tener que estudiar, otro tema era con historia. Si Elmer Butts seguía trabajando aquí, desaprobaría historia de por vida.

—Y por eso mi hija se llama Penny —terminó Mark hablando y yo solo podía pensar en el libro del club de los corazones solitarios\*, este hombre era genial— Bueno, gracias. Se acabo la clase, traigan la próxima semana una reseña del libro que estamos leyendo. Solo faltan tres capítulos. La mejor reseña estará en el mural del colegio junto al de los demás salones. Váyanse ya, hiede a adolescente aquí —habló saliendo del lugar con cara de asco.

Repito, hombre genial.

—Vi que te inscribiste en teatro, genial —sonrió Drake saliendo a mi lado.

—Sí, Kim estaba entusiasmada y me obligó —encogí los hombros desbloqueando mi teléfono.

Tenía un par de mensajes y eran de números que desconocía.

—Bueno, nos vemos en el taller entonces. Adiós, G —se despidió con la mano y yo lo imité mientras se alejaba. Suspiré y caminé por el pasillo hacia mi casillero.

De: Unknown.

Hora: 02:15 pm.

"Hola, Huffy."

De: Huffy.

Hora: 02:16 pm.

"¿Cómo rayos conseguiste mi número? ¡Deja de molestarme!"

De: Bicho.

Hora: 02:16 pm.

"Te veo justo ahora :)"

—Boo —dijo él haciéndome pegar un brinco, pero reaccioné rápido y sin pensar giré dándole una cachetada a la cara.

—Oops, lo siento —reí al ver su rostro de sorpresa y dolor mientras tocaba su mejilla— no te me aparezcas así.

—Bueno, ya sé que te gusta saludarme con golpes.

—En realidad, no me gusta saludarte —fingí una sonrisa y dejé el cuaderno de literatura que nunca usé.

—Te encanto y lo sabes, Huffy.

—Theo, largo de aquí —señalé la salida y él río alejándose de mí luego de lanzarme un beso al aire.

Se estaba poniendo cada vez más pesado conmigo, y si seguía lo iba a dejar sin descendencia.

—¡Alerta! ¡Tenemos un código rojo! ¡Es una gran alerta! —gritó Kim corriendo por el pasillo con Jake que la seguía siendo jalado por ella.

—¿Qué pasó? —pregunté confundida y fui jalada por Jake llegando a nuestro lugar de encuentro, la entrada al huerto de la escuela— ¿Me van a decir qué pasa?

—Han pasado el rumor de que Theo es tu novio y que te vieron coquetear con Drake y Theo lo amenazó y casi pelean por ti en plena clase de literatura.

—¿Qué?

—Yo oí que se habían retado para pelear en la salida porque estabas besando a Drake.

—¿Qué?

—También oí que Theo, al ver que estaban coqueteando en sus narices marcó su territorio besándote en clase. Amiga, ¿qué hiciste?

—¿Qué?

—Uhm... ¿G?

—Yo le voy a quitar esa sonrisita de —Jake me tapó la boca y se negó— niño engreído —hablé quitando la mano de mi amigo— toma —le tiré mi mochila y volví al pasillo buscando al culpable.

Yo lo rajo.

—¿Dónde está Theo Collins? —le pregunté a Bradley, su amigo.

—Buena esa, Huff. No sabía que estabas con...

—¿Dónde? —lo empujé contra el casillero agarrando su camiseta.

—En el campo de fútbol —agudizó la voz, lo solté y respiró.

—Gracias —gruñí caminando hacia allá.



Empujé a un par de personas en el camino cegada por la ira.

Mi única meta era encontrarlo y desfigurar su cara.

«La violencia es la excusa del ignorante»

Eso lo había leído en True Colors.

Pero Sky también había dicho que a veces estaba bien ser un poco ignorante.

—Tú —murmuré al encontrar mi objetivo, Theo sonrió, pero su sonrisa se borró al verme enojada.

Oí un "oh-oh" de lejos, y salió corriendo.

¡COBARDE!

—¡¡Ven acá que me desgracio!! —le grité corriendo tras él.

—¡Ayuda! ¡Socorro! —se burlaba corriendo por delante de mí con gran ventaja.

—¡Espera que te atrape! —le grite corriendo más rápido, entonces logré tomar ventaja y me lancé cayendo sobre su espalda.

Y por lo tanto cayendo al piso. Lamentablemente era grass y no le había dolido tanto como una caída en el asfalto.

Rodó y terminé sentada sobre su estomago con las rodillas rodeándolo.

—¡Tú hiciste eso! ¡Es tu culpa! —le gritaba golpeando su cabeza contra el jardín separando las palabras por cada golpe. Pero él se estaba riendo.

Mis golpes le daban risa. Salté sobre su estomago y pegó un grito de dolor mientras reía.

Le di un par de cachetadas y luego sentí como un par de brazos me cargaban y me alejaban de mi objetivo.

—¡Déjame que no le he dicho un par de cosas aún! —grité salida de la tranquilidad que me caracterizaba.

—¡Se acabó Ginger! —me gritó Jake apoyando mi estomago en su hombro derecho.

Theo estaba en el piso rodando mientras se reía.

Hacía la croqueta.

¡Tarado!

Quería volver y mostrarle los colores de la vida con un par de buenos puños en su cara.

Pero mis golpes le darían risa.

Entonces fui cargada por mi mejor amigo fuera del campo viendo como ayudaban a Theo a levantarse.

Estaba intacto, solo estaba sucio y sudado.

¡No parecía haber sido golpeado!

—No puedo creer esa clase de comportamiento, Ginger —me regañó Jake bajándome al piso y haciendo que cruce los brazos como un niña pequeña.

—Eso que no me dejaste terminar —me sequé el sudor con el brazo y le quité mi mochila.

—Ginger...

—¡Ya, ya oí! —alcé los brazos en forma de paz.

—Eres increíble —rio negando y rodeando mi hombro.

Ya me las pagaría. Esto no terminaría aquí, Theo Collins.

-----

#BARDO

#GINGERQUIEREBARDO

¡SE ARMÓ FLOR DE QUILOMBO, CHE!

ASADO, MATE, ALFAJORES, EMPANADAS, CRISTINA.

Ké

Oajshaksjhsjd holi :3

{Si alguien me dice que mi imitación Argentina estuvo mal, les mando a Ginger para que les pegue como a Theo, avisados todos, muak}.

¿Cómo van, cómo los trata la vida?

El cap me ha salido un poco más largo de lo normal, generalmente son como mil quinientas palabras y esta vez salieron dos mil cien.

Para que luego no digan que no los quiero y que son muy cortitos.

Bueno, whatevs.

Me reí escribiendo esto, estoy mal de la cabeza ;-;

Es que me meto tanto en la historia que estoy ahí riéndome de las tonterías que pongo, gosh.

Uhm, ya me olvidé que iba a escribir.

OHHHHHH.

Hasta ahora no tengo apodos para Theo, tiene que ser algo como insultante y amoroso a la vez.

Recuerden que así le va a llamar siempre, Ginger no le va a decir por ejemplo cara de nalga si están casados.

Estaba pensando en "boo" pero ya está muy usado, y Lambie (corderito) porque así le llamaría Chloe o alguien, y Ginger de entera y empieza a llamarle así.

No lo sé, sigo pensando yo.

Lo bueno es que por mayoría de votos, nuestra pareja tiene nombre oficialmente.

#TeamTuffy es oficial :D.

Así que, yup. Yo lo puse en mis bios de tuitter y wattpad bc cúl.

#NabbyRules y #TeamTuffy :')

Akjajaksjshjd.

El HT de hoy para twitter será #MiPersonaFav

Quiero que me cuenten quien es su personaje favorito (en Ginger) hasta ahora y por qué :B

Ejemplo.

"@endlesscurl #MiPersonaFav es Ginger bc el rutilismo es amor."

Listo :D

Nada más por hoy, espero que les haya gustado el capítulo.

Gracias por su apoyo incondicional :')

Las quiero, baaaai

Glosario:

×Butts: Plural de Butt, en español trasero.

×El club de los corazones solitarios: Libro escrito por Elizabeth Eulberg, con la protagonista del libro llamada Penny Lane por la canción homónima escrita en 1967 de The Beatles. (Libro recomendado cien por ciento, tiene muchísimas referencias a The Beatles. Además Elizabeth me respondió en twitter, es un amor).

7.- ¿Qué haces aquí?

Theo's POV.

—¿Estás bien, amigo? —preguntó Brooks extendiéndome la mano para que me levante. Tomé aire limpiándome el grass de la espalda y asentí aún riendo.

—Todo bien, viejo —moví la mano con desdén y me dirigí a Brad que entraba recién al campo.

—¿Qué le hiciste a la pelirroja? Entró como una leona buscando a su presa, me dolió —se quejó agarrando su cuello— Tiene fuerza.

—Yo no hice nada, solo la besé —sonreí con inocencia mientras el chico asentía.

—Pillo, ya entendí por qué le alzaste el puño al debilucho de Drake Griffin.

—¿Yo? No entiendo de que estás hablando, Brad —recogí el balón y se lo lancé al receptor para empezar a hacer abdominales.

—Te conozco amigo, sé que sabías que todos lo verían y armarían el rumor de que estás saliendo con ella.

—No me conoces —reí negando con la cabeza.

Nadie me conocía realmente.

El creía que en un año y medio de conocerle podía llamarse mejor amigo.

Nadie en la escuela -obviamente a excepción de Alai- sabía de mí.

Y se iba a mantener así.

—¡Por favor! —pidió la rubia sentándose a mi lado.

—Ya te dije que no —respondí encendiendo el auto.

—Pero, ¿te molesta su presencia?

—Alai, hicimos un trato. No vamos a invitar a nadie a casa. Si quieres pasar tiempo con Ginger, ve a su casa.

—Bien, aburrido —se puso el cinturón y cruzo los brazos.

—Puede enterarse de Nate y Abby. No quiero que funcione así.

—Pues te estás demorando mucho, si te gusta desde primero, ¿no deberías haber hecho algo ya?

—¿Cuándo creciste tanto? Eres mi hermanita, no se supone que debas decirme estas cosas.

—Tengo quince años, tonto —sonrió despeinándose.

—¿Sigo siendo tu súperheroe favorito?

—El mejor de todos —asintió mientras daba la vuelta a la calle.

—Bien, me siento mejor ahora —sonreí encendiendo el reproductor.

—Buenas tardes pequeños Collins —saludó el portero dejándome entrar a la residencia. El hombre había estado ahí durante veinte años. Era gracioso ver cómo cada vez que entrábamos con Abby, Nate le buscaba pelea con la mirada por ver a su esposa.

—Buenas, Nano —asentí y Alai saludó con la mano. Mi hermana le tenía miedo, pero era indefenso.

—¡Oh, es él! —dijo mi hermanita subiéndole el volumen a lo que parecía ser su cantante favorito desde... Hace mucho— Oh, Julien Garnier te amo —suspiró echándose un poco para atrás y rodé los ojos.

—Tú y tu cantante pop con apellido de productos de cabello —me quejé bufando y aparcando el auto en casa.

Apagando el reproductor con gusto para dejar de oír a ese niño de cara bonita con suerte.

Ugh.

—Eres un cavernícola, hermano. ¡No sabes nada de respeto! Mi música, mis gustos, ¡míos! —me sacó la lengua y entró a la casa mientras yo reía y cerraba la puerta del auto.

—Chillona.

Caminé hacia casa y oí gritar a Alai. Muy fuerte.

Oh, creo que llegó.

—¡Naiiiii! —chilló colgada del cuello de mi hermano mayor.

Sí, ya llegó.

—¡Abrazo grupal! —grité corriendo hacia él, y botándonos al piso mientras reíamos.

—¡Los extrañé, enanos revoltosos! —rio besando nuestras cabezas.

Nathaniel Collins aún me trataba como un bebé, genial.

—No me beses, ya soy un hombre —me quejé levantándome.

—¡Un hombre que es mi hermanito y lo besaré la veces que quiera! —me dijo tomando mi cabeza y besando mi frente varias veces.

—¡Déjame! ¡Quita! —reí empujándolo.

—¿Cuándo llegaste? ¿Por qué no avisaste antes? —preguntó Alai, que para ese momento había lanzado sus tacones a quién sabe dónde y saltaba descalza mientras abrazaba de nuevo a mi hermano.

—Llegué hace —hizo una pausa viendo la hora— cuarenta y siete minutos. Quería que sea sorpresa. No encontré a mamá, así que tuve que usar la llave de emergencia.

—Me alegro que estés aquí —sonreí golpeando su hombro— ¿Y Abby?

—¡Sí! ¿Dónde están Abby y mis bebés? —preguntó Alai aún abrazada a Nate.

—Están en Ecuador justo ahora. Estamos abriendo la sede del hotel allá. He venido un par de días porque necesito hacer unos trámites. Y a visitarlos, obviamente.

—¿Te quedas a dormir acá o en tu casa?

—Aquí, sin Abby me siento solo —sacó el lado inferior y me reí.

—Qué cursi eres hermano.

—¿Cursi yo? A ver, cuéntame cómo es eso de que besaste a Ginger —alzó las cejas rápidamente y yo giré a ver a Alai que fingía estar silbando y miraba a otro lado.

—¿Alguien quiere pizza? —preguntó mi hermana corriendo a la cocina— ¡Bueno, yo la pido!

—Es una larga historia.

—Bien, tenemos tiempo. Estaré aquí cuatro días —se sentó en el sofá y golpeó a su lado para que me siente.

Bufé y caminé hacia allá.

¡Pequeña cotilla! Me las pagará.

Ginger's POV.

¡Colegio de pacotilla!

Tenía un cerro de cosas por estudiar, sin contar todas las tareas que me habían dejado.

¡Cómo deseaba ser el personaje de un libro o una película donde solo se hace tareas cuando pasa algo genial!

Primera tarea, historia. Elmer Butts, solo espero que cuando estés durmiendo, se te pierda un calcetín y no lo encuentres nunca.

¡Párenme ya, hoy tengo la chispa!

—¿Qué? —contesté el teléfono mientras buscaba información sobre los aliados en la segunda guerra mundial.

¿Para qué estudiar historia? ¡Yo no quería enterarme de la vida de los demás!

—Hola mejor amiga, también te amo. ¿Vienes a mi casa el sábado?

—Lo siento Kim, estoy estresada. Elmer Butts me estresa. No puedo ir el sábado, tengo detención.

—¡Pero es una hora de detención! Puedo ir contigo y luego nos vamos a casa.

—Mejor ven tú, dudo que mamá me deje salir cuando se entere.

—Bueno, podríamos invitar a Alai. Me cayó mejor de lo que pensaba.

—Sí, suena bien. Ve pensando en una buena película entonces.

—Sí. Te dejo con tus tareas de historia. Iré a tomar una bonita siesta.

—Claro, una aquí trabajando como esclava y la otra durmiendo.

—Eso es lo que pasa cuando naces fabulosa, ¿sabes? Las tareas se pueden hacer cinco minutos antes de entregarlas.

—Claro, y después se obtienen notas como las tuyas.

—Eres cruel, hieres mis sentimientos.

—Sí, sí. Ve a dormir, Kim.

—Te quiero.

—Y yo a ti —colgué dejando el teléfono y poniéndole play al reproductor de mi laptop.

Y como llamándola con el pensamiento, mamá entró a mi habitación.

—¿Explicas esto? —preguntó con el papel de detención en la mano.

—Me botaron del salón y me mandaron a detención —murmuré dejando el lápiz en el escritorio.

—¿Y se puede saber por qué?

—Porque estaba peleando con Jake porque él decía que yo me había olvidado de él y le grité que ya me había disculpado por faltar a la ceremonia, luego el señor Thompson dijo que me calle y que a la próxima me iría del salón, entonces no presté atención a lo que dijo luego, y me preguntó que cuál era la respuesta, pero yo estaba evitando oírlo porque es un viejo feo con cara de haber comido limón y se enojó porque no estaba prestando atención y me señaló la puerta y me salí no sin antes tomar el papel de detención, así que ahora estamos aquí y yo te cuento lo que pasó. Lo bueno es que ya me amisté con Jake —sonreí recuperando el aire.

—¡Y encima era el señor Thompson! ¿En matemática, Ginger?

—Sí, ya sé. Prometo no salir desaprobada. De hecho, estoy haciendo tareas justo ahora.

—Bien, pero igual estás castigada.

—Lo merezco —asentí tomando el lápiz.

—Sin celular hasta mañana —estiró la mano y yo alcé las cejas sacando el labio inferior.

—¿Hasta mañana? —pregunté dejándolo en sus manos.

—Ya oíste, ahora sigue haciendo esas tareas. Las desventajas de tener una hija que se porta bien es que no se le puede castigar como se debe. ¡No sé cómo se le castiga a un hijo realmente! —se quejó negando con la cabeza mientras salía de mi habitación. Reí volviendo a mi tarea de los aliados.

Me sentía orgullosa de eso.

Mi madre no sabe cómo castigar a un hijo realmente.

Qué bonito suena eso.

—¡Ya llegué! —gritó papá desde abajo, cerré los ojos y esperé un par de minutos,



para sentir una corriente en mi cintura que me hizo pegar un brinco automáticamente.

—¡Pá! —reí quejándome mientras el estiraba su puño para que lo chocara.

—Hola bombón —besó mi frente y sonreí.

—¿Qué tal tu día?

—Bien, y si todo va como hasta ahora, a fin de mes tendré un ascenso.

—¡Genial! —sonreí escribiendo algunos datos en el cuaderno.

—¿Y tu día?

—Adivina —rodé los ojos alzando el papel de detención que mamá había dejado en mi escritorio.

—¿Ya te amistaste con Jake?

—Sí —asentí sonriendo.

—Bueno, eso está bien para mí —guiñó el ojo dejando el papel en el escritorio.

—No tanto para mí.

—¿Castigada?

—¿Tú qué crees?

—Sin teléfono —dedujo riendo.

—Todo un día —dramaticé alzando los brazos.

—Asume tus actos, bombón.

—Ya sé, pa. Lo acepto, fue mi culpa —encogí los hombros mandando a imprimir la hoja de dibujos.

—¿Y lo demás?

—Elmer Butts.

—¿Sigue molestando?

—Como siempre —bufé recogiendo la hoja para empezar a cortar.

—Ya veremos como solucionarlo.

—Eso espero. Ese hombre me toca los nervios.

—Mientras sean solo los nervios estará a salvo.

—Pá —rodé los ojos pegando los dibujos en el cuaderno— Bueno, ya está historia. Una tarea menos —hablé lanzando el libro a mi cama, pero cayó al piso.

—Buena puntería —se burló levantando el cuaderno y echándose en mi cama.

—Gracias, nunca tan buena como la tuya señor soy-el-mejor-en-todo.

—Bombón, no es mi culpa tener ese don innato de hacer todo bien —habló con gracia mientras movía los brazos.

—Mejor anda a comer o algo —le saqué la lengua abriendo el cuaderno de matemática, junto a los apuntes de Jake.

No los de Kim, Kim podía ser ordenada pero Jake tenía mejores notas.

Calidad antes que cantidad.

—¡Cariño, nuestra hija está enojada conmigo por hacer las cosas bien! —gritó papá saliendo de mi habitación fingiendo que lloraba, reí rodando los ojos y volví a mi tarea.

El señor Thompson, junto a Elmer Butts estaban en mi lista negra.

Theo's POV.

—Y eso es todo hasta hoy —hablé dándole un mordisco a la pizza.

—¿Verdad que debería decirle que le gusta? —habló Alai riendo.

—No, aún no —contestó Nate con el celular en la mano.

—Es cierto, todavía no es momento —mencionó Abby desde la videollamada.

—¿Ven? Somos tal para cual. Ella es cupido y yo soy su sexy asistente y socio —dijo Nate golpeando su barbilla con el puño.

—Sueña —reí rodando los ojos.

—Como los amo —dijo Alai mordiendo la manga de su jersey.

—Y yo a ti bonita —contestó Abby sonriendo.

—Chicos, Abby y yo tenemos algo que proponerles.

—¿Ahora, Nate?

—Sí, que sea de una vez, chispita. Anda.

—¿De qué hablan? —pregunté confundido.

—Bueno, los chicos inician las clases dentro de poco, y como verán, nosotros estamos bastante ocupados con los contratos en latinoamérica —habló Nate mirándonos.

—Así que... Necesitamos a alguien que los cuide por un par de meses hasta que volvamos a casa —contó Abby sonriendo.

—En realidad, mamá se encargará de ellos, pero los días que mamá tenga esas reuniones en la oficina, como hoy en las que desaparece todo el día, necesitaremos de ustedes como niñeros.

—¿Tanta cosa para eso? —rio Alai soltando la manga.

—¡Eso no es problema! Sky y James nos aman —sonreí mientras Nate miraba a Abby.

—¿Entonces no les molesta? —preguntó Nate y nosotros negamos— ¿Ya ves, desconfiada? ¡Te dije que era buena idea!

—Tú dijiste que ellos... —Abby rio y negó— Bien, no importa. Lo importante es que los niños que cuidé cuando era niñera, serán los niñeros de mis hijos. Y son mis cuñados.

—Tu vida es una novela constante.

—Literalmente una novela —reí aplaudiendo mi propia broma— ¿Entiendes? ¡Literal! ¡Porque tienes un libro!

—Hermano, cállate —dijo Alai mirándome, yo saqué el labio inferior y bajé la cabeza.

—Bueno chicos, chica. Ya es un poco tarde por acá y necesito dormir. Los veo dentro de poco. Pórtense bien.

—¡Te queremos Abs! —hablé junto a mi hermana mientras ella mandaba besos.

—Te amo, Chispita.

—Te amo más, Gargamel. ¡Cuídense, buenas noches! —sonrió despidiéndose con la mano para luego terminar con la llamada.

Ojalá yo tuviera una historia como la de ellos.

—¿Vamos a recoger a mamá? —preguntó Nate, yo miré a Alai y asentimos—  
¡Entonces vamos! —alzó el brazo como un pequeño y corrió hacia mi auto.

Recuérdeme todos los días de mi vida que ese sujeto que acaba de correr como pingüino hacia mi auto tiene treinta y dos, y es mayor que yo por quince años.

Por favor.

—¡Yo manejo! —cerró la puerta haciendo que camine hacia el sitio de copiloto y Alai se siente en mismo lugar donde se sentó Ginger días antes.

—De todas maneras yo no lo iba a hacer —me puse el cinturón y esperé.

—¡Música! —gritó Alai alzando los brazos.

Dios mío, por Dios santo. ¡Yo era el maduro aquí!

—¡Es Julien Garnier! —dijo Nate haciendo un bailecito ridículo.

—Por eso te amo —Alai lo abrazó como pudo y luego se sentó de nuevo.

—No puedo creerlo —reí tapándome la cara.

Entonces el camino al trabajo de mamá constó de Nate y Alai cantando canciones de ese niño de cabello naranja.

Lindo.

—911, necesito ayuda —bailaba Nate saliendo del auto.

—911, no sé como hacerlo —cantó Alai imitando los pasos de mi hermano. Ambos me miraron esperando a que cante.

—No lo haré —rodé los ojos y caminé hacia la puerta, que automáticamente se abrió.

—Cuando me acerco a estas puertas siento que tengo poderes —sonrió Nate rodeando el hombro de Alai.

—Buenas tardes —saludó la recepcionista.

—Hola Rose, ¿está mamá? —preguntó Alai sonriendo.

—Sí, ya le aviso —agarró el teléfono.

—No, no. Que sea sorpresa —sonreí bajando el teléfono.

—Pero...

—Sopresa, Rose —dijo Nate terminando de colgar el teléfono.

Entonces corrimos al ascensor, que por cierto, llegué antes.

—¡Gané! —sonreí presionando el botón del último piso.

—No se vale, eres deportista —se negó Alai cruzando los brazos.

—Y tú corres mucho en Black Friday\* así que no te quejes.

—Yo jugaba baseball —sonrió Nate mostrando los dientes de adelante, Alai y yo giramos a verlo.

—Como decía, tú corres mucho enana loca.

—Pero tú corres más, y haces ejercicio.

—¡Pero tú vas al gym!

—¡Y tú juegas fútbol americano!

—Yo tenía asma —dijo Nate con la misma cara de antes.

—¡El que llega primero gana! —gritó Alai en cuanto el ascensor se detuvo, reaccioné y corrí empujando a Nate por el largo pasillo que nos dirigía a la oficina de mamá.

Reí en cuanto Alai intentó empujarme, Nate corrió y cargó a Alai sobre su hombro y por segunda vez, gracias a Nate, gané.

—¡Llegué primero! ¡Hola má! —reí empujando la puerta y entrando a la oficina.

—¡No! —gritó mamá al mismo tiempo que yo empujaba la puerta.

—¿Má? —dije viendo a mamá llorar— ¿Qué pasó? —pregunté abrazándola, giré y abrí los ojos en grande.

—¿Qué haces aquí? —preguntó Nate bajando a Alai de sus brazos.

—¿Qué dicen? ¿Quién es este señor? —preguntó Alai mientras Nate rodeaba su hombro.

—Hola hijos —sonrió de lado.

—¿Qué? —preguntó Alai confundida.

Nuestro padre, que creíamos ya perdido, estaba frente a nosotros.

Yo no recordaba como era, hasta hace unos meses, que encontré unas fotos que mamá intentaba esconder.

Era bastante diferente al hombre de las fotos. Este era un Kyle con el cabello gris, ya no era fortachón, estaba delgado y tenía ojeras. Llevaba ropa más informal, menos costosa. No llevaba una sonrisa orgullosa.

—¿Qué pasa acá? —preguntó Alai de nuevo rompiendo el silencio incomodo que estaba sucediendo.

—Chicos, esperen afuera —dijo Nate mirándonos.

—Pero...

—Theo, lleva a Alai afuera, por favor —me interrumpió más serio. Era como el Nate de mi niñez. Solo asentí y tomé a Alai de la mano saliendo de la oficina.

—Theo, ¿es papá? —preguntó Alai ya con los ojos acuosos, casi rosados alrededor.

—Sí —respondí aún asombrado.

—¿Lo reconociste? ¿Te acordabas de él? Yo no lo recuerdo —me abrazó y yo correspondí el abrazo.

—Lo vi hace unos meses en una foto, a mamá no le quedó más remedio que contarme quién era. Tenías tres años, Als. Dudo que recuerdes mucho de eso.

—Pero no entiendo nada, ¿por que está aquí después de tantos años?

—No lo sé rubia, sé lo mismo que tú. Que luego de salir preso, se fue a Sudamérica.

—No lo quiero aquí —susurró aferrada a mí.

—Yo tampoco hermana —contesté mirando a la puerta.

¡Quería saber que rayos pasaba ahí dentro!

Y después de cuarenta largos minutos, él salió por la puerta, dedicándonos una pequeña mirada y alejándose por el elevador.

Miré a Alai y corrimos a la oficina de mamá, que abrazaba más tranquila a Nate.

—Mami —mencionó Alai abrazando a mamá, quién automáticamente correspondió el abrazo.

—¿Nos pueden explicar qué pasó hoy aquí?

—Bueno... —empezó Nate sentándose.

Ginger's POV.

Mi vida es aburrida, no hay otra opción.

Pasar cuatro horas haciendo tareas y estudiando no es lindo.

Menos si no tienes teléfono.

—Extraño mi teléfono —dramaticé lanzándome al sofá.

—Usa tu laptop —dijo papá encogiéndose de hombros.

—Mamá no quiere —respondí con la cara en el sofá.

—Estás poniendo tu cara en mis gases.

—¿Qué? —pregunté mirándolo.

—Sí, mira. Yo me lanzo gases aquí sentado, luego vienes tú y pones tu cara ahí.

—Ew —me quejé dando la vuelta.

—¿Sabías que los gases se quedan pegados a la pared? Solo quería contarte. Para que cuando tengas calor, no pongas la cara en la pared fría. Porque también vas a poner tu cara en mis gases.

—¿Podemos dejar de hablar de gases? —reí levantándome.

—Bueno —se encogió de hombros, me miró, se puso de lado y expulsó otro gas. Segundos después "lo olió" y rio— huye ahora si quieres vivir.

—¡Papá! —reí subiendo las escaleras— ¡Cochino, mugroso, cerdo, pedorro!

—¿Qué pasó? —preguntó mamá dejando mi ropa en el armario.

—¿Qué crees? —alcé una ceja.

—Tu papá parece una metralleta, esto no es sano —rio saliendo de mi habitación.  
Bueno, esto ha sido lo más divertido que ha pasado durante la tarde.

Me iré a dormir.

Buenas noches.

-xxx-

—¡Ginger, diez minutos! —me gritó mamá golpeando la puerta, gruñí mientras buscaba mi zapato.

—¡Estoy casi lista! —contesté encontrando el zapato debajo de mi cama.  
Entonces me puse una bufanda y bajé con la mochila ya lista.

—Hola, Carrie —sonrió Jake comiendo una tostada.

Entonces mi mejor amigo había recordado casualmente que me llamaba carrie, por carrot.

—¿Qué haces aquí?

—A mí también me alegra verte.

—Tú sabes que me alegra, pero... ¿Qué haces aquí?

—¿No puedo llevar a la escuela a mi mejor amiga?

—Pero vives a dos calles de la escuela, ¿viniste hasta acá solo para llevarme?  
—pregunté acercándome a mis papás para saludarlos— Buenos días pá —besé su mejilla y luego a mamá— Hola má.

—Yo creo que quiere algo —dijo papá sonriendo.

—Apoyo a tu padre.

—¡Ustedes deben apoyarme como buenos tíos que son! —se quejó Jake mordiendo la tostada de nuevo.

—Lo que sea, desayuna de una vez niña. No quiero que llegues tarde.



Bien, no iría en el bus escolar, pero sí en la moto de Jake; Anne.

Moto a la que trataba como su bebé.

—Sube despacio y no toques el tubo de escape, te puedes quemar.

—Lo sé, en True Colors, Nathan se quemó la pierna al...

—Ya lo sé, me obligaste a leer el libro —dijo poniéndome el casco.

—Tienes una mejor amiga genial, recuérdalo siempre.

—Lo haré, ahora sujétate bien —habló encendiendo la moto.

Y dicho esto, arrancó.

Cortos minutos después, estábamos en el aparcamiento de la escuela, conmigo bajando de "Anne".

Me gustaba viajar en moto, y más si no era necesario que yo maneje.

—Bien, ahora que estamos aquí solos, y no están papá o mamá, ¿por qué me trajiste?

—Vi a Kim y Brad en Finn's ayer.

—¿Qué? ¿Y por qué no llamaste?

—Tu mamá dijo que tu teléfono había sido confiscado.

—Oh rayos, cierto —me golpeé la frente— ¿Te vio?

—No, estaba demasiado ocupada compartiendo saliva con él.

—¿Qué? —pegué otro grito, haciendo que Jake me tape la boca.

—Tal vez te lo cuente ahora, no hagas un drama de todo esto.

—Ya lo sé, estoy muy calmada —murmuré cruzando los brazos.

—¡Hola amiguitos! —sonrió Kim rodeando el hombro de Jake, yo giré a verla y salté sobre su espalda.

—¿Besaste al estúpido de Brad, Kimberly? —le grité con las manos en su frente.

—Jake, quítame a esta niña de encima, por favor —dijo muy calmada, Jake rio y me cargó como un bebé.

—¡Contesta! —le dije rodeando mi brazo en su cuello, aún siendo cargada por Jake— ¿Me puedes bajar? —pregunté a mi amigo.

—Lo siento, Carrie —rio bajándome, y solté a Kim.

—Sí, lo besé.

—¿Y no lo niegas? ¡Descarada!

—Somos novios —dijo pegando saltitos en el piso.

—¿Qué?

—Que lo besé y somos n...

—¡¡Ya te oí!!

—¿¡Entonces por qué sigues gritando "Qué"!?

—¡Porque no me lo creo!

Habiendo tantos chicos en el colegio, tenía que elegir al más imbécil.

Y de paso, amigo de Theo Collins.

Bien hecho, Kim.

—¿No estás feliz por mí? —preguntó mientras caminábamos por el pasillo.

—Estoy feliz porque estás con la persona que te gusta, pero tu novio no me cae bien.

—¿Por qué no? ¡Es tan lindo? —sacó el labio inferior— ¿Verdad, Jakey?

—No me digas Jakey, y prefiero mantener mi posición varonil. No voy a comentar sobre mi compañero de equipo de baseball siendo "lindo", o "bonito", o "apachurrable".

—No te hace menos hombre —rio rodando los ojos.

—No me interesa —se encogió de hombros— prefiero mantenerme el margen. Y hablando del rey de roma.

El burro se asoma.

—Hola bonita —dijo el imbécil abrazando a mi mejor amiga.

—Óyeme bien, pomposo. Tú le haces daño a mi mejor amiga, y te las veras conmigo —me señaló— ¿Oíste? —le pegué en el brazo y se quejó tocando el lugar donde le golpeé.

—Oh, ya te aceptó —sonrió Kim besando su mejilla.

—¿Me dijo pomposo? —preguntó confundido. Yo bufé y me di la vuelta.

—Adiós, chicos. Me voy a clases.

—Pero tu primer clase inicia en media hora —dijo Kim confundida.

—Sí, mentí. Solo quiero estar lo más lejos posible por ahora.

Y dicho esto caminé por el pasillo con dirección al lugar que empezaba a tomarle cariño.

Subí las escaleras con lentitud, y me encontré con Theo Collins sentado mirando a la nada.

—¿Qué haces aquí? —pregunté dejando la mochila en uno de los asientos.

—Lo mismo que tú.

—¿Y qué hago yo aquí?

—Lo mismo me pregunto yo.

—¿Qué? —pregunté confundida.

—¿Quieres sentarte? Si te molesto puedo irme, yo...

—¿Te pasa algo? Estás muy serio, así no es divertido molestarte.

—¿No te pasa que estás en el mejor momento y alguien viene y lo arruina rápidamente?

—Contestar una pregunta, con otra pregunta es de mala educación.

—Al igual que no contestar una pregunta.

—Pero yo pregunté primero.

—Touché.

—¿Y qué pasó entonces?

—Problemas familiares, nada del otro mundo. ¿A ti te pasa algo?

—No, ayer me quitaron el celular y me lo devolvieron hoy, una tortura —sonreí de lado sentándome— ¿Seguro que está todo bien?

—Tal vez pronto te lo cuente —sonrió abrazando sus piernas luego de sentarse de lado.

—¿Así que estar aquí es como una tregua?

—No me molestaría, ¿puedes soportar un poco de mí, Huffy?

—Puedo hacerlo mientras no te pongas imbécil.

—Eres un amor, Huffy —rio negando con la cabeza.

—No digas amor, ya tengo suficiente con las lapas de Kim y Bradley.

—¿Kim y Bradley?

—¿No te enteraste? Nuestros mejores amigos están saliendo, yay —moví los brazo en forma de alegría fingida.

—Brad no es mi mejor amigo.

—Creí que lo eran —arrugué la nariz confundida.

—No, ni siquiera sabe donde vivo. Los mejores amigos se hacen con el tiempo, Huffy.

—Qué raro que el tipo más sociable de la escuela no tenga un mejor amigo.

—No creas tanto en las apariencias, Huffy. Uno no sabe qué puede encontrarse al conocer mejor a una persona.

—¿Y que podría encontrar si te conozco, por ejemplo?

—Alguien solitario, con dos hermanos que sí que considera sus mejores amigos.

—¿Nadie más? Me extrañas, Collins.

—Tal vez mi cuñada, es una buena persona.

—No podría afirmarlo. Además de que soy hija única y mis primos me detestan.

—¿Por qué? —rio mirándome.

—Son mayores y creen que doy mala suerte.

—¿En serio creen eso? —volvió a reír sentándose frente a mí.

—Desde el día en que su casa del árbol se cayó luego de que yo estuve jugando ahí.

—Eso es una tontería.

—Lo sé, pero realmente aún hay gente que cree que damos mala suerte.

—Yo conozco a varios pelirrojos, y son geniales.

—Pues debería conocerlos, no conozco a otro pelirrojo que no sea Julien Garnier.

—¡Y dale con ese tipo!

—¿Qué?

—Ese chico me tiene enfermo, Alai está obsesionada con él.

—Es lindo —reí sacando el teléfono de mi bolsillo— ¡Mis clases comienzan en cuatro minutos! —grité levantándome.

—Nuestras, te recuerdo que vamos a biología juntos.

—Me alegra haber compartido un rato de paz contigo —estiré la mano.

—Igualmente, Huffy. Eres genial cuando no estás golpeándome —estrechó la mano y yo presioné sus dedos.

—Si vuelves a besarme, en privado o en público te castro. ¿Oíste?

—Sí —agudizó la voz y yo sonreí soltando su mano.

—Bueno, vamos —sonreí jalándolo para bajar las escaleras.

Este sería un largo día, llenos de treguas, compartidores de saliva, y bichos extrañamente serios.

-----

¡Holi!!!!!!

¿Les gustó el cap?

Está más largo porque Nani me retó a que lo hiciera de 4000 palabras, y gg... 4262, nena.

THE WINNER TAKES IT ALL.

YAAAAAAAAAYAYAYAA.

Bueno, hoy no tengo mucho por decir.

Ginger ya va a llegar a los 20k :')

Está creciendo poco a poco

¡Y ya son casi dos mil seguidores en wattpad! Muchas gracias a todos

Son todos mucho amor :').

Whatevs, aquí acaba.

Espero que les haya gustado, y no me peguen por el suceso Papá Collins, todo a su tiempo, ¿bien?

Shhhhh.

(Y A LAS QUE NO LES GUSTÓ MI "IMITACIÓN" ARGENTINA, NO LES MANDO A GINGER NADA. ES MÍA, LES KB).

jejjehsjsjs solo eso, baai :3.

Pd: Hoy no hay dinámica tuitera. ¡No hay tarea!

PORQUE ES NAVIDAD.

¿Les gusta mi nuevo icon? Aajajdhksjas es amor

Bueno, ahora sí.

Baaai

Glosario:

xBlack Friday: Se conoce como «viernes negro» (en inglés Black Friday) al día que inaugura la temporada de compras navideñas con significativas rebajas en muchas tiendas minoristas y grandes almacenes. Es un día después del Día de Acción de Gracias y se celebra el día siguiente al cuarto jueves del mes de noviembre.

xCarrot: Zanahoria.

## 8.- ¿Braddy?

—Ya me puedes soltar la mano —dije luego de bajar las escaleras.

—Lo siento —rio soltándome.

Caminamos por el pasillo hacia el salón de Biología y todos nos miraban y se giraban a murmurar cosas.

—¿Qué les pasa a todos? —pregunté ajustando la correa de la mochila.

—Bueno, supongo que nos miran porque estamos caminando tranquilamente, y ni te estoy molestando y tú no estás maltratándome físicamente.

—¿Yo maltratarte físicamente? ¡Si mis golpes te dan risa!

—Lo sé, pero para los demás, cuando te enojas eres una loca abusiva con problemas de ira.

—¿Eso piensan de mí?

—No, solo Brad —agitó la mano con desdén y yo fruncí el ceño.

—Tu amigo es un imbécil.

—¿Por qué?

—¿En serio preguntas? Su actitud tan soberbia, el como trata a los más chicos... Tú a su lado eres un amor —me negué y el chico se adelanto empujando la puerta del salón mientras yo entraba— Gracias.

—Yo soy un amor siempre, Huffy —me guiñó el ojo y rodé los ojos caminando a mi asiento— te veo luego —y dio la vuelta sentándose en su lugar.

—Buenos días, tareas en el escritorio, ni una sola palabra a menos que sea para responder a mis preguntas —habló la maestra Griffin dejando sus cosas en el escritorio.

Sí, Griffin. Era tía de Drake.

Genial.

Y más genial aún, olvidé poner en silencio mi teléfono.

—Ese celular llama a gritos ser confiscado —dijo ella sin levantar la vista de los papeles.

Gruñí poniendo el teléfono en silencio y me fijé en el mensaje.

De: Bicho.

Hora: 10:00 am.

"Hola :D".

De: Huffy.

Hora: 10:02 am.

"Theo, ¡estamos en clase! Si me quitaban el teléfono iba a arder Troya".

De: Bicho.

Hora: 10:02 am.

"Boo, aburrida :(".

Giré a verlo, y me miraba con una sonrisa gigante. Reí negando con la cabeza y guardé el teléfono.

Tal vez Alai tenía un poco de razón y Theo no era tan desagradable como pensaba.

Tal vez, solo tal vez.

—¿Tregua? ¡Pero qué me estás contando! —rio Kim guardando un libro en el casillero.

—Lo que oíste, hemos hecho una especie de tregua. No digo que de la noche a la mañana empiece a caerme bien, pero no es tan molesto como pensaba —me encogí de hombros guardando el libro de biología.

—Hola enanas —apareció Jalé apoyando su codo en mi hombro.

—¿Qué pasó, viejo? ¿Cómo anda todo, J? —sonrió Kim golpeándolo suavemente con los nudillos en el pecho, Jake alzó una ceja y giró a mirarme.

—"¿Qué pasó, viejo?, ¿Cómo anda todo, J?" ¿con qué tipo de rufián estuviste tratando? —rio Jake despeinando a la morena.

—¿Disculpa? Yo siempre estoy en la onda —deslizó su mano en el aire poniendo cara de tonta, estirando los labios mientras sonreía y alzaba una ceja.

—¿En la onda? ¿Ha sido un rufián de los años cincuenta? —reí negando y tapándome la boca.

Mi amiga estaba loca. Muy loca.

—¡Solo intento hablar como los amiguitos de Braddy! —golpeó el piso con el tacón derecho. Yo miré a Jake y empezamos a reír a carcajadas.

—¿Es en serio, Kim?

—Braddy —señaló tocando su estomago de tanto reír— ¡Braddy!

—¡No se burlen! —se quejó estirando el labio inferior.

—Lo siento, lo siento Kim. Pero no tienes ni una semana con él y ya le llamas así, esto es tan cursi.

—En realidad, le llamo osito —dijo ella sonriendo orgullosa.

Y la bomba volvió a explotar.

—¡Genial! ¡Amo tener amigos con los cuales compartir las cosas! —se cruzó de brazos mientras yo me secaba un par de lágrimas.

—¡Perdón! ¡Perdón! Tú sabes que te quiero mucho, K —la abracé intentando parar la risa, pero solo conseguí hablar agudamente— Voy a tardar un poco en acostumbrarme a esto, ¿sí?

—Qué tonta eres —sonrió de lado abrazándome. Pero Jake no ayudaba riéndose a escondidas frente a mí.

—De todas maneras sabes que no me cae bien.

—Cuando lo conozcas verás que es una gran persona —sonrió tomando mi mano.

—No lo creo.

—¡Osita! —gritó Bradley corriendo hacia mi amiga, que me soltó toscamente en cuanto le vio.

Entrecerré los ojos y Jake rodeó mi hombro, sabiendo lo que estaba pensando.

Este subnormal quiere quitarme a mi mejor amiga.

Y no lo va a conseguir.

—Hola Braddy —rio Jake presionando más su abrazo. Mis labios se curvaron levemente y me tapé la boca.

—¿Braddy? —preguntó confundido.



—Hola chicos —dijo Theo llegando del otro lado, parándose al lado de Jake.

—¿Qué? ¿Hay reunión escolar? —pregunté alejándome de Jake y cerrando al casillero.

—¡Hola G! ¡Hola Kim! —saludó la radiante Alai, pasando junto a su grupo de amigas por el pasillo.

—¡Hola peque! —saludé sonriendo.

—¡Mini yo! —agitó la mano Kim y reí llamándola con la mano.

—Hola —se acercó y corrió a abrazar a Kim.

Sí, definitivamente era una mini Kim, pero rubia.

—Hola, soy hermano tuyo. Vivo contigo desde que naciste, te traigo todos los días —saludó Theo sonriendo exageradamente señalándose.

—Bueno, hola a todos —rio Alai negando.

—Alai, ¿estás libre este sábado? —pregunté mientras sus pequeñas y entrometidas "amigas" se acercaban a pequeños pasos, para tal vez luego contarle a su grupo que habían estado con los senior en el receso.

—¿Este sábado? —dudó un poco mirando a Theo, pero nadie lo notó. Theo asintió sonriendo de lado disimuladamente y ella giró a vernos sonriendo ampliamente— No, no tengo nada, ¿por qué?

—Bueno, Kim planea ir a mi casa luego de mi hora en detención. Así que pensamos que sería genial que vengas con nosotras, ¿te parece?

—Claro, suena bien para mí —asintió enérgicamente.

—Bien, supongo que tu hermano ya conoce mi casa, ¿a las tres está bien?

—Ahí estaré —se despidió sonriente y se alejó.

—Es tan linda —dijo Kim enternecida.

—Lo es —afirmó Jake haciendo que todos giren a verla.

El principal fue Theo.

Oh-oh.

—¿Qué? —sonrió forzosamente rodeando el hombro de mi amigo.

—Tranquilo amigo, es como una hermanita menor para mí. Solo afirmé que es linda, no te alteres —alzó las manos en forma de paz.

—Cuidado.

—Bien, entonces ya que estamos en ese plan. Tú también ten cuidado con mi hermana —cruzó los brazos mirando a los ojos al castaño.

—¿Te refieres a Ginger? —preguntó Bradley señalándome— es decir que te gusta —rio bajito abrazando a mi amiga.

—Uhm, bueno. Yo tengo clases —murmuré incómoda pasando por el lado de Theo y alejándome a toda prisa.

Jake es estúpido, pero ese niño pomposo no se queda atrás.

Trágame tierra.

Además, ¿gustarle a Theo Collins?

Permítanme reírme un par de horas.

-xxx-

—Bienvenidos a un genial sábado en detención, es una hora de silencio. Por favor chicos, esto no es "The breakfast club" no van a salir del aula, no van a bailar y no van a hablar de sus problemas —sonrió nada más y nada menos que Elmer Butts sentado en el escritorio.

¿Quién más que él para encargarse del grupo de detención un sábado por la tarde?  
Por supuesto, seguro no tenía amigos.

Decían por los pasillos que la única que hablaba con él era la maestra de español.  
Y todos sabemos que no hablaban, precisamente.

—Podemos hablar sobre el maravilloso mundo de Hitler, o pueden quedarse callados por una hora y yo me iré lejos de aquí, ¿qué dicen? —sonrió entrelazando los dedos mientras los presionaba en su mentón. Tal como en una película de mafiosos. Pero este era más indefenso que un gatito.

Un gatito feo.

—Bien, eso es lo que creí —asintió caminando hacia la puerta luego de que nadie contestara y pidiera que se quedara.

Nadie en su sano juicio pediría que se quede. Ni siquiera la maestra de español.  
Cuando cerró la puerta, giré a ver a mis compañeros de castigo, ninguna acción o reacción.

Nadie golpeaba las mesas o se levantaba gritando que el verano había acabado.  
Nadie bailaba o hacía musicales.

Lo más interesante que vi fue a un chico que hurgaba su nariz buscando su cerebro.

Si es que lo tenía, por supuesto.

Así que decidí sacar mi libro y el celular.

De: G.

Hora: 02:03 pm.

"Ginger reportándose desde el aula de detención, han pasado tres minutos y nadie se ha movido. EB debe estar en el salón de profesores socializando con la maestra Carmen y Frederick Anderson se ha hurgado la nariz un par de veces en busca de un cerebro. Nos leemos en el siguiente reporte."

De: Kim.

Hora: 02:04 pm.

"OMG, sí que estás aburrida, ¿ya sacaste True Colors o estás esperando el momento oportuno? lol, en media hora salgo para allá."

De: G.

Hora: 02:04 pm.

"¡Por supuesto! De hecho estás apoyada en el libro justo ahora. Ya sabes, el teléfono en realidad. Mejor en quince minutos más, así no esperas tanto."

De: Kim.

Hora: 02:05 pm.

"Okí, yo te aviso a penas vaya para allá, ¿sí? Seguiré hablando con mi osito jiji :3."

De: G.

Hora: 02:06 pm.

"Voy a vomitar, en serio. Te veo luego hermana"

Y luego de eso, me envió una foto estirando el labio inferior. Reí y bloqueé el teléfono para empezar a leer.

Me esperaba una sesión de cincuenta y cuatro minutos de True Colors y nadie me detendría.

Yo en una sala de detención con desconocidos y Nathan junto a Sky en Venezuela. Como quisiera estar ahí.

Theo's POV.

—Entonces se lanzo sobre mí y casi me viola. ¡Fue espantoso! —se quejaba mi hermano mientras yo reposaba educadamente desparramado en el sillón.

—Lo contaste muchas veces, Nate. Viajaste por muchos lugares y te empeñas en contar los primeros viajes en Sudamérica. En serio, basta. Si quisiera saber, solo leería True Colors —me quejé con la almohada en la cara.

—¡Pero ese delfín me quería hacer daño! —se quejó como un niño y volví a bufar. Necesito un nuevo hermano.

—Chicos, ¿que creen? ¿Bolso rosa o bolso dorado? —preguntó Alai bajando la mitad de las escaleras.

—¡Dorado! ¡Rosa! —dijimos al unísono Nate y yo.

—¡Rosa! ¡Dorado! —repetimos.

—Má, ¿qué dices? —preguntó ignorando nuestra maravillosa perspectiva fashionista.

—Dorado, cariño —sonrió mamá y Alai asintió subiendo las escaleras.

—¿Y por qué a ti si te hace caso?

—Diseñadora de modas —se señaló mamá sonriendo orgullosa — Además soy su mamá, y como dice mi querida consuegra, Jay... Lo que dice la mamma se hace.

—¿Cuándo veremos a los Rizzo? Vini dijo que me enseñaría a usar su escopeta —conté y mamá giró a verme alarmada.

—¿Dijo qué?

—Má, tranquila... Don Vini sabe lo que hace.

—¿Entonces por qué te aceptó como yerno? —pregunté molestándolo y Nate giró a verme riendo fingidamente.

—Qué gracioso eres, ja, ja. Eres más gracioso que los chistes de Abby.

—Pero si son malísimos.

—Exacto —me guiñó el ojo y yo reí sacando el teléfono.

—Te acusaré con chispita y dormirás en el suelo.

De: Pequeñin.

Hora: 02:34 pm.

"Abby, tu esposo acaba de admitir que tus chistes son malísimos. Solo quería contarte para que no lo dejes entrar a casa cuando lo veas. Te quiero, adiós".

De: La cuñada.

Hora: 02:37 pm.

"Gracias por avisar. Dormiré con el perro."

"Pd: Nota mental: Necesitamos adoptar un perro."

"Pd2: Te quiero más, bebé."

Sonreí a mi hermano entrecerró los ojos mirándome.

—Bien, ya que no está Alai, ¿pueden contarme qué pasó? Han estado evitando el tema toda la semana.

—Papá quiere pasar tiempo con ustedes, es eso. Al parecer el tiempo que estuvo en Sudamérica, en Perú para ser más exactos... Fue porque estaba rehabilitándose.

—¿Y ha estado casi doce años alejado de nosotros y de pronto quiere arreglar todo con un simple volví?

—No lo sé, él quiere hablar con ustedes. Bueno, con nosotros en realidad.

—No lo entiendo —me negué jugando con mis dedos— no es justo.

—No todo es justo en esta vida —habló Nate encogiéndose de hombros.

—Pero... ¿Qué les dijo cuando nos mandaron fuera de la oficina? —Nate miró a mamá, y cuando iba a responder bajó Alai.

—¡Estoy lista! —me gritó, se acercó corriendo y tomó mi brazo jalándome a la salida.

—¡Yo también quiero ir! —dijo Nate corriendo hacia nosotros y metiéndose al auto de cabeza.

¿Y ahora qué hago?

-----

Yo qué sé, anda a comerte un churro pues.

¡HOOOOOOOOOOLII!

¿Cómo están?

Yo estoy bien, gracias por preguntar.

Kajajajhdhskajs EN REALIDAD NO ESTOY BIEN, ESTÚPIDO ANDRES.

Bueno, pero ese es otro tema.

Espero que les haya gustado, este cap tuvo 2013 palabras.

Para que luego digan que son muy cortos r.r

Ahora les pido un favor, no sé si lean esto. Pero hace un par de días me han estado mandando mensajes para que lea sus novelas y las recomiende, chicas... Son un montón de novelas las que me mandan. Escribo esto para no tener que repetirlo, pero se que igual me van a mandar mensajes porque algunas no leen esto 7.7

Pero bueno, yo lo mando igual por si acaso.

Yo recomiendo historias porque me nace, no porque me lo piden. Así que plz, calm down.

Bájenle un poquito a la revolución oajshhsjs, es con amor):

Ahora:

¡TAREA NUEVA!

Van a dejar un HT sobre con quién creen que debería quedarse Jake.

Ojo, he dicho quién creen, no he dicho que haré que se quede con ella.

#TeamAlai, #TeamKim, #TeamOtraSuripanta.

No digan "yo" porque a ustedes no las pondré en la historia 7.7

Ejeeemplo:

"Hola @endlesscurl jejejejjwhsjsjajs k tal chik. lo kiero k c kede

#TeamAnitaLaHuerfanita okis? Bueni bais."

Ahí lo dejo de tarea.

Las quiero

Baaaai

9.- Nate, cállate.

—Nate, no puedes salir del auto —dije dando la vuelta a la calle.

—¿Por qué? —preguntó acomodándose en el asiento de atrás. Ya que había entrado como haciendo planking en el auto y se le había caído el celular.

—No sé si te acuerdas, ponte un poco en el personaje, ¿bien? Eres Nate, esposo de Abby... Autora favorita de Ginger. ¿Por qué rayos estaría el esposo de su autora favorita en mi auto? Regalo de cumpleaños dudo que seas, ¿verdad?

—Mira, yo sería un regalo de cumpleaños formidable.

—Es que mi hermanito es tan guapo —habló Alai lanzándole un beso al aire a Nate y yo fruncí el ceño.

—Yo soy el favorito aquí.

—Solo cuando yo no estoy, enano —rio Nate y encendí el reproductor para no oírlo.

—Tiene que ser una broma —me quejé cuando Alai y Nate empezaron a gritar como grupies locas.

Alai lo hacía realmente y Nate la imitaba moviendo los brazos enérgicamente.

—¡Julien Garnier, te amo! —gritó Nate y yo me planteé el hecho de saltar por la ventana. Pero estaba manejando y tenía que mantener mis cinco sentidos en una sola cosa.

Llegar a casa de Ginger con estos revoltosos llamados hermanos.

Ginger's POV.

—¡Ay, qué curvas y yo sin frenos! ¡Sube rápido buenorra! —me gritó mi mejor amiga desde el otro lado del estacionamiento.

Si bien era una reina de la moda siendo la delicadeza en persona; cuando se lo proponía, podía ser tan ordinaria como el estereotipo de un camionero.

—Kim, por favor —reí entrando al auto.

Había pasado una hora leyendo y enviándole mensajes sobre lo mucho que deseaba no estar ahí a Kim.

Pero ey, no había sido tan malo después de todo, por lo menos estaban en silencio y me dejaban leer.

—¿Qué tal tu día?

—Tranquilo, Elmer Butts desapareció toda la hora de castigo.

—Sala de profesores.

—Obvio —asentí poniéndome el cinturón de seguridad.

Entonces nuestro camino a casa de Kim se volvió más divertido cuando encendimos el reproductor y Julien Garnier empezó a cantar 911.

—¿Ese no es el auto de Theo? —preguntó Kim mientras yo buscaba las llaves en su gran bolso.

—Eh, sí, creo —asentí, encontré las llaves y entré dejando el bolso.

¡Necesitaba ir al baño y nadie lo impediría!

Al salir, más calmada, bajé las escaleras y me encontré con Theo, Alai y Kim en la puerta.

—Hola peque, hola bicho —asentí y Alai corrió hacia mí, abrazándome como si fuera un Koala.

—Ella me ama —dijo Theo señalándome, reí y miré a Kim.

—¿Te pasa algo, K?

—Sí, todo en orden —dijo ella volviendo al silencio.

—Okay —fruncí el ceño confundida.

¡Kimberly Thompson en silencio!

Esto debía quedar marcado para la posteridad como un suceso único en el mundo.

Pero me preocupaba.

—Bueno, yo creo que mi hermana ya me envió todas la indirectas posibles para que me vaya, y como ya se le acabaron las excusas, me voy por mi cuenta —bromeó alejándose del marco de la puerta— Adiós Kim, nos vemos Huffy —se alejó caminando hacia su auto y giró— Cuando quieras que venga por ti solo llama —dijo mirando a Alai.

¿O a mí? ¿Por qué me miró mientras lo decía?

Bueno, ya empezaste a desvariar querida Ginger.

Oh genial, ahora estoy hablando sola.

—Sí, adiós hermanito —se despidió Alai agitando la mano, y entró a la casa junto a mí.

—¡Salúdalo de mi parte! —Kim alzó la voz mientras cerraba la puerta, giré a verla y alcé una ceja.

—¿Saludar a quién? —pregunté aún mirándola. Ella ríó y negó con la cabeza.

—Theo y Alai vinieron con un amigo, y me cayó bien.

—Está bien —alargué dándole el beneficio de la duda. Luego descubriría realmente por qué actuaba tan extraño.

Theo's POV.

—Yo solo quiero una señal para quererte, una señal para despertar a...

—¡Cállense! —les grité apagando la radio, entonces mis hermanos abuchearon.

—¡Aburrido! —murmuró Nate y rodé los ojos.

—Por favor sé hombre y no me ruedes los ojos —dijo Nate presionando mi mejilla, yo me moví y seguí manejando.

—Miren ahí están Kim y Ginger —dijo Alai señalándolas— Bueno, ahora solo Kim. Ginger nos había visto y se metió a la casa de Kim.

O estaba enojada, o quería ir al baño.

—Bueno, adiós —dijo Alai abriendo la puerta.

—Oye, oye, no tan rápido —bajé también y la detuve— llamarás para venir a recogerte.

—Sí señor.

—Y si aparece Jake, llamarás también.

—Sí señor.

—Y si...

—Theo, sé lo que tengo que hacer.

—Hola —dijo Nate sacando la cabeza por la ventana sonriendo como tonto, empuje su cabeza y cerré la ventana al ver que Kim se acercaba.

—Hola chicos —sonrió mirándonos— ¿quién es ese señor?

—Un... Amigo —contesté saludándola.

—Se me hace conocido, ¿no lo he visto antes? —preguntó acercándose a la



ventana, Nate llevaba unos lentes de sol y un beanie, me reí viéndolo y me golpeé la frente.

—Hola —dijo Nate sonriendo.

—Hola, soy Kim —saludó ella.

—¿Y Ginger? —preguntó Alai haciendo que Kim se acerque a nosotros.

—Quería ir con urgencia al baño.

Lo sabía.

Ahora necesito sacar a esta loca antes de que se entere de mi hermano. Al parecer el "disfraz" de Nate había servido de algo.

—Hola peque, hola bicho —asintió saludando con la mano.

Oh rayos.

Luego de un momento más de distracción me despedí no sin antes de un "¡Salúdalo de mi parte!" de Kim.

Me apresure en subir al auto y alejarme lo más posible de ahí.

Cuando entré, Nate iba de copiloto con una máscara de Darth Vader y empezaba a preocuparme su salud mental.

—¿Qué estás haciendo hermano?

—Me encontré esto en la guantera, supongo que lo dejó James. Así que decidí usarlo —se encogió de hombros, empezando a respirar como un asmático en crisis. Tal como Darth Vader.

Oh esperen, Nate es asmático.

—Quítate eso —reí encendiendo el auto.

—Y se supone que eres el menor —se quitó la máscara a regañadientes acomodando el cinturón de seguridad.

—Alguien tiene que ser maduro a veces.

—Claro que sí, señor me avergüenzo de mi hermano y oculto su identidad.

—No me avergüenzo, solo quiero que las cosas con Ginger resulten bien.

—Pues te estás tardando.

—Pues te estás metiendo.

—Pues me das pena.

—Pues eres un fastidio.

—No decías lo mismo cuando eras bebé.

—Los bebés no piensan.

—Los niños y los borrachos siempre dicen la verdad.

—Cállate.

—Te dejé tan impresionado que quedaste sin palabras, lo sé. Hermano.

—Nate.

—Theo —sonrió mirándome.

—Cállate.

—¿Quieres helado?

—No.

—Yo lo pag...

—Está bien.

Pero no lo iba a disfrutar.

----

HOLA BIENVENIDAS SORPRESA FELIZ NABBYDAD TUFFYISREAL

¿Cómo están? :D

Yo mucho mejor.

Lamento lo de ayer (antes de ayer en realidad), no estaba en un buen momento.

PERO YA PASÓ EL SUFRIMIENTO.

PAAARE DE ZUFRIIRRR.

Bueno, ya.

Jahajhajsjs, quiero agradecer a todos ustedes por todos los mensajes, de verdad.

Yo sabía que me apoyaban, pero lo de ayer fue, wow... De verdad. ¡Hasta chicas que no comentaban me hablaron! Ese día me llegaban mensajes por todos lados aksjksksns, son un amor. De verdad :) Agradezco de todo corazón eso, de verdad. Sus oraciones han sido escuchadas. El problema está casi solucionado, todo va mejorando gracias a Dios.

Dejando de lado los problemas que no nos hacen bien a la vida  
COOOOOOOOOOOOMO MOLESTA NATE.

NAJSKAJAJKSJAJSJJA es un niño gosh, ¡UN NIÑO!

Lo amo ):

Bueno, espero que les haya gustado el cap, está un poco más corto pero prometo compensarlo. Este es mi regalo de nabbydad (?).

Esto es más como de relleno, pero importante al fin y al cabo ksjsjsjs

TAAAAAREAAAAA:

Quiero que me cuenten, con el HT #YoCreo ¿Cómo creen que Ginger conocerá a nuestra querida Abby?

Ejemplo:

"@endlesscurl olis Chime, k tal. #YoCreo ke la chispita atropellará a la Yi y luego se verán y staremos impaktadas".

También quiero aprovechar para desearles una feliz feliz FELIIZZ NABBYDAD.

Espero que coman mucho y rodemos todos felices :D

Hoy Lou cumple 23.

Y mi hermana 15.

OH MY GOSH.

Dios bendiga su hogar hoy y siempre gracias por todo :')

¡NOS LEEMOS PRONTO!

Las quiero mucho

Baaaaai

10.- Carmen.

Ginger's POV.

—¡Ginger!

—¿Sí, Kim?

—¡Por favor!

—Por favor nada, no usaré eso —me enfurruñé sentada como un indio en la cama de mi mejor amiga mientras prácticamente jugaba a que yo era su muñeca y elegía con qué vestirme.

¿Por qué?

Bien, vamos a recordar un poco.

El mismo día en el que Alai y yo fuimos a casa de Kim, fuimos invitadas a la fiesta de Brad.

Celebraría que formalizaba su relación con Kim. Y con formalizar me refiero a "llevamos ya una semana, así que se lo contaré a toda la secundaria, ¡hagamos una fiesta y celebremos como unos locos hasta el amanecer!" y eso básicamente era a lo que estaba obligada.

Ir a una inútil fiesta, que era muy importante para mi amiga.

Voy a golpear a alguien.

—¡Pero no quieres usar nada niña! ¡Esta fiesta no es nudista, eh!

—¡Pues no estoy feliz con ir a esa fiesta, eh! —imité su tono en forma burlona y ella me sacó la lengua de la forma más infantil.

—¿Y si vamos de compras?

—¿En qué clase de película americana crees que estamos? No tengo dinero para pagar un vestido que usaré una sola vez, no me fastidies.

—Entonces usarás alguno de los míos.

—Tus vestidos son, o rosas o más arriba de la rodilla. Y no señorita, no.

—Bien, me rindo. No usarás nada de aquí —asintió sentándose a mi lado— tengo que hacer unas llamadas.

Habló levantándose como si tuviera un resorte pegado al trasero y sacó el teléfono rápidamente.

—Mini Kim, tengo una misión para ti.

—¿Una misión? —pregunté articulando con los labios y ella me empujó con su dedo sobre la frente haciendo que caiga para atrás.

—Mision guacamaya, bebé.

Me levanté y alcé una ceja.

—¿Guacamaya, Kim?

—¡Los guacamayos son rojos! —se excusó golpeando el pie con su tacón.

Rodé los ojos y me eché para atrás.

Este sería un largo día de elecciones.

-xxx-

—¡Tía Bonnie, por favorcito! —se quejó Kim abrazando a mi mamá.

—Kim, ya dije que no —habló mi juiciosa e inteligente madre mientras Kim la perseguía.

Yo estaba sentada en el sillón, con los pies sobre la mesita haciendo zapping mientras mi mejor amiga intentaba pedir permiso por mí para una fiesta a la que no quería ir.

—¡Es mi presentación ante la sociedad con nuevo novio! ¡Es algo primordial en este momento!

—Wow, no sabía que Kim podía utilizar la palabra "primordial" en una oración sin necesidad de quemar su cerebro —murmuré ganándome un golpe en la cabeza con un cojín de parte de la morena.

—¡Tíííí! —alargó abrazándola más.

—No pierdas el tiempo, K. Mamá dijo que no —dije cambiando de canal.

—Está bien —aceptó socarrona, la muy granuja.

—¿Qué? —pregunté soltando el control remoto de pronto.

—Puedes ir a la fiesta —me guiñó el ojo, y subió la escaleras luego de sacudirse a Kim de encima.

—¡Sí! —celebró mi amiga bajando el puño y haciendo un baile ridículo.

Yo me escudaba con la frecuente negatividad de mi madre ante las fiestas juveniles, ella era mi primera excusa y la ultima que usaba.

¡Y me había traicionado!

Un "no" de mi parte no serviría de nada, Kim me iba a obligar de todas formas. Ahora que tenía el consentimiento de mi traidora y nada considerada madre.

Y con obligar me refiero a ser perseguida por mi mejor amiga por todo el campus gritando "por favor" como una bendita grabadora.

—¡Vamos, por favor!

—¡Pero no quiero! ¡Él no me cae bien! —le grité dejándola en el pasillo y entrando a clase de español.

—«¡Buenos días clase!» —habló la maestra Carmen. La mayoría del tiempo no entendía lo que decía, y en su clase no podíamos hablar en nuestro idioma. Así que generalmente solo se oían pequeños murmulos. Eso sí, el español sonaba muy gracioso en ella.

—«¡Buenos días!» —contestamos todos a coro.

—Bien, salgamos un momento de la clase de español, tengo un par de anuncios— No soy la profesora encargada del grupo, pero como su tutora tiene descanso médico, me encargaron reemplazarla estos días. Ya que se acerca el día de la madre, estaba pensando en que podrían hacer una coreografía. ¿Qué dicen ustedes?

Ella y sus raras costumbres de querer hacernos participar en cada ceremonia de la escuela.

En este caso, el día de la madre.

—O tal vez podríamos beneficiarnos un poco al tener al alumno predilecto del equipo de teatro aquí, ¿verdad Derek? —sonrió la maestra hacia el chico que asintió orgulloso mientras me codeaba al haber sido nombrado en clase.

Por qué me gustaba tanto, el muy inútil.

Bueno, de inútil nada.

—Claro que sí, yo puedo hablar con Kaleb para hacer un sketch —habló Derek golpeando suavemente la goma de su lápiz con nuestra mesa.

"Nuestra mesa" porque no estaba conforme con hacer que suspire por él de lejos, también se sentaba a mi lado en la mayoría de clases que nos tocaban juntos.

—«Pskdjdesdms hvsrscer qjdbd Ginger y Theo sejdhn lodjds psaosdj» —oí de lejos a nada más y nada menos que a Camila.

Una latina residente en Counterville que disfrutaba de hablar en español para hacernos sufrir al no entender lo que decía.

¡Pero entendí "Ginger y Theo"!

—Es una buena idea, Cami.

—¿Qué es una buena idea? —preguntó Theo desde el otro lado de la fila robando las palabras de mi boca.

—Al hacer la obra, Camila los nominó como Padres.

—¿Padres? —pregunté alarmada.

—Por supuesto, ya se ven como una pareja de casados peleando por todo —bromeó la profesora haciéndome rodar los ojos.

¡Está loca si piensa hacer eso!

Y felizmente, Theo pensaba igual que yo. Me hizo una seña para explicar que él lo arreglaría.

—Profesora Carmen, sucede que...

—Todos los participantes tendrán siete puntos asegurados en el promedio final.

—¿Quién hará el guión? —preguntó Theo haciéndome girar a verlo.

¡Ni loca!

No salgo en público aunque me aseguren el año escolar aprobado.

Dos simples palabras; Pánico escénico.

—No puedo, no cuenten conmigo —me negué bajando la cabeza.

Sí, sí. ¿Y dónde quedaron los colores de la vida?

Pues nada, eso no se me va ahora. Es mi cruz de todos los días.

—Si quieren puedo ayudar a hacer la coreografía —me ofrecí inmediatamente para que la maestra Carmen no empiece a molestar.

—¿Una obra musical? ¡Esto no es una película de Disney! —se quejó uno.

—Entonces solo será un baile. Y todos participaran, ¿estamos de acuerdo?

—preguntó la profesora, haciendo todos se quejen en conjunto— si el baile sale bien, les subiré dos puntos en el último examen de español.

Hoy Carmen tenía ganas de regalar puntos. Estaba de buen humor, huh.

Así que luego de aquella oferta, todos aceptamos.

Incluso yo, podía camuflarme en medio de todos. Y no tenía que hablar en público, gracias a Dios.

—Tendrán que pedir un par de horas de clase para ensayar, porque no todos pueden quedarse luego de la escuela.

-xxx-

—¡Esto es demasiado, por favor! ¡Soy roja por naturaleza! El rubor está de más

—me quejé mientras Kim pasaba una brocha por mi rostro.

—¡Te quejas mucho! —se ríe y tomó el labial más oscuro, era morado.

Oscuro.

—¿Me vas a...?

—Cállate, estás bonita. Mini Kim, ¿qué crees tú?

—No estás tan maquillada, exagerada —rio alzando los vestidos de mi cama.

—Bien, entonces ya estás lista —habló Kim guardando sus cosas— Estoy orgullosa de mi trabajo —dramatizó la morena fingiendo llorar.

No puedo creer en lo que me he metido.

-----

\*Se abre paso ante los arbustos\* ¿Hola? ¿Hay alguien aquí?

¿Siguen aquí?

ksjajajahhsjs.

Okay, lamento la tardanza.

Sucede que esta semana he estado todo el santo día en la calle y t.t

Tuve que salir a la civilización muyayos (?).

Whatevs, espero que les guste el cap.

¿Alguna que Shippee a Derek y Ginger? #Dinger (? ¿Eh? ¿No?

...¿nadie?

Oki.

Que sepan que hay un personaje especial dedicado a una de mis mejores amigas de la infancia que obligue a que se cree un wamppad y YAAAY CAMILA REALMENTE ME HIZO CASO. ¡Bienvenida a Wamppad, Cami!

Espero que hayan tenido una asombrosa Nabbydad y tENGAN UN HUFFY NEW YEAR.

JAHSJAJAJJJSJSHAJHSHDJAKAJD ¿VIERON LO QUE HICE?

HUFFY NEW YEAR EVERYONE.

Okay, me iré a dormir.

Love ya all;

Baaaaai



## 11.- Chubby.

—¡Quiero una foto de esto! —dijo mamá buscando la cámara, mientras yo bufaba y apoyaba mi frente en el asiento del sofá.

—Yo que tú, huyo de aquí bombón —dijo papá cambiando de canal.

—No quiero huir, no va a servir de nada. Kim me encontrará —me quejé sentándome de lado en el sillón, sin dejar de apoyar la frente en el asiento.

—Oh no, no. Yo lo digo porque volviste a poner tu cara en mis gases —rio dejando el control a su lado y yo me levanté mirándolo de reojo.

—¡¡El maquillaje!! —me gritó Kim en cuanto me vio.

—No me pasó nada —dije viéndome en la pantalla del teléfono— dramática —le saqué la lengua y ella fingió secar el sudor al pasar su brazo por la frente.

—¡La encontré! —habló mamá jalándome y poniéndome al centro de la rubia y la morena.

Por veinte minutos estuve oyendo cosas como "Ginger sonrío", "Ginger ponte derecha", "Ginger ponle ganas a la vida".

La traidora intentaba ser graciosa.

—Están preciosas —dijo mamá en la puerta, tomando a papá -que había estado viendo televisión tranquilamente- del brazo para despedirse de nosotras.

—¡Adiós Bombón! —me guiñó el ojo papá burlón.

Claro, como él iba a pasar el resto de la noche viendo películas y comiendo pizza.

Dean Huff, estás en mi lista negra ahora mismo, y tú también, Bonnie.

—¡Fiesta, fiesta, fies-ta! ¡Fiesta, fiesta, fies-ta! —canturreaba Kim encendiendo el auto mientras Alai cerraba la puerta de la parte de atrás y yo me ponía el cinturón, sentada al lado de la morena.

—Cállate —gruñí encendiendo el reproductor que dio paso a un grupo de desconocía totalmente.

—¡Busca algo de Julien! —gritó Kim alzando el brazo casi que imitando la famosa pose de Freddie Mercury.

—Maneja y deja de hacer eso —le hablé haciéndola reír y cambie de estación.

911 de Julien Garnier, de nuevo.

Meh, no estaba tan mal.

El camino a la gran casa de Bradley no era tan corto, Kim manejó por al menos treinta minutos. Aunque con el concierto que habíamos armado en el auto, el tiempo pasó volando como un reloj cayendo por la ventana.

Ay, que soy jocosa.

—Aquí estamos —dijo Kim mirando la casa.

—Síp —recalqué la letra "p" plegando más los labios.

—¿Qué tal si entramos? —habló Alai apareciendo entre ambas.

—Es cierto, mini Kim.

—Kim, se llama Alai.

—No te preocupes, no me molesta. Al contrario, me gusta que me llame así

—sonrió la rubia encogiéndose de hombros.

—¿Oíste, Huffy? —rio Kim sacandome la lengua e inmediatamente saliendo del auto.

Tomé aire luego de ponerme los tacones y salí.

Agradezco ahora las clases de etiqueta en las que mamá me obligó a ir, los tacones eran cosa fácil para mí.

Y no tenía que caminar como un venado recién nacido.

—¡Ginger! —llamó esa voz inconfundible. Giré a verlo y sonreí.

Theo's POV.

—¿Cómo que dejaste ir a Alai a la fiesta? —le pregunté a mamá persiguiéndola mientras ella recogía cosas en su oficina y caminaba por todo el lugar.

—¿Viniste hasta mi trabajo para preguntar si había dejado a tu hermana ir a una fiesta?

—Contestar una pregunta con otra es de mala educación —dije alzando una ceja, mamá siempre decía eso.

—Pero a mí me educaron mal, a ti yo te eduque muy bien —me retó alzando la ceja derecha.

—¿Cómo haces eso? —me quejé y me toqué la ceja— tengo una ceja inútil.

—Theo —alargó mamá riendo— ¿Solo viniste a eso?, tengo mucho trabajo.

—Mamá, es una niña.

—Chubby, Alai tiene quince años. Además está con Ginger y la morena, está bien acompañada.

—Se llama Kim. ¡Y no me digas así!

—Lo siento, a Kim no la mencionan tanto —se burló de mí firmando unos papeles— Y siempre te he llamado así.

—Como sea, ¿podemos hablar de... Kyle?

—¿Qué quieres hablar de tu papá? —preguntó sonriendo de lado mientras dejaba los papeles que había estado firmando.

—Él... ¿Cómo era?

—¿En qué sentido? Ha sido de muchas maneras.

—No lo sé —me removí incomodo en el asiento.

—Bueno, en realidad ha sido un buen padre, tuvo algunos errores... Pero Nate los "perdonó" —recalcó las comillas mirándome.

—¿Qué errores? ¿Por qué no me habían contado nada de esto?

—Lo siento bebito, estábamos buscando el momento indicado para contarles. No es fácil esto.

—Lo sé —suspiré tapándome la cara.

—Tu papá quiere conocerlos.

—También lo sé. Y no sé cómo reaccionar ante eso.

—Theo, deja que él les cuente. No te cierres.

—¿Por qué lo sigues defendiendo después que nos abandonó a todos? —pregunté

mirándola confundido.

—Porque en algún momento fue mi esposo y la persona que amaba.

—Eso no lo justifica.

—No puedes juzgar algo que no viviste, bebito.

—No lo entiendo, má.

—Yo tampoco —sonrió de lado acercándose a mí— Chubby.

—¡Chloe Wheeler!

—¿Sí, Chubby?

—¡Mamá!

—Perdón, bebito.

—Me voy —alcé los brazos saliendo de la oficina.

—¡Ven a despedirte de tu madre! —me gritó haciendo que regrese y le de un beso en la mejilla.

—Nos vemos, má. Hablamos luego.

—¡Adiós, Chubby! —gruñí y cerré la puerta, de camino al ascensor.

Ya se había olvidado de ese vergonzoso apodo. ¡Alguien había confabulado con el universo en mi contra!

Manejé de regreso a casa esperando que mamá olvidara ese capítulo de mi vida en el que el estomago sobresalía de mi cuerpo cual embarazada.

Y encontré a Nate hablándole a su celular, obviamente hablaba Abby.

—¡Me alegro mucho bonita! —dijo sonriendo como tonto.

Bien, no estaba hablando con Abby.

—Acaba de llegar tu tío, ¿quieres saludarlo? —preguntó Nate, y al parecer fue una respuesta positiva ya que me dio su teléfono.

Que alguien le entregue un balde para la baba a este hombre.

—¡Hola Chubby! —saludó Sky con la mano haciendo que me golpee la frente automáticamente.

¿Por qué a todos hoy se les ocurría llamarme así?

—Hola bonita —sonreí de lado sentándome al lado de mi hermano— ¿Cómo estás?

—¡Bien! Estoy con James y mami. Mami nos compró esto —mostró sus inexistentes dientes de leche en una sonrisa junto a una barra de chocolate.

—¡Yo quiero chocolate! —estiré el labio inferior haciendo que lo esconda.

—No es para ti, Chubby.

—Bien, pero cuando vengas tendré un chocolate solo para mí.

—Mami dice que la venganza es mala.

—Mami está en lo correcto —dijo Nate quitándome el teléfono.

—Papi, te extraño.

—Y yo a ti bebé. Mañana estaré con ustedes.

—¿Lo prometes?

—¿Cuándo he faltado a una promesa, enana?

—Nunca.

—Bueno —encogió los hombros y la pequeña sonrió.

—Iré a cambiarme —anunció subiendo las escaleras.

—¡Te queremos, Chubby! —gritó Abby desde el celular, rodó los ojos terminando de subir.

Definitivamente todos estaban confabulados contra mí.

-xxx-

Estacioné el auto para luego entrar a casa de Bradley, todo había empezado a tomar forma, ya había un grupo grande de gente bailando, pero ninguno de ellos era Ginger... O Alai, o Kim.

Ni siquiera veía a Jake.

O no, ahí está.

—¡Hola, Theo! —sonrió el chico chocando mi puño.

—¿No viniste con las chicas? —saludé sonriendo.

—No, estuve ahí como por diez minutos y luego me botaron diciendo que era tiempo de chicas y que a menos que me maquille, no podía estar ahí —se encogió de hombros haciéndome reír.

—Bueno, hiciste bien en salir.

—En realidad, le dije a Kim que me maquillara, pero no me dejó —negó con la cabeza sacando una cerveza del congelador.

Este chico me caía bien, pero a veces era raro.

Pobre de él que se acercara a mi hermanita.

—¿Quieres ir a esperarlas afuera? —me preguntó lanzando una cerveza hacia mí.

—Claro, pero no tomo —dejé la cerveza y saqué una lata de soda.

Entonces salimos.

Y llegaron, Kim y mi hermana bajaban felices, Ginger demostraba felicidad.

Tanta felicidad reunida en tan pequeña persona.

Ese ceño fruncido y espalda encorvada era solo un tapón para demostrar que en realidad era feliz.

Iba a acercarme a saludar, pero Derek Griffin apareció.

—¡Ginger! —saludó, ella giró y sonrió.

Oh, bueno. Creo que estoy por demás aquí.

-----

HOLA QUÉ TAL COMO TE VAAA QUE FRASE MÁS VULGAAAAR CON LA QUE ME VOY A PRESENTAAAAR

ke

AkjJKJjKss ¡BUENAS TARDES AHORA MISMO!

¿Qué tal? ¿Cómo la pasaron?

Yo bien, gracias por preguntar akkajajd ah.

¡Ya hemos pasado los 80k leídos, VAMOS POR LOS CIEN MIL WEEEEEEEEEEEEEEEEEEEE.

Bueno.

lajsjsjsjsjd, ya me olvidé que iba a decir. Es la emoción :'D

ah, ya sé. TAAAAAREEEEEEEAAAAAAAAA. \*Insertar voz de presentador de camiones monstruo\* que muchas me mandaron tuits diciendo que la extrañaron el capítulo anterior skksksks.

Estoy pensando en cambiar a la chica que hace de Ginger, Ebba no me convence. Y la única pelirroja que conozco a parte es Liliana Mummy.

Así que necesito que me ayuden y dejen a todas las pelirrojas (naturales plz) que conozcan.

Ejemplo:

"@endlesscurl olis chime, #LaGingerEs Emma Stone jejerje ai no, eia no es naturalmente pelirroja jijiji bueno eso bai"

Oki? Listo.

Ahora adjunto el mensaje que dejé en instagram porque muchos no tienen y bueno (?)

Adelantándome a los hechos, y para asegurarme de ponerme cursi sin interrupciones, hoy a las 21:24 les escribo a gran parte de lectores que me siguen en Wattpad para agradecerles por este año.

Independientemente de todo lo que sucedió, tengo la certeza de que todo pasa por una sola razón, y todo en el tiempo de Dios es perfecto. No voy a ponerme "religiosa" como muchos lo suponen, pero solo quiero que sepan que creo sin pensarlo dos veces, que todo esto viene de Él. Así que gracias a Dios, y a ustedes por todo esto que está ocurriendo. No seré alguien "conocida" por decirlo así, pero con el grupo de personitas que me leen a diario, sin importar las pachotadas que haga, me basta y sobra.

¡Y eso es súper gratificante!

Todos sus comentarios, saludos, acosos para que suba capítulo, preguntas sin sentido, preguntas con sentido, tuits, mensajes privados, dibujos, todo, todo, me hace mucha ilusión.

Hace un año jamás pensé que mis papás y amigos cercanos se enterarían de este "mundo" en el que vivo a diario.

Hace un año conocía a pocas personas aquí, pero conocí a varias personas que lo hicieron aún más especial. No diré nombres, pero ellos saben quiénes son.

De verdad no sé si sea buena en esto que es un hobby, pero cada mensaje que me escriben me empuja a seguir y crear estas historias que por lo visto, tanto les gustó.

Espero tener nuevos proyectos en este año que viene.

Y por favor, dejen de decir que no se bañan desde el año pasado.

COMAN MUCHO, BAILEN MUCHO. SALTEN, RÍAN, MUÉVANSE, CORRAN.

Agradezcan que están sanos y hoy se despertaron tal y como lo hicieron días pasados.

Sé que haré muchas cosas, pero no pongo propósitos, yo me lanzo a la piscina y listo.

El problema es que no sé nadar e\_e

Okay, me fui por las ramas. LOS QUIERO MUCHÍSIMO

HUFFY NEW YEAAAAAAR :3

Pd: En realidad si tengo un propósito, aprender más chistes para el próximo año

7u7.

Creo que no tengo más que añadir...

Baaaaai

12.- Batracio.

Ginger's POV.

Derek Griffin estaba frente a mí, sonriendo con una camisa negra perfectamente alisada, combinada con una corbata roja que le hacía parecer magistralmente a Billie Joe Armstrong\*.

Claro que él no llevaba esos ojazos verdes y tampoco los delineaba.

Ni tenía una banda muy conocida.

Y no cantaba.

Ni tocaba la guitarra.

Bueno, entendimos.

—Estás muy linda —sonrió alzando un poco las cejas.

Ese gesto era tan tierno.

Y mis mejillas estaban a punto de erupcionar.

—Gracias.

¿Puedo meter mi cabeza en la tierra?

¡Sería muchísimo menos vergonzoso tener que lidiar con eso!

—¿Viniste solo con las chicas? O vi...

—¡¡Hola!! —gritó Theo llegando con pequeños saltos de alegría, tal como si fuera caperucita roja.

Creo que en este único momento agradezco que el tonto esté aquí, así alivianamos aquella incómoda tensión.

—Hola Huffy —saludó acercándose por completo y parándose frente a Derek.

—Hola Theo.

—Griffin.

—Collins.

—Mcfodd —dijo Jake mencionando su propio apellido mientras se acercaba a rodear mi hombro.

Silencio incomodo.

—¿Qué hacen aquí parados? ¡Entremos! ¡Vamos mini Kim! —mencionó Kim caminando junto a Alai a la entrada de la casa.

Y Jake me guió con los otros dos chicos detrás de nosotros.

Agradecía a Dios por tener a mi mejor amigo cerca.

Derek me gustaba, pero no sabía que decir o hacer frente a él.

Que ridícula eres, G.

Y Theo... Theo es Theo, creo que no es necesario decir lo que pienso de él.

—¿Julien Garnier? ¿En serio? —gritó Theo alzando los brazos y arrodillado mirando al techo. Todos giramos a verlo y él rio levantándose lentamente.

—Qué vergüenza con este tipo, por favor —dijo Jake negando con la cabeza cuando Theo pasó por nuestro lado mientras yo reía— Oh, estabas aquí, Theo, amigo.

—Me amas y lo sabes —Theo le guiñó el ojo y se situó frente a nosotros.

—Me descubriste —dijo Jake abrazándolo.

—Okay, no quiero presenciar esto —hablé alzando los brazos y caminando a donde sea que no fuera ese lugar.

—¡Ven aquí! —dijo Jake uniéndome a su abrazo— Todos necesitamos un poco de amor a veces.

—¡Suéltame Mcfodd! ¡No soporto el calor humano! —me quejé siendo abrazada por los dos mientras intentaba soltarme.

—Claro es que tu vienes de marte, porque es el planeta rojo —rio Theo de su propio —cabe resaltar, horrible-espantoso- chiste.

Jake me soltó mirando a Theo sin expresión y me liberé alisando mi vestido en la parte del abdomen.

—No amigo, yo te aprecio... Pero eso no es un chiste, eso es un castigo a la humanidad. Vete por esa puerta y no regreses jamás —habló Jake mientras Theo se carcajeaba emocionado por la gran "hazaña".

Yo aproveché el pánico y me alejé de ellos, caminando por la casa buscando un asiento libre.

Y no encontré un asiento, pero sí un chico.

—¿Ya se fueron tus guardaespaldas? —bromeó tomando soda en aquel caso rojo chillón.

—De hecho, huí de ellos —sonreí de lado tomando una botella de soda cerrada de la mesa.

—Me parece bien, tenía ganas de hablar contigo.



—Uhm, ¿sí? ¿Y sobre qué? —traté de sonar lo menos nerviosa posible.

—El baile, ha sido genial.

—¿Cuál baile? —pregunté confundida.

—El del día de la madre, en el que preparaste la coreografía.

—Oh, claro, ese baile. Muchas gracias —asentí destapando la botella, y desgraciadamente haciendo que la espuma salga mojando mis manos y parte de su corbata.

—¡Lo siento! ¡Lo siento! ¡La limpiaré! —tomé su corbata y lo único que logré fue ahorcarlo un poco y hacer que se pegue a mí. Obviamente lo empujé para que se alejara y él solo rio desaflojando el nudo.

—Tranquila, es una corbata. No es el fin del mundo —sonrió estirando una servilleta hacia mí.

—Gracias, perdón —ladeé el labio limpiando mis manos, y sacando un desinfectante de mi bolso.

—¿Quieres bailar? —preguntó encogiendo un poco los hombros, sonreí y negué con la cabeza.

—No me gusta bailar.

—Mentirosa, te encanta bailar.

—Es diferente, no me gusta bailar en fiestas.

—¿Es una excusa para no bailar conmigo? —yo lo miré y reí.

—Claro que no.

—¿Entonces quieres bailar conmigo?

—Te dije que no me gusta.

—Pero... Si te gustara, ¿bailarías conmigo?

—Sí.

—¿Entonces quieres bailar?

—Sí —asentí. Seguro mi cara estaba de otro color. ¡Seguro estaba más que roja!  
Tonto castaño embaucador de pelirrojas.

Y así es como tímidamente le había seguido a la improvisada pista de baile que se había formado lanzando todos los muebles al otro lado del living.

Y como si se tratara de una broma "Womanizer" de Britney Spears empezó a sonar en toda la casa.

Y toda la tensión se fue al ver como bailaba, el pobre movía su delgado cuerpo haciendo pasos ridículos y gesticulando la canción.

Solté la risa más sincera del mundo, y pensé: "Si no puedes contra ellos, unete".

Y ahí estaba Ginger Huff, haciendo el ridículo en una fiesta con el chico que le gustaba.

Que bonito día, te amo mamá.

—¡Amigos! —oí gritar de lejos a Bradley, obviamente le ignoré y seguí bailando, hasta que oí otra voz.

—¡Oigan, escuchen todos! —gritó Kim como una salvaje, haciendo que la música, los bailes, y cada sonido en la habitación desapareciera para girar a ver a la castaña que era abrazada por el batracio de su novio.

Señor batracio es un buen nombre para su "osito", ¿no?

—Queremos agradecerles por venir a esta fiesta, es una noche muy especial porque... Kim y yo... —giró a ver a mi amiga y sonrió entrelazando sus dedos. Yo fui alzando la mano hacia mi cara lentamente— Kim y yo somos novios y... —mi mano subía, como si se tratara de una película con fondo musical dramático— Iremos juntos al baile de graduación.

Y como si fuera un hecho importantísimo, todos empezaron a aplaudir, las groupies del batracio soltaban gruñidos de orco desahogado, y los "amigos" se acercaban a abrazarlos.

Y por arte de magia, mi mano se estampó en mi frente haciendo un seco sonido que significaba que había perdido toda la esperanza en la inteligencia de esa comunidad escolar.

Me sentía como en una película adolescente americana en la que los protagonistas siempre son lindos, y perfectos y... No son yo, básicamente.

Menos mal, eh.

—¿Dónde está G? —preguntó Kim gritando igual que hace un rato. Bajé la cabeza, aunque igual me encontraría.

—¿Quién es G? —preguntó alguien, yo reí negando y Derek me miró.

—Eh... Kim te llama.

—Lo sé.

—Y te estás escondiendo.

—También lo sé.

—¿Quieres ir afuera?

—¿Para qué?

Ah, sí. No te hagas ilusiones, G.

Es el chico que te gusta y solo te habla porque te conoce. Repite conmigo:

"Esta no es una película americana donde todo es perfecto".

Okay, bien.

—Para que sigas huyendo de tu mejor amiga, supongo —estiró el labio mientras encogía los hombros, lo miré y sonreí.

—Bien, vamos.

Y caminamos fuera del jardín, con él detrás de mí, para así evitar que Kim me viera. De todos modos no era importante, seguro solo quería "presentarme como su mejor amiga" y, no gracias.

—Esto es extraño —sonrió bajando las escaleras del pórtico.

—¿Qué cosa? —pregunté haciendo garabatos con la punta de un zapato.

—No sé, creo que eres muy divertida. No sé por qué no hablamos más seguido.

Soy divertida, ¿oyeron?

¡¡Soy divertida!!

—Uhm, no sé. No soy de las personas que se acercan tan fácilmente a los demás.

—Lo sé, lo he notado —sonrió mirándome— ¿tienes frío?

—No —casi pregunté alzando una ceja confundida y él asintió mirando hacia abajo.

—¿Estás incomoda? —preguntó sin mirarme de nuevo.

—En realidad, no. Solo no tengo un tema de conversación. Y cuando no tengo un tema de conversación me quedo callada. A menos que esté nerviosa, ahí sí me pongo a hablar hasta por los codos y no hay nadie que me detenga —me detuve rápidamente y lo miré avergonzada— Como ahora, tal vez.

—¿Te pongo nerviosa? —rió y noté que sus mejilla se tornaban a un tenue rojizo.

—Bueno, uh... Un poco.

—Pues tú a mí sí —ladeó el labio— Ginger, tengo una pregunta.  
¿Tiene más cosas que decir?! Me acaba de decir que lo pongo nervioso.

¿Y si le gusto?

No, que va. Deja de pensar en tonterías, pecosa.

—¿Ginger? —me movió el brazo y lo miré saliendo de esos tontos pensamientos.

—Sí, ¿qué pregunta?

—¿Puedo abrazarte?

¿Abrazarme? ¡Quién rayos pide permiso!

¡Abrazame lo que quieras!

—Eh... Yo... Sí.

Sonrió. Y lo hizo.

-----

Primer capítulo de la maratón.

(En un rato subo el siguiente cap)

Glosario:

Billie Joe Armstrong: Vocalista, compositor y guitarrista principal de la banda estadounidense de punk rock, Green Day.

13.- No-Theo.

Theo's POV.

¿Dónde rayos se metió Ginger?

La busqué por toda la sala, la cocina y parte del primer nivel.

Nada.

Hasta que me asomé a la ventana, y noté que estaba bien acompañada.

Abrazando a esa hilacha desnutrida llamada Derek Griffin.

—Amigo, pensé que no estabas aquí —sonrió Bradley palmeando mi hombro.

—¡Es pelirroja, un poco más baja de lo normal! —oí gritar a Kim a alguien de lejos.

—¿Qué pasa? —sonreí casi desparramándome en el sillón que habían pegado junto a la puerta.

—¿Qué pasa contigo? —rio mirándome.

—Nada, ¿que podría pasar?

—¡Siempre está a mi lado! Es pecosa y generalmente tiene un libro frente a ella —volvió a gritar Kim, la miré y negué con la cabeza.

—No lo sé, viejo. Estás muy "No-Theo".

—Solo estoy cansado.

—Oh, bueno. Entonces volveré a la fiesta —anunció y yo asentí mientras se alejaba.

Entonces alguien más llegó, y se lanzó sobre mí.

—Hola guapo —me guiñó el ojo y alcé una ceja.

Jake.

—Aire —me quejé mientras él reía y se levantaba del sillón, sentándose en el reposabrazos.

—¡Bien, la encontraré yo misma! —gritó Kim de nuevo.

—¿Qué tienes? —preguntó Jake despeinándome.

—Solo estoy cansado —repetí mirando mi celular.

—¿Theo Collins cansado? Eres la persona más hiperactiva que conozco después de Kim. No mientas, algo te pasa.

—Uhm, nada.

—Sí, claro. No me cuentes nada —dramatizó alzando la mano hacia la frente—  
¿Qué rayos hace G con es Derek afuera? —preguntó pegando su cara a la ventana. Entonces me miró alzando un poco ambas cejas mientras estiraba sus labios en una sonrisa graciosa—  
¿Por eso estás "cansado" eh?

—¡No! —evité mirarlo mientras desbloqueaba mi teléfono.

—Te gusta Ginger —canturreó con la misma cara.

—Largo de aquí Mcfodd.

—Te gusta la pelirroja —se acercó más a mí aún con la misma cara.

—¡Sí! ¿Bueno? ¡Sí me gusta! Me gusta desde que empezamos la secundaria, ¡he estado así por casi seis estúpidos años! —susurré un poco más fuerte.

Entonces Jake se quedó callado, asombrado y luego sonrió de la misma forma.

—Ya lo sabía, solo quería que lo admitas.

Lo miré y asentí volviendo la mirada al teléfono para escribir un mensaje.

Para: Nate.

Hora: 23:45 pm.

"Hermano, sé que debes estar durmiendo. Pero necesito hablar contigo antes de que te vayas mañana".

—Voy a ver qué hago con Griffin.

—Pero es tu amigo —hablé confundido y Jake asintió.

—Es mi amigo, pero no lo quiero cerca de mi hermanita —sonrió y me señaló— a ti sí.

Y abrió la puerta para gritar un "Kim, ¡la encontré!".

Y Kim salió corriendo siendo seguida por mi hermana.

Lo demás es historia, Ginger fue presentada como mejor amiga y "testigo" del amor que se profesaban Kim y Brad.

Luego la fiesta fue avanzando, y en cuanto Nate me respondió diciendo que podía

hablar, manejé a casa.

Alai había pedido permiso para quedarse en casa de Kim junto a Ginger.

Así que no había problema.

Yo tenía muchas cosas por arreglar con mi hermano.

Ginger's POV.

Luego de que Jake arruinó mi momento con Derek, y me obligaron a "ser presentada a la sociedad" la fiesta terminó para mí.

Dormí en casa de Kim junto a Alai y ahora desayunaba mientras oía como Kim le contaba a su madre "la maravillosa velada de ayer".

Esto era realmente ridículo.

—Fue tan lindo, mami —suspiró engullendo de su cereal de chocolate.

—¿Y tú, G? —preguntó Claire haciendo que sonría.

—Yo nada, mi vida es aburrida.

—¿Y para cuando un novio, eh? —preguntó, yo reí y negué.

—No lo sé, no tengo apuro.

—¿Y tú, pequeña? —le preguntó a Alai.

—Yo... Hay un chico. Pero, no.

—¿Un chico? —preguntó Kim mirándolo directamente.

Oh-oh.

El problema es que ya me lo esperaba, y creo saber a cuál chico se refiere.

—¿Quién es? —volvió a preguntar Kim.

Aquel chico que conozco desde los cinco años.

Sí, Jake Mcfodd.

—Él es...

Timbre. ¡Salvados por la campana!

—Yo abro —habla tía Claire caminando a la puerta, y aparecen dos chicos.

El susodicho ya nombrado, y el hermano impertinente.

—Hola —saluda Jake— vengo a recoger a mi hermanita.

—No, ese soy yo —interrumpe Theo mirándolo.

—Duh, Ginger es mi hermanita —mueve la cabeza mientras mira hacia arriba y ríe negando— Buenos días Claire, te ves muy bien hoy, ¿hay algo de comer para mí? —besó la frente de Claire y caminó al congelador para abrirlo y buscar qué comer.

La confianza es lo primero.

Theo seguía parado cerca de la puerta y Kim ríe mirándolo.

—Pasa, nadie te va a morder... ¿O sí? —me miró alzando una ceja, fruncí el ceño y negué comiendo más cereal.

—No gracias, solo vine por mi hermana. No quiero incomodar.

—¡Cállate y entra! —habló Jake con la boca llena después de darle un mordisco a una pierna de pollo.

Entonces Theo caminó tímidamente y se sentó al lado de su hermana, por lo tanto a mi lado.

—¿Tímido Theo? Algo que no se ve todos los días —rio comiendo más cereal.

—Estoy en tu territorio, Huffy, es normal —sonrió entrelazando sus dedos, pero mira su reloj y abre los ojos— Alai... Ya se va, tenemos que irnos.

—¿Se va hoy? ¿Y por qué no me avisaste antes? —casi le gritó pegando un brinco de la silla.

—No tuve oportunidad, y ahora lo digo. Tenemos que ir a...

—¡Ya lo sé! —habló preocupada acercándose a Kim— Gracias por llevarme a la fiesta e invitarme a dormir. Ustedes dos son las mejores —nos sonrió y abrazó a Kim para luego pasar sobre su hermano y abrazarme a mí.

Y se despidieron de todos y en un segundo el auto ya estaba arrancando.

—Son geniales, pero a veces son raros —habló Kim confundida.

—Más que tú, nunca —contestó Jake sentándose a mi lado.

—Tocada —reí mirando a Kim, que se había enfurruñado y había cruzado los brazos como una nena.

—Fuera de mi casa —nos señaló la puerta y empezamos a reír.

—¡Kim! —le gritó su mamá.

—No te preocupes, tía. Ya nos íbamos —habló Jake jalándome del brazo.

—No, espera. ¡Tengo que lavar!

—Deja, no te preocupes pecosa. Yo me encargo —habló Tía Claire sonriendo, entonces asentí y la abracé.



—¡Nos vemos! —dijo Jake luego de despedirnos, para luego caminar hacia Anne.  
Su moto.

—Mi preciosa —dijo Jake abrazando a Anne como si fuera aquel personaje de la película que no logré terminar de ver.

—Ridículo.

—Sube, enana —me puso el casco y reí sentándome detrás de él.  
Enana... ¿Enana yo?

¡Él era el mastodonte!

Mi metro sesenta y yo estábamos felices juntos.  
Enana yo, házme el favor.

-----

Segundo capítulo de la maratón.

Pd: No entendí lo de Batracio y Willyrex (?).

#### 14.- ¿Amigos?

Un nuevo día, el sol sale, los pájaros cantan, las mariposas revolotean cerca de los árboles y papá aún no se ha echado ningún gas.

Un maravilloso día en la escuela en el que casi todas las clases estaremos ensayando el baile del día de la madre y por lo tanto no veré a Elmer Butts.

No puedo creer que me guste este lunes.

Luego de arreglarme con tranquilidad, bajé las escaleras y saludé a mis hermosos padres.

Tomamos desayuno y bromeamos un poco, hablamos sobre un posible ascenso para papá y un trabajo como maestra particular para mamá.

El día estaba muy bien.

Incluso mi viaje en el bus de camino a la escuela fue lindo, leí, escuché música y nadie me molestó.

Saludé a mis compañeros en la entrada con una gran sonrisa y entré al pasillo en busca de mi mejor amiga.

Que estaba llorando.

Con el rímel por las mejillas y corriendo a abrazarme en cuanto me vio.

—¡Brad terminó conmigo! —se quejó en mi oído.

Ah no, yo lo rajo.

-xxx-

—¿Dónde está Bradley?! —grité buscando al susodicho.

La pagaría.

La pagaría mucho.

—Está en entrenamiento —dijo un rubio de primero alzando las manos.

Gruñí y salí de ahí en busca del muchacho.

—¡Hola Huf...

—Cállate, Theo. Ahora no —lo empujé un poco y fui hacia el otro.

—Ginger, ¿qué pasa? —preguntó Bradley abriendo muchos los ojos y dando pasos hacia atrás.

—¡Te dije que si le hacías algo a mi amiga te las verías conmigo! Hay un sorteo de un buen porrazo y tienes todos los boletos ganados —grité respirando agitadamente.

—Ginger, Kim...

—¡Eres idiota! ¡Ella no es débil, pero es muy sentimental! —le golpeé el pecho, y obviamente... Como a Theo hace días, no le hizo nada— ¡Te dije que no la lastimaras! —le

golpeé aún más fuerte y sentí dos brazos cargarme lejos— ¡Déjame Collins! ¡Hizo llorar a mi hermana!

—Pero si sigues haciendo este tipo de escándalos el entrenador te mandará a detención, así que ven. Ya le darás su merecido fuera de la escuela —habló jalándome del brazo, yo seguía respirando mal.

Ni siquiera sabía completamente que había pasado porque Kim había estado llorando todo el tiempo.

Subimos escaleras, solo era guiada por él. Estaba enojada.

Debería tomar clases de boxeo, ¡O por lo menos aprender a no golpear como niña de tres años!

El aire llenó mis fosas nasales con dificultad y caí sentada en la banca mirando hacia el piso.

—¿Estás bien? —preguntó alzando mi mentón y haciendo que lo mire. Negué y busqué entre mis cosas el inhalador.

Lo empujé un poco para que me de espacio y presioné el broncodilatador.

—Lo siento, pero tu amigo se ha ganado el primer lugar en mi lista negra.

—Hey, no hables ahora. Solo respira —se sentó frente a mí.

—No estoy hablando.

—Ginger —rio alargando.

—Bien —rodé los ojos y volví tomar aire con más tranquilidad.

—¿Es asma? —preguntó mirándome luego de un rato. Yo asentí respirando más calmada.

—Desde los siete años.

—¿Por qué no me dijiste antes?

—Porque —aclaré la garganta y guardé el inhalador en la mochila— te recuerdo que antes ni siquiera hubiera aceptado sentarme aquí contigo.

—El asma me persigue —sonrió de lado volviendo a mirar el piso.

—¿A qué te refieres? ¿Tú también?

—No, mi hermano mayor —se levantó y caminó por la terraza hasta llegar al muro

donde se veía la escuela.

—¿Tienes un hermano mayor? Eres una caja de sorpresas, Collins. ¿Y cómo se llama? —él me miró y sonrió.

—Nate.

Yo sonreí y giré a ver el colegio.

Nate Collins. Qué bonito nombre.

—Nunca habría imaginado que tienes un hermano mayor.

—No hablo mucho de mi familia, pero no sé... Me Inspiras confianza.

—Entonces supongo que eso me halaga —confesé mirando la escuela en general.

—¿Y tú?

—No tengo hermanos, mi mamá es hija única, así solo me reduce a un par de primos que no viven aquí. Mi vida es bastante aburrida, a decir verdad —confesé encogiéndome los hombros— ¿Y tú? ¿Solo dos hermanos, no?

—Sí, solo dos. Yo conozco poco a mi familia. En realidad considero más a la familia de mi cuñada que a los míos.

—¿Cuñada? ¿Tu hermano está casado?

—Sí, hace como siete años.

—Woah, deben quererse mucho.

—Se aman de la manera más empalagosa, sus dos hijos son resultado de eso —ríe haciendo una mueca. Sonreí enternecida.

Mi culpa, soy una romántica de lo peor.

—Así que eres tío. ¿Algo más, Theo? —él me miró riendo mientras negaba con la cabeza, como queriendo decir algo.

—No, creo que no.

—Al parecer hay que sacarte la verdad con cucharitas.

—Ahora mismo sabes más de lo que cualquiera sabe en esta escuela.

—¿En serio? ¿Y Bradley?

—Ya te dije que no tengo amigos reales aquí.

—¿Incluso él?

—Incluso él —asintió mirándome.

—Así que no tienes amigos.

—Nop —resaltó la letra "p" inflando las mejillas.

Me alejé y estiré mi mano.

—¿Qué haces, Huffy?

—Hola, soy Ginger Huff.

—Uhm, ¿Hola? —fruncí el ceño y le pegué en la cabeza— ¡No lo arruines! Vamos de nuevo, ¡acción!

—Hola, soy Ginger Huff —estiré la mano.

—H-Hola, soy... Theo Collins —la estrechó.

—¿Amigos? —él sonrió negando con la cabeza, pero luego me miró y asintió.

—Amigos.

Y me jaló de la mano que había estrechado, envolviendo sus brazos en mi espalda. Dando paso a un tierno abrazo.

El chico no tenía amigos, y eso era real.

Suspiré y correspondí el abrazo después de segundos.

Rayos, y ahora pensaba, ¿dónde rayos estaría si Kim y Jake no estuvieran conmigo?

En la miseria, supongo.

—Perdón —sonrió separándose.

—No me molesta. Jake invade mi espacio personal todo el tiempo.

—Hablando de Jake, tengo una duda —se removió incomodo y volvió a apoyarse en el muro.

—¿Sobre qué?

—¿Jake es...? Ya sabes... Uhm...

—¿Qué?

—Gay.

—¿Jake? —reí mirándolo confundida— No que yo sepa, ¿por qué?

—No lo sé, su actitud.

Parpadeé un par de veces y me eché a reír.

—No tonto, si es por eso, no. Eso solo lo hace para molestar.

—¿Molestar?

—Sí, es decir... Invade el espacio personal de la gente, los pone nerviosos. No lo sé, así se divierte.

—¿Se divierte molestando a los demás?

—¿Y de qué te asombras? ¡Si tú lo haces también!

—No, yo solo te molesto a ti. Porque es divertido verte enojada.

—O sea que me molestas desde primer año solo porque "es divertido verme enojada"?

—Básicamente.

—Eres tan... Tan —me moví por el lugar agarrándome cabeza y me negué — tan...

—Bueno, ¿y si dejas de hacer como campana? —yo giré a verlo y le pegué en el brazo.

—Ouch —se quejó tocando su brazo— ¿estiviste haciendo ejercicio o qué?

—Ginger y ejercicio no van de la mano, nunca.

—Vas a salir rodando de la universidad.

—Y tu no vas a salir —recalqué el "no" mostrando mi mejor sonrisa, él alzó las



whatevs.

Ya saben, como ahora es Jane... Pues hay otro tráiler y otra portada, pero quiero agradecer mucho a @vale\_2812 por el primer tráiler que hizo :')

Y...

No me acuerdo que más iba a decir e\_e

Well, ya me acordaré.

Últimamente los personajes están metiéndose a mis redes sociales, ¿pueden creerlo? Metiches.

TAAAAAAREAAAAA.

Ya sé.

Vamos a hacer algo diferente hoy, una dinámica.

Quiero que le manden un mensaje a la persona que quieran, ya sean sus padres, hermanos, tíos, primos, el vecino de la esquina k c io.

Le van a saludar y le van a decir cuanto significan para ustedes.

Si es por mensaje, y pueden hacerlo... Envíenme una captura para ver a cuantas personas hacemos felices hoy

AY SOY UNA CURSI DEJENME TRANQUILA.

HAGANLO.

Un simple, "Hola, te quiero, sé feliz" hace una gran diferencia, ya si quieren luego díganles que es mi culpa t.t

Así que estaré esperando las capturas en twitter o instagram (?)

Y si no pueden hacerlo por mensaje IRÁN Y ABRAZARÁN A ALGUIEN Y Y No sé.

Hagan algo, la vida es corta.

Baaaaai



15.- Bien, acepto.

—Griffin.

—Ah, Derek —reí negando— uhm...

—Tienes que ser sincera, sino el juego no vale —alzó la manos haciendo una mueca, ambos reímos y asentí.

—Sí, me gusta "la hilacha desnutrada" —resalté las comillas rodando lo ojos.

—Bien, te toca.

—¿Por qué lo preguntas?

—Porque me pareció y me dio curiosidad —se encogió de hombros sacando su teléfono del bolsillo.

—Oh bueno, te toca.

—¿Instrumentos musicales?

—Me gustaría aprender a tocar el piano, mi hermano sabe.

—¡Yo también quiero aprender! —hablé emocionada.

Mi culpa, me emociono mucho por todo.

—¿Mascotas?

—Un gato, se llama bubba. Es un Orange Tabby.

—Tenía que ser pelirrojo, claro —rio guardando su teléfono.

—Es una coincidencia.

—Igual que llamarte Ginger.

—Eres tonto.

—Pregunta.

—Vale, ¿Por qué tú y Alai se esconden de todo?

—¿Cómo que esconderse?

—Acabas de perder una pregunta.

—Entonces tú también al preguntar quién era la hilacha desnutrada.

—¡Bien, tú ganas!

—Lo sé.

—Ahora responde.

—Pero no sé a qué te refieres con escondernos.

—No lo sé, a veces susurran cosas... Me dijiste "sabes más de lo que nadie sabe en esta escuela" ¿son mafiosos o qué? —pregunté y él empezó a reír.

—Tal vez pronto entiendas todo. Todo a su tiempo.

—Eso dice Sky —sonreí de lado mirando el libro que tenía en la mano.

—¿Por qué te gusta tanto ese libro? —preguntó tomándolo y pasando las hojas.

—Supongo que es porque Sky hizo cosas que tal vez yo nunca pueda hacer, y a la vez me anima a querer hacerlas.

—¿La admiras mucho, no?

—Bastante —sonreí y tomé de nuevo el libro— además es tan genial que, a pesar de que escribió un libro sobre su vida sea tan reservada.

—¿Cómo que reservada?

—¡Estás saltándote mis preguntas! —él me miró y alzó una ceja, rodó los ojos— Me refiero a que, bueno... Ella tiene un blog, escribe libros. Es una persona pública, pero a la vez no se sabe de ella cada día. A penas se ha visto a su esposo, y le da privacidad a su familia. Se dio el trabajo de cambiarle el nombre a cada familiar. Es una locura.

—Suenan genial.

—Lo es, y a ti no te cae bien.

—No es que no me caiga bien, ya lo entenderás.

—¿A qué te refieres?

—¿Esa es otra pregunta?

—Creo que me debes muchas preguntas. Aprovechaste la situación.

—Que lástima, ya acabó la hora —sonrió levantándose y estirando la mano para que lo siga. Suspiré y colgué mi mochila en el hombro, tomando su mano para levantarme.

Me solté y empecé a bajar las escaleras.

—¿Qué harás con... La hil-Griffin? —preguntó abriendo la puerta y dejándome pasar por debajo de su brazo.

—¿A qué te refieres?

—Digo, te gusta. ¿Harás algo? —preguntó mientras caminábamos por el campus.

—Tranquilo chico, he dicho que me gusta. No que yo gusto de él —mencioné jugando con mis dedos— De todas formas no creo que yo le guste.

—¿Y por qué crees eso? —preguntó dejándome entrar primero por el pasillo de los casilleros.

—Porque no soy especialmente alguien que los chicos prefieran. Esto es incómodo, no sé por qué rayos te cuento esto.

—Primero, yo creo que a pesar de ser gruñona y algo agresiva, eres bonita. Y no solo físicamente. Segundo, ¿no dijiste allá arriba que seríamos amigos?

—Oh claro, amigos —sonreí abriendo mi casillero— Uhm, bueno... Gracias, creo. Es raro hablar contigo sin tener ganas de insultarte o pegarte.

—Estas son las cosas que suceden cuando pasas más tiempo conmigo. Si llegas a enamorarte no será bajo mi responsabilidad.

—¿Enamorarme de ti? Sí claro, y Kim no va a volver con su "osito" —rodó los ojos dejando el cuaderno de literatura en el casillero.

—¿Tú crees que vuelvan? Kim estaba muy triste.

—Conozco a mi amiga más que la palma de mi mano. Hasta parece que yo la hubiera parido.

—Tus frases son tan raras.

—Te apuesto a que vuelven antes de la salida.

—Bien, acepto —estrechamos las manos y asentí.

Y la campana de clases sonó, mientras todos los alumnos salían de sus clases.

Incluso Kim, que ahora tenía una mejor cara, y sonreía.

—Hola rojita, hola Theito —lo despeinó y besó mi frente. Para pasar de largo, sacando al instante su libro de historia y entrando al salón.

—¿Qué rayos? ¿Me dijo Theito? ¡Ni mi madre me llama así!

—Está intentando verse como si nada le pasara. No te asombres si empieza a abrazarte frente a Bradley —rodé los ojos y lo seguí caminando hacia el salón.

Para avisarle a Elmer Butts que no lo vería.

—Sentados todos —sonrió él, ya sentado en su escritorio.

—Profesor, ¿puedo decir algo? —pregunté y el asintió mirándome.

—Nos ha dicho la directora que como ya se acerca el ensayo general, podemos ensayar el baile toda la semana durante clases.

—Sí, pero yo no voy a perder clase, saque sus libros en la pagina cincuenta.

—Pero, nos dijo la directora que podíamos salir —insistí haciendo fuerza en los puños.

—Señorita Huff, no tengo ningún problema en que ensayen. Pero no en mi hora de clases.

¡Injusto! ¡Lo hacía solo por fastidiar!

Nos iba a hacer leer una página del libro y no haríamos nada más.

—Libros, ahora. Lean.

Dicho y hecho. Nos hizo leer una página del libro, y los cuarenta minutos restantes fueron de cero provecho.

Este hombre me había declarado un guerra silenciosa.

Y yo le declaro la guerra a Elmer Butts desde ahora, y a la próxima estaría preparada.

Directora Glenda West, también profesora de Lenguaje.

Tres palabras: Somos sus favoritos.

—Necesitamos hablar con usted —habló Camila dirigiéndose a la directora en la puerta de su oficina.

—¡Han cometido una injusticia con nosotros! —habló Kim negando con la cabeza.

—Ese hombre me odia —negué con la cabeza.

—A ver nenas, ¿es cierto todo lo que dicen?

—Sí, Miss Glenda, tiene que hacer algo —habló Kim entrando a su oficina con toda la seguridad del mundo.

—¡Salga de acá señorita! —tomó a Kim del brazo y nos sacó fuera de la oficina.

—¡Pero quiero a Miss Glenda! —dramatizó Kim abrazando a nuestra profesora de lengua.

—¡Vayan a clases antes de que las mande a detención! —rio mientras yo jalaba a Kim.

—Las veo luego —se despidió Camila alejándose, luego de que la directora nos cerrara la puerta en la cara.

—¿Y ahora? —preguntó mi amiga.

—Tenemos que hablar.

—¿Por qué?

—¿Por qué Brad terminó contigo?

—Bueno... —alargó jugando con sus dedos.

—Kim.

—Tal vez lo avergoncé un poco.

—¿Qué hiciste? —pregunté golpeándome la frente.

—Lo... Traté como bebé frente al equipo de fútbol americano.

—¿Y? Un hombre seguro de lo que es no se intimida por esas cosas. Claro que eso no quita que seas tonta. Aunque no lo voy a defender... ¿Qué pasó?

—Bien... Discutimos y dije que si iba a molestar por cosas así mejor era dejarlo ahí. ¡Y se supone que él tenía que decir algo como "No Kim, no me dejes"! Pero terminó conmigo y se fue a clases —suspiró escandalosamente y apoyó su cabeza en mis piernas, ya que estábamos sentadas en el piso— ¿Por qué es todo tan injusto, G?

—Kim, hay niños en África muriendo de hambre, eso es injusto. Que tu ridículo novio haya terminado contigo porque no tiene la seguridad varonil suficiente no tiene nada que ver con que algo sea injusto.

—Tus palabras son muy duras, me haces sentir mal —me empujó un poco haciendo que ría un poco.

—Es la verdad, Kim. Nos preocupamos por cosas materiales a veces y...

—¡Osita! —gritó el batracio desde el otro lado del patio. Kim se levantó más rápido que los gases de mi padre y corrió hacia él.

—¡Osito, perdón! —lo abrazó, y él chico la cargo como si fuera un mapache. Negué con la cabeza y me levanté.

Solo tengo algo que decir, aunque no me agrada del todo que hayan vuelto... Le gané la apuesta a Theo.

Oh sí, bebé.

-----

HOOOOOOLA 7u7

Estoy muy emocionada justo ahora, mi querida y ya bastante mencionada sas aka

@acciocandies ha hecho un nuevo de tráiler de Ginger y está terrible bonito

Ya le agradecí como cincuenta veces, pero igual GRACIAAAAS :3

Así que cuando lean esto, el tráiler ya estará en el prologo y voy a poner el link por todo lados (?)

También quiero agradecerle a @Dientedeleon18 porque me envió un correo y sorpresivamente me regaló esa portada tan cúl que ven ahora en Ginger :')

También quiero contarles que me retaron a hacer el "once pasos" y uniéndome a todas las que fueron nominadas, lo hice (? Está en mi biblioteca como "KÉ" lo reconocerán fácilmente porque tiene una llama.

Yup :).

Pasando de todos los anuncios, TRUE COLORS LLEGÓ A LOS DOS MILLONES KAVSKAJSJAHJAGSKAHSHD K LOKO OIE.

Y yo que me emocioné tanto cuando llegó a mil. Gracias a todos ustedes, de verdad :').

Ahora la tarea.

Agradeciendo por el maravilloso tráiler que nos hizo, vamos a acosar un poquito a la

sas y hacerla sonreír. Pero necesito que me hagan un favor Y NO SE OLVIDEN DE ESO. Van a escribirle por twitter qué les pareció el tráiler y le van a decir que digo yo QUE SUBA DATING WHO.

¿Sí?

Así: "Hola @elfwand EL TRAILER DE GINGER ES BEOTIFOOOOOOL. Dice la Chime k subas DW (o Dating Who) loviu, bai".

NO SE OLVIDEN DE MENCIONAR DATING WHO.

También pueden hacerlo en su cuenta de Wattpad @Acciocandies.

No lo olviden.

@Elfwand en twitter.

@Acciocandies en Wattpad.

Te amo, sas.

KAHAJAJAJJAHAJAKAHJAJAJA.

Btw, todas aprobadas en la tarea anterior, me hicieron muy feliz viendo como hacían felices a los demás (?).

INCLUSO LAS QUE ME ESCRIBIERON A MÍ kahsjaksjsjd no me lo esperaba, gracias

Love u all.

Baaaaai

16.- Hola, Abby.

—Hola Theo —sonreí bastante feliz despeinándolo y caminando por el patio de gimnasia.

—¿Por qué tan feliz, Huffy? —preguntó siguiéndome dejando a un par de compañeros que estaban en la puerta junto a él.

—Porque gané —conecté mi celular al parlante.

—¿Ganaste? —volvió a preguntar confundido.

—En unos minutos entenderás, ¿podrías juntar al grupo? —pregunté aclarando la garganta. Él sonrió y asintió.

Estaba claro que sí los llamaba no me iban a hacer caso, por lo tanto tenía que estar Theo para que todo se reúnan.

Y en un par de minutos estaba toda la clase junta.

Todos a excepción de Kim y el batracio que acababan de aparecer.

—Llegan tarde —los miré y rio parándose a mi lado.

—Hemos vuelto oficialmente —anunció feliz.

—Lo sé —rodé los ojos y le puse play a la canción— ¡Todos van a correr de ese extremo al otro! Y por favor, sin matarse en el suceso —indiqué poniendo la canción de nuevo— Tres, dos, uno... ¡Va!

E inició el ensayo, ayudamos a los más descoordinados —Theo entre ellos— y logramos terminar la coreografía.

Ya solo faltaba ensayar.

Y si Elmer Butts lo impedía, las pagaría.

—Oye Theo —sonreí empujándolo con la cadera.

—Ganaste la apuesta —sonrió de lado.

—Lo sé, ¿no es genial?

—¿Y qué quieres que haga?

—Nada —me encogí de hombros— me basta con saber que tenía razón.

—De todos modos van a volver a terminar.

—Estoy de acuerdo con eso. Pero van a volver.

—Lo sé —asintió.

-xxx-

—¡Ginger, háblame! —Jake jaló mi brazo sacudiéndome mientras guardaba los cosas en el casillero.

—Eres un arruina momentos, Mcfodd. ¡Me abrazó! Y tú fuiste y me empujaste a la hoguera más conocida como Kim y su "presentaré a Ginger como mi mejor amiga en la fiesta".

—Lo lamento, Carrie. Derek me cae bien, pero no para que esté contigo.

—¿Y? ¡Eso no significa que debas hacer algo al respeto! Es mi vida —gruñí cerrando el casillero.

—G.

—No estoy enojada contigo, Jake. Pero no vuelvas a hacer eso. Si me equivoco, y sufro, aprenderé. Para eso sirven los errores.

—Pero yo no quiero que sufras.

—Eso no es opcional. En algún momento, de alguna forma se va a sufrir. Además dudo que yo le guste, así que solo déjalo así. Voy a casa, te veo mañana —besé su mejilla y caminé a la salida.

Derek fijarse en mí. Solo fue un abrazo, por favor.

A quién engaño, ¡creo que le gusto a Derek Griffin!

\*inserte aquí aplausos de foca\*

Ginger, no.

Luego de un corto camino en bus, llegué a mi casa. Y había una camioneta roja estacionada que no podía significar otra cosa.

¡Tía Jessica!

—¿Dónde está? —grité emocionada entrando a casa.

—¿De qué hablas bombón? —preguntó papá tomando de su café.

—Papá, acabo de ver la camioneta, ¿dónde?

—¿Quién me busca? —preguntó la chica que había salido de la cocina.

—¡Jess! —grité y la abracé muy fuerte.

Hermana menor de mi padre, mi tía favorita.

La mejor tía del mundo.

Prefería ser llamada "prima" por sus veintiocho -casi nueve- años.

—Hola rojita, ¿estás más alta? —besó mi frente.

—No Jess, sigo teniendo ésta talla... Desde los quince, no te burles —entrecerré los ojos y ella soltó una carcajada mientras me abrazaba.

—¡Te extrañé, bombón!

—¡Oye, eso es mío! —papá se giró dejando de ver la televisión y Jess le lanzó un beso al aire.

—¿Vienes a quedarte? —pregunté abrazándola.

—Solo por un par de días, G. Sabes que tengo que trabajar, Andrew vendrá y nos iremos a Colombia.

—Ah, Felipe —rodé los ojos y me solté para dejar la mochila en el sofá.

—Andrew.

—Su nombre es Andrés Felipe, Jess.

—Es mi novio, G.

—Como sea, no me cae bien.

—A ti nadie te cae bien, eres como una chispita, y al primero que se te acerca... ¡Boom! Explotas.

—Chispita le dice Nathan a Sky —sonreí sentándome al lado de papá.

—¿Sigues con ese libro? —rio mirándome.

—No, no es solo ese libro. Abby tiene más libros.

—¿Y Abby es...? —me miró esperando una respuesta.

—Abby Rizzo, la escritora de True Colors. Y todos los demás libros que tiene.

—Abby Rizzo —frunció el ceño mirándome. ¿Me enseñas una foto?



—Eh, claro —mencioné confundida sacando mi teléfono. Escribí "Abby Rizzo" y rápidamente salieron varias fotos de ella en conferencias.

—¡Lo sabía! —alzó las manos en forma de victoria mirando al cielo.

—Si te explicaras un poco...

—¿Recuerdas nuestro viaje a Italia cuando tenías cinco años?

—No —hablé confundida— es decir, sé que viajamos por las fotos, pero no lo recuerdo —entonces recibí un golpe en el brazo de su parte.

—Te explico, niña. Hace ya unos años, viajamos a Italia cerca de navidad con tu papá. Ese día insististe tanto en ir a patinar, que te llevé. Dean se quedó afuera en el auto —señaló a papá que sonrió de lado— pero nosotras entramos. Ahí conocimos a Mateo, era un chico lindo. De hecho coqueteo nerviosamente conmigo, y cuando le dije que tenía diecisiete años se alejó.

—¿Y...?

—¡Eres una mala fangirl! —me gritó pegándole en el brazo de nuevo.

—Eh... Ouch.

—¡Mateo es el hermano de Abby!

—No juegues conmigo —me paré en el sofá abrazando un cojín— ¡¿Me estás diciendo que estuve en el mismo lugar que Abby cuando tenía cinco años?!

—Sí, básicamente eso. Y que si Mateo hubiera seguido coqueteando la conocerías ahora mismo —rio mirándose las uñas.

—¡Me estás vacilando! ¡Eso no es posible! ¡¿Cómo es que no me contactaste antes?!

—grité saltando en el sofá. Si mamá me veía en ese momento me iba a castigar.

—Lo acabo de recordar —mencionó riendo.

—¿Hay fotos? ¡Dime que hay fotos! —le grité saltando sobre ella y abrazándola.

—¡Claro que no! Yo no sabía que ella se iba a volver famosa.

—¡Ya lo era Jess! Ella tiene un blog hace años. ¡Ya era conocida!

—Bueno, lo lamento. Yo no la conocía.

—¡Tengo que escribirle! —grité sacando mi teléfono sentándome en el sofá de nuevo.

Ginger.

@GHuff:

"@AbbyRB ¡Me acabo de enterar que te conocí cuando tenía cinco años en una pista de patinaje! ¡NO PUEDO CREERLO! "

No me iba a contestar, era obvio. Pero la esperanza es lo último que se pierde.

—¿Y cuándo viene tu novio? —pregunté más calmada luego de unos minutos.

—Mañana.

Oh, genial.

Theo's POV.

—¿Ya vas a salir de tu cuarto? —gritó Alai golpeando mi puerta. Gruñí y me levanté.

—¿Qué quieres?

—Te llaman —habló alzando el teléfono, lo tomé y asentí— Oye, no es mi culpa que seas tan lento. Griffin te está ganando.

—Hola Abby, espera un segundo —hablé al teléfono y luego miré a mi hermana— No necesito que me digas lo obvio, gracias.

—¡Pero es que deberías hacer algo!

—Nos vemos Alai —fingí una sonrisa mientras cerraba la puerta.

Tomé el teléfono y tomé aire.

—Hola Abby.

—Hola Chubby —rodé los ojos y sonreí echándome de nuevo.

—¿Qué pasó?

—Tengo que contarte algo.



17.- ¡Abby sabe que existo!

—¡La conocí hace años! —interrumpió rápidamente.

—No entiendo, Abby.

—¿Recuerdas lo que les conté ésta última navidad? El día que me rompí el brazo, la nena pelirroja.

—¿Esa niña era Ginger? —pregunté lanzándome para atrás en la cama.

—Theo, días como esos son difíciles de olvidar.

—¿Y cómo sabes eso?

—Bueno... Tal vez acosé un poco a Ginger.

—¿Qué hiciste? —me golpeé la frente.

—Bien, ahora te callas. Estaba yo esperando a que Nate regresara con los niños del parque, y mi celular empezó a sonar. Entre todas las notificaciones un nombre me llamó la atención. Decía Ginger Huff. Y te recordé llamándola Huffy, ¡y era ella! Entonces entré a su página.

—¡Abby! —interrumpí.

—¡Te dije que te calles insolente! Al entrar a su página noté que me mencionaba mucho, por cierto la amo por eso. En fin, ella dijo y citándola digo: "¡Me acabo de enterar que te conocí cuando tenía cinco años en una pista de patinaje! ¡¡No puedo creerlo!!" Ésta parte la grité porque la puso en mayúsculas. ¡Y yo lo recuerdo! Ese día intenté emparejar a Mateo con su tía. No recuerdo como se llama, ¡pero sé que fue! Me acuerdo de la cara de la niña.

—¿Y cómo te acuerdas de eso?

—Ya te dije Chubby, ¡presta atención! Ese día me rompí el brazo, días así no pasan todos los días. ¡Lo recuerdo muy bien!

—No puedo creerlo —reí poniéndome la mano en la frente.

—Chubby... —alargó, algo iba a pedir. ¡Yo lo sé!

—¿Qué, Abby?

—¿Puedo seguirla y contestarle?

—No.

—Theo —alargó en forma de queja.

—¡Abby!

—Adiós bonito... Nos vemos —canturreó riendo— ¡Te quiero!  
Y colgó.

No sé para qué pregunta si lo va a hacer igual.

Ginger's POV.

—¡Ginger! —gritó Kim acercándose a mí— ¿Qué era eso urgente que necesitabas contarme? —preguntó llegando junto a mí en el pasillo.

—¿Sabes qué pasa? —pregunté cerrando el casillero y entregándole mi celular—  
¡Si hubieras revisado ayer tus notificaciones estarías enterada!

—No entiendo, ¿qué tiene el perfil de Abby?

—¡Presta atención! —le grité cacheteándola suavemente. Ella abrió la boca y tocó su mejilla— fíjate muy bien.

—Abril Rizzo. Biografía: Madre, escritora, fui niñera de mis cuñados. Ridícula por excelencia. Mi esposo dice que soy como un toro en una cristalería y yo le creo. La siguen...  
Woah, cuántas personas la siguen.

—Sí, disimula el hecho que no sabes leer la cantidad de seguidores, más abajo.

—Gracias por llamarme bruta indirectamente. En fin. Uhm... Oh, ya. No me...

—¡Molestes! ¡Lo sé! —grité cuando se dio cuenta. Kim empezó a echarse aire con las manos y me abrazó.

—¡Te contestó!

—¡¡Y me siguió!! —saltamos abrazadas.

Sabía que todos nos estaban mirando, pero sucesos así no pasan todos los días.

—"Hola Ginger, ¡lo recuerdo totalmente! Saluda a tu tía de mi parte y dile que Mateo está soltero de nuevo." —recitó Kim sonriendo y abrazándome.

—¡Me recuerda Kim! Me enteré ayer, ¡yo no estaba enterada de eso!

—¡Buenos días! —gritó Jake entrando al pasillo. Fue saludando a todos hasta que llegó a donde estábamos— ¿Por qué tanto amor sin mí presente? ¡Yo quiero saber! ¡Jake también quiere amor! —nos abrazó fuerte invadiendo el poco espacio personal que me quedaba.

—¡Ya, quita! —me quejé luego de un rato.

—Bueno, ¿qué pasó? —preguntó soltándonos.

—¡Abby siguió a G!

—¿Abby? ¿Abby la Abby de True Colors? ¿Abby la Abby del libro que nos obligaste a leer?

—¡Esa Abby! —emití un sonido poco natural en mí que se asemejaba al de un manatí herido.

—¿Cómo?

—Tengo una historia que contarles, amigos. Pero antes que nada, no se alarmen. ¡Tía Jessica llegó ayer!

—¿Tía Jessica? ¿Tía Jessica tu hermana gemela con casi doce años de diferencia? ¿Tía buenísima Jessica aún sexy Huff?

—Eh... Sí, Jake.

—Bien, continua.

Luego de contarles todo lo que había pasado el día anterior, procedimos a entrar al gimnasio para seguir ensayando.

Y día genial, tocaba clases de historia con Elmer Butts.

Yay, sí.

—Tenemos historia —se quejó Kim apoyando su cabeza en mi hombro.

—Hoy voy preparada, voy a grabar su clase. Y a la primera tontería, le avisamos a miss Glenda.

—¿Crees que sirva de algo? —preguntó Jake apoyando su cabeza en mis piernas. Como lo habrán notado, soy la almohada personal de mis amigos.

—Nunca dudes de mis planes, Jakie —amenacé jalándolo del cabello.

—¡Ya! ¡Ya! ¡Ya entendí! —se quejó y lo solté.

—Abusiva.

—Vamos ya.

Entonces caminamos a clases de historia.

—Buenos días queridos alumnos, libros ahora —metí mi celular en el estuche de útiles y empecé a grabar.

—Profesor, prometió que ensayaríamos hoy —interrumpió Camila alzando la mano.

—Sí, lo pensé. Les daré la mitad de mi hora de clases.

—¡Pero dijo las dos horas completas! —mencionó una compañera.

—Sí, pero también les digo que hagan sus tareas y algunos nos cumplen.

—Una promesa es una promesa —habló otro detrás de mí.

—Ya está dicho —anunció provocando que todos abucheen.

Pero de nada sirvió, al llegar la segunda hora, pause el vídeo y volví a grabar, solo para que no se apagara.

—Como todos sabemos, los aliados fueron a...

—¡Profesor, ya llegamos a la segunda hora! —mencionó Camila y todos celebraron cerrando los cuadernos.

—Alto ahí, no tan rápido. No van a salir.

—¿Qué? ¡Pero usted lo dijo! —emití una palabra por primera vez en esa clase y me mite directamente con una sonrisa socarrona.

—Lo lamento, Huff. Nadie sale.

—¡Pero ahí está Miss Glenda! —la señalé en cuanto pasó por el salón, pero fue tan rápido que no hubo oportunidad de que oiga.

—¡Ya dije que no! No van a salir de este salón, así venga su "Miss Glenda" que ni siquiera sé cómo llegó a ser directora, de rodillas a implorarmelo. No salen y ya está.

Bingo.

Justo lo que necesitaba.

Giré a ver a Jake y le guiñé el ojo.

De todas maneras no pudimos salir, pero a penas terminamos la clase corrí con mis amigos a buscar a la directora.

¡Miss Glenda se enteraría de eso!

—Hola amiguitos —saludó Theo uniéndose a nosotros— ¿A dónde vamos?

—A acusar a Elmer Butts —anuncié con mi teléfono en la mano.

Entonces estábamos Kim, Jake, Derek Camila, Theo y yo en camino a dirección.

—Glenda, venimos a secuestrarte por un rato —dijo Jake cerrando la puerta.

—¿Qué? ¿Ustedes no tienen clases?

—Sí, pero va en serio —mencionó Jake mirando a Theo.

Ambos sonrieron y de un segundo a otro habían desconectado el teléfono inalámbrico, le habían quitado las llaves de la oficina y habían guardado su laptop en el armario.

Oh bueno, acabamos de secuestrar a la directora del plantel.

—¡Auxilio Bernie! —gritó por la ventana que daba al patio. Bernie era la auxiliar.

Bernie no estaba.

—¿Qué están haciendo niños? —rio mirándonos, sentados todos frente a ella.

Jake abrazaba el teléfono inalámbrico junto a su bolso, y Theo había guardado las llaves.

—Queremos que oiga esto —saqué el teléfono y ella me miró.

—¡Ginger, no se permiten teléfonos aquí!

—Lo sé, pero esto es importante.

Y empezamos a oír el audio.

Se reía hasta que oyó lo que dijo de ella.

—¿Eso les dijo? —nos preguntó tapándose la boca.

—Así es —asentí ladeando el labio.

—Bien, gracias hijos. Vayan a clases, yo arreglaré esto.

—Nosotros estamos contigo, Glenda —Jake se golpeó el pecho y la señaló.

—Jake, deja el teléfono aquí. Y mi bolso. Theo, tú también, deja mis llaves.

Y ambos volvieron dejando todo como estaba.

—Aburrida —exclamó dramáticamente Jake saliendo de la oficina.



Ahora caminábamos por el patio.

—Espero que sirva de algo —ladeé el labio.

—Yo creo que sí —sonrió Derek rodeando mi hombro, sonreí sonrojándome y un grito me asustó.

Kim gritaba y empezó a dar vueltas a mi alrededor.

—¿Qué? ¿Qué te pasa? —me solté del chico para sujetar de los hombros a Kim.

—¡Apareciste en True Colors!

—Yo...

—¡Sí, Ginger! ¡Tú eras la niña pelirroja de la pista de patinaje! —me removié de los hombros y empezó a saltar— ¡Eras tú, Ginger!

—Uhm, ¿de qué hablan? —mencionó Theo mirándonos.

—¡Oh, cierto! ¡No te conté! —reí mientras saltaba— ¡Ayer Abby me contestó! ¡Y me siguió! ¡Dijo que me recordaba!

—¿Recordar? —me preguntó confundido.

—¡Oh, es que tampoco sabías eso!

Lo jalé del cuello para hablarle en el oído.

—¡¡Conocí a Abby cuando tenía cinco años!! —grité y empecé a saltar de nuevo.

—Uhm, yo... Me voy. Adiós chicos —habló Derek alejándose. Pero estaba tan emocionada que no le presté atención.

Estaba ocupada moviendo el brazo de Theo.

La emoción me ganó.

Abby sabe que existo.

¡ABBY SABE QUE EXISTO!

-----

ABBY SABE QUE EXISTEEEEEE SKABKANABSKWBSJS.

Okay, ya.

hOOOOOOLI.

¿Qué tal todos, eh?

Bien, me alegra.

¡Nuevo capítulo! Akskksksjs, la verdad es que iba a subir más temprano, pero mi mamá me llamó para salir y no tuve tiempo (?).

Whatevs, a nadie le importa eso Ximena, cállate.

Ehhhhhhhh.

Ah, ya. ¡TAREAAAAAA!

No se me ocurre nada. Ya sé, la tarea va a ser dejarme ideas de tareas (?).

Kakakajsksjss :'D

Es en serio, haganlo.

EJEMPLOOOO:

"@endlesscurl oliz chime, kiero que nos debes de tarea abrir por la bentana y gritar que Taffyisrial pe, oks?".

Aahhhhhh ya me acordé. Tengo un conflicto de nombres. Y se abre una nueva sesión en el pueblo de Castronegro(?) okno.

Se supone que es Tuffy, por Theo y Huffy.

Pero ahora tenemos el que ahora Theo es Chubby.

Entonces... Lo dejamos como #TeamTuffy, o lo cambiamos a #TeamCuffy.

K DISEEEH LA JENTEEEEEEEE.

YAAAAAAAAAAAAAY.

Bueno, ya. Love you all.

Baaaaaaaai

18.- Te estoy vigilando.

—Hoy me he propuesto algo, amigos —sonreí rodeando con mi brazo el de Jake.

—¿Y qué es? —preguntó Kim.

—Haré que Theo lea True Colors.

—Ya te he dicho que leí un par de cosas —rio Theo acomodándose en la silla. Porque ahora gente, Theo y Bradley almorzaban con nosotros.

El mundo está loco.

—Pues leerás todo. Jake lo leyó.

—Me obligaron —corrigió el chico mientras yo me soltaba de él y tomaba un poco de jugo.

—Pero te gustó.

—¿Que me gustó qué? —alzó las cejas rápidamente.

—Eres tonto.

—¡Hola Derek! ¿Quieres sent... —el chico saludó con una sonrisa de lado y siguió caminando.

¡¿Por qué se pasó de largo?!

—Ouch, ¿Oyen el hielo quebrarse al estar al contacto con el agua? Ah no, esperen. Son las ilusiones de Ginger quebrándose en el aire —mencionó Jake mientras cerraba la mano juntando todos los dedos a la altura de su nariz —yo giré a verlo enojada y evité mirarme metiéndose a la boca un buen pedazo de hamburguesa.

Y me quedé callada. Qué vergüenza.

Ahora sí necesitaba meter mi cabeza debajo del jardín.

¿Alguien tiene una pala?

Lo peor de todo es que al día siguiente me evitó, y también al siguiente de ese.

Hoy hablaría con él.

Pero antes...

Elmer Butts.

—Chicos, necesito que cooperen. Ni siquiera me están escuchando —habló el inútil apagando el reflector.

—Tenemos ensayo —habló alguien desde atrás.

—Podrán ensayar luego de mi clase. Ya sé, tengo una idea. Vamos a hacer una dinámica —se volvió a acomodar en la silla, tapándose con la casaca y apoyando los pies en la mesa.

Esperó a que alguien dijera algo, pero todos estábamos tan ocupados ignorándolo.

—Los oigo muy emocionados. Van a levantarse y caminar un poco. Van a salir del salón y se irán hasta el pasillo de afuera y luego regresarán.

Entonces todos nos levantamos obedeciendo a lo que decía. Pero claro que no íbamos a volver.

—¡Libertad! —gritó Kim alzando los brazos.

Yo reí y la seguí. Todos estábamos metidos en diferentes lugares del establecimiento.

Oí que Elmer Butts nos había estado buscando.

Ya había pasado media hora y decidí que era hora de entrar a clases.

Pero para el momento en el que ya estábamos sentados todos en nuestros sitios, el profesor había llamado a Miss Glenda.

Y estaba entrando al salón.

—¿Se puede saber qué está pasando acá?

Oh-oh. Mamá leona despertó con hambre.

—Intenté hacer una dinámica diciéndoles que salgan del salón por un segundo, pero no volvieron —habló Butts sentado igual a como cuando salimos. Totalmente desparramado en la silla, usando su casaca de manta y con los pies arriba de la mesa.

—Disculpe profesor, pero esa no es manera de educar. Y mucho menos sentado de esa forma, ¿qué clase de forma de sentarse es esa?

Punto para Glenda, seguimos informando.

—La forma de sentarse no implica la forma de educación.

Elmer Butts, lo intentaste, pero no.

—¡Pero claro que sí! Y si me va a hablar, por favor siéntese bien. Ya no es un niño.

—Me está faltando el respeto al hablarme así frente a los alumnos.

—¿Yo le estoy faltando el respeto? ¿Y qué es eso de "ni aunque la miss Glenda venga a implorarmelo de rodillas? ¿Qué es eso? Eso sí que no es respeto.

Y mamá Glenda tiene dos puntos para la casa contra cero del inútil.

—Bueno, ya está. Yo no estudié educación en una de las mejores universidades de Counterville para esto. Si van a tratarme de ésta forma, en este colegio barato me voy —habló él guardando sus cosas.

—Bien, pero se va y no vuelve nunca más. Malcriado.

¡Touchdown para mamá Glenda!

¡Elmer Butts, estás fuera!

Literalmente, Elmer Butts renunció.

—Perdón por el altercado, chicos. Ya vuelvo —habló calmada Miss Glenda mientras alisaba su blazer y salía del salón.

Un par de segundos de silencio después:

—¡No puedo creerlo! —gritó Kim alzando los brazos, de nuevo.

—¡Lo sé! ¡Fue todo como "BANG"! —gritó alguien atrás.

—¡Yo voy a averiguar! —gritó Camila saliendo del salón.

Dicen por los rincones del pasillo —en realidad fue Camila— que al estar en recepción, Elmer Butts pidió regresar mientras se disculpaba. Pero miss Glenda lo botó.

¡¡Amo a esa mujer!!

—Hola sujetos, ¿qué ha pasado? —entró Mark dejando su mochila en la silla— estaba comprándome una gaseosa en la máquina, y de pronto vi al tipo raro de historia siendo perseguido a gritos por la señora Glenda.

—¡De la que se perdió, profe! —rio Kim negando con la cabeza.

—No entiendo nada. Cuenten, cuenten —rio sentándose mientras abría su botella de soda.

Entonces varios le contaron la historia, con algunos detalles agregados. Nada fuera de lo normal.

Tal vez uno que otro efecto especial como una Miss Glenda con poderes infrarrojos. Normal, como siempre.

-xxx-

—Así que Abby te siguió —sonrió Theo apoyado en la pared del patio.

—¡Sí! Es increíble, ¿verdad?

—Más increíble aún, va una semana desde la tregua y no me has golpeado.

—Eres un tonto, me pones en papel de agresiva.

—No, es que tú eres un pan del Señor —rio alzando los brazos.

—Mira, yo no soy agresiva, solo defiendo mis ideales.

—A golpes —susurró él, lo miré y le pegué en el brazo.  
Sí, ya. Lo soy. ¿A quién vamos a engañar?

—¡Hola! —exclamó emocionada una chica que me parecer haber visto con los des de primero. Creo que se llamaba Daniela, no lo sé.

—Eh, hola —saludé confundida.

Abrí los ojos en grande en cuanto jaló a Theo del cuello de la camiseta y le dio un beso.

Luego salió corriendo y...

—¿Qué rayos? —dijo Theo confundido. Yo lo miré y solté una carcajada.

—No sé qué fue eso, pero ha sido muy divertido.

—¿Divertido? ¿No estás nada celosa? —preguntó alzando las cejas.

—¿Celosa por qué? Ni que fueras algo más —reí negando y empecé a caminar para vaciar mi mochila en el casillero.

—¡Por supuesto! —rio siguiéndome, susurró algo que no logré entender, pero solo sonreí abriendo el casillero.

De todas maneras Theo Collins era raro por naturaleza.

—Theo, ¿qué crees que deba hacer? Mira, está ahí en una esquina y no habla con nadie —suspiré señalando disimuladamente a Derek.

—Deberías hablarle.

—Sí... Pero tenemos clases —asentí caminando del otro lado al salón de clases.

—Cobarde —rio sentándose detrás de mi mesa.

—Cállate.

Rodé los ojos y la clase de matemática empezó.

De todos modos no presté atención, tenía muchos otros problemas más importantes que saber donde estaba la estúpida "x".

De: Kim.

Hora: 14:54 pm.

"¿Hablarás con él?".

De: G.

Hora: 14:55 pm.

"No lo sé, hoy debo quedarme a la salida para hablar con Miss Carmen sobre la

actuación".

De: Kim.

Hora: 14:55 pm.

"Okiii, espero que todo vaya bien, bonita

De: G.

Hora: 14:58 pm.

"¿Puedes dejar de enviarme mensajes en clase? Y mucho más si estamos una al lado de la otra".

De: Kim.

Hora: 14:58 pm.

"Boo, aburrida".

Reí pegándole mi codo en el brazo y seguí escribiendo.

Cuando salí de clases, caminé hacia el patio y me senté en el jardín, esperando a que la profesora saliera como habíamos quedado.

Entonces me llegó un mensaje de Theo.

"Te estoy vigilando"

Miré a todos lados, no había nadie. Entonces recordé la azotea del edificio, miré hacia arriba, y ahí estaba.

De: Huffy.

Hora: 15:54 pm.

"Hola tú."

De: Theo.

Hora: 15:55 pm.

"¿Aburrida?".

De: Huffy.

Hora: 15:56 pm.

"Derek no me habla :(".

De: Theo.

Hora: 15:57 pm.

"Lo sé. Habla con él, lol."

De: Huffy.

Hora: 15:59 pm.

"Pero, ¿qué le digo? ¡Eres hombre! Tienes que decirme algo productivo.

De: Theo.

Hora: 16:01 pm.

"Mira, ahí viene. A por él Huffy".

De: Huffy.

Hora: 16:01 pm.

"Ughhhhh, voy".

Y solo contestó con un emoji alzando los brazos. No puedo creer que esté a punto de hacer esto.

Okay, estás detrás de él, debes hacerlo.

Pero él se giró antes de que pudiera decir algo, y se quedó callado frente a mí.

—Hola, Derek.

-----

#SKAMDALOOOO.

Ah, bebé ;-;

Theo me da pena :((((

Pero bueno, la vida sigue.

No sé qué decir.

Tengo sueño.

TAAAAREAAAAA.

Necesito que me cuenten chistes como los de Abby, los mejores los pondré en la novela (?)

Además tengo ganas de reírme.

Así que, yup. Eso. Chistes cortos y malos, así.

¡Que sean cortos plz!

No tengo ganas de escribir más.

Feliz cumpleaños a (espero que esté bien el user) @Soy\_valee.

YYYYYYY A MARAIAAAAAAH, la primera culpable de que se iniciara Peruzuela :D

Feliz cumpleaños por (¿cuántas veces te salude ya?) no sé, @gxspanic, love u inconclusa.

AAAAND LOVE U ALL.

Baaaaaai



19.- Gracias, Theo.

—Hola... Ginger —se rascó la nuca y dio un "disimulado" paso para atrás. Pero tomé su brazo para que no huya.

Oh por Dios, ¿realmente estoy haciendo esto?

—Quiero hablar contigo.

—Uhm... Tengo tarea de historia y...

—Elmer Butts ya no trabaja aquí, esa tarea no sirve. ¿Puedes venir un segundo? Me miró, miró a su alrededor y asintió siguiéndome. Caminamos hacia una de las mesas que habían puesto bajo el gran árbol y nos sentamos, frente a frente.

Qué rayos estoy haciendo.

—Derek... Últimamente hemos hablado más y creo que estos días has estado muy —suspiré y evité mirarlo— distante. Solo quería preguntarte si está todo bien.

—Yo... Sí, bien.

—¡No! No estás bien, algo te pasa. Derek, tú no eres así —él volvió a mirar alrededor y se tapó la cara, subiendo sus manos hasta la cabeza. Haciendo que casualmente se despeinara.

—Te lo voy a decir.

—Te escucho —saqué fuerza de donde no habían cruzando los brazos y hablando con autoridad.

—Está este... Bradley.

—Batracio, sí.

—Sí, él —sonrió un poco mirándome— No sé por y para qué, dijo que dejara de hablarte.

—¿Él qué? —abrí los ojos en grande y presioné los puños.  
Ese batracio.

¡¡Esperpento de la más pobre calaña!!

—Y bien, como verás... Tiene amigos que son por lo menos el doble que yo en todo sentido. Y aunque me gustes, prefiero estar a salvo unos años más.

Y aunque... ¿Qué?

¡¿AUNQUE QUÉ?!

Oh bueno, normal. Sí le gusto a Derek Griffin.

Señoras y señores; ¡¡Sí le gusto a Derek Griffin!!

Mis mejillas podían camuflarse fácilmente en el puesto donde se venden los tomates.

—Tú...

—Sí, me gustas. Y sé que también te gusto. Pero perdón, puedo salir herido.

—Eso es tan... Egoísta.

—¿Qué? —me miró alzando una ceja.

—¿Es en serio Griffin? He esperado dos años por este momento, y tú solo vienes y dices me gustas pero tengo miedo de que un grupo de mastodontes sin cerebro golpeen. ¿Es en serio? —pregunté levantándome.

—No, G... No es así.

—¡Claro que es así! ¿Sabes que puedes hablar? ¿Y tú le crees? ¡Nadie en ese equipo le hace caso a Bradley! ¡Es la ovejita de Theo! Por favor, no puedo creerlo. Además, en ese caso. ¿Te hubieras quedado callado y ya? ¿Me ibas a evitar todo lo que quede del año y ya?

—Ginger...

—¡Cállate hilacha desnutrida! Oh por Dios, estoy en proceso de pensar bien si realmente me gustas. Esto... Esto es... ¡Por favor! Si todo esto te tenía "asustado" podías ir y hablar con Miss Glenda, con el entrenador, ¡yo qué sé!

—Y quedar como niño frente a to...

—¡No seas imbécil! —le pegué en el brazo! ¡Estoy cansada de eso! El acoso escolar es una cosa seria, no tendrías que callarte ese tipo de cosas. ¡Esto no es una novela en la que aparece un súper héroe, o un chico malo que te cambia la vida para siempre! No puedo creer que seas tan cobarde Derek Griffin. Y ahora estoy enojada y emocionada al mismo tiempo y no sé cómo callarme. Agradece que estoy guardando mis ganas y de pegarte una cachetada ahora mismo porque te prometo que te dolería más eso que el ataque de ese equipo de fútbol —él se quedó callado mirándome y le pegué de nuevo en el brazo— ¡Di algo, por favor!

—Me gustas.

—Bien... Te felicito. Porque acabo de decidir que aunque no iniciamos nada aún, todo lo que soñaba hasta ahora, se acabó en el momento que decidiste ser un gallina —gruñí cargando mi mochila y caminé hacia la puerta del colegio.

De todas maneras la profesora Carmen debía estar en una reunión de profesores. Ya hablaría luego con ella.

Necesitaba llegar a mi casa, encerrarme en mi habitación y ver una condenada película cursi para afirmar que mi vida amorosa era deprimente tanto como tomar un helado que previamente estuvo dos horas en el sol.

Los odio a todos.

Theo's POV.

—¿Qué hiciste? —le grité tomando su camiseta del cuello.

—Solo le dije la verdad.

—¿Qué verdad? —hablé enojado.

La vi llorar, salio de la escuela llorando y el no había ido tras ella. Ni siquiera se había esforzado en detenerla.

Solo se fue.

—Lo que tu amigo me dijo.

—¿Qué amigo? ¿De qué estás hablando Griffin? Te dije que le dijeras lo que sentías, y ella no está feliz. ¿Qué hiciste? —presioné más la camiseta, pero ni se inmutó.

—Bradley.

—¿Qué hizo?

-xxx-

—¡Hola amigo! Estaba diciéndole a Kim que tal vez Ginger y tú... ¿Amigo?  
—preguntó mirándome mientras caminaba hacia él.

—¿Se puede saber qué hiciste, imbécil?

—¿Qué? —preguntó confundido.

—¿Qué le dijiste a Derek Griffin, Bradley?

—Oh... Eso —rio agitando la mano con desden— le dije que si se acercaba a Ginger el equipo y yo le daríamos su merecido. ¿No ha sido genial? —sonrió cruzando los brazos. Bufé pasando mi mano por la cara y le di una cachetada y abrió los ojos.

—¡Imbecil! ¡Acabas de arruinarlo todo!

—¿Y yo qué hice? —lloriqueaba mirándome. Suspiré.

—Perdón Brad —bufé golpeando un casillero— ¡No debiste meterte en nada de eso! Ginger se ha enterado de todo, ahora está enojada. Ha salido de la escuela llorando.

—¿Ginger se enteró? Oh no, ¡ahora sí me va a hacer algo! —se levantó de la banca y empezó a dar vueltas— Necesito llamar a Kim.

—¿Puedes sentarte? Tenemos un real problema aquí. Además de eso una loca me besó hoy.

—Oh... —dijo retrocediendo.

—¿Tú la mandaste para que lo haga?

—Amigo, perdón. Es que eres muy lento, necesitaba hacer algo al respecto.

—¡Pero no entiendo por qué todos intentan meterse en mi vida! Vete con Kim, y no hagas nada más.

Negué con la cabeza saliendo del vestidor de entrenamiento y busqué mi auto. Necesitaba hablar con alguien.

—¿Hola?

—Abby, necesito que me hagas un favor. ¿Estás ocupada?

—Uhm, no. Llegamos hace dos días a Perú. ¿Sabías que hay comida en todos lados? Tu hermano parece un niño en una juguetería.

—Eh, me alegra.

—Bueno, dime. ¿Qué necesitas, Chubby?

—Es sobre Ginger.

—¿Qué pasa con ella?

—Está triste.

—¿Por qué?

—Resulta que...

Y empecé a contarle lo que había pasado.

Y lo que necesitaba que haga.

—Uhm, Abs, tengo una llamada. Te llamo en un segundo.

—Bien, espero. ¡Nate, deja esa llama! Te va a... —empezó a reír y yo alcé una ceja— Chubby, una llama acaba de escupirle a tu hermano, hablamos luego —solté una carcajada y colgó la llamada.

—¿Hola? —contesté al ver que era Ginger.

—Hola Theo —habló ella, pero con una voz distinta. Algo dentro de mí se rompió al oírla así.

—No sé por qué te llamé, Kim salió hace cinco minutos para verse con Bradley y Jake está saliendo con alguien pero me dijo con quién. Y necesitaba hablar con alguien y... Por Dios, soy una exagerada —gruñó golpeando algo.

—¿Qué pasó? —pregunté sentándome en la cama.

No podía decirle que ya lo sabía.

—Derek es un tonto.

—Eso lo sé.

—Es en serio.

—¿Por qué lo dices?

—Tu amigo lo amenazó por... No sé por qué, en realidad. Lo amenazó con golpearlo junto a tu equipo si se me acercaba. Es ilógico. ¿Tú sabías algo de eso?

—No.

—Bien, no importa. De todas maneras no quiero volver a verlo.

—¿Por qué?

—Me dijo que le gustaba, pero que no se iba a acercar a mí porque les tenía miedo.

—Pero te dijo que le gustas, ¿por qué no solo olvidas todas esas cosas? ¿No eres feliz?

—No lo sé, tal vez esa poca valentía me desilusionó un poco.

—Quieres un príncipe a caballo que te proteja de todo.

—No, eso es demasiado cursi.

—G, estás viendo «50 first dates» y estoy casi seguro que tienes un pote de helado de chocolate en tu mano.

—¿Cómo rayos sabes que hago eso?

—Porque oigo a Drew Barrymore cantar "Wouldn't it be nice" de lejos, y estás triste. Y eso se hace al estar triste, tomar helado.

—No entiendo por qué no te hablé antes.

—Porque tenías miedo de enamorarte de mí a la primera vez.

—Ja, ja. Qué gracioso —rio bajito y sonreí.

—Por lo menos acabo de hacerte reír.

—Eres un tonto.

—¿Tienes algo que hacer hoy?

—Mi papá está trabajando y mi madre ha empezado a dar clases particulares. Así que hay un niño desconocido en mi sala preguntándose por qué rayos no estudió solo. Soy hija única y mis amigos me ignoran, ¿tú que crees?

—¿Quieres ir a jugar bolos un rato?

—¿En serio Theo?

—Sí.

—Déjame preguntarle a mamá.

Entonces oí un par de golpes y murmulos lejanos. Luego de un par de segundos volvió a la llamada.

—Dice que tengo hasta las diez de la noche.

—Bien, te paso a buscar ahora mismo.

—Oye...

—¿Sí?

—Gracias, The.

Sonreí tallando mi ojo izquierdo.

—No tienes por qué, Huffy.

-----

Uhhhhhhhhh.

Gracias Theo 7u7

Hola gente qué tal cómo hAN ESTADOOOOOOOOO. Jajajajajsjsjs, ¿me aman ahora?

¿Eh, eh?

Bueno, dos cosas que decir.

Uno, a partir de ahora ninguno puede quejarse de mis chistes (los de Abby) luego de todos los que he leído desde que subí el anterior capítulo.

NADIE.

Pasando a la otra cosa, el chico se llama Derek, no Drake.

Es que al comienzo me olvidaba y ;-;

PERO SE LLAMA DEREK, OCS?

Bueno, listo.

Ah, por cierto. Se queda #TeamTuffy, ganaron por mayoría de votos.

TAAAAAREAAAAAAA.

Quiero que me manden screenshots de las escenas que más les gustó de True Colors. (SOLO TRUE COLORS).

Bueno, ahora sí.

BAAAAAI

Glosario:

x50 first dates: Como si fuera la primera vez en español latino; película protagonizada por Drew Barrymore y Adam Sandler en el año 2004.

xWouldn't it be nice: Es el opening Track del álbum Pet sounds de 1996 de la banda americana de Rock "The Beach Boys".

20.- Sácame de aquí.

¿Cómo podía estar así, si cuando estaba enojada llegaba Theo y todo empezaba a verse mejor?

Y cuando digo todo, es todo.

Le escribí como siempre a Abby, con la diferencia de que ahora lo hacía por mensaje directo.

Ginger Huff.

@GHuff.

"Hola Abby, solo quería saludarte. No me encuentro bien el día de hoy. Pero cada vez que escribes algo me alegras el día. Leí que estás en+

Perú, ¿es cierto? Suena genial. Tal vez no leas esto, sé que te llegan muchos mensajes al día. Pero te prometo que un "hola" me alegraría+

el día. Te quiero, cuídate."

—¡Ginger, hay un desconocido en mi puerta! —oí gritar a mi mamá.

—¡Voy! —grité de vuelta bloqueando mi teléfono y cargando el bolso.

Me miré al espejo por última vez, por lo menos los ojos ya no estaban rojos.

Esas gotas sí que servían.

Bajé las escaleras con tranquilidad y sonreí de lado al verle mientras mamá estudiaba en el living junto al niño.

—Hola Huffy.

—Hola —saludé acercándome a dónde él estaba.

—¿Nos vamos?

—Espera. Má, te presento a mi amigo Theo.

—Hola Theo —saludó mamá sonriendo.

—Es un gusto señora —sonrió Theo asintiendo.

—Ahora sí nos vamos.

—Toque de queda, eh.

—Ya sé, má —besé su mejilla y Theo lo hizo igual.



Luego de salir de casa, subimos a su auto.

—Así que... Los bolos.

—Sí, fue lo primero que pensé. Supongo que tu vena competitiva te distraerá.

—¿Vena competitiva? ¡Yo no tengo una vena competitiva!

—Huffy, le ganaste a Arthur en la competencia de quién comía más tacos cuando estábamos en segundo.

—¿Arturo come duro? —reí negando con la cabeza.

—Vena competitiva.

—Yo le llamo no dejarse vencer.

—Como tú digas, sí —ríe manejando hacia la derecha de la calle principal. Entonces el silencio nos invadió. Pero no era un silencio incómodo, lo cuál era genial.

Cuando llegamos al centro comercial, entramos al centro de bolos para buscar nuestros zapatos.

—¿Talla?

—Seis.

—Oh, además de enana tienes pies de ratón.

—No soy enana, un metro sesenta no es de enanos, tú eres alto. Que es distinto, me llevas como veinte centímetros.

—Sí, claro —ríe y giró a ver al chico que atendía para pedir los zapatos mientras yo buscaba un lugar disponible, Theo se unió a mí cuando recibió los zapatos.

—Oye Theo —hablé luego de un rato, cuando él buscaba que bola usar.

—¿Sí? —mencionó tomando la azul.

—¿Alguna vez te gustó alguien?

—Uhm, sí —sonrió de lado posicionándose en la pista.

—¿Y cómo te fue con eso?

—No lo sé.

—No entiendo.

—No hay que entenderlo Huffy, creo que jamás se dio cuenta —se encogió de hombros y la lanzó haciendo que los pinos cayeran perfectamente en sintonía golpeándose unos a otros.

—¿Y jamás te gustó otra?

—No, en primaria fui muy callado siempre. Así que en la secundaria... Fui libre.

—¿Estás diciendo que Theo Collins jamás tuvo una novia?

—Bueno, en realidad sí. A los cinco años, se llamaba Becky. Pero ahora vive en Alemania.

—Sorprendente —alcé las cejas acercándome al cubículo de bolos.

—¿Qué es sorprendente?

—No lo sé, alguien como tú no teniendo novia, es raro —confesé lanzando directamente hacia el carril derecho perdiendo ese turno— Oh, vamos —gruñí esperando a que saliera la bola.

—¿Alguien como yo?

—Así es.

—¿A qué te refieres con eso? —sonrió acercándose a mí y moviendo mis pies con los suyos— si te paras así jamás vas a llegar al objetivo.

—Bueno, el payaso de la clase. Siempre sonriendo, simpático con todos. Pensé que jamás lo reconocería... Pero a parte de Kim y Jake... Fuiste el primero en hablarme. Aunque fue para pegar un chicle en mi cabello.

—Era un idiota —negó con la cabeza moviendo mis brazos y enderezando mis espaldas al tomar mi hombros— ahora sí.

—¿Eras? —él entrecerró los ojos y reí. Ésta vez si había derribado los pinos, solo

había quedado uno.

—Lamento los malos ratos que te hice pasar.

—No te preocupes, fue divertido discutir contigo durante estos años.

—¿Fue?

—Sí, no sé tú... Pero creo que ésta tregua ha sido de las mejores cosas que pasó este año.

—¿En serio?

—Sí, ¿no lo crees?

—Pienso igual que tú. Aunque voy a extrañar tus maltratos.

—Oh, por eso no te preocupes. A los amigos también se les trata así.

—Cierto —sonrió asintiendo— G.

—¿Sí?

—Sin nombrar al obvio sujeto, ¿te ha gustado alguien más?

Oh, por supuesto que sí.

Tú, cuando llegué a la escuela.

—No —sonreí negando.

Porque eso había sucedido hace años y había sido un enamoramiento pasajero. Como los que suceden cuando estás en la estación del bus.

—Bien, genial. Un segundo —sacó su teléfono que había empezado a sonar y contestó— Uhm, sí. Hola Nate —me miró y sonrió haciendo señas de que contestaría más allá. Asentí y se fue.

Ese chico era raro.

Pero lindo.

Ay por Dios. ¡Ginger, ya no te gusta Theo!

Theo's POV.

—Nate, estoy con Ginger, ¿qué quieres?

—¿Sabías que hay una versión en inglés de bailando?! —me gritó y yo separé un poco el teléfono.

—¿Qué?

—¿Hay una versión en inglés, Theo! ¿Por qué nadie me había dicho eso?

—Nate, ¿estás en otro lado del continente y me llamas solo para eso?

—¿Pero es que es algo increíble! ¿Sabes cuánto me costó aprender la canción en español? Aunque claro, la versión en inglés también tiene esp...

—No me interesa —interrumpí rodando los ojos.

—Hermano, ¡esto es importante!

—Nate, estoy con Ginger.

—¿Cómo que estás con Ginger? —gritó de nuevo, oí un golpe y luego la voz de Abby.

—Chubby, ¿ya estás con Ginger?

—Abby, no me refiero a "estar" solo estamos jugando a los bolos.

—Ugh, tortuga —gruñó y volví a oír otro golpe.

—Hola hermano.

—Nate, ¿tienes algo urgente que decir?

—¡Sí!

—¿Qué?

—¡Me descargue bailando en el teléfono!

—Adiós Nate —le colgué negando con la cabeza.

Y volví hacia donde estaba Ginger, que miraba hacia un punto fijo.

—Huffy.

Ella me miró y corrió a abrazarme.

—Theo, sácame de aquí.

Derek estaba besando a una rubia.

Ah, bueno. Al parecer no era tan buena gente el desnutrido ese.

-----

Sip, ya se acabó el cap.

Celebrando que llegamos al capítulo veinte... ¡Capítulo corto, yaay!

Kahakajshhs, aguanten su coche, tengo una explicación.

SE VIENE LO BUENO.

Así que no vayan a enloquecer y no vayan a poner en los comentarios "está muy corto, antes eras chevere" bueno, no.

PERO LOS VIGILO.

Btw, tengo una cosa que decir... Aunque suene tonto, es un pequeño favor. No me llamen "ídola".

En serio, sé que suena tonto, pero plz... No lo hagan. No me gusta.

La idolatría no me parece... Linda.

Whatevs, cambiando de tema y cerrando el caso...

Me alegran mucho con los screenshots :')

(Para quienes no sepan, screenshot es captura de pantalla) y no, no se pueden enviar imágenes por mensajes directo de wattpad.

Ahora les debo el especial Nabby, el maratón de Ginger y el 50 cosas de mí, así que plz... No me presionen akajakajs.

VOY A CUMPLIR TODO.

Por la garrita.

Hoy no hay tarea, sean libres y corran por el campo.

Así como hicimos con Ginger, les agradecería si empiezan a hacer dibujos de Ginger también.

Y también quería saber si quisieran que cree cuentas de instagram para Ginger y Theo (?)

O quienes quisieran que tenga instagram (?).

No sé, depende de ustedes.

También podría ser el de "Sky xx" aka Abby.

Y bueno, eso.

Uh, pregunta, ¿cuántas personas de Perú hay leyendo Ginger? Es una duda, porque yo solo conocía a un par, pero creo que ahora hay más que antes :o

(SOLO PREGUNTO DEL PERÚ PORQUE QUIERO SABER CUANTAS PERSONAS DE MÍ PAÍS HAY)

Para que no me vengan con comentarios sobre "por qué no los demás países" 7.7

Love u all.

BAAAAAI

21.- ¿A tu casa?

—Perdón por eso —habló mientras caminábamos por el patio del centro comercial.

—No te preocupes, yo le hubiera dado un buen golpe.

—No, él y yo no somos nada.

—Pero quiso serlo —gruñí negando con la cabeza.

—Theo.

—¿Uhm? —la miré y ella sonrió de lado.

—Ya puedes soltar mi mano —yo miré hacia nuestras manos y reí tontamente soltándolo.

—Lo siento.

—Ya no quiero estar aquí —se quejó frotando sus brazos.

Oh, hacía frío.

—Uhm, podemos ir a mi casa.

—Theo, no bromees —sonrió empujándome ligeramente— espera, ¿realmente me estás invitando a tu casa?

—Sí —sonreí asintiendo, ella me vio con los ojos entrecerrados y se removió en el mismo sitio.

—¿Cuál es el truco? ¿Planeas dejarme en medio del camino por ahí o algo?

—No Huffy, es en serio —reí negando— te invito a mi casa, vamos.

—Uhm, bueno —asintió confundida y caminó conmigo hacia el estacionamiento.

Si quería empezar con algo, debía saber que le tenía confianza.

Solo espero que todo salga bien.

Ginger's POV.

Nadie nunca en la historia de la secundaria había ido a casa de los Collins.

¡Y yo iba de camino!

Si es que no me dejaba tirada en medio del camino, claro.

—¿Puedo poner música?

—Sí, claro —sonrió manejando bastante concentrado en quién sabe qué.

Entonces encendí el reproductor que empezó a deleitar nuestros oídos con "911" de Julien Garnier.

Theo paró el auto en la carretera y giró a verme.

—Hola —sonreí saludándolo con la mano.

—¿En serio?

—¿Qué?

—Esa canción me tiene hartito.

—¿Puedes manejar?

—Si tuviera a ese tal Julien Garnier en mi auto, si lo hubiera dejado tirado en medio de la carretera.

—Qué grosero —solté una carcajada y él empezó a manejar.

Pasamos de las urbanizaciones de clase media, a tremenda residencia en un santiamén.

¡Pero qué casa!

La vista era preciosa.

—¡Ginger! —Alai pegó un grito y corrió hacia mí en un abrazo muy emocionado.

—Hola peque —reí separándome.

—Es estupendo verte aquí, ¡qué emoción!

—Bueno, tu hermano me invitó —me encogí de hombros y Alai no perdió

oportunidad de empujarme hacia adentro sin esperar a que su hermano estacionara el auto—

Woah.

Y la vista por dentro no era menos impresionante.

La casa en perfecto orden, ningún cuadro o foto familiar, pero vaya que estaba bien arreglada.

—Chubby, ¿ya llegaste? —gritó una mujer desde alguna de las puertas.

—¿Chubby? —susurré confundida.

—Ay no —oí decir a Theo mientras cerraba la puerta de su casa.

—Oh, Chubby. Qué bueno que llegaste —sonrió depositando un par de besos en su frente y mejillas— tengo una reunión en la oficina y... Oh —se calló al mirarme.

—Mamá, te presento a Ginger. Ginger, ella es mi mamá; Chloe.

—Es un placer, señora —sonreí estirando la mano, pero ella la estrechó y me jaló hacia ella abrazándome fuertemente.

—¡No me digas señora, hija! ¡Que envejezco! —sonrió besando mi mejilla— dime Chloe. Me alegra mucho conocerte por fin.

—Uhm, ¿sabía de mí? —pregunté mirando a los hermanos.

—Sí, yo le hablé de ti —sonrió Alai asintiendo.

—Por supuesto —asentí separándome.

—Pero si es tan linda —Chloe frunció los labios pellizcando mi mejilla.

—Mamá, por favor —se quejó Theo tapando su frente.

—Perdón Chubby. Cariño, es una falta de respeto salir así cuando tú vas de llegada. Pero tengo una reunión en la oficina —me abrazó de nuevo y sonrió— me da mucho gusto por fin conocer a la famosa Ginger.

—Uhm, igualmente... Chloe.

—Bueno, me voy —habló tomando su cartera y besando las mejillas de sus hijos— Vuelvo en un par de horas, los amo bebés.

Y salió dejando un olor a perfume al pasar por nuestro lado.

Junté los labios en una raya e intenté taparme la boca.

—¿Qué? —preguntó Theo al verme, y eso detonó mi risa.

—Oh, nada. No pasa nada, "Chubby" —volví a juntar los labios y él entrecerró los ojos mirándome.

—Así le decimos la mayoría en la familia —rio Alai sentada en el sofá del living.

—Oh vamos —Theo alzó los brazos riendo.

—Suena muy tierno, Chubby.

—Deja de hacerlo.

—¿Hacer qué, Chubby?

—¿Empezarás a llamarme así verdad? —dedujo más que nada mirándome.

—Si no te molesta.

—En realidad ya estoy acostumbrado —se encogió de hombros y yo asentí— perfecto, Chubby.

—¿Quieres conocer la casa? —habló Alai pegando un brinco fuera del sofá y yo miré a Theo, que solo sonreía.

—Uhm, sí. Supongo que sí.

—Ve mostrándola tú, Alai. Yo tengo que hacer algo —anunció subiendo las escaleras.

—Empecemos por la cocina —tomó mi mano llevándome hacia el gran lugar que estaba a la derecha.

Una sola "palabra" para esa casa: Wow.

Había pasado por tantas habitaciones que ya estaba mareada, estaba con Alai en su habitación, y veía en la pared fotos pegadas formando un corazón.

Salía ella con sus amigas, con familia... Con Theo, Chloe, y gente que no conocía.

—¿Te gusta la casa? —preguntó Alai sonriendo.

—Sí, es hermosa.

Pero, ¿no era demasiado grande la tres personas?

Y otra cosa, ¿su papá?

Bien, tampoco es que iba a preguntar. No había tanta confianza.

—¿Por qué no tienes fotos aquí de tu hermano mayor? —pregunté tocando la pared.

Bueno, de todos modos eres cotilla eh.

—¿Hermano mayor? —preguntó Alai frunciendo el ceño.

—Uhm sí, ¿Nate? Theo me dijo —sonreí mirándola.

—Pues... Él viaja mucho, y no hay fotos recientes.

—Huffy —llamó Theo y yo giré a verlo.

Estaba apoyado en el marco de la puerta tomando la manija.

—¿Sí?

—Te falta un lugar por conocer.

Hizo una seña con la cabeza y lo seguí a unas escaleras hacia arriba que había para ir al ático.

—Woah.

Había una mesa de billar, un piano en la esquina. Un par de guitarras y un televisor junto a los videojuegos.

—La mayoría de estas cosas eran de mi hermano —contó Theo mientras yo miraba el lugar en silencio.

—Esto... —pasé los dedos por las teclas del piano y lo miré— ¿por qué?

—¿Por qué, qué? —alzó una ceja apoyando los codos en el piano.

—No sé, estos días han sido tan extraños. Tú siendo bueno, Derek siendo imbécil,



Kim ignorándome, Jake saliendo con alguien a escondidas...

—A veces la vida da giros inesperados. Obviamente no todo pasa por casualidad, mas sí por causalidad —se encogió de hombros y yo lo miré.

—¿Qué?

—Que obviamente la v...

—¡No! Lo siguiente. ¿Estuviste leyendo True Colors? —reí levantándome. Él me miró por unos segundos y asintió.

—Sí, algo así.

Sonreí y me levanté.

—A pesar de los pequeños y oportunos detalles, no ha sido un mal de día después de todo.

—Me alegra —asintió mientras salíamos del lugar.

—Uhm, ya van a ser las diez.

—Ven, te llevo a casa —guiñó el ojo y lo seguí.

Qué rayos me está pasando. Me siento la misma Ginger de primero que suspiraba como estúpida por Theo Collins.

Ugh.

-xxx-

—¿¿Dónde está mi maquillaje?! —gritó Kim caminando de un lado a otro mientras nos cambiábamos.

—En esa mesa, K —señalé el lugar y ella me sonrió mientras yo rodaba los ojos— Estás insoportable.

—¡Perdón! —me sacó la lengua y reí.

Era el día de la actuación del día de la madre.

Papá y yo habíamos despertado a mamá en un intento de desayuno a la cama, y al final tuvimos que limpiar el desastre.

—¡Senior, son el ultimo grupo! —gritó Miss Carmen tocando la puerta.

—Voy a ver si los chicos están listos —anuncié saliendo del salón y tocando la puerta del costado— ¡Chicos, ya vamos a salir!

—Hola enana —saludó Jake saliendo del salón.

—¿Ya están todos listos?

—Sí.

—Bueno, díles a todos que salgan entonces.

Y minutos después, estábamos en el auditorio del colegio, bailando mientras las madres sonreían emocionadas, casi que con baldes para sostener la baba que de les caía por sus "bebés".

—Ahora elegiremos a una de las alumnas que hizo esto posible para dar unas palabras —habló Miss Carmen, yo abrí los ojos y me escondí detrás de Jake, cerrando los ojos y pidiendo a gritos dentro de mí que no estuviera refiriendo a...—Ginger Huff.

Rayos.

—¿Ginger? —llamó la profesora haciendo que todos giren a mirarme.

¡Todos!

Salí de detrás de mi amigo mirando hacia abajo y me acerqué a paso lento a la profesora.

Prácticamente puso el micrófono en mi mano y me empujó hacia adelante.

—Uhm, hola —un estruendo agudo se oyó y me tapé los oídos. Una vez terminado el sonido golpeé un poco el micrófono— Uhm, bien. Esto ha sido un poco inesperado.

-----

¡MAAAAAAAAAAAAAAAAAARATÓN SORPRESA!

Voy a pedir varios favores, así que lean bien cada nota de autor.

@Higado\_Pulmon son dos chicas que me harán una entrevista (?) So, necesito que me hagan preguntas en los comentarios de aquí y ellas escogerán las preguntas.

Oh, y @Dragonflyxx\_xx hizo reseña de True Colors, así que si quieren leerla, pasen por ahí y comenten algo bonito skjhsks ah.

Bueno, bai por ahora.

Pd: Este cap va dedicado a @OurColors bc la manipulé para ganar el juego de los hombres lobo de Castronegro (?).

Además voto por mí como alguacil, love you.

## 22.- Discursos y sentimientos.

¡Que hable más fuerte! oí a alguien gritar detrás de mí.

Sí, fue Jake.

Ante todo... buenos días. Perdón por... hablar así. Pero no estoy acostumbrada a hablar en público y me han tomado por sorpresa alcé la vista buscando a mamá.

Pero no la encontraba.

Uhm, bueno. Creo que debería empezar diciendo algo sobre ustedes, y no sobre lo deprimente que es mi vida, ¿verdad? comenté haciéndolos reír y agradecí que lo tomaran con humor hace un tiempo hablaba con mamá sobre... la vida moví las manos nerviosamente y busqué un punto fijo para no mirar a todos los ojos que me presionaban a estar más nerviosa.

Seguro mamá había ido a trabajar y no pudo venir.

Tal vez se olvidó, como siempre.

Entonces encontré a Papá.

"Hola bombón" articulo con la boca y sonreí.

Mi mamá siempre dice que las mejores cosas salen cuando no se ensayan. Lo cuál debe ser cierto, porque estuvimos ensayando el baile y... giré a ver a mis compañeros y negué señalándolos y ya ven.

Entonces mamá apareció entrando por el auditorio totalmente apurada y corrió hacia donde estaba papá.

Quiero que estén conscientes de que una madre no vivirá para siempre. Disfruten de cada momento que puedan con ella, incluso si te hace levantar un domingo a las siete de la mañana porque encontró una rara receta china en internet y quiere probarla fingí toser señalando a mi mamá y volvieron a reír por esos vasos con agua para despertarnos, por aquella vez en la que desperté con el colchón en el pasadizo de mi casa, por aquella navidad en la que mamá decidió que era buena idea pegar nuestros rostros en el árbol. Por cada momento que pasamos juntas. Yo le doy gracias a cada mujer que está aquí por el simple hecho de habernos dado la vida. Que sepan que las amamos. Hablo por todos mis compañeros en este momento, y ¿saben? Celebrar algo para nuestros padres no debería ser un solo día. Disfruten cada momento, porque es único e irrepetible. Solo... Gracias. Feliz día, má —asentí y dejé el micrófono en la mano de Miss Carmen, y caminé temblando como un chihuahua mientras caminaba como un venado bebé hacia mis amigos, entonces empecé a oír aplausos y gritos de mi madre que solo hacían alusión a mí como "¡Esa es mi bebé!" "¡Yo creé a esa pelirroja!" "Enana condenada, te amo".

Hasta mi madre se burlaba de mi estatura, y eso que le llevaba dos centímetros.

—¡Hablaste! —gritó Kim abrazándome.

—Lo sé, lo sé. No sé ni lo que dije —la abracé aún temblando.

—Estamos orgullosos de ti —habló Jake abrazándonos.

—Que hable más fuerte, ¿no? —le pegué y el río besando mi frente.

—Es que estabas hablando cada vez más bajo.

—¡Pero si casi no había hablado! —negué con la cabeza mientras bajábamos del escenario, Theo conversaba con mis padres naturalmente. Alcé una ceja y me acerqué— Hola, buenos días —saludé en tono de pregunta y mamá me abrazó fuerte.

—Bien, bombón —sonrió papá alzando la mano para que la choque con él, y lo hice.

—Mamá, ya, demasiado amor —me quejé presionando mi mano en su frente y ella ríó abrazándome aún más fuerte.

—Así que... Bombón, eh —oí decir a Theo, y cuando lo vi, alzaba las cejas rápidamente.

—Sí, Chubby. ¿Algún problema?

—Touché.

—Uhm, pá... Él es Theo.

—Lo sé, lo conozco.

—¿Cómo que lo conoces? —hablé confundida.

—Cariño, ¿sabes si quiera en qué trabajo?

—Uhm, claro... Arreglando computadoras y haciendo paginas web.

—Soy técnico informático y diseñador web, gracias bombón —fingió una sonrisa y luego puso el rostro serio.

—Sigo sin entender.

—Tu papá trabaja en la empresa de mi mamá...

—¡¿Tú trabajas en la empresa de Chloe?! —abrí los ojos en grande.

Oh, que pequeño es el mundo.

Y el problema es ese, cuando no preguntas en lo que trabajan tus padres, terminan trabajando en la empresa del chico que te gustó en primero, odiaste toda la secundaria, e hizo una tregua el último año.

Genial.

—A ver, ¿y cómo es que no me enteré antes?

—Tu mamá y tú nunca quisieron ir conmigo a las reuniones de la empresa.

—¿Y tú sabías eso? —pregunté mirando a Theo, quien rápidamente alzo los brazos mostrando inocencia.

—En lo absoluto, me acabo de enterar.

—¿Hay algo aquí de lo que deba estar enterada? —preguntó mamá aún sin soltarme, mirando a Theo, y luego a mí.

—No, mamá —miré hacia arriba y por fin logré soltarme.

—Bien, te esperamos en el auto —soltó papá tomando de los hombros a mamá.

Y se fueron luego de despedirse.

—Hilacha a las nueve —murmuró Theo tosiendo.

—¿Qué?

—Hilacha a las seis —volvió a decir, yo alcé un poco el labio mientras fruncía el entrecejo.

—¡¡Derek viene a tu derecha, Ginger!! —me gritó Jake golpeándose la frente.

—Hola —saludó el castaño jugando con sus dedos.

¡Él había dicho que esa rubia era lesbiana! ¡Él había dicho que no tenía nada con ella!

Pero decidí ver hasta donde llegaba la hipocresía.

—Hola —contesté y miré a Theo, que negaba con la cabeza.

—Uhm, adiós —Jake se llevó a la fuerza a Kim y Theo dejándonos solos.

—¿Qué tal?

—Bien.

—Uhm, G...

—¿Sí?

—Quiero hablar contigo.

—Estamos hablando.

—Ya, pero...

—Al grano, por favor. Tengo cosas que hacer —cruce los brazos y lo miré.

—Quiero que me disculpes por lo del otro día.

—Uhm —asentí esperando que hable.

—Y que... Hoy hablé con Bradley.

—Bien —volví a asentir.

—Ginger, en serio —intentó tomar mis mejillas y me alejé frunciendo el ceño.

—Puedes hablar, no es necesario invadir el espacio personal del otro.

—¿Qué tienes?

—¿A qué te refieres?

—No lo sé, eras tan tierna. Ahora estás tan... Fría.

—Es invierno —volví a cruzar los brazos y lo miré.

—No, fría...

—¿Ya terminaste?

—¿Sabes qué? Estoy harto, puedes quedarte con tus amigos del equipo de fútbol y con Collins y con los que quieras. No eres la misma Ginger que conocí.

—¿Yo? ¿no me dijiste que la rubia no era nada tuyo?

—¿De qué estás hablando?

—¿Lo especifico? Bien, ayer besabas a una rubia en los bolos. Esa rubia, si no me equivoco, es la misma "lesbiana" de hace un mes, ¿no? De todas maneras no te preocupes, no somos nada y no tengo por qué reclamarte.

—Ella...

—No quiero saber, ya te lo dije. Hiciste que todo se acabara antes de iniciarlo.

—Sí, ¿no? Es cierto. Es más, ¿por qué no vas con tu amiguito? Estoy harto de que me amenace con cosas. Si le gustas a Collins, no es mi problema. Pero dile que deje de molestarme porque no quiero nada contigo.

—¿Theo?

—Sí, Theo. Theo Collins, a él le gustas. Ahora déjenme en paz —habló yéndose hacia quién sabe dónde.

¿Que yo qué?

-xxx-

Theo's POV.

—Jake, déjame —gruñí cuando ya estábamos lo suficientemente lejos de ellos para

solo verlos mover las manos y gritarse cosas.

—Quiero hacerle daño a ese tipo —mencionó Kim golpeando su puño.

—Tranquila, bandida. Si Ginger hace poco daño, tú y tus uñas rosas no le harán nada —rio Jake abrazandola.

—¿Bandida? —lo miró Kim arrugando la nariz.

—Uh, Ginger viene —dijo Jake señalándola.

—Bonita, ¿quieres ir al...

—No puedo, tengo tarea de historia —pasó corriendo por en medio de ambos y entró al auto de sus padres sin dejarla hablar.

—Pero si aún no tenemos profe de historia —habló Kim confundida.

—Y mañana es sábado —acoté mirando como el auto se marchaba.

—¿De cuándo acá Ginger tiene apuro en ir a su casa por hacer tareas? —preguntó Jake confundido.

¿Pero qué narices le dijo Derek?

Oh.

Oh, no.

¡Oh rayos!

-----

Segundo capítulo de la maratón.

#SKAMDALO.

Ya he creado el Instagram de Abby y Nate, aún me faltan Ginger y Theo.

No me pregunten si pueden administrarlo, eso lo contaré en un anuncio.

Por ahora Abby: @Abbyrb\_

Y Nate: @Natecollinsw

SÍGANLOS EN INSTAGRAM (?)

Pd: @ChloeWeasly, te quiero.

23.- Galleta.

Ginger's POV.

«No es cierto, no es cierto, no es cierto»

Si no lo piensas no existe.

Yo no le gusto a Theo.

¡No puedo gustarle a Theo!

Derek solo hizo por molestar.

Genial, y lo único que atine a hacer fue huir del colegio.

Soy una cobarde.

Seguro los mitos no son mitos, seguro los pelirrojos dan mala suerte, y como vivo conmigo misma...

¡Me doy la mala suerte!

Oh, con las redundancias, ¿bien?

Ya ni siquiera sé lo que estoy pensando.

—¿No vas a comer? —preguntó mamá mirándome.

Estábamos en un restaurante de comida Italiana "celebrando" el día de la madre y yo no hacía otra cosa que pensar en mi terrible y cobarde huida.

—Sí, perdón —sonreí mirando el plato de lasagna que tenía en frente.

—Okay, habla —dijo mamá entrelazando sus dedos.

—¿Hablar? —pregunté aún mirando el plato.

—Ginger, estamos viejos, pero fuimos jóvenes algunas vez —este vez fue mi papá hablando.

Uy. Me ha dicho Ginger.

—Me...

Los miré y suspiré tapándome la cara.

—No sé.

—¿Qué no sabes?

—Creo que le gusto al hijo de tu jefa.

Hablé con los ojos cerrados, los abrí ligeramente, ambos sonreían.

—¿No van a decir nada?

—¿Decir qué? El chico me cae bien —rio mamá comiendo del plato de Ravioli.

—¿Eh?

—A mí también me cae bien —habló papá encogiendo los hombros.

—¡No, no, no! Esto no va así. ¡Tú tienes que emocionarte al respecto —señalé a mi mamá— ¡Y tú tienes que ponerte celoso y sacar una escopeta!

—Bombón ¿has tomado algo raro? —preguntó papá tocando mi mejilla, bufé y empecé a reír.

—¡No! Pero es que, es raro. No lo sé. Hasta hace unos días vivía suspirando por Derek y ahora...

—Ay, ese escuálido no me cae bien —interrumpió mamá negando.

—Yo ni siquiera lo conozco —papá se encogió de hombros sacando otro pedazo de pizza.

—Claro que sí, es hijo de los Griffin.

—Ah, ya sé quién es. Sus papás son...

—¿Pueden dejar de actuar como viejitas chismosas? —hablé mirándolos y ellos empezaron a reír, siguiéndolos yo rendida por su conversación.

—Bueno, ¿en qué quedamos? ¿Te gusta Theo? —preguntó mamá sonriendo.

—No —me quejé comiendo— simplemente es... Raro.

—No hables con la boca llena —habló papá... Con la boca llena.

—Ustedes dos han sido criados en una cueva —rio mamá negando.

—Oigan, no se siempre les digo esto... Pero los amo —les dije haciendo que ambos se levanten en pleno restaurante para abrazarme y tratarme como un bebé.

¿Para qué hablo yo?

Anda, ¿para qué?



-xxx-

Hoy es el día numero siete de evitar a Theo y Derek.

Me los he topado un par de veces en el pasillo y la hora de almuerzo.

He sabido librarme. Pero no sé cuánto más pueda escapar.

Como ahora, que me acaban de jalar al cuarto del conserje.

Esperen, ¿qué?

—¡Qué! —solté incomoda encendiendo la luz y encontrándome con los ojos de

Theo.

—¿Se puede saber qué rayos te pasa?

—Me siento incomoda —conté removiéndome en el lugar y solo provocando pegarme más a él.

Okay, no me voy a mover más.

—¿Se puede saber qué rayos te dijo Derek? Me estuviste evitando toda la semana,

Ginger.

—Ahora suena muy duro de tu parte oír "Ginger".

—No pienso llamarte de otra forma hasta que me digas qué te pasa.

—Oh, qué maduro.

—Ginger —frunció el entrecejo y suspiré mirando hacia arriba.

—Te diré, pero salgamos de aquí.

—Bien —asintió y salimos, caminado por el pasillo— ¿Y?

—Él dijo que lo estuviste amenazando.

—¿Yo?

—Sí, porque... No dijo que le gustaba antes.

—Oh.

—Y... Bueno, solo eso.

—¿Por eso me evitaste toda la semana?

—No te evité, estaba enojada.

—¿Enojada?

—Sí.

—¿Por qué?

—Porque sí.

—Esa no es una respuesta.

—Claro que sí.

—¿Me vas a hablar?

—Te estoy hablando.

—Deja de jugar con las palabras, eso no funciona conmigo.

—Bien.

—Bien.

Sonreí y me di la vuelta caminando hacia el salón.

No me creía, ni yo me lo creía.

No quería decirlo.

No me salía decirlo.

Estaba en clase de literatura pensando en las musarañas.

Cuando por fin salí de clase, tenía a Theo cruzado de brazo y apoyándose en el marco de la puerta.

—¿Qué? —pregunté saliendo del salón.

—¿Tienes algo que hacer este fin de semana?

—No —alzó dos boletos del juego de baseball.

—¿Quieres venir conmigo? Jake venía, pero me rechazó.

—¿Soy el plato de segunda mesa?

—No, no quise decir eso...

—Es broma —sonreí abriendo el casillero— Claro, sería genial.

—Bien, es hoy.

—Dijiste fin de semana.

—Lo sé, para el fin de semana tengo otro plan.

—Eres tan raro, Collins.

Rodé los ojos y reí dándome la vuelta para entrar a clases de historia.

Nuestro nuevo profesor era Mark.

Ahora sería profesor de historia y literatura, por fin hicieron algo bueno.

-xxx-

—¡Ginger, Theo está aquí! —gritó mamá sobresaltándome, me despedí de mis amigos en el foro y cerré mi laptop.

—¡Voy! —grité mirándome en el espejo.

¿Por qué me miro en el espejo?

¿Por qué siempre hago preguntas tontas?

Cargué mi bolso y bajé nerviosa.

Sí que le gustaba, ahora lo notaba.

O tal vez no y estaba imaginando cosas.

—Hola Huffy.

—Hola Chubby —sonreí de lado.

—¿Qué ustedes no tienen nombres? —preguntó mamá mirándonos.

—Nos vamos —le saqué la lengua y reí besando su mejilla— adiós má.

—La traes temprano, eh —señaló a Theo y él sonrió besando su mejilla.

—Nos vemos, Bonnie.

¡Bonnie!

¡Confianzudo le llaman!

—¿Fuiste a un juego de baseball antes?

—Solo a los campeonatos de Jake.

—Entonces sabes de baseball.

—Más que Kim, de hecho.

—Eso servirá —sonrió abriendo la puerta para que entre al auto.

Cuando llegamos al estadio, entregamos los boletos y entramos a buscar los asientos.

Estaban los Eagles y Tucker.

Y al parecer, era se suma importancia que ganaran los Eagles.

Y estaban ganando, en el receso mientras tomaba soda tranquilamente, una voz interrumpió la bulla.

—¡¡Llegó el momento que todos esperaban!! —la pantalla se encendió.

Había un marco rosado en forma de corazón y se oyó un "uhhhh" en unísono.

¿Sabes qué es lo peor?

¡Que mi cabello es llamativo!

Y sí, pasó. Fuimos los primeros enfocados.

—¡Beso, beso, beso! —gritaban todos.

—Oh por dios —susurré cerrando los ojos.

Bien. Vamos Ginger, es tu oportunidad.

Lo besaré y descubriré si le gusto.

—¡Beso, beso, beso!

Y si me gusta...

—Theo —lo llamé, se había sonrojado.

—¡Beso, beso, beso!

—Tranquila Huffy, no lo... —lo jalé de cuello y lo besé.

Y vaya beso.

Oí a todo el estadio gritar. Pero no nos detuvimos.

No hasta que una señora tocó mi hombro.

—Chicos, ya dejaron de enfocarlos —sonrió aplaudiendo.

—Eh... Lo siento —reí nerviosa y me senté derecha de nuevo.

—¿Qué rayos? —dijo Theo.

—¡Beso, beso, beso! —volvieron a gritar y yo miré a la pantalla abriendo los ojos en

grande.

Jake y Alai estaban besándose en aquella grande.

Frente a miles de personas.

Frente al hermano mayor.

¡¡Galleta!!

-----

JAJAJAJSHJAJAJJAJAJAJJA GALLETA AAAAAA.

ESTO ES UN 3312, ESTO ES UN 3312.

#ALLUDAAAAAH.

Bueno, hasta aquí la maratón. Espero que les haya gustado.

LES DIJE QUE VIENE LO BUENO.

Por si acaso, las que quieran ser "administradoras" de las cuentas de instagram de Theo, Ginger, Abby (Abbyrb\_) y Nate (Natecollinsw)... Tienen que agregar a su biblioteca el tema "Ké" que está en mi biblioteca porque ahí anunciaré algo.

No sé si hoy o mañana, pero ahí está.

Tarea.

Ahora quiero que me digan que es lo que más les gusta de Ginger hasta ahora (?)

Últimamente estoy más metida a twitter, así que ahí las espero.

@endlesscurl.

TAMBIÉN ESPERO SUS DIBUJOS.

Ya me hicieron dos con Theo y Ginger abrazados y uno de Ginger y están muy bonetos \*-\*

También quiero pedir perdón, porque sé que antes contestaba todos los comentarios y últimamente ya no lo hago, pero creanme que son muchos. Y no quiero contestar por contestar, así que los siento por eso.

Pero hey, ¡sí que los leo todos eh!

Pero es que si contesto todos, voy a tener que estar pendiente del teléfono todo el día, y tampoco es así e\_e

Bueno, nada más eso.

Gracias por todo su apoyo siempre. Sus comentarios, votos, mensajes... Todo :')

Los quiero.

Baaaaai

24.- "Algo".

—Después de éste acalorado y amoroso momento... Tenemos a Eagles contra Tucker en una reñida c...

—¿Viste lo que vi? —preguntó mirando el piso con las manos entrelazadas, apoyando los codos sobre las rodillas.

—¿Ver qué? —disimulé tomando más soda incomoda.

—Tu lascivo, lujurioso e impúdico mejor amigo propasándose con mi hermanita menor frente a todas éstas personas.

—Eh, no.

—Lo viste —afirmó sin mirarme.

—Sí.

Él se levantó y tomé su mano haciendo que se siente de nuevo.

—¿Qué haces?

—Quiero buscar a mi hermana.

—Theo, Alai está a salvo. Jake es como mi hermano, el jamás le haría daño.

—¡Pero lo viste! ¡Estaba besando a mi hermanita! Ugh, accidenti!

—Espera, ¿sabes Italiano o...

—Eh... no. Solo algunas palabras —habló mirando hacia el campo. Ya habían empezado a jugar.

Y Theo empezó a dar golpecitos con el pie mientras comía papas.

Doscientos golpecitos después, decidí detenerlo golpeando su pierna.

—¿Qué? —preguntó mirándome.

—¿Puedes dejar de hacer eso?

—¿Hacer qué?

—Golpear el piso.

—Intolerante.

—Conmigo —le pegué en el brazo— no vas a descargarlo. Jake y Alai se gustan y aprenderás a vivir con ello.

—¡Pero tiene quince!

—Theo, estás siendo muy sobreprotector —cruce los brazos.

—Y tú muy liberal —también cruzó los brazos mirando a otro lado.

—Bien, no me hables entonces.

—No lo haré.

—Bien.

—Okay.

Y lo que restó del partido fue silencio entre los dos. Una interna pelea sobre "quién le habla al otro antes"

—Ginger...

Y gané.

—¿Sí, señor soy-un-hermano-sobreprotector?

—Lo siento.

—No tienes porqué —boté el envase en el cesto de basura y seguí caminando con él a la salida.

—Sí, tú no tienes nada que ver con eso.

Suspiré y paré de caminar mirándolo de frente.

—¿Prometes que no vas a intentar nada hasta que ellos te expliquen? —él bajó la mirada y tomé su mano haciendo que me mire— ¿lo prometes?

—Bien —murmuró gruñendo, entrelacé mis dedos a los suyos, tomando más fuerte su mano.

—Que bueno, porque están ahí en frente —señalé con la vista a ambos. Theo giró hacia atrás sin soltarme. Alai se puso detrás de Jake.

Y Jake, como buen valiente, se paró erguido esperando a que Theo se acerque.

—Lo prometiste —moví su mano haciendo que me vea asintiendo.

Caminamos hacia ellos, pero no solté mi mano.

—H-hola —susurró Alai a pesar de la bulla que hacían fuera del estadio.

—Hola —habló Theo, estaba serio.

Jamás había visto así a Theo.

—¿Debo preguntar qué fue eso? —volvió a hablar mirándolos. Jake tomó la mano de Alai empujándola ligeramente para que se pare a su lado.

—No te había dicho nada por pedido de tu hermana. Pero yo no tengo nada que ocultar, me gusta Alai y estamos saliendo.

Theo asintió y miró a su hermana.

—Yo... Bien, es mi culpa. Pedí que no digamos nada porque tú eres muy...

—suspiró y me miró en busca de ayuda— Perdón hermanito.

—No tienes porqué.

—¿Qué? —preguntamos los tres mirando a Theo.

—Ya lo dije... No tienes porqué. Ginger tiene razón, Jake es un buen chico. No te digo que esté completamente feliz con la noticia, y me va a costar mucho asimilar que mi hermana menor está creciendo... Pero, está bien.

—¿Bien? —volvimos a preguntar al unísono.

—Sí, dejen de verme como un bicho raro. Ya lo dije.

Mordí mi labio inferior mientras sonreía y me atreví a besar su mejilla izquierda.

Theo me sonrió y miré hacia otro lado.

La emoción, chicos.

—Bien... Pasando éste momento tenso. ¿Qué fue eso que vi en el primer Kiss Cam? —preguntó Jake sonriendo mientras alzaba las cejas volviendo a ser el tonto que conocía.

—Es hora de irnos —me sonrojé soltando la mano de Theo y caminando sola hacia el auto.

—Hablaremos de eso luego —susurró Theo en mi oído para luego dar la vuelta y subir al auto.



Al parecer Jake y Alai habían llegado en taxi, así que no hubo dramas sobre llevarse a Alai en "Anne", la moto de Jake.

Ese iba a ser otro problema. Pero no lo mencionaría.

Ni siquiera estaba apta para hablar en ese momento.

Primero dejamos a Jake, que se despidió con un casto beso en la mejilla de Alai, ya que tenía los ojos de Theo encima.

En cambio a mí me babeó la mejilla en un -bautizado por él- beso de vaca.

Le había gritado su nombre, pero ya estaba entrando a su casa acompañado de su risa.

La siguiente era yo.

Cuando por fin llegamos, me despedí de Alai haciéndole prometer que me avise si Theo le reclamaba luego ya que había prometido que se comportaría.

Y lo más incomodo llegó. Theo bajó del auto. Nos mirábamos sin decir nada.

Ese día había cambiado muchas cosas. Ese beso había iniciado algo.

Y no sabía si ese "algo" sería bueno.

—Entonces... —hablé balanceándome sobre mis talones.

—Entonces... —repitió sonriendo disimuladamente.

—Ha sido un... Extraño pero genial día.

—Lo mismo digo, Huffy —lo miré y él me miró también.

¿¿Cómo rayos debía despedirme?!

Estaba claro que le gustaba.

Yo no sabía si él a mí. Me sentía confundida e indefensa.

¡Yo no sirvo para éstas cosas!

Éstas cosas no me suceden.

¿¿Por qué me estaban sucediendo?!

—Nos vemos... Chubby —una risita involuntaria escapó de mí y él sonrió entrecerrando los ojos.

—Te veo mañana.

—¿Mañana? Pero...

—Tú aceptaste. Así que avisale a tu mamá desde ahora.

—Eh, sí. Supongo que te avisaré más tarde, o mañana.

—La he pasado genial, Huffy. Y gracias por lo de hace un rato —señaló con la cabeza el auto donde estaba su hermana y asentí.

—No es nada. Jake es casi mi hermano y a tu hermana le tomado cariño —suspiré y me acerqué un poco para besar su mejilla.

Pero él se dirigió directo a la mía y la besó.

¿Desde cuando los besos en la mejilla duran más de tres segundos?

—Uhm, adiós —solté cuando se separó. Corrí al hacia el pórtico de mi casa.

Saqué las llaves luego de mirar mi teléfono. Eran exactamente las diez de la noche.

—Buenas noches, bombón —oí decir a mi padre, que hacía zapping en el televisor.

—Hola papi —saludé, miré hacia atrás antes de cerrar la puerta y saludé al verlos aún ahí esperando a que cierre la puerta.

Ambos se despidieron y Alai me guiñó el ojo. Reí cerrando la puerta y suspiré dejando mi bolso en el sofá.

—¿Cita?

—No, un partido de baseball.

—Es una cita —dijo papá comiendo popcorn.

—No lo es —hablé quitándole el recipiente.

—Eres terca como tu madre. ¿Quién estuvo jugando?

—Eagles y Tucker.

—¿Y quién ganó?

—Eagles, por supuesto.

—Más les vale —me quitó el recipiente y tomé una servilleta para luego tomar de su soda.

—¿Algún día dejarás de tomar de mis cosas?

—No —respondí dejando la lata de nuevo en la mesa— Mamá te va a regañar por ni poner algo debajo.

—Lo sé, pero soy rebelde sin causa.

—Lo que tú digas, campeón —reí recostando mi cabeza en su hombro.

—Hola cariño —saludó mamá besando mi frente y sentándose a mi lado— ¿Cómo te fue en la cita?

—¡No fue una cita! —me quejé golpeando mi frente.

—Lo que tú digas, campeona —repitió papá guiñándome el ojo.

—Eres insoportable.

—No —alzó el dedo mirándome— insoportable es esto —se sentó en diagonal y soltó uno.

—¡Pá! —reí huyendo de ahí— ¡Padres normales! —grité alzando las manos al cielo.

—Qué textura —mover sus manos con elegancia mientras cerraba los ojos.

—No puedo creer lo que estoy presenciando.

—Uno aprende a sobrellevarlo, hija —comentó mamá leyendo una revista.

—Como sea, ¿puedo salir con Theo mañana?

—¿Otra cita? ¿Tan rápido?

—Papá, no es una cita.

—Por supuesto, bombón. Sigue engañando a tu pelirroja cabecita.

—¿Mamá? —pregunté ignorando a papá.

—¿A dónde?

—No tengo idea.

—¿Y tú quieres salir con un chico a "no tengo idea"?

—Mamá —rodé los ojos encorvada.

—Bonnie, déjala. ¿No ves lo desesperada que está por salir con Theo?

—¡No estoy desesperada! —gruñí mirando a papá.

—Solo porque ese chico me da buena espina.

—¿Es un sí?

Ella solo asintió y sonreí. Le saqué la lengua a papá y caminé hacia las escaleras.

—Cariño, ¿no vas a comer nada?

—¡No! —grité subiendo los escalones.

Ya me había comido el orgullo al besarlo frente a miles de personas.

Theo's POV.

La besé.

Bueno, me besó.

¡Nos besamos!

No podía creerlo, no sabía que hacer.

¡No sabía como respirar!

Bueno, tal vez exagero.

—Así que besitos con Huffy, eh —sonrió Alai, que se sentó de copiloto cuando G bajó.

—Aún estoy familiarizando la idea de lo que pasó con Jake.

—¿Le presentaremos a Abby? —preguntó evitando lo anterior.

—No aún.

—¿Por qué?

—Porque no está aquí.

—¿Y cuando venga?

—Tal vez.

—Lo importante aquí es saber si le gustas.

—Yo no sé. La verdad, espero que sí.

—¡Pero te besó! —soltó un grito ahogado y sonreí negando.  
Tal vez por fin empiezo a gustarle a Ginger Huff.

-----

AAAAY COSETO :((((

Vale, algunas se preguntaran... ¿Qué se ha creído ésta suri para no subir cap después de lo del beso?

Bueno, estaba ocupada escribiendo el especial #Nabby (la pedida de mano + Matrimonio) que quienes no están enteradas, YUP. YA LO SUBÍ.

Está en en el post de True Colors.

#ALAKEISREAL

Son 03:14 am.

En defensa mía, estoy subiendo cap, y en España ya es una hora decente para subir capítulo (?).

Tengo respuestas a preguntas frecuentes justo ahora.

El profesor de historia NO es Mark Collins.

Que tenga el nombre Mark no significa que sea nuestro querido pelirrojo.

Elmer Butts (y la historia) está basada en la vida real, y sí. Yo grabé al profesor cuando dijo eso, y sí... El profesor (que en realidad se llamaba Silvio) se peleó con la directora y renunció frente a nosotros.

Así que sí, es posible que un profesor sea así de inútil para hacer una dinámica de "salgan del salón para relajarse".

Julien Garnier y 911 es inventado. Lo creé para no mencionar a ningún famoso real. Y no, no está basado en alguien.

Counterville es una ciudad ficticia que está entre Canadá y Usa, según mi cerebro.

Así que cualquier cosa que ponga ES VÁLIDA.

Si quiero casar a alguien en la playa por "religioso" ES VÁLIDO.

Si quiero que caiga un tiburón con un tornado sobre el edificio más alto de Counterville ES VÁLIDO.

Bien, listo.

Aclarado todo, espero que les haya gustado

Tarea:

Random. Hagan lo que se les ocurra, luego me avisan por twitter o instagram qué harán xd.

Hablando de Instagram...

OFICIALMENTE LOS CUATRO TIENEN INSTAGRAM.

Y no son privados, son libres (?)

@Natecollinsw

@Abbyrb\_

@Theocollinsw

@Gingerhuff\_

Estaba pensando en uno que sea de Kim y Jake a la vez, pero no sé.

¿Están de acuerdo?

Lo dejo en sus manos (?).

Bueno, me voy.

Love you all.

Baaaaaai

Glosario:

×Accidenti: Caray!

25.- Peyton.

—¿Que ustedes qué? —pregunté alzando la voz.

No, no, no.

—¡No grites Chubby! —me retó mamá.

Estábamos en una videollamada familiar con Nate, Abby y los pequeños.

Y ellos simplemente habían soltado la bomba.

—No entiendo, Theo. Dijiste que no les costaba cuidar a James y Sky.

—Sí, sí. No es eso, lo que pasa es que... —miré a mamá y suspiré— no me molesta.

—¿Entonces está bien si dejamos a Sky y James la próxima semana? —preguntó Nate que cargaba a Sky.

—Lamento que tenga que ser tan rápido, Chubby. Pero ha salido un nuevo contrato en París y no podemos desaprovecharlo. Además si no vamos, Zoe querrá estar a cargo de eso...

—Abby rio negando.

—Sí. No hay problema. Porque... ¿Se van a portar bien, verdad liliputienses?

—entrecerré los ojos y ellos rieron asintiendo.

—"Yaaay" —gritó Alai aplaudiendo y me abrazó— ¡Bebés, nos veremos en una semana! —gritó emocionada.

—Gracias familia —nos sonrió Nate.

—No hay de qué bebito, sabes que estamos para ayudar siempre —mencionó mamá poniendo su mano en mi laptop.

Cuando la llamada terminó, me quedé un rato con mamá y Alai viendo tv.

Mi teléfono sonó, estuve a punto de ignorarlo... Pero lo revisé.

De: Huffy.

Hora: 11:35 pm.

"Hola Chubby, no sé a dónde planeas ir mañana, pero mamá dijo que sí".

De: Chubby.

Hora: 11:35 pm.

"Me parece perfecto, Huffy. Te paso a buscar a las 10:00 am".

De: Huffy.

Hora: 11:36 pm.

"¿Pero estás loco?! ¿Tú quieres que me levante a diez de la madrugada?"

De: Chubby.

Hora: 11:36 pm.

"Sí, perezosa :). Es el horario perfecto."

De: Huffy.

Hora: 11:37 pm.

"Bien -.- ¡Lo haré! Iré a dormir justo ahora, así que buenas noches."

De: Chubby.

Hora: 11:37 pm.

"Buenas noches Huffy, que duermas bien. Nos vemos mañana :D".

—Theo —me retó mamá golpeando mi brazo.

—¿Sí?

—Te pregunté si tienes algo que hacer mañana.

—Sí, saldré con una amiga.

No le iba a decir que era Ginger. Empezaría con sus tratos de bebé y diría que era un lento.

—Uhm, entonces lo olvidaste.

—¿Olvidar qué? —pregunté confundido.

—Mañana es cumpleaños de Peyton.

—¿Y Peyton es...? —le pregunté esperando su respuesta.

—Oh vamos, Chubby. Peyton es la hija de Eva, el lunes dijeron que irías conmigo.

—Oh rayos, sí lo olvidé —hablé golpeándome la frente.

—Yo no lo olvidé —comentó Alai mirando televisión— simplemente lo borré de mi agenda cerebral.

—Alai —alargó mamá.

—¡Mamá, ella me odia!

—Y a mí... Me acosa —me estremecí al recordarla y le quité el control a mamá de la mano y empecé a cambiar.

—Chicos, yo sé que Peyton es un poco fastidiosa. Pero necesito que hagan un esfuerzo, Eva no quiere ceder con el contrato. Si no firma no podré contar con su marca de ropa ésta temporada.

—Mamá —nos quejamos en unísono.

—Mira, Theo. Tendrás que decirle a tu amiga que saldrán otro día, lamento ser autoritaria, pero necesito de ayuda.

—Uhm... ¿Y si la llevo? ¿Puedo?

—Depende, ¿de qué amiga estás hablando?

—Ginger —murmuré tapándome la boca.

—¿Qué?

—Ginger —susurré y mamá separó mi mano.

—¿Qué dijiste?

—¡Ginger, mamá!

—La verdad es que te oí la primera vez —rio ella quitándome el control y dejándolo en un aburrido canal de moda.

—¿Puede?

—Por supuesto que puede.

Y sonrió. Esa enorme sonrisa que traía problemas.

Cuando mamá sonríe así, es porque algo se trae.

Ahora solo debía pensar como rayos iba a huir de Peyton y pasar tiempo con Ginger y no morir acosado en el intento.

Ginger's POV.

—¡Cariño, Theo está aquí! —gritó mamá y pegué un salto de la cama al piso



mientras cerraba mi laptop y cargaba el bolso— ¡De nuevo! —me golpeé la frente en honor a mi madre y me revise por ultima vez en el espejo.

—Bien, no puedo hacer nada más contigo, Ginger.

Actúa casual, actúa casual, actúa casual.

Hola Ginger, soy la voz de tu conciencia. En realidad soy tú misma, y no sé porqué estoy diciendo esto.

¿Recuerdas el beso en el partido de baseball? Bueno, solo te quería recordar eso.

¡No!

Ay, pero sí ya me volví loca.

Santo Dios.

—Hola Huffy —sonrió.

Tenía unos jeans oscuros junto a una camiseta con cuello en forma de "V". Y llevaba una cazadora de cuero negra.

Y esas botas horrosas que últimamente usaba tanto.

—Hola, Chubby.

—Hablo, en serio. No sé tu madre, querido. Pero yo demoré como cinco meses pensando un buen nombre para ella —me señaló.

Claro que yo no dejaba de mirarlo y él a mí.

—Eso no es cierto. Se le ocurrió a papá. Y fue en el mismo instante en el que anotaban mi nombre en la partida —hablé separando la mirada del chico para ver a mamá.

—Váyanse antes de que me arrepienta —mencionó mamá señalando la salida. Yo reí y asentí despidiéndome.

Y en el momento en el que estaba en el auto de Theo, recordé que estaríamos solos en el auto.

Y él aprovecharía para hablar de... Eso.

Y lo hizo.

—Sé lo que estás pensando.

—No sé de qué hablas.

—De lo que hiciste ayer.

—¿Yo?

—Me besaste. Te aprovechaste de mí.

—A ver, espera —reí tapándome la cara y luego lo miré— ¿en serio? ¡Fue una kiss cam! Claramente no quería besarte —me crucé de brazos viendo por la ventana.

—Te aprovechaste de mi vulnerabilidad. Abusaste de mi inocencia.

—Oh por favor, no puedo creer que esté escuchando esto.

—¡He sido víctima de tu lujuria!

—No, cállate —encendí el reproductor y cambié de estación hasta que lo encontré.

Julien Garnier.

El chico paró el auto y abrió los seguros del auto.

—Baja del auto.

—¡Tú empezaste!

Rodó los ojos y puso el seguro de nuevo para empezar a manejar.

—Cambia eso.

—No quiero.

—Me besaste.

—Julien Garnier es tan lindo. Y es pelirrojo, ¿viste esos pectorales?

—Okay, tú ganas —gruñó dando la vuelta a la calle.

—¿A dónde vamos? —pregunté riendo para cambiar de tema.

—A una fiesta de cumpleaños.

—¿Qué? ¿De quién?

—La hija de una amiga de mamá.

Oh.

¿Y si me había ilusionado?

¿Y si a él le gustaba ella?

—Uhm.

—¿Qué? —sonrió girando a verme y luego al camino.

—¿Y para qué voy yo?

—Digamos que está un poco... Enamorada de mí.

Y tú también, seguro.

—Sigo sin entender para qué iré yo.

—Porque quería salir contigo —se encogió de hombros y sonrió.

¡No puede simplemente hacer eso!

El problema es que no habló en todo el camino directo a su casa.

Recogimos a su hermana y mamá, y de un momento a otro estábamos en casa de

"Peyton".

Yay.

-xxx-

—¡Chloe! —sonrió una señora, acercándose a ella y besándola en ambas mejillas...

Sobre el aire.

—Hola Eva, ¿recuerdas a mis hijos? Theo y Alai. Y ella es Ginger, es la novia de

Theo.

¡¿Que yo qué?!

Theo me miró con los ojos abiertos, y sonrió en cuanto "Eva" nos miró.

—Es un gusto, Ginger —dijo la señora sonriendo hipócritamente.

—Ginger, ella es Eva. Mi futura socia, y madre de Peyton.

—Uhm, buenas tardes —saludé asintiendo.

¿Yo novia de Theo?

Okay, necesito ayuda.

—¡¡Amorcito!! —gritó una niña rubia como de diez años, abrazando a Theo en cuanto lo vio.

—Hola... Peyton —saludó Theo bajándola de su brazos. Pero la niña, lo abrazó de la cintura.

Me miró y abrió los ojos señalándola.

Reí bajito y asentí entendiendo.

Así que Peyton era una niña enamorada del hijo de la -casi- socia de su mamá.

«Ayuda»

Dijo Theo con los labios. Suspiré y asentí tomando su mano.

—Peyton, te presento a mi novia, Ginger.

Miré a todos.

Alai sonreía como aprobándolo mientras me guiñaba el ojo. Chloe tenía una sonrisa parecida, pero veía a su hijo.

La señora Eva estaba escribiendo algo en su teléfono.

Y Peyton me estaba aniquilando con la mirada.

Oh rayos, en qué me he metido.

-----

¡Holi!!!!!!

¿Cómo están?

Perdón, sé que ayer iba a subir capítulo, pero bueh. Ya está aquí.

Necesito que me hagan un gran favor, he tenido varios comentarios malos sobre True Colors en cuanto los viajes, así que he decidido editar esas partes.

Necesito que las que vivan en México, Colombia y Venezuela me ayuden con eso.

(O tal vez alguna de otro país que sepa mucho de eso, pero si se puede, mejor que sean de allá).

Por fin voy a editar True Colors. Haré cambios leves, ya luego explicaré a que cambios me refiero.

Lo que necesito ahora, es que envíen a mi correo endlesscurl@gmail.com el párrafo editado. Es decir, si es que les molesta ver ORALE MIJA ahí, lo cambian a "buenas tardes distinguida señorita" k c io, a ver si así dejan de decir que me estoy burlando de su país e\_e No todas, ojo. Pero bueh, creo que algunas hasta se ofendieron. Por Dios, si supieran como hubiera sido si ponía cuando viajaron a Perú.

Peeeeero bueno, eso. Necesito que me ayuden editando esos párrafos y lo manden a mi correo.

Ojo. En el correo tienen que poner de asunto: "True Colors (Su país) editado (@su username de wattpad) (Número de capítulo).

¿Para qué? Para darles créditos en la nota de autor.

Muchas gracias por eso

El sábado doy los resultados de los administradores de instagram :D

Muchas gracias por todo su apoyo, hoy llegué a los mil seguidores en instagram sjsjsjs, que lendos.

Looooove you all.

Baaaaaaai.

Me voy a jugar a los hombres lobo de Castronegro jejejejeje

26.- Otro y otro beso.

—¿Novia? —preguntó la niña.

Y es que se veía que tenía ganas de crecer. Llevaba accesorios extremadamente estrafalarios y un vestido que, al parecer era de su madre.

Sin mencionar claramente el labial rojo tenía puesto.

Todo un personaje.

—¡¡Novia!! —chasqueó con el labio mientras negaba con la cabeza y caminaba alrededor, como un león en busca de su presa.

Un león pequeño rubio y agrandado.

Con labios rojos.

—Sí —anunció Theo rodeando mi cintura.

Intenté no sentirme incomoda ante la situación.

¡Pero era imposible!

—Será mejor que entremos —dijo la madre de Peyton señalando la puerta.

Y así fue, Theo sin soltar mi cintura me guió dentro de la gran casa.

Así que ahí estaba, sentada en un sillón, con el brazo de Theo rodeándome y una extraña rubiecita intentando fulminarme con la mirada.

—¿Cómo se conocieron? —preguntó sagazmente la niña.

—La escuela —mencionamos los dos casi al unísono.

—Amorcito, ésta chica no es confiable.

—Ésta chica tiene nombre, y es muy confiable —anunció Theo recalcando el "muy".

—Pues yo no creo que sean novios.

—Niña, ¿no tienes amigos con los cuales pasar el rato? Es tu cumpleaños, ve y disfrútalo —la callé señalando a los pequeños que jugaban en el jardín.

Que jugaban con sus celulares.

—No soy una niña, pelirroja tonta.

—Qué madura —reí mirándola.

Y solo hizo un sonido muy parecido a un "ugh" y se largó con los otros petisos.

Era genial que hayan personas a las cuales llamar petiso.

Aunque sean niños.

—Madura tú, peleando con una niña —susurró Theo riendo y le pegué con el codo en el estomago.

—Odio a los niños.

—¿Qué?

—A los niños, a los bebés. Odio sus llantos. No los soporto —gruñí tallandome un ojo.

—Oh, ¿en serio? Yo creo que los niños son adorables —contó sonriendo.

—Soy hija única y no tengo primos pequeños. No estoy acostumbrada a ellos. Son como un terreno militar con minas desconocido.

—Entonces no los odias, solo no sabes qué es tener a un niño cerca.

—No lo sé, pero no los soporto.

—Entonces ya tenemos planes para la próxima semana —murmuró sonriendo, giré a verlo confundida y alcé una ceja.

—¿Tenemos dijiste?

—¿Hace falta preguntar? —alargó apoyando la cabeza en el respaldo— Ginger, ¿quieres ir a mi casa la próxima semana? —preguntó mirándome.

Pero al parecer habló muy fuerte, y Chloe interrumpió.

—Por supuesto que quiere.

—¿Qué? Yo...

—Sí, Ginger. ¡Quieres! —sonrió Alai enrollando su brazo con el mío.

—Pues...

—Te invitaremos a almorzar, hablaré con tu padre. ¡Está todo decidido! —anunció Chloe sonriendo emocionada.

Yo giré a ver a Theo, tenía una gran sonrisa de victoria.

—¿Hablaste fuerte a propósito verdad?

—¿Yo? —alargó pegando su mano al pecho fingiendo con gran dramatismo.

—Theo.

—Sí, lo hice.

Rodé los ojos y desbloqueé mi teléfono.

—Theo, pellizcame.

—¿Qué?

—Hazlo —le dije levantando mi brazo, pero el solo lo bajó y me miró.

—¿Qué tienes?

—¡¡Abby me ha contestado un mensaje!! —grité sin importar que todo mundo girara a verme— Oh, lo siento.

Anuncié mirando a los desconocidos. Pero volví a mirar mi teléfono.

Abril Rizzo.

@Abbyrb\_

"Hola preciosa, he leído tus mensajes. Lamento no haber contestado, pero justo ahora estoy en Paraguay firmando un contrato. Gracias por+

Siempre estar ahí. Yo también te quiero y puedes contar conmigo para lo que quieras, solo manda un mensaje y contestaré".

—¿Lo ves? —susurré mordiendo mi labio inferior intentando no gritar a los cuatro vientos lo que estaba sucediendo.

—Lo veo, Huffy —sonrió presionando mi cintura ya que aún seguía ahí, abrazándome.

Ya Peyton ni siquiera estaba cerca.

—¡Solo manda un mensaje y contestaré! —reí de nervios mirando la pantalla y empecé a toser.

—¿Estás bien?

—Solo necesito aire —hablé con una sonrisa imborrable.

Él asintió y se levantó dejando un vacío frío en mi espalda, pero al segundo estiró

su mano halándome al jardín donde estaban los niños.

—¡No puedo creerlo! —me desfogue por fin saltando con el celular en la mano y respirando irregularmente.

Tenía el corazón en la garganta.

¡Increíble era todo!

—Tranquila, Huffy. Te va a dar algo —sonrió atrapándome en un tierno abrazo.

"Tierno abrazo" esos son efectos de la felicidad post-Abby.

«O por el beso»

¡Cállate Ginger interna!

—¡Ya sé cómo van a realmente confirmar si son novios! —la niña interrumpió alejándome de Theo.

—Niña...

—Cállate, pelirroja estúpida.

—¿Qué me dijiste rubiecita? —gruñí dando un paso hacia ella, pero la mano de Theo en mi estómago me hizo retroceder.

—¿Qué quieres Peyton?

—Quiero ver un beso.

—¿Tú crees que somos tus payasos? Anda a que tus amiguitos hagan monerías, yo paso de es...

Tarde.

Como aquel día en el partido de fútbol, ésta vez había sido el mismo Theo Collins que había aprovechado en besarme.

Me tomó por sorpresa, pero cuando logré asimilarlo mis manos reposaban en su pecho y las de él en mis espalda.

Quien diga que Theo besa mal, es porque nunca lo ha besado.

Oí de lejos -o tal vez más cerca- a Peyton gritar que estaba besando a su "amorcito" y que lo dejara.

Inconscientemente subí mis manos abrazando su cuello y el sonrió dejando pequeños besos en la comisura de mis labios antes de seguir con ello.

—¡Es suficiente! —por fin oí claramente a Peyton, mientras nos alejaba— ¡No mereces mi amor, Theo Collins!

Golpeó el grass del no tan pequeño jardín de su casa con el pie, y salió profiriendo cosas que jamás había oído.

O tal vez sí, pero no de una niñita.

—¿Ya vamos a hablar de esto? —sonrió abrazándome de la cintura.

Yo seguía rodeando su cuello y es en el momento en que volvió a posar sus labios sobre los míos que lo noté.

Pero yo no había hecho nada por alejarlo.

Y creo que al final de todo, quien realmente me gustaba, y nunca dejó de gustarme... Era Theo Collins.

¡¿Pero qué le había visto a Derek?!

Soy tonta.

-xxx-

Theo's POV.

Y mi pregunta es, ¿por qué cada vez que algo bueno pasa, todo se va a la basura?  
¡La había besado!

—¿Quién es ese señor? —preguntó Ginger separándose de mí. Giré a verlo y abrí los ojos.

Y tenía que aparecer él en la fiesta.

Y con "él" hablaba de mi padre.

—Él —me alejé y negué con la cabeza.

—Theo, ¿qué te pasa? —preguntó tomando mis mejillas y haciendo que la mire.

—Es mi padre.

—Oh.

—No quiero estar aquí —sonreí de lado mirando el piso.

—Uhm, si quieres podemos irnos... La verdad es que no tengo mucho que hacer aquí —sonrió soltando mis mejillas y mirando alrededor.

—Sí, por favor.

Ella me miró y tomó mi mano. Sonrió en forma de apoyo y entramos a la casa.

—Hijo —sonrió el hombre mirándome. Luego miró mi mano, y seguido de eso... A

Ginger.

—Mamá, Ginger y yo nos vamos.

—Hijo... Kyle tiene que decirte algo —habló mamá algo seria.

—¿Es necesario? —pregunté y Ginger presionó mi mano— Bien, lo haré —gruñí mirándolo.

—Hijos, yo soy el...

—¡Mi amor! —sonrió Eva acercándose a él, seguido de eso, plantó un exagerado y asqueroso beso en su boca y enrolló su brazo en el de mi padre.

—¿Estás con ella? —preguntó Alai mirándolo con... Sí, para qué nos vamos a engañar. Lo veía con asco.

—Sí, dos años —sonrió un poco mirando a la señora.

—¿Se conocen? —preguntó la madre Peyton mirándonos.

—Sí, se supone que es mi padre —sonreí sin chistar y caminé hacia la puerta siendo seguido por Ginger, Alai, y mi madre. Pidiendo ésta última disculpas a todos los presentes antes de salir.

—Gracias, Chubby —dijo Alai guiñándome el ojo y cerrando la puerta del auto.

Luego de que mamá saliera sin hablarme.

Estaba enojada conmigo.

Luego de dejarlas en casa, solo nos quedamos ahí, sin arrancar.

—No voy a preguntar si estás bien. Porque obviamente no lo estás, pero... ¿Puedo hacer algo para sacarte esa cara de trasero que llevas justo ahora? —preguntó Ginger desde el asiento de atrás ya que Alai había tomado el puesto de copiloto.

Moví la cabeza para que se siente adelante. Suspiró y salió del auto para abrir la

otra puerta y sentarse como copiloto.

—¿A dónde vamos? —le pregunté.

—Theo, pero no estás bien...

—Dime, por favor. ¿A dónde vamos? —pregunté con un nudo en la garganta intentando no llorar.

—No lo sé, maneja tú —contestó mirándome.

Asentí y encendí el auto. Manejé por unos minutos llegando inconscientemente a la carretera. Había una feria con juegos mecánicos a unas millas de nosotros.

Ginger encendió la radio y empezó a sonar.

—Para todo ustedes, el nuevo single que pegará justo que igual que su antecesor; del cantante Julien Garnier...

Paré el auto y miré a Ginger.

—¿Por qué a mí? —me quejé apoyando los brazos en el timón para empezar a llorar.

La vida me odia, definitivamente.

-----

Skjsjakajdjs ay bebé :(

Bueno, ¿qué les pareció? Estoy intentando hacer los capítulos más largos.

Y sobre lo del anterior capítulo, algunos no entendieron.

Explico.

Yo voy a editar True Colors de todas maneras, porque hay cosas con el autocorrector que por ejemplo acá en Ginger en vez de Jake salía "Jalé" xd.

Y sobre editar esas partes tampoco es que voy a cambiar todo, lo que quiero que me ayuden en es los párrafos donde hablaban en español, con palabras más "típicas" de ese lugar.

Realmente necesito que me ayuden con eso, la esencia no va a cambiar.

Solo palabras.

Bueno, TAREAAAAA.

Vamos todos juntos a torturar a Theo.

Y como yo sé que son creativos y talentosos, van a ayudarme creando una canción para Julien Garnier.

Voy a elegir un par de ellas, los ganadores... A parte de obviamente ganarse la publicación de la canción en la novela, le dedicaré el capítulo sin necesidad de estar esperando en la lista de dedicación.

Y recomendar lo que quierab en la nota de autor, ya sea su novela o que lo o las sigan en alguna cuenta.

Recuerden que Julien Garnier es un cantante de pop comercial (?)

De ese pop de colores que aturde los oídos (por favor no mencionar grupos o cantante reales para no crear disputas. Cualquier comentario de esos será borrado).

Y eso, que sea de amor empalagoso.

HAGAN SUFRIR A THEO.

Un beso grande y gracias por todos su apoyo.

OHHH.



Pd: Kim, Alai y Jake ya tienen su instagram, lo comparten los tres: es @Kim\_Alake.

Y recuerden que pueden seguir a Ginger (Gingerhuff\_) Theo (Theocollinsw) Nate (natecollinsw) y Abby (abbyrb\_)

Que ya tienen administradoras :D

Denle la bienvenida a:

Abby: Fer y Vale.

Nate: Gabbi y Maria.

Theo: Lula y Johanna.

Ginger: Airo y Mia.

Kim, Alai y Jake (El trio dinámico, lol): Martina, Sofi y Martu.

Bienvenidas chicas, gracias .

Baaaaai

## 27.- Banco y pollitos.

Ginger's POV.

Apagué la radio y salí del auto. Cerré la puerta y apoyé mi cabeza en el marco por un segundo.

Luego me di la vuelta, y con toda autoridad, lo saqué del auto y le propiné una cachetada.

Bien, no había sido la mejor opción, pero había dejado de llorar.

—¿Qué? —preguntó confundido. Casi susurró, así que lo tomé del brazo halándolo hacia el lado de donde estaba el carro.

La carretera estaba vacía, pero de todos modos era mejor no estar ahí.

—Perdón, no sabía qué hacer —me mordí el labio nerviosa y suspiré.

Él había dejado de mirarme y se concentraba en observar el piso.

Yo jugaba con mis dedos y decidí que lo correcto era abrazarlo.

Estiré los brazos y él me volvió a mirar confundido.

—¿Qué?

—Ven aquí, tarado —gruñí tomando su brazo y pegándolo a mí en un abrazo.

Lo abrazaba rodeando su espalda y subí hasta su cuello, él reaccionó y devolvió el abrazo.

Rodeaba mi cintura, con cuidado me puse de puntillas para alcanzarlo, y pasó.

Empezó a llorar de nuevo.

Madre mía.

Aunque esa vez no hubo mas cachetadas o golpes. Solo lo abracé y dejé que llorara.

—Perdón —susurró con pequeños hipo mientras se limpiaba la cara con el brazo. Saqué un poco de papel y se lo entregué.

—No tienes por qué... La verdad no sé que problema tengas con tu padre, que te puso mal, pero puedes contar conmigo para lo que quieras.

—Gracias Huffy —tomó aire botando el papel en el cesto de basura.

—¿Estás mejor? —él me miró negando con la cabeza haciendo temblar su labio inferior.

¡Este chico estaba demasiado sensible!

—¿Quieres hablar de eso? —asintió y volvió a tomar aire entrando a su auto.

Entonces comprendí que debía hacerlo también.

—Papá nos abandonó.

—Oh... Lo siento.

—Ni siquiera sé por qué me pongo así, casi no lo conozco —gruñó golpeando el timón.

—Bueno, generalmente no lloro... Pero creo que si estuviera en tu lugar haría lo mismo.

—Mi madre también se enojó conmigo. Ella quiere que nos arreglemos con él, pero no puedo.

—¿Por qué? —pregunté mirándolo.

—Él hizo muchas cosas.

—Entonces no sé qué decir o hacer —hablé jugando con mis dedos.

—Yo sí.

—¿Eh?

Y volvió a besarme.

Okay. Esto se le está haciendo costumbre.

Theo's POV.

—Perdón.

—¿Vas a pedir perdón cada vez que hagas algo? —preguntó Ginger sonrojada.  
¡No puedo creerlo!

—Uhm, no —hablé moviéndome en el asiento.

—Eh... Bien.

Okay, creo que es el momento, ¿no?

—Ginger, tengo que decirte algo.

—¿S-sí? —tartamudeó mirando a la ventana.

Suspiré y empecé a manejar por la carretera.

—No, mejor después.

—Uhm, ya —contestó mirando el camino. Me miraba de reojo y nadie decía nada. Estiró su mano hacia la radio y detuvo el auto.

—No te atrevas.

—¿Qué?

—¡Va a sonar algo sobre Julien Garnier y te prometo que me bajaré del auto y me lanzaré al piso para que un auto me atropelle! —su teléfono sonó y lo revisó mientras yo hacía un "escándalo".

—Chubby...

—Perdon, no quise gritarte.

—No, no es eso —rio mirándome—, sucede que necesito que pares el auto.

—¿Quieres que me lance a la carretera?

Pregunté fingiendo asombro para romper un poco el incomodo momento que había creado.

—No tonto, necesito hacer algo en el cajero —rio cuando paré el auto mientras bajaba y cruzaba la pista. Yo la seguí, por supuesto—, mamá me mandó a depositar dinero en la cuenta de la abuela.

Señaló su teléfono mientras sacaba una tarjeta de crédito.

Esperé un par de segundos analizando lo que hacía, cada movimiento suyo. La pelirroja hacía todo tranquilamente. Si no la conociera, pensaría que era pacifista, o algo por el estilo.

Sí, claro.

Hasta que empezó a proferir palabras soeces mientras golpeaba el cajero.

Su tarjeta se había quedado dentro de la máquina.

—¡Genial! —gruñó golpeando por ultima vez la máquina.

—¿Sucede algo? —preguntó el hombre de seguridad saliendo del banco.

—Sí, retuvieron mi tarjeta —contó echando su cabello para atrás.

—Bien, puede dejar de desfogar su enojo con la máquina y entrar al banco para presentar una queja —habló sonriendo. Ginger asintió y me tomó del brazo abriendo la puerta del banco. El frío aire acondicionado entro por mis fosas nasales y la miré.

Caminó de un lado a otro y se metió a la oficina donde citaba la palabra "gerencia".

Un hombre amable nos atendió y explico que debíamos ir a la oficina contigua y explicar lo que había sucedido.

Y entramos.

Ginger's POV.

Lo peor, por un minuto pensé que Theo diría que le gustaba.

El banco retuvo mi tarjeta por equivocarme con la contraseña, y por si fuera poco, la chica que atendía estaba mirando descaradamente a Theo.

—¿Entonces? —llamé su atención hablando un poco más fuerte.

—Listo, ya hemos bloqueado la tarjeta y puede sacar una nueva en ventanilla. Debe sentarse afuera y nosotros le llamaremos.

Asentí levantándome y haciendo que Theo salga primero, dándole una mirada de enojo a esa inmoral secretaria.

En cuanto salimos de la oficina, nos sentamos donde nos habían indicado, era un sitio de tres en el que yo estaba al medio, y Theo a mi lado derecho.

—Quédate aquí mi amor —dijo una señora sentando a una niña de al menos seis años. Con una tableta con la funda de una rana.

—Sí mami.

—Ya vengo.

Anunció entrando a la oficina del mismo gerente al que yo vi al inicio.

—¡¡Videos!! —alzó la voz la niña mientras tocaba cosas en el aparato tecnológico vestido de rana—, ¡Siiii, vídeooooos!

Miré a Theo, que trataba de no reírse y bufé jugando con mis dedos.

¡Lo que me faltaba! Una niña.

Con una tableta vestida de rana.

—Y la nave aterrizó y el pollito pío pío —cantaba la niña junto al vídeo que había puesto.

Pude soportarlo los primero dos minutos, diez minutos después con la misma canción, y con Theo cantando también, era una tortura.

—Ya nave no volvió y el pollito pío pío —cantaba la niña.

—Pollito... Pío pío pío pío —Theo cantaba fuera de tono mientras yo buscaba algún artefacto o una pared lo suficientemente resistente para golpear mi cabeza.

—¡Ginger Huff! —llamó alguien y salí disparada en busca de mi tarjeta.

—Solo debe cambiar su clave y estará listo —me sonrió el chico entregándome una nueva tarjeta—, no vuelvas a olvidarla.

—No lo haré —sonreí de lado dándome la vuelta y saliendo del banco. Segundos después, Theo salió.

—Solo debo cambiar la clave —hablé metiendo la tarjeta en la maquina.

«Su clave es incorrecta»

Decía la máquina.

—¿Cómo es incorrecta si es nueva? —gruñí golpeando la maquina de nuevo.

—Señorita, debe poner la clave que le dieron en el papel y luego cambiar su clave —explicó el hombre de seguridad mirándome.

—Ah, ya sabía —me removí incomoda abriendo el sobre y fijándome en la contraseña.

9945.

La puse, luego cambié la clave y deposité el dinero en la cuenta de mi abuela.

Bien, no había sido tan difícil.

—Y la nave aterrizó y el pollito pío pío —cantó Theo de camino al auto.

—Cállate —gruñí guardando la tarjeta.

—Huffy, no seas gruñona.

—Cállate.

—No me callo, no me callo —canturreaba abriendo la puerta del auto.

—Te callas o te callo —cerré la puerta también.

—Pues oblígame.

Hola, sí. ¿Emergencia? Acabo de besar a Theo Collins por enésima vez.

—Me gustas —dijo Theo con los ojos cerrados en cuanto nos separamos, abrí los ojos en grande— Oh, lo dije en voz alta.

Sonrió halando de mi cuello para besarme de nuevo.

Ay.

-----

JEJJEJEJEJEJJEJJEJEEJJEJEJEJEJJEJJEJEJEJEJJEJEJEJJEJEJEJEJEJEJHOLIJJEJEJEJEJE  
EJJEJEJEJEJJEJEJEJEJEJEJEJEJE.

Vale.

Solo tengo algo que decir.

AHORA TAMBIÉN TIENEN TWITTER :D

@Abbyrb\_\_ @NateCollinsW\_ @TheoCollins\_ @GingerHuff\_ @AlaiCollinsw  
@Kimythompson\_ @JakeMcfodd

El twitter de Abby tiene doble guión bajo.

—  
DOS.

Pasa que hubo un problema y una inmadura se quedó con el nombre.

Nadie sabe quien es, así que no lo sigan.

Hablando de eso, necesito que me hagan un favor.

Denuncien la cuenta @Abbyrb\_ en twitter, alguien se estaba haciendo pasar por Abby y, je. No funcionó.

Encima cuando vio que la estaba denunciando puso "Aun sigo aquí" en la bio.

Así que bloqueen y denuncien.

Y sé que estas leyendo esto, usurpadora. Espero que tengas un buen día.

En estos días anunciaré el ganador de lo de la canción, no olviden seguirme en twitter (@endlesscurl) e Instagram (@endlesscurl\_).

Love u all.

Baaaaai.

Pd: No hay tarea, vayan y duerman. Rebeldes sin causa.

28.- Locos.

—No —me separé de él rápidamente y me miró.

—¿No? —preguntó acariciando mi mejilla derecha.

Quitó su mano de mi rostro y suspiré negando.

—Yo, no. No sirvo para éstas cosas. Yo no sé qué decir, Theo yo...

—Ginger —habló tomando mi mentón haciendo que lo miré de frente—, yo no pretendo que digas algo ahora. Solo quiero que escuches.

—No quiero escucharlo, Theo.

—¿Por qué?

—¡Porque no estoy preparada para oírlo! —grité saliendo del auto tapándome los oídos.

Soy madura por excelencia, que lo sepan.

—Pues me vas a oír —habló tomando mi brazo—, he esperado este momento por seis míseros años y no me voy a callar más ahora.

—Theo —sollocé mirando al piso sonrojada, rogando al cielo que alguien pasara y me llevara para no oírlo.

¿Qué le iba a decir? ¡Qué vergüenza!

—Ginger —contestó seguro.

—Espera un momento, ¿seis años?

—Sí, desde que entramos a secundaria.

—Oh, yo...

—No tienes que decir nada. Solo quería que lo sepas.

—Es que, todo esto ha sido tan rápido y yo no sé qué decir. Y estoy nerviosa, y hablo más de la cuenta cuando lo estoy. Es imposible quedarme quieta cuando alguien como tú me dice que le gusto desde secundaria cuando yo t...

—Vamos Huffy, te llevaré a tu casa —sonrió de lado tomando mi mano y casi empujándome hacia el lado de copiloto, para luego subir al otro asiento.

Entonces encendió la radio y una nueva canción de Julien Garnier empezó a sonar, pero ni se inmutó.

Era una nueva canción sobre una burbuja de cereza.

¡Ni siquiera de había quejado! Él solo manejó en completo silencio hacia mi casa.

—Nos... Vemos, creo —hablé mirándolo antes de salir del auto.

—Claro que sí, Huffy —me miró por primera vez desde que empezó a manejar y besó mi mejilla—, te veo luego.

Y no fue así. Porque lo volví a evitar, por una semana.

O más.

Theo's POV.

Me ignora, sale de clases antes de que me acerque, en el almuerzo hace como si no existiera y... Sí, básicamente me evita.

Y encima de todo, ya llegaron.

—¡Estoy tan emocionada de estar aquí! —dijo Abby mientras entrábamos a la



empresa de mamá.

—Cariño, calma —rio Nate posando un brazo sobre su hombro.

—No me calmo nada, hemos estado fuera de casa por dos meses, solo estaremos aquí dos días y luego tenemos que ir a París por el dichoso nuevo contrato. Así que te callas, Gargamel.

—Sí señora —habló mi hermano haciendo el saludo militar.

—Estás tan dominado —reí negando con la cabeza.

—Mira, tú no puedes decirme nada. Ginger huye de ti.

—¡No huye de mí!

—Claro que sí.

—¿Pueden callarse? —nos retó Abby riendo—, ¡Rose! —gritó acercándose a la ya mencionada recepcionista.

—Hola preciosa —sonrió abrazándola.

—Rose —saludó Nate.

—Vi al señor Huff con su hija hoy.

Yo la miré alarmado y me acerqué.

—¿Qué dices Rose?

—Sí, al parecer está castigada y su papá la obligó a venir al trabajo. La pelirroja no estaba feliz —rio mirándome.

—Rose, ¿sigue aquí?

—Sí, hace un rato subieron a la oficina de su padre.

—¡Debe ser una broma!

—¡No lo es! —me sonrió tiernamente.

—Tú —señalé a Abby—, ustedes...

Señalé a ambos.

Ellos rieron para tomar mi brazo y subir en el ascensor.

Abby y Ginger están en el mismo edificio.

Ginger's POV.

¡Tres F! Por tres benditas F me habían castigado. Esos últimos días había bajado mucho mis notas, mis padres se habían enterado y por ende, ahora los sigo como corderito en el trabajo.

Y hoy con toca con papá.

Yay.

Por otro lado, a Theo no puedo ni mirarlo a los ojos, entonces no lo hago.

Se siente tan extraño no hablarle.

Era una mezcla de situaciones, primero el hecho de que me dijera que le gustaba, y segundo el que estuviera castigada por bajar las notas.

¡Increíble!

—Bombón, ve y deja esto en recepción por favor —mencionó papá dándome un sobre de papel.

—¿Debo hacerlo?

—Sí señorita, tomas es el ascensor y bajas en el primer piso, no es tan difícil.

—Bien —alargué en forma de queja, tomé el sobre y salí de la oficina para tocar el botón.

El ascensor no bajaba, ¡se había ido hasta el ultimo piso!

Quien quiera que fuera, tenía una cita con Chloe.

Chloe... Ella dijo que podía ir a visitarla cuando quiera.

Tal vez luego vaya a verla.

Cuando por fin el ascensor se dignó a bajar, entré para darle los papeles a Rose.

—Hola nena —me sonrió cuando me acercaba al lugar.

—Hola Rose, dijo papá que te entregue esto.

—Gracias —mencionó sujetando el sobre—, ¿tomaste desayuno?

—Sí, Rose —sonreí asintiendo.

—¿Segura? ¿No quieres comer nada?

—No, Rose. Gracias, volveré con papá —anuncié dándome la vuelta para subir el ascensor.

Presioné el botón y esperé.

Y esperé. Y esperé.

—Oh.

Dije en cuanto las puertas se abrieron en el siguiente piso.

Theo me miraba de la misma forma que yo, tomé un poco de valor y entré al cubículo para subir.

—Hola —saludé sin mirarlo.

—Hola Huffy —contestó tranquilo —o al menos eso aparentaba- mientras reposaba su brazo en el espejo.

Fueron los treinta segundos más incómodos de la vida.

—Nos vemos —me despedí saliendo del ascensor y corriendo a la oficina de papá. La cerré y me apoyé ahí.

—¿Qué pasó bombón? Parece que hubieras visto a tía Margaret en prendas menores.

Arrugué la nariz viendo a papá y negué con la cabeza.

—Ew, no. Es solo que... Theo.

—Ah, Theo. Yo no sé por qué no le hablas, es un buen chico.

—Y tú deberías ser un padre normal, no dar consejos para que me acerque al chico que le gusto.

—Corrección, es a Theo. Si la situación fuera con Derek sería un no definitivo.

—Además mamá odia a Theo ahora mismo porque cree que bajé las notas por su culpa.

—No lo odia, solo está un poco enojada. Bombón, debes entenderla.

—Como sea, yo tampoco le hablaré.

—Tú y Bonnie son tercas como nadie —rio negando con la cabeza.

¡Yo no era terca como mi madre!

Bueno, tal vez un poquito.

Theo's POV.

Está aquí, está aquí, está aquí. ¡Realmente está aquí!

—Theo, deja de hacer eso —regañó mi madre mientras yo golpeaba el piso con el talón.

—¡Está aquí mamá, no puedo evitarlo!

—Eso te pasa por negarnos como familia —dramatizó Nate y yo rodé los ojos.

—No los estoy negando, solo busco el momento indicado.

—Pues te estás tardando —respondió siendo callado por Abby.

—No te preocupes cariño, esperaremos.

—Por eso te quiero —hablé abrazándola.

—Tengo un plan —dijo ella sonriendo.

Oh-oh.

—Eh, mejor yo me voy ahora y ustedes de quedan aquí... Sin interferir en... —me alejé, pero Nate me tomó del cuello y Abby me abrazó.

—Ya tuve la idea, Chubby. No puedes hacer nada contra eso. Nos vemos en un rato Chloe —se despidió Abby tomando mi brazo y llevándome al ascensor junto a mi hermano.

—Me estás ahorcando —le dije a Nate y él me soltó.

—Perdón —rio despeinándome.

El ascensor se abrió de par en par dando paso al padre de Ginger. Entró junto a nosotros y la puerta se cerró.

—Hola Theo —sonrió mirándome y luego a mis "acompañantes".

—Buenas tardes —saludó Nate.

Estaba conteniendo el aire. Mucho, mucho aire.

El padre de Ginger.

Me iba a dar un ataque.

—Ustedes... Los he visto en algún lugar —señaló mirándolos.

—Señor, necesito que me haga un favor —suspiré hablando por fin.

—¿Qué favor?

—Primero los presento... Ginger. ¡Ginger! —susurré cerrando la puerta. La pelirroja estaba de espaldas conversando con el tonto musculitos del cartero. Gruñí cerrando la puerta y miré a su padre.

Estaba confundido.

-xxx-

Qué estoy haciendo. Qué estoy haciendo. Qué estoy haciendo.

Me repetía mientras hacía lo que Abby me había dicho.

Estaba loca. ¡Esa mujer estaba definitivamente loca!

De: Abs.

Hora: 09:56 am.

"«Misión prisionera» ¿Estás listo, Chubby?"

De: Chubby.

Hora: 09:56 am.

"Estás loca".

Guardé mi teléfono y subí por las pequeñas escaleras de emergencia, para luego caminar por el techo de la cochera y abrir lentamente la ventana de Ginger.

¡Estaba loca!

—Theo —pegó un brinco mirándome.

¿Ginger un domingo despierta a las "diez de la madrugada"?

—Buenos días, Huffy —sonreí apoyado en el marco de la ventana.

—Tú, definitivamente estás loco.

—Por ti, sí —alcé las cejas rápidamente.

Ay que soy cursi.

-----

Jojojo.

Holi.

Rápidamente:

Necesito que le dejen preguntas por MENSAJE DIRECTO, NO en su biografía a @xPsychedelicDreamsx. Puesto que me hará una entrevista y... Pregunten po.

Una cosa más, todas las que han hecho recomendaciones de Ginger o Tc, que me manden por un link en donde está, para hacer una lista de lectura con todo eso (?)

¡También de entrevistas por favor!

Se los agradecería mucho

Y las ganadoras del concurso de canciones son:

ArianaGarcia0 con la letra de 911

Perfectmy con la letra de burbuja de cereza (? Creo que era así.

So... Pidan lo que quieran xd.

Ariana pidió que la siguiera y estaba feliz con eso .-. Pero bueno, pidan y se os

dará. Ah.

Ksjsjsjsbs.

Espero que les haya gustado y no quieras hacerme nada.

Un beso, bai.

FELIZ CUMPLE FEEEEEER

29.- ¡Salta!

—¿Qué haces aquí? —pregunté quitándome los lentes de descanso y evitando lo anterior.

—¿Utilizas gafas?

—Solo en casa, no son "necesarias" —moví los dedos en forma de comillas—, no me cambies de tema. ¿Qué rayos haces en mi habitación a las diez de la mañana?

—Yo también uso lentes de descanso —sonrió de lado y sacudió la cabeza— Tú no querías escucharme. Huiste de mí toda la semana —cruzó los brazos mientras se recostaba en mi cama y yo fruncía el ceño.

—Sí, claro. Puedes echarte ahí. No hay problema.

—Lo sé —sonrió acomodándose.

Bufé y me puse las gafas para seguir escribiendo el ensayo de literatura que Mark nos había asignado.

—¿Podemos hablar?

—¿Hablar de qué? No hay nada de qué hablar —murmuré nerviosa presionando las teclas del portátil— además no puedes estar aquí. Estoy castigada y no puedo recibir visitas hasta dentro de dos días. Y si mamá se entera que entraste por la ventana será peor.

—Solo quiero que me escuches —mencionó haciendo girar la silla con ruedas para quedar justo frente a él.

Genial.

—Ya te lo dije, me gustas y eso no va a cambiar nada. Y sé que sientes algo, no hubieras correspondido cada beso si fuera lo contrario —bufé mirando mis piernas y asentí mirándolo.

—Está bien. Voy a ser sincera, pero oye una cosa... Solo no me presiones.

Él me miró y solo asintió.

—¿Recuerdas el día que entramos a secundaria? —el sonrió con nostalgia y asintió.

—Era un niño tonto, pensaba que podía llamar tu atención pegando un chicle en tu cabello —reí negando con la cabeza.

—Me gustabas en aquel momento —confesé sin mirarle.

—¿Es en serio Ginger?

—Sí —suspiré mirando al techo— por casi tres años ¿sabes?, pero me molestabas tanto que... —gruñí pegándole en el brazo—, eras realmente insoportable.

—Qué estúpido —se regañó golpeando su frente.

—Luego llegó Derek, y pensé... Tal vez ha sido un enamoramiento de niños, ¿sabes? De esos que olvidas con el tiempo, pero este tiempo cambiaste mucho.

—Yo...

—O tal vez solo sacaste a flote al verdadero Theo.

—Tal vez —sonrió mirándome.

—Lo sé. Pero... Bien, Derek fue quien no me gustaba realmente. No pretendo decir que estoy enamorada de ti, porque no lo estoy... Pero, bueno —lo miré— tal vez empiezo a sentir cosas... por ti. ¡Pero eso no quita que vaya a tratarte como siempre lo he hecho! —lo señalé antes de que él soltara una pequeña risa y me atrapara un abrazo lanzándose hacia atrás conmigo sobre mi cama.

—Prometo no presionarte, lo prometo. Pero esto que acabas de decir lo he esperado por tanto tiempo.

—Me... Aire —me quejé porque presionaba mis brazos— idiota.

—Siempre tan tú —rio besando mi mejilla repetidas veces.

—No voy a cambiar —me removí tratando de no sonreír mientras me levantaba y caminaba hacia la silla.

Pero él sujetó mi brazo y me dio la vuelta.

—Me encantas.

—Ya deja eso —me sonrojé empujándolo con el brazo mientras él me abrazaba más.

—¡Cariño, despierta! ¡Son casi las once! —me gritó mamá desde el primer piso. Abrí los ojos en grande y me solté de él empujándolo.

—¡¡Ya voy!! —grité intentando sonar tranquila— tienes que irte.

—¿Qué?

—¡Te metiste por la ventana! Ahora tienes que salir por ahí —susurré empujándolo hacia allá.

—¡Iremos a casa de la abuela! —habló mamá y oí un escalón.

—¡Lo sé, me ducharé! —le grité mientras Theo salía por el marco y yo ponía seguro a la puerta para correr a donde estaba él.

—¿No quieres que te ayude? —se acercó a mí.

—¿No quieres que te rompa la cara? —gruñí entrecerrando los ojos.

—¿A besos?

—Theo, largo de aquí —le pegué en el brazo.

—Pero, pero... ¿No te vas a despedir? —preguntó frunciendo los labios.

—No puedo creerlo —me golpeé la frente.

—¡Uno! —pidió acercándose.

—Ay Dios —reí amarga y pegué rápidamente mis labios a los suyos— ahora vete. El río como un pequeño y asintió mirando hacia abajo.

—¿Y ahora como bajo?

—¡Salta! —dije obvia.

—¡Salta! —me imitó con una falsa y horrible voz— Como si fuera tan fácil, claro. Como ella no va a saltar —se quejó hablando solo mientras caminaba por el techo de la cochera y tomaba una de las ramas del árbol— ¡Para éstas cosas le hago caso a ella! —murmuró tomando valor para saltar.

¿Ella? ¿Quién "ella"?

—Te veo en la escuela, Huffy —me guiñó el ojo y saltó sobre el graso golpeándose el brazo, pero de levantó rápidamente tocando cada parte de su cuerpo para ver que estaba a salvo— ¡Estoy bien! —saludó riendo y dio un salto digno de Broadway corriendo por la calle y cruzando la pista mientras se iba.

—Estás loco —reí negando con la cabeza y cerré la ventana.

—¿Ya te duchaste? —gritó mamá tocando mi puerta.

Yo corrí hacia allá y abrí.

—No, a eso iba... Es que, estaba... El ensayo y...

—¿Ya se fue Theo?

—¿Eh?

—¿Me vas a mentir? —preguntó cruzando los brazos y alzando una ceja.

—Sí, ya se fue —murmuré sonrojada con los brazos hacia atrás.

—¿Y yo qué te dije?

—Mamá, ya —me quejé mirándola, ella negó con la cabeza y alzó las cejas.

—¿Y?

—¿Y qué? —mamá caminó por mi habitación y se sentó en mi silla giratoria.

—¿Qué te dijo? —reí bajito y me senté en la cama.

—Le gusto.

—Eso ya lo sabía, dime algo nuevo —rodó los ojos.

—¿Qué?

—Cariño, se nota.

—¿Es que yo era la única que no lo notaba?

—Sí. Y creeme, si hubieran muchas personas oyendo ésta conversación, todos estaríamos diciendo que sí.

—No me caes bien —entrecerré los ojos.

—¿Y tú?

—Yo también lo dije —confesé moviendo los pies en el aire.

—¡Ya era hora! —rio alzando los brazos.



—Mamá —alargué moviéndome incomoda por la habitación— de todos modos no puedo hablarle porque estoy castigada.

Tiré una ficha esperando que mamá reaccione.

—Igual estás castigada, pero que sepas que Theo no me cae mal. Debes estar lista, en media hora nos vamos —besó mi frente— te quiero.

—Yo a ti, má —suspiré mirando como cerraba la puerta— ¡Qué día! —reí lanzándome de cara contra la cama.

-xxx-

Día número ocho, mi madre me ha dejado libre. Se ha levantado el castigo y Theo (Chloe y Alai) ya me invitó -invitaron- a su casa.

Así que la misión de hoy es que mamá acepte.

—Por favor, por favor, por favor.

—Cariño, para decir por favor, primero tienes que pedir el qué.

—Ah, cierto —asentí comiendo cereal.

—¿Entonces?

—Yo lo hago más fácil —interrumpió mi padre tomando de su café— Theo envió a Chloe a invitarme a su casa a almorzar y fue a la oficina de mi papá para poder confirmar que iría.

—¿Chloe fue a eso? —lo miré.

—No, cómo crees —rio sarcásticamente mientras volvía a tomar café— en realidad Chloe pidió que no te diga nada, pero yo nunca te miento, bombón.

Sonreí y volví a mi cereal. Eso era algo bueno de mis padres, jamás me mentían.

—Uhm, entonces... ¿Puedo ir?

—¿Te traerán temprano?

—Como siempre —dije obvia, mamá me miró alzando una ceja y evité su mirada— digo, sí... Mami.

—Vete —bromeó señalando la puerta.

—¡Te quiero! —solté un chillido y la abracé. Luego noté lo que estaba haciendo y la solté aclarando la garganta— uhm, gracias... Madre. Iré por mi mochila, ahora.

Agarré el plato de cereal y me comí tres cucharadas seguidas para luego dejarlo en el lavabo.

Caminé tranquilamente por la escalera, y empecé a correr cuando ya no me veían mis padres.

Estúpido Theo, mira lo que provocas.

En mi camino para tomar el bus, un auto tocó el timón y giré a verlo. Paré en cuanto vi que era Theo y sonreí.

—Hola —saludó.

—¿Pensabas ir en el bus escolar?

—Sí, como siempre —contesté obvia besando su mejilla.

—Pues no más, te llevaré yo.

—¿Es una petición o una orden?

—Uhm, bueno. Solo si quieres —le sonreí y me puse el cinturón de seguridad.

—No me molesta —me encogí de hombros y él asintió.

«No me molesta»

¡Por supuesto que no! Mientras más tiempo contigo mejor, tarado.

-----

JOJOJOJOJO 7u7.

Okay, así que este era el plan "misión prisionera" de Abby, huh.

Les cuento que Hemdin ha recomendado True Colors y me hizo una mini entrevista, y me ha gustado su pequeña reseña, so... Pasen por ahí.

También quiero saludar a @Pazbenvenuto y @aeioubanana por su cumpleaños.

Paz está casi desde que empezó True Colors :D, yo recuerdo que es de las primeras que llegó, así que espero que pasen un buen cumpleaños chiks.

También para decirles que he creado una nueva lista de lectura llamada "Recomendaciones y entrevistas" donde -duh- están todas las recomendaciones y entrevistas que me han hecho.

Si falta alguien, que me avise para agregarlo ahí

Tarea:

Manden con un screenshot (captura de pantalla) su parte favorita de Ginger.

Yups.

Por twitter.

@endlesscurl

Un beso grande y espero que les haya gustado el capítulo.

Baaaaai

30.- Niños.

¿Cómo se supone que debería comportarme?

Porque lo estoy llevando fatal.

Theo no deja de mirarme "disimuladamente" en clases. Por supuesto yo tampoco.

¡Así no voy a aprobar el lapso!

—Hola, sí. Mejores amigos, ¿nos recuerdas? —preguntó Jake cerrando el paso en cuanto la clase acabó.

—Estaba castigada, celoso —reí besando su mejilla y la frente de Kim— ¿Cómo están?

Rodeé el hombro de mi amiga y caminamos fuera del salón por el pasillo.

—Terminé con mi osito por diez minutos —contó Kim mirando sus uñas—, pero ya está todo bien.

—¿Cuántas veces más van a terminar? —reí negando con la cabeza y miré a Jake ¿Y tú? ¿Qué tal todo con mini-Kim?

—Bueno, el fin de semana salí con Alai, Theo casi me persigue. Pero alguien lo llamó y salió de su casa.

"Alguien", "ella".

—Uhm.

—¿Y tú? —preguntó Jake rodeando mi hombro.

—Sí, ¿y tú? —preguntó Kim rodeando mi cintura.

Ayuda, ayuda, ayuda.

—¿Bien? —alargué sin mirarlos.

—Cuenta todo —rio Kim rodando los ojos.

—Sabemos que algo te pasó —comentó Jake mientras caminábamos a la cafetería de la escuela.

—Bien —hablé mirándolos.

A veces Jake y Kim parecían mis padres, mucho más cuando se sentaban juntos frente a mí en la cafetería, como ahora.

Entonces les conté.

Jake tapó la boca de Kim para que no grite, pero fue inevitable.

Por lo tanto ese grito hizo que Theo gire a vernos y me sonría.

Y eso hizo que Kim grite más.

—Mi pequeño pichón ha dejado el nido —dramatizó Kim mientras fingía secar un par de lágrimas.

—Ustedes tienen problemas —hablé tapándome la cara.

—¡Y te ha invitado a almorzar la suegra!

—¿Suegra? Jake, cállate —reí levantándome— me iré ya. Tengo un almuerzo hoy —me despedí dando la vuelta y pegué un brinco encontrándome con él.

Oh, aún estudia aquí.

—Hola, Ginger —se rascó la nuca.

—Griffin —saludé sin mirarlo.

—¿Cómo estás?

—No estoy para cordialidades, ¿bien?, permiso —me moví incómoda y él me tapó el paso.

—Solo quiero ofrecer unas disculpas.

—Por supuesto —asentí mirándolo mientras cruzaba los brazos—, ahora déjame pasar.

—G, en serio —habló tomando mi brazo y yo me solté bufando, oyendo como dos personas se paraban a mi costado.

—Amigo, si no quiere hablar contigo, no puedes obligarla —mencionó Jake a mi izquierda.

—Largo de aquí, enjuto —farfulló Kim tomando mi mano, a la derecha. Kim usando palabras que no pensé que conocía; bien.

—¿Enjuto? ¡Eso es! —rió Jake alzando la mano mientras Kim la chocaba con una sonrisa gigante, orgullosa de tal logro.

—Ginger —me miró el chico ignorando todo lo anterior.

—Bien, disculpa aceptada.

—¿Qué? —preguntaron mis dos amigos en unísono.

—Ya oyeron, está disculpado por ser un tarado. Pero eso no significa que vayamos a tener algo.

—Bien —repitieron igualmente mis amigas gas chocando la mano de nuevo.

—Nos vemos, Derek. Ten un buen día —me encogí de hombros y caminé a la salida con mi mochila.

¡Tenía un almuerzo en casa de los Collins!

Asunto mucho más importantes que hablar con hilachas desnutridas.

Caminé por el pasillo haciendo una parada en mi casillero para dejar algunos libros; luego fui directamente a la salida evitando la mirada de un par de cotillas que terminarían, obviamente creando rumores.

Ésta escuela está llena de chismosos.

—Hola, Chubby —apoyé mis brazos en borde de la ventana del auto.

—Huffy —sonrió abriendo la puerta y me senté.— ¿Cómo estás?

—Bien, creo yo —me puse el cinturón de seguridad.

—¿Y por qué esa cara?

—No tengo otra.

—Pero generalmente llevas una sonrisa burlona en tu rostro. Ahora solo parece un trasero.

—¿Un... Trasero?

—Dime Huffy, de la escala de uno a diez... ¿Cuál es tu tope en cuanto a niños se refiere?

—Dos —murmuré mirando la ventana mientras el auto se movía.

—¡Oh, genial! Es justo la cantidad de niños que verás hoy.

—¿Qué? —lo miré rápidamente.

—¿Eh? —sonrió y dio una vuelta a la calle.

—¿Qué dijiste? ¿Dos niños?

—¿Yo? —alargó haciéndose el desentendido— No he dicho nada, Huffy.

—¡Deja de hacer eso y habla! —reñí mirándolo.

—Son mis sobrinos, ¿bien? Mi hermano y cuñada los dejaron aquí porque están de viaje.

—Theo, los niños no son... De mi agrado.

—Lo lamento Huffy, bueno... Si quieres podemos ir a otro lado y...

—No, no te preocupes —sonreí de lado y asentí—, quiero conocerlos.

—¿Estás segura? Podemos ir al cine o algo por estilo, mis sobrinos son muy inquietos.

—Hey, tranquilo —toqué su hombro y me alejé rápidamente—, está todo bien. Minutos de viaje después, estábamos frente a a residencia de los Collins a punto de entrar.

Theo me había dado muchas indicaciones en cuanto a los niños.

—Sky toma confianza muy rápido, y James depende de su hermana. Si le caes bien a ella, le caerás bien a él.

—Sky —sonreí tocando mi mochila— lindo nombre.

—Uhm, sí —tosio abriendo la puerta, segundos después tenía a dos pequeñas bestias sobre él y estoy más que seguro que lo estaba mordiendo.

¡¿Qué clase de sobrinos tenía el chico?!

—¡Ginger! —oí gritar a Alai mientras caminaba hacia mí.

—Hola peque, ¿por qué no fuiste al colegio? —pregunté dándole un abrazo.

—Tengo gripe —recién oí su voz nasal y asentí.

—A ver mocosos, compostura. Les presento a Ginger —habló Theo señalándome. Los niños me miraron como por unos segundos, luego se miraron ellos y corrieron a abrazarme.

¡¡Que alguien me saque a estos oompa-loompas de encima!!

—Theo —murmuré lo más amable posible y él entendió ya que cargó a ambos niños sobre sus hombros.

—Niños, compórtense.

—¡Suelta! —gritó Sky haciendo que su tío los baje y salgan corriendo a quién sabe dónde.

—¡Ginger! —sonrió Chloe saliendo a saludar— perdón por éstas fachas, estaba cocinando.

—No s... Te preocupes, Chloe.

—La comida estará lista en cuarenta y dos minutos, así que vayan a buscar qué hacer por mientras —anunció volviendo a la cocina.

Y eso hicimos.

Fuimos a ver televisión al living, donde mágicamente aparecieron esos dos duendes con aspecto de niño inocente.

Estuvieron haciendo bulla los "cuarenta y dos minutos" -que por cierto, fueron exactos-.

En cuanto terminamos de almorzar, los enanos volvieron a hacer bulla.

—Por favor, quédense quietos —lloriqueó Theo mirándolos mientras corrían por el living.

—Ginger, ¿quieres jugar con mi muñeca? —señaló Sky con su muñeca.

—No.

—Ginger, ¿jugamos con mi carrito? —preguntó James mirándome.

—No.

—Ginger, ¿puedo preguntar algo?

—Ya preguntaste.

—¡Además de ésta pregunta! —dijo Sky sentándose a mi lado.

—¿Qué? —me rendí echándole para atrás en el sillón.

—¿Hasta donde se lavan la cara los calvos?

—Hasta el... —Theo me tapó la boca y negó con la cabeza. Me solté gruñendo y él rio.

—No lo sé, niña.

Entonces se encogió de hombros y volvió a correr. Dos horas después, miré a Theo, estaba cansado de pedir que se calmaran y simplemente estaba recostado en el sofá esperando a que se cansen.

—A ver, niños —me levanté y caminé hacia ellos—, ¡Van a recoger todos estos juguetes! Ahora —susurré esto último mirándolos a los ojos y rápidamente empezaron a recogerlos y meterlos a caja.

—¿Qué? ¿Cómo? ¿Cómo hiciste eso? —preguntó Theo parándose a mi lado.

—Eh, no sé. Solo funcionó.

—Estoy cansada —Sky alzó la voz luego de haber escogido un par de cosas.

—Cansado —repitió James.

—Van a recoger todo eso, y se van a dormir, ¿está claro?

—Pero...

—Uno... Dos... —y antes de llegar al tres, ya estaban haciendo las cosas— soy genial —eché aire a mis uñas y las pasé por mi camiseta como sacándole brillo.

Unos minutos después estaba envolviendo como burritos a los niños para que no escapen de sus camas.

—Madre mía, está todo tan ordenado —dijo Chloe entrando a la habitación— ¡Y ya están acostados! —aplaudí sonriendo.

—Todo lo hizo Ginger, má —sonrió Theo mirándome.

—Ginger, ¿quieres trabajar aquí por toda la semana?

—¿Qué? No —me negué rápidamente.

—Por favor, mira. Además de sus padres, eres la única que lo ha logrado.



—Yo no podría recibir dinero, no... Además, los niños...

—¡Por favor! —Chloe me abrazó fuerte— Te lo pido, por favor.

—Te daré una respuesta mañana.

—Sí —celebró Chloe abrazándome más fuerte.

¡¿Qué rayos acaba de pasar?!

—Lamento esto, Huffy. Pensé que de portarían mejor —sonrió de lado. Estábamos fuera de su casa a punto de entrar al auto.

—No hay problema, tampoco fue tan malo —me encogí de hombros sentándome.

-xxx-

Han pasado tres días, he aceptado en ayudar a cuidar a los niños. Pero como un favor, no puedo aceptar ese dinero.

Sigo sin tener contacto directo con los niños, no soporto la bulla.

Sus risas son exasperantes y a veces me da ganas de golpearlos con una almohada.

Igual que al tío Theo.

—¡Ginger! —gritó Sky corriendo por el patio.

—¿Qué? —hablé sentada en el sofá, Theo y yo veíamos televisión y no había nada más genial que eso.

—¡No encuentro a Sparkie! —gritó de nuevo.

Los niños tenían un hurón y no tenía nombre, por supuesto yo se lo puse.

—Está ahí —lo señalé mientras dormía en una caja.

—Oh —corrió hacia la caja y se sentó en el piso— Hola Sparkie.

—Deja que duerma —ordené mientras James caminaba hacia mí y se sentaba entre Theo y yo.

—Tengo sueño —el niño apoyo su pequeña cabeza en mis piernas, para luego acomodarse bien mientras se acurrucaba en el sillón.

—Uhm —miré a Theo y solo sonrió, bajé las manos y lentamente toqué la cabeza del niño.

Su cabello era suave, sonreí de lado y lo miré. Tenía los ojos cerrados y empezaba a respirar pacíficamente.

—Es lindo —comenté acariciando su cabello.

—Yo también lo soy —mencionó Theo batiendo las pestañas haciéndome reír.

—Theo —habló Sky alzando los brazos, entonces el chico cargó a la pequeña como un bebé.

El pequeño duende con cara de niña apoyo su cabeza en el pecho de su tío y cerró los ojos.

Una siesta no les haría mal, a penas eran las cinco de la tarde.

—Es como tener un pequeño gatito, me recuerda a bubba —hablé cargando al niño para acomodarlo bien.

—¿Estás comparando a mi sobrino con un gato?

—Sí —reí echando el cabello del pequeño para atrás.

—¿Te caen mejor ahora?

—Digamos que ya no pienso que los niños son una tortura.

El río bajito y besó mi mejilla haciendo condenadamente que me sonroje.

Theo's POV.

Al día siguiente, luego de clases. La mamá de Ginger le pidió que la acompañe a quién sabe dónde, entonces la llevaría a mi casa luego.

Menos mal.

—¡¿Qué hacen ustedes aquí?! —pregunté cerrando la puerta rápidamente.

—Gracias por el recibimiento, hermanito. Yo también te quiero —me abrazó.

—Me siento excluida ahora —mencionó Abby mirando el piso.

—No, perdón. Yo los quiero —los abracé tomando aire— pero es que, ustedes dijeron que vendrían en unos días más, y Ginger viene para acá...

—¿Viene para acá? —preguntó Abby.

—¿Y Ginger? —entro Sky al living mientras alzaba los brazos hacia mi cuñada haciendo que la cargue.

—Vendrá en un momento —contesté mirando a mi sobrina.

—Huffy estuvo ayudándome a cuidarlos estos días.

—¿En serio? —Abby sonrió besando la mejilla de Sky—, ¿te portaste bien?

—Sí mami.

—Theo, tengo que hablar contigo —habló Nate mirándome.

—Entonces yo iré con James y Sky a hacer algo por ahí, ¿bien? Vamos bebés —dijo Abby saliendo de la casa con sus hijos.

—¿Qué quieres decirme? —pregunté mientras caminábamos al living.

—¿No crees que ya es hora de decirle a Ginger? —habló serio.

Nate estaba usando su tono serio. ¡Ese tono serio de "soy un hombre de treinta y dos años"! Como si no hubiera usado una máscara de Darth Vader hace poco.

—No sé cómo —confesé mirando a otro lado.

—Hermano, ocultar cosas no está bien. Es decir, si realmente te gusta Ginger... Deberías presentarte realmente. No tienes la culpa del todo, sé que esto es difícil, y por la privacidad Alai y tú sufrieron las consecuencias, como los amigos...

—No, ustedes no tienen la culpa. Nosotros elegimos alejarnos de todo eso.

—Theo, vamos. ¡Sé que puedes! Si Ginger siente lo mismo no se alejará, además se nota que es una buena chica.

—Lo es —asentí mirándolo.

—¿Lo harás?

—Creo que sí.

—Bueno, que bien... Porque acaba de llegar —señaló la ventana, el auto del padre de Ginger se estacionó frente a casa.

—¿Puedes entrar a la cocina? Hablaré con ella.

—Mejor habla con ella en la oficina de mamá, así no se encuentra con Abby de la nada.

—Gracias hermano.

—Te quiero, Chubby —sonrió palmeando mi espalda en medio de un abrazo, el timbre sonó.

Mi hermano caminó hacia la cocina y yo fui a abrir la puerta.

—Hey, Chubby —sonrió y giró despidiéndose de su padre con la mano— lamento la tardanza, mamá me iba a traer y al final vine con papá.

—No hay problema, de todos modos Sky y James vendrán luego.

—¿Dónde están? —preguntó dejando su mochila en el sofá.

—Con su mamá, vinieron antes —sonreí encogiendo los hombros.

—Oh, bueno. Entonces...

—¿Puedo hablar contigo?

—Estamos hablando.

—Ginger —alargué mirándola, ella rio.

—Dime.

—Ven por aquí —la guíe tomando su mochila y caminando hacia la oficina de mamá, bajé un par de fotos antes de que ella entrara y se sentó frente a mí en el escritorio.

—¿Es una propuesta de trabajo? —bromeó mirando los libros.

—Es la oficina de mamá, estamos aquí porque no quiero que interrumpen.

—Oh.

Me miró, estaba sonrojada.

—Ginger, tengo algunas cosas que contarte.

—¿Como qué?

—Primero que nada, necesito que me escuches. Por favor, déjame terminar antes de que reacciones de algún modo.

—Dios, ya dime, me estás asustando —mencionó apoyando los brazos en la mesa.

—Está bien. Te voy a contar algo, "el porqué" de mi falta de amigos —sonrió de lado mirándome— Resulta que hace unos años ya, alguien muy cercano a mí, empezó a escribir. Ella alzó una ceja y asintió completamente callada.

—Esa "persona cercana" es mi cuñada.

Empecé a ver confusión en su rostro y suspiré levantándome.

—Mi hermano se escondía en su habitación. Y mi cuñada era nuestra niñera —sonreí de lado mirándola.

Ginger tenía la boca entrecerrada, quería decir algo, pero no lo hizo.

—Ginger, te gusta Sammy.

—¿T-tú?

—Abril Rizzo es mi cuñada, sí.

—Theo —susurró confundida— no entiendo.

Se paró caminando por la oficina.

—La razón por la que no tengo amigos, es porque no quería que nadie sepa todo esto.

—Pero es Sammy...

—Abby cambió los nombres en el libro para darnos privacidad.

—No entiendo nada, ¿es broma verdad? —se tapó la boca riendo.

—No Huffy, es real.

—Pero, odiabas True Colors, ¿cómo...

—Lo inventé, literalmente sería odiar mi vida y la de mi familia —rodé los ojos.

—Entonces tu papá...

—Todo eso es real —asentí encogiendo los hombros.

—Oh Chubby, lo siento —me abrazó tomándome por sorpresa.

—¿Por qué?

—No lo sé, no sé qué decir. Todo esto, tu padre... Tu familia, tú.

—Yo estoy bien, pero pensé que te molestarías.

—¿Por qué debería molestarme? Es tu vida, es algo privado. ¡Pero sí voy a golpearte por ocultar eso sabiendo lo mucho que la admiro! —rio golpeando mi brazo.

—¿No estás enojada?

—¿Tú qué crees? —apoyó sus manos en la cadera y sonrió de lado— claro que no, tonto.

—Cómo me gustas, Dios —reí mirándola y hale de su cuello para besarla.

—Esto es increíble —suspiró abrazándome.

—Pensé que me ibas a golpear.

—¡Un momento! ¿Tú le pediste que me conteste?

—No, ella lo hizo. Le dije que no lo hiciera.

—¿Por qué?

—Porque no quería que nada se salga de...

—Ya, no hay problema —sacudió las manos mirándome.

—No puedo creer que estuve cuidando a los hijos de mi escritora favorita en cada de mi chico fa...stidioso —aclaró la garganta alejándose de mí, tomé su brazo haciéndola girar.

—¿Tu chico favorito?

—No dije eso. Dije fastidioso.

—Pero lo ibas a decir, de todos modos dijiste "mi".

—Cállate —me sacó la lengua.

—Te gusto y lo sabes.

—Puedo cambiar de opinión. ¡Oh por Dios!  
Rio levantando un cuadro de fotos.

Una foto mía, de niño.

—¡Ya entendí por qué te dicen Chubby! Mira esas piernas —hablaba mirando la foto.

—Era un niño gordito.

—¡Esas lonjas! —rio mirando otra foto.

Oí la puerta cerrarse.

—Espera un segundo —abrí la puerta y oí a Sky correr por el living, volví a la oficina.

Ginger seguía viendo las fotos.

—Huffy, voy a presentarte a alguien.

—No juegues con mis sentimientos, ¿qué estás diciendo?

—Ven —entrelacé mi mano con la suya y salimos de la oficina.

Oí un grito ahogado de parte de la pelirroja y presionó con fuerza mi mano.

—Oye Abs, te presento a Ginger —sonreí señalándola.

—¡Ginger! —exclamó Abby estirando los brazos.

Ginger soltó mi mano y corrió a abrazarla.

Bueno.

La cámara de secretos ha sido revelada.

-----

Jeje, bai

31.- Finn.

Ginger's POV.

¡Que alguien me pellizque! Estoy abrazando a Abril Rizzo, ¡la verdadera Abby!

—¡No puedo creerlo! —exclamé abrazándola aún.

—¡Yo no puedo creerlo! —rio ella correspondiendo el abrazo.

—Y yo no puedo creer que aún no dejan de abrazarse —Theo rodó los ojos sentándose en el sofá.

—No le hagas caso, está celoso —habló Abby sonriendo.

—Es que —me toqué el rostro y aproveché para golpearme la mejilla y pude percatarme de las lágrimas que caían por la emoción—, es... Estás aquí. Me imaginé este momento muchas veces y... Es increíble.

—Hey, tranquila. Tampoco es como si estuvieras frente a... ¿Julien Garnier? —habló girando con una risilla lentamente hacia Theo, que cruzaba los brazos y gruñía como un pequeño niño— ¿Estás celoso, Chubby?

—Nada de eso, solo estoy viendo televisión —gruñó de nuevo mirando la pared, con el televisor apagado.

—Theo —murmuré mirándolo, me acerqué y toqué su brazo. Él giró a verme y suspiró.

—No estoy celoso —volvió a gruñir caminando hacia las escaleras y subiendo, alejándose.

—Está celoso —afirmó Abby.

—Yo... No, tal vez se molestó.

—¿Por qué lo dices? —preguntó Abby sentándose a mi lado.

—No lo sé, tal vez porque...

—Solo quiere atención, Ginger. Conozco a Theo como si fuera mi hijo. Está celoso.

—¿Segura? ¿Y si voy a verlo?

—Más que segura, ve a buscarlo y verás que no tiene nada. Ya tendremos tiempo de conversar —me guiñó el ojo y estiró la mano para que me levante.

—¿Pero qué hago? —dudé dejando de caminar.

—Lo que se te ocurra —me empujó hacia allá.

¡En las cosas que me metía!

Subí tímidamente por los escalones y me dirigí con lo poco que recordaba a la habitación de Theo.

Toqué la puerta un par de veces y esperé.

—¿Qué haces? —preguntó Theo recostado en el marco de una puerta.

—Te estaba buscando.

—¿En la habitación de mi mamá? —sonrió de lado.

—Oh, me confundí —fruncí el labio mirándolo—. ¿Estás enojado por algo?

—No estoy enojado —se apoyó en la pared, pero hizo un mal movimiento y se resbaló cayendo de trasero al piso. Yo me tapé la boca intentando no reír, pero al ver que el empezaba a reírse... Reí.



—Ven aquí —estiré la mano ayudándolo a levantarse— Abby dijo que solo querías atención.

—¡No es cierto! —estiró el labio—, es solo que...

Bufó mirando hacia arriba.

—¿Qué?

—Soy un niño, sí. Estaba celoso. En cuanto apareció Abby pasé a segundo plano —cruzó los brazos.

—Eres un tonto —reí abrazándolo.

—¿No deberías estar abajo con Abby?

—Pero estoy aquí —me separé de él y le pegué en el brazo— vuelve a hacer una escena de diva yéndote así y te las verás conmigo, Collins.

—Eres una agresiva —volvió a estirar el labio y tomó mi mano— ¿Quieres salir conmigo?

—A... ¿Dónde?

—No lo sé, que sea improvisado, ¿qué te parece? Una primera cita —estiró la mano como si fuera un cartel de muchos colores.

—¿Cita?

—¿Vas a seguir preguntando? Lo tomaré como un sí.

—Pero... ¿Cuándo?

El chico miró su reloj y ladeó el labio.

—¿El viernes?

—¿Para qué preguntas si ya lo tomaste como un sí?

—¿Bajamos? Debes tener muchas preguntas para Abby y Nate.

—Sería genial —sonreí siguiéndolo.

Cuando bajamos, estaba Abby junto a un chico -un señor, en realidad- sentados en el sofá mirando televisión junto a los dos pequeños que había conocido días antes.

Todos en familia.

—¡Ginger! —gritó James corriendo a abrazarme en cuanto me vio sonreí de lado mirándolo.

—Hola enano —Theo lo cargó despeinándolo.

—No, no —empezó a moverse estirando los brazos hacia mí. Yo miré a Theo y me negué.

—No, yo no... —moví la manos.

El niño me miró, y lamentablemente hicimos contacto visual. Hizo ese mismo gesto que hace Theo cuando quiere algo, estiró el labio y arrugó un poco la nariz.

—Manipulador —susurré cargándolo.

—Oh, mira que linda —dijo Abby mirándome.

—Lo es, ¿verdad? —me sonrió Theo, y le saqué la lengua.

—Hola Ginger —saludó el "chico señor" que vi segundos antes.

—Hola... ¿Nate?

—Te presento a mi hermano, Nate Collins.

—Un gusto, rojita. He oído hablar mucho de ti —sonrió abrazándome. A mí y a su

hijo— ¿Verdad, Chubby?

A lo que Theo solo evitó sonrojándose.

—Pues... Yo he leído mucho de ti —comenté haciendo que él y Abby rían.

—Lamento que mi hermano te haga esperar, rojita. Así es él, lento —negó con la cabeza mientras yo caminaba hacia el living y oía que a mi espalda Theo le reclamaba cosas en susurro mientras le golpeaba.

—Sigo sin asimilar que esté prácticamente hablando con los personajes de mi libro favorito hecho realidad... Es tan raro, pero genial —comenté emocionada.

Estaba demostrando mis sentimientos que asco doy.

—Y yo estoy frente a la chica de la que he pedido por... Seis años —habló Abby abrazándome— eres tan tierna y pequeña que me provoca abrazarte y llevarte a todos lados —me movió mientras me abrazaba y reí.

—¿Tierna? Dudo que sea tierna —me negué mordiendo mi labio mientras sonreía. Estaba nerviosa, ¿bien? Estaba frente Abby y no sabía que decirle.

—¿Qué te parece si mañana salimos tu y yo a dar un vuelta, eh? —me codeó Abby y miré a Theo. Él sonrió y volví a ver a mi escritora favorita. Tenía una sonrisa bastante graciosa.

—Si mamá está de acuerdo, me encantaría.

Entonces mi teléfono sonó.

De: K.

Hora: 16:45 pm.

"Bonita, ¿estás libre? Necesito verte ahora :( Es una emergencia nivel 1728."

Suspiré y negué con la cabeza.

Y código 1728 era: Terminé con mi osito por enésima vez, trae helado y veamos películas hasta que me quede durmiendo en tu hombro mientras lo babeo, dejo mocos y lágrimas sobre tu camisa.

—¿Pasó algo? —preguntó Theo mirándome.

—Uhm, debo ir a casa de Kim.

—¿Osito? —rio Theo negando con la cabeza mientras su teléfono sonaba—, un segundo.

De: Brad.

Hora: 16:46 pm.

"Amigo, Kim volvió a terminar conmigo. ¡Soy un estúpido! Olvide nuestro segundo aniversario".

Theo se golpeó la frente.

—¿Es el pomposo? —pregunté y Theo asintió.

—Bueno, será motivo para dejarte en casa de Kim e ir por una hamburguesa para Brad.

—Uhm, lamento irme así —miré a ambos y Abby sonrió.

—No te preocupes pequeña, ve con tu amiga. ¿Salimos mañana?

—Tengo que hablar con mamá primero, pero sí —asentí y me abrazó de nuevo. Odiaba que irrumpieran mi espacio personal. Pero los Collins tenían mi permiso.

—Ha sido un gusto, rojita —Nate se acercó y besó mi mejilla— me alegra por fin poder conocerte sin que mi hermano se avergüence de su familia —dramatizó tapando su rostro.

—Bien, es todo —gruñó Theo tomando mi mano.

—¡Adiós! —gritó Sky saliendo del sillón y abrazándome del cuello. Me tomó por sorpresa, pero palmeé su espalda suavemente y la alejé.

—Nos vemos, Sky. Adiós, James —despeiné al rubio y automáticamente alzó los brazos.

¡Por qué me castigan así!

—Adiós —se urgó la nariz tranquilamente y luego besó mi mejilla.

—Vamos, Huffy —rio Theo siguiéndome con sus manos sobre mis hombros— ¡Ya vengo!

—Me agradan —mencioné subiendo al auto.

—A mí también —sonrió poniéndose el cinturón de seguridad al igual que yo.

—¿Puedes parar por donde Finn para comprar helados?

—¿Realmente está deprimida, Huffy?

—No, solo quiere llamar la atención como tú hace minutos —reí negando con la cabeza.

—Yo no quería llamar la atención.

—Claro que no —le di la razón de una forma un tanto irónica.

Por un momento el silencio nos inundó, hasta que el auto se detuvo en la cafetería-heladería de Finn... Del papá de Finn, en realidad.

—¡Ginger, cuánto tiempo! —saludó Finn limpiando una mesa— Hola, T.

—¿Qué tal amigo? —sonrió Theo palmeando su espalda.

—Dos helados 1728, por favor —pedí mirándolo y él sonrió asintiendo mientras se alejaba.

—¿Qué es eso de helados 1728?

—Una clave que inventamos con Kim. Finn me dará dos potes de helado de chocolate y menta con chispas más jarabe de chocolate.

—¿Es el helado que pides cuando están deprimidas?

—El chocolate le hace bien a todos, a menos que seas alérgico o no te guste. La menta solo lo complementa, todos lo saben.

—Tu lógica es aplastante, Huffy.

—Lo genial será cuando sepa que tu madre no es astronauta como ella pensaba.

—¿Ella qué?

—Lo rumores en la escuela decían eso, y Kim lo creía —me encogí de hombro riendo.

—Tu amiga está loca.

—A veces, un poco —sonreí caminando a hacia Finn para pagarle.

—Son cinco dólares —habló Finn mientras yo sacaba el billete para entregárselo.

—Que tengan un buen día —saludó mientras llevaba la bolsa con los potes de helado.

—Gracias Finn, igualmente —me despedí mientras salía.

—Kim estará muy emocionada de saber que conocí a Abby.

—¡No! —giró a verme rápidamente haciendo que pegue un brinco.

—¿No qué?

—No puedes decirle a Kim.

—¿No? ¿Por qué? —pregunté confundida.

—Porque no, se van a enterar todos. Es como una red, se entera uno e inmediatamente todos lo sabrán.

—¿Qué intentas decir? Kim no es...

—Nadie, Ginger. No vas a decirle a nadie. Te lo conté a ti, y solo a ti—me señaló, miré su dedo y lo bajé.

—Puedes pedirlo de buena manera, y no me señales. Kim no es ninguna chismosa. Ha sido mi mejor amiga desde los nueve años.

—Solo... No digas nada —habló mirándome.

—Ya entendí —comenté fastidiada— entendí la primera vez. No le voy a decir nada a nadie, quédate tranquilo.

—Ginger, como se entere alguien más yo...

—¿Tú qué? ¿Ahora vas a amenazarme?

—Yo... Lo siento.

—No sé qué rayos te pasa, Theo —negué con la cabeza y dándome la vuelta dispuesta a caminar.

—Ginger, perdón —tomó lo brazo y me solté— déjame llevarte a casa de Kim.

—Tengo dos piernas, puedo respirar. Puedo caminar dos calles por mí misma.

—Pero...

—Solo... No quiero escucharte, ¿bien? Adiós —solté caminando del lado contrario hacia casa de mi mejor amiga.

¡Hombres!

Toqué la puerta y tía la abrió.

—Hola pequeña —sonrió besando mi frente— tu dramática mejor amiga está en su habitación.

—Gracias —la abracé subiendo las escaleras y abriendo la puerta sin pedir permiso. Sabía que estaba esperando.

—¡Olvidó nuestro segundo mesversario! —se quejó lloriqueando mientras yo abría los potes de helado y le entregaba una cuchara.

—¿Qué veremos, K?

—No sé —hablaba mientras se engullía de helado.

Y después de todo, siempre podías quedarte a dormir en casa de tu mejor amiga un viernes por la tarde tomando helado, comiendo pizza y viendo películas cursis que te hacían querer vomitar arcoiris -y helado- de lo irrealistas que eran. Solo nos faltaba a Julien Garnier y su burbuja de cereza y todo sería perfecto.

Ugh.

-----

Houston tenemos un problema.

Buenos días para mí, no sé en qué horario lean esto.

Lamento haber tardado tanto, por primera vez tuve un bloqueo.

Estuve toda la semana dando vueltas y vueltas y no sabía que escribir, so...

#drama.

Tengo un par de cosas que decir, pero no serán ahora. Espero que todas se pasen por mi biblioteca a leer el post "ke" o que por lo menos lo agreguen a su biblioteca. Porque haré un par de anuncios, unos buenos y unos... No malos, pero no tan buenos (?)

No quiero molestarlas aquí :).

So... Espero que les haya gustado el capítulo.

Taaaaaaaaaaaaarea:

Hashtag: #TodosSomosGinger enviando una captura de pantalla o alguna imagen que represente la parte del capítulo sobre "su momento" siendo Ginger.

El mío sería el de leer internet, por ejemplo (?).

"@endlesscurl OLISS SHIMEEE, #TodosSomosGinger cuando me encuentrOh con el Theito en la azOtea de la skul, obvi... Ziempre pasa oks".

Creo que hay más de 140 caracteres ahí, lol.

Bueno, eso.

Btw, quiero agradecer a las chocas de twitter por el vídeo tan cúl y gracioso que hicieron el otro día, ellas saben quienes son kajakaksns.

Así que nos leemos pronto... Sigo preguntándome... Además de Felipe y Daniel, ¿hay algún chico leyendo esto? xd

Que se anuncien aquí los susodichos (?).

También quiero recomendar el ¿blog? De Noe, hizo una reseña de True Colors y es muy boneta :D

Se llama "La voz de Noe" y la pueden encontrar en su biblioteca @Nohemihemms

Gracias a toooooodos por su apoyo constante por todos lados xd.

Oh, una cosa que sí diré aquí y lean plz porque ya me cansé de repetirlo: NO HUBO, NO HAY, NO HABRÁ GRUPO DE WHATSAPP. (Si leen en los comentarios, expliquen por mí, plz).

Fijense en cuantas personas son.

1.- No podría darle mi numero a tantos desconocidos (porque vamos, aunque no quieran aceptarlo puede haber un perverso camuflado).

2.- No quiero exponerlos a ustedes (explicación, véase en el primer punto).

3.- Son muchas personas.

4.- sTAPH DE INSISTIR PLZ T.T

Bien, eso.

Ahora sí, espero que les haya gustado el capítulo. Y alguien en mi tablero dijo que si subía capítulo iba a ordenar su habitación, así que... Ahí está, eh, eh.

Pd: A las de instagram, Camila no les va a dar mi dirección, no le hagan caso 7.7 JAJAJAJAJAJAJAJAJAJAJ equisdé.

Loooooooooove u all

Baaaaaaai

Es gracioso que mis notas de autor aporten tanto, porque el capítulo tiene como 1700 palabras y ahora en total hay como 2100 xd Bueno eso, Chime desvariando porque no tiene nada que hacer.

Adioh y bienvenidoh.

32.- Banana Split.

De: Ginger.

Hora: 18:56 pm.

"Má, perdón por el cambio de planes. Kim llamó llorando porque terminó con el pomposo de su "osito". ¿Puedo quedarme a dormir?".

De: Mami.

Hora: 19:00 pm.

"Lo sé cariño, me lo ha dicho Claire hace un rato. Está bien si te quedas con Kim... Pórtense bien y no molesten al señor Johnson. Buenas noches, te amo :-)".

De: Ginger.

Hora: 19:00 pm.

"¡Ya no somos niñas! Molestábamos al señor Johnson porque estábamos pequeñas, ¿bien? Además la de las ideas era Kim. También yo, má. Buenas noches :)".

De: Mami.

Hora: 19:07 pm.

"¿Cuándo fue la última vez? ¿En navidad? Claro... Ahora son todas unas mujeres. Nos vemos mañana, chinche".

—Kim, ¿qué hacemos ahora?

—Otra —señaló el televisor limpiando educadamente sus mocos con un pañuelo desechable.

—Bien, ¿cuál? —reí buscando en el cuaderno que tenía forrado en la carátula un "1728".

Ahí habíamos puesto cada película que veíamos cuando alguna estaba mal. Teníamos una copia cada una en su casa, así jamás nos faltaría.

—La hermandad de las pantuflas viajeras\* —soltó entre sollozos— ¡Se acabó el helado! —volvió a quejarse entregándome el pote vacío.

—Voy a ver qué consigo —rodé los ojos dejando el cuaderno sobre su cama. Bajé las escaleras y me encontré con tía Claire pintando las uñas de sus pies en el sillón...

De cabeza.

—Tía —saludé caminando a la cocina.

—¿Se acabó el helado y te mandó por más? —preguntó aún de cabeza mientras yo abría el congelador— no hay, ya se los acabó, me temo que tendrás que comprarlo.

—Genial —alargué de la mala gana y ella rio.

—Ya sabes dónde está mi billetera, cielito —anunció señalando su bolso, yo bufé y asentí caminando hacia ella.

Saqué dinero y tomé las llaves para caminar dos calles hacia Finn's, de nuevo.

Con la diferencia de que ahora no estaba ni me encontraría con Theo...

¿O sí?

—Hola Ginger, de nuevo —saludó Finn sonriendo.

—Hola Finn, necesito dos potes más grandes del 1728, por favor.

—Claro, solo dame un segundo. Tengo un cliente algo... Ebrio, allá —señaló una mesa y abrí la boca de asombro.

Estaba nada más y nada menos que Theo Collins con la cara sobre un banana split. No sabía si se había quedado dormido, o estaba comiendo como perro. Pero claramente ninguna era normal.

—Tú ve por el helado, yo me encargo de él —anuncié caminando hacia el chico— ¿se puede saber qué rayos haces? —pregunté hincando su espalda con mis uñas provocando que automáticamente levante la cara, con mucho helado y crema en la cara. Yo estiré la mano con un par de servilletas.

—No encuentro la cuchara —gimoteó quitando el helado de su rostro.

—¿Y por eso comes así?

—¿Así cómo? —preguntó con rostro inocente.

—Ve a lavarte la cara, Theo —ordené señalando el baño, pero el solo cruzó los brazos.

—No quiero —se enfurruñó arrugando la nariz— tú dijiste que no querías hablar conmigo.

—No quiero hablar contigo, pero sé que no vas a manejar a tu casa en ese estado. Así que ve a lavarte la cara o te prometo que voy y lo hago yo —volví a señalar la puerta frunciendo el ceño, pero solo conseguí que empiece a reírse, y por consecuencia todos los presentes empezaron a mirarlo.

—Tú te ves muy ruda, pero eres tan tierna —me habló como si fuera una bebé pellizcando mi mejilla.



—¿Tierna? ¡No soy una bebé! ¡Deja de hablarme de ese modo! —le pegué en el brazo y él se levanto riendo, llevándome una cabeza y haciendo que lo mire hacia arriba.

—Ve a lavarte la cara —dije dando un poco de espacio a las palabras presionando los puños.

Entonces volvió a reír alzando los brazos en forma de inocencia.

—Ya voy, ya voy bebé.

Entonces se fue en dirección al baño y miré a Finn. Caminé hacia él y pagué.

—Voy a dejarlo en su casa y vuelvo por los helados, ¿sí?

—Claro, no hay problema. Yo los guardo, G —sonrió entregándome la boleta.

—Gracias Finn.

Esperé por un par de minutos, y lo vi caminando con torpeza hacia mí.

—Estoy bien —intentó decir tranquilo cuando tomé su brazo para ayudarlo.

—No lo estás, dame tu teléfono —ordené.

En vista de que no lo hizo y solo cruzó los brazos como un bonito, rodé los ojos.

Busqué en su chaqueta y finalmente lo encontré en un bolsillo. Él no se quejó, pero seguía cruzando los brazos.

—¿Qué pasó Chubby? —preguntó Abby desde el otro lado de la línea.

—Hola Abby, soy Ginger —comenté jugando con el borde de mi bufanda.

Sí, claramente no había especificado que estábamos en pleno invierno y yo iba a comprar helados.

—¡Oh, hola rojita! ¿Cómo estás? ¿Pasa algo con Theo?

—Bueno, sí y no —miré a Theo, estaba intentando tocar un insecto volador— lo encontré ebrio en una heladería a dos calles de la casa de mi mejor amiga.

Oí un suspiro y puedo afirmar que tal vez se golpeó la frente.

—¿Me das la dirección? Pasaré a buscarlo.

—Bueno, de hecho iba a tomar una taxi para llevarlo hacia allá.

—No, no te preocupes. Dime, así también traigo el auto de Theo.

—Uhm, bueno. ¿Conoces Finn's en la calle Grandton?

—Sí, ya sé dónde están. Llego en cinco minutos —oí el movimiento de unas llaves y una puerta cerrar.

—Uhm, te esperamos.

—Gracias, G —colgó.

¿Y ahora qué hago?

—¿Sigues enojada conmigo? —preguntó sentado conmigo en la banca pegada a la pared de la calle.

—Sí.

—¿Vas a seguir enojada conmigo? —volvió a preguntar tocando mi mejilla con un dedo.

—¿Cómo rayos llegaste a emborracharte?

—Oh, esa fue una historia divertida. Estaba de camino a casa de Braddy y fui por unas hamburguesas. Entonces se acabó la batería del auto, y un amable señor le pasó corriente. Al llegar a casa de mi osito... Espera no es mi osito —presionó su barbilla mirándome— qué bonita eres.

—Theo, sigue hablando —ordené enojada.

—¿Hablar qué?

—El como terminaste durmiendo sobre un banana split.

—Oh, claro —agudizó la voz intentando rodear mi hombro, pero lo evité y devolví su brazo a donde estaba, lejos de mí— Braddy tenía muchas de esas latas doradas con un líquido morado espumoso. Entonces las tomé.

—¿Qué rayos tomaste?

—No sé, pero estaban ricas —rio apoyando su cabeza en mi hombro.

—Entonces tomaste y...

—Sí, así —sonrió mostrando ocho dedos pegados a su cara.

—¿Y?

—Y entonces vine aquí y le pedí un helado a Phill.

—Se llama Finn.

—¿Te gusta él? —frunció el ceño mirándome.

—¿Qué? No —negué confundida mirándolo.

—Me corregiste su nombre, piensas en él, seguro te gusta —se quejó como un bebé y me golpeé la frente.

—Solo cállate, Theo —anuncié esperando que Abby llegue y se lo lleve.

—Ginger, pst —me llamó susurrando.

—¿Qué, Theo?

—M...

—Espera un momento, ¿manejaste ebrio hasta aquí? —lo miré enojada.

—¿Yo? —alargó señalándose exageradamente.

—¡Eso no es un juego, Theo! ¡Pudiste haber matado a alguien! ¡Podías causar un accidente y matarte!

—No me grites —se quejó tocando su frente.

—¡Te grito todo lo que se me da la gana! ¡No puedes manejar en ese estado!

—Pero estoy bien —gimió mirando hacia arriba.

—¿Y si ocurría lo contrario? En este momento estarías en un hospital o saliendo de él en un cajón, ¿te parece divertido? No puedo creer lo irresponsable que eres.

—Me duele la cabeza —se quejó aún tocando su frente.

—¡Ginger! —llamó Abby saliendo del taxi— ¿todo bien?

—Sí —suspiré mirándolo— todo bien. Solo... Debo irme.

—¿Nos vemos mañana?

—Aún no le he preguntado a mamá, te aviso cuando llegue a casa de mi amiga.

—Te dejo mi numero —sonrió dándome una tarjeta.

—Nos vemos, Abby —besé su mejilla, le dediqué una mirada de decepción a Theo y entré a la heladería oyendo un "Adiós Huffy" de lejos—, bien Finn, dame esos helados —comenté mientras el chico se acercaba al congelador y volvía con la bolsa.

—Nos vemos.

—Gracias Finn —sonreí de lado y me dirigí a casa de Kim.

—¿Fuiste a fabricar los helados o qué? —bromeó Claire y sonreí caminando a las escaleras.

—Hubo un percance, pero todo está solucionado.

Comenté mientras subía. Abrí la puerta de Kim y la cerré luego de entrar.

—Aquí está tu helado —suspiré echandome a su lado.

—¿Ginger? —dijo jugando con sus dedos.

—¿Sí?

—Volví con mi osito.

Giré a verla y fruncí el ceño.

—Debe ser una broma —farfullé mientras ella engullía más del helado.

—Nope —habló con el helado en la boca— me llamó y volvimos.

—No te pases.

Bufé y encendí la televisión.

¡Yo iba a ver otra película 1728 y me importaba poco si ya habían vuelto!

La hermandad de las pantuflas viajeras me esperaban, y los ositos no harían nada por arruinarlo. Mi helado y yo estábamos felices juntos.

----

Holi :B

¿Les gustó?

Qué bien, el próximo capítulo será todo un Theo's POV.

Quiero pedirles que pasen por el proyecto de @AnneCuevas llamado "We love trees" es un concurso de portadas, está premiando a los mejores libros. ¡Vayan y averigüen de qué trata!

Yo iba a ser una de las juezas, pero por motivo de tiempo no pude, de todos modos vayan, eh.

También vayan a leer en mi biblioteca el post "Ke" ahí están los anuncios de los que hablé en el anterior capítulo.

TAAAAAREAAAAA:

Así como con el anterior ahora quiero que usen el HT en twitter #TodosSomosTheo para escribir, o con imágenes el como se identifican con Theo (?).

"@endlesscurl oliz chime, io me identifico con el Theito bc la yinyer me gusta jejejejeje jejejejejej"

Yup.

Y les cuento que mi madre, la mujer que casi que me obligó a volver a subir True Colors se ha creado una wattpad (en realidad se lo creé yo, pero quien lo usa es ella) @RositaZS vayan y denle la bienvenida y las gracias por haberme gritado cOMO SE TE OCURRE BORRAR UNA HISTORIA CON CINCO MIL VISITAS.

bien.

Listo, chiquillos.

Love you all.

Baaaaaaaai

Glosario:

×La hermandad de las pantuflas viajeras: Nombre parodia de la película del 2005 (en inglés): The sisterhood of the traveling pants.

33.- Paco.

Theo's POV.

—¿Dónde está la llave? —preguntó Abby mirándome seria.

—Eh... No sé —arrastré las palabras intentando enfocar la mirada en mi cuñada. Se veía borrosa, pero linda. Era como un angelito.

¿Los angelitos se ven borrosos?

—¡Hey, tú! —chasqueó los dedos frente a mi cara y reí.

—Tuss manoss sson pequeñitas —entrecerré los ojos y luego los abrí en grande.

—Las llaves, Theodore Benjamin Collins Wheeler —estiró la mano hacia mí. Estaba enojada, reí y puse mi dedo pulgar en su frente intentando quitar esa cara de monstruo malo.

—No están —alargué quejándome mientras metía mis manos en los bolsillos del pantalón— Oh, aquí —reí mostrando las llaves.

El monstruo malo me robó las llaves y abrió la puerta del auto.

—¡Sube! —me gritó y corrí hacia la parte de atrás.

—Tengo sueño, Abby —me quejé y ella me empujó cerrando la puerta.

—Duerme y no fastidies —anunció mientras el auto se movía.

Tal vez podía dormir un rato.

Cuando desperté el auto estaba deteniéndose.

Estaba incomodo, algo golpeaba mi espalda. Me moví un poco logré sacar ese "algo", era la mascara de darth vader.

Sonreí y me la puse.

—¿Dónde está? —oí preguntar a mi hermano.

—Está atrás, no grites —contestó Abby.

Ambos estaban enojados por mi culpa, yo no quería que estén enojados.

La puerta se abrió, mi hermano se movía rápido, pero se detuvo al verme y suspiró para luego reírse con la mano en su frente.

—Hola Nathaniel —hablé con voz grave imitando la respiración de aquel personaje de Star Wars.

—Ven acá —negó con la cabeza haciendo que salga del auto, Abby me vio y ríó bajito tapándose la boca.

—Chubby —trató de retarme poniendo los brazos en su cintura.

—Quitate eso, Theo —mencionó mi hermano y yo reí dejando la máscara en el asiento trasero del auto.

—¡Theo! ¡Papi nos regaló un hámster! —gritó Sky haciendo que automáticamente me tape los oídos.

—¡Oh, qué bonito! —lo tomé entre mis manos y empecé a caminar a casa— Hola amiguito, ¿conociste la casa? La conocerás.

De un momento a otro estaba en el jardín alzando al pequeño animal como si fuera una escena del Rey León, cerca de la piscina.

—¡Theo te vas a caer! —gritó mientras caía al agua por pararme sobre un pie intentando imitar el personaje de una pileta.

—¡Paco! ¡Paco! —grité moviendo los brazos para buscar al pequeño animal.

—¡Está aquí! —me gritó Sky sentada como indio frente a mí.

—¡Sal de ahí, Theo Collins! —ordenó Nate mirándome.

—Pero estoy muy a gusto aquí —me quejé moviendo los brazos dentro del agua.

—Theo, sal de ahí —gruñó Abby mirándome.

Entonces salí de ahí, el monstruo malo había vuelto y yo no iba a luchar con ella.

—¡¡Miren!! —grité señalando un pequeño animal volador.

—Theo, es una mosca —Nate rodó los ojos y haló de mi brazo hacia el interior de la casa.

—Le estoy preparando un café, cariño —anunció Abby desde adentro.

—Creo que voy a... —arcadas salieron de mí y fui dirigido rápidamente por mi hermano al baño más cercano.

Vomitando en sus zapatos, bastante cerca de la puerta.

—¡¡Theo!! —me gritó mientras yo me quejaba de rodillas en el piso.

—Ew —escuché a Sky de lejos.

—Cariño, ve con James al jardín.

—¿Tio Theo está enfermo? —me miró abrazando al hurón.

—Dios —susurré mirando el piso.

—Solo se siente un poco mal, ve con tu hermano Sky.

Entonces Sky agitó su mano en forma de despedida y se alejó.

—Doy vergüenza.

—Qué bien que lo notaste —gruñó mi hermano quitándose los zapatos.

—¡Te irás a tomar una ducha luego del café, Theo Collins! —me retó Abby haciendo que me levante con torpeza.

—¡Ya llegué bebés! —saludó mamá entrando.

Ay no.

Ginger's POV.

La alarma de Kim sonó y me levanté de golpe al sentir que Kim me pateó la cabeza.

Desventajas de dormir a su lado, se movía tanto que podía terminar de cabeza sin siquiera notarlo.

—¡Kimberly! —golpeé su pierna haciendo que despierte.

—Buenos días mejor amiga —sonrió estirándose.

—Debo ir a mi casa para cambiarme.

Habíamos puesto la alarma más temprano para poder ir a casa. De todos modos debía pasar por algunos libros.

Y rayos, no había hecho tareas.

—¡El informe de biología! —grité levantándome.

—¿Había que hacer un informe? —preguntó tallando sus ojos.

—¡Mamá me va a castigar! —me desperté totalmente caminando por mi toda la habitación en busca de mis zapatillas.

—G, son las cinco de la mañana. Tienes tiempo, te llevaré a casa ahora mismo.

—Estás en pijama.

—No saldré del auto para nada, vamos —rio tomando una chaqueta y poniéndose



las zapatillas— es lo menos que puedo hacer después de soportarme.

—Soy la mejor amiga que puedes tener —mencioné bajando las escaleras.

—Y la más modesta, por supuesto —rio sacando las llaves y cerrando la puerta. Reí rodando los ojos y manejó a casa. Me despedí rápidamente y entré sin hacer ruido.

Subí las escaleras y me alisté para empezar con el dichoso trabajo de biología. Quién quería saber sobre genética a las cinco y media de la mañana.

—Cariño, ¿estás aquí? —mamá tocó la puerta.

—¡Sí! —contesté imprimiendo las hojas.

—¿No estabas en casa de Kim? —abrió la puerta.

—Vine hace dos horas, por estar con Kim olvidé hacer una tarea de biología.

—¿Y te levantaste a las cinco de la mañana para hacer un trabajo de biología?

—Sí mamá, no es algo de lo que me sienta orgullosa pero no quiero quedarme una semana sin salir o sin teléfono.

—Mi pequeña y pelirroja bebé —rio abrazándome fuerte.

—Mamá, dame espacio —me quejé empujando su cara mientras ella reía. Mi estomago sonó y ella me soltó.

—Iré a prepararte el desayuno, es la primera vez en mucho tiempo que puedo prepararlo con calma —rio negando con la cabeza.

—Gracias —sonreí juntando las hojas.

Caminó hacia la puerta y giró a verme.

—Oye G.

—¿Sí, mami?

—Hoy es sábado —me guiñó el ojo y rio alejándose.

Me di un fuerte golpe en la frente y me lancé a la cama.

Tonta.

Luego de dormir unas horas más, desperté bajando las escaleras en busca de algo para comer.

—Sabía que no ibas a desayunar al enterarte que era sábado —rio mamá tomando café.

—Má, ¿puedo salir hoy?

—¿A dónde?

—Voy a salir con A...

«No me cuentes a nadie»

¿Eso incluía a mamá?

—¿Con Abby? —sonrió tomando más café.

—¿Cómo rayos te enteras siempre de todo? —pregunté sacando la caja de cereal.

—En realidad, ésta vez fue tu papá —rio bajito— se enteró hace unos días, y Theo pidió que no te hablemos de nada hasta que el te lo cuente.

—¿Ustedes también sabían? —solté la caja sobre la mesa y me arrepentí al instante al ver la bolitas de chocolate rodar por la mesa.

Mi teléfono sonó y contesté sin mirar.

—¡¡Hoy es sábado, tonta!! —me gritó Kim y mamá rio.

Le colgué y dejé el teléfono en la mesa.

Pero volví a mirarlo cuando empezó a tintinear, desbloqueé la pantalla y abrí los ojos.

Tenía alrededor de veinte llamadas perdidas y muchos mensajes.

De Theo.

¡Y no los leeré!

De: Chubby.

Hora: 08:54 am.

"Huffy, perdón por lo de ayer. Por favor, por favor, por favor :( Intento llamarte, creo que tu teléfono no funciona y por eso no contestas."

Rodé los ojos y dejé el teléfono de espaldas.

De: Ginger.

Hora: 11:36 am.

"Abby, soy Ginger. Hoy no podré salir contigo, ¿te parece el lunes saliendo de clases?"

De: Abby.

Hora: 11:36 am.

"¡Hola rojita! Claro, no hay problema, de todos modos estaremos un buen tiempo aquí en Counterville (:"

De: Chubby.

Hora: 11:37 am.

"Acabas de mandarle un mensaje a Abby. Lo vi, ¿por qué no me contestas? :("

—Hola, aún estoy aquí —mencionó mamá haciendo que la mire.

—Perdón —dejé el teléfono y agarré mi plato con cereal.

—¿Qué harás hoy?

—Leer —me levanté con el plato y caminé hacia las escaleras— tengo un libro pendiente y planeo terminarlo este fin de semana.

—¿En serio? ¡Tienes la opción de salir con tu escritora favorita!

—Sí, pero no puedo salir con ella si al verla solo puedo recordar que estoy enojada con su cuñado, si no te importa, tengo una cita con una trilogía y no pienso desperdiciarla.

Subí las escaleras dispuesta a leer.

Y todo el fin de semana fue así.

Hasta que cuando noté, era Lunes y debía ir a clases.

—¡Ginger Molly Huff, espero que no te hayas quedado hasta tarde leyendo ese libro y pongas tu trasero en la silla para desayunar ahora mismo! —gritó mamá golpeando la puerta.

Mamá sabe.

Mamá siempre sabe.

-xxx-

Abrí la puerta y lo vi apoyado sobre su auto, esperando.

—¿Qué rayos haces aquí?

—Te dije que pasaría por ti para ir a la escuela todos los días —sonrió mirándome.  
¡De ninguna manera! ¡Estás muy equivocado, Theo Collins!

No, no, no y no.

¡No!

-----

Jejeje jejejejeje jejeje

En mi defensa, culpo a mi madre porque me obligo a salir con ella en la tarde a tomar helado, y tuve que sucumbir ante su orden.

No se preocupen, mientras estaba escribiendo se me cayó el teléfono en la cara, es

mi castigo por no subir temprano.

Así que ya me voy hoy porque mañana saldré con mi abuelo a las nueve de la madrugada.

Tarea:

¡DENME IDEAS DE TAREAS!

SEIS MIL SEGUIDORES SJHWJSHSJS

Btw, Ginger ya está por llegar al millón, so... La tarea la dejaron así.

"@endlesscurl #GingerAlMillon keremoz k nos dejes de tarea k agamos dibujos de la yinyer jejejejs"

OKS

LOVE U ALL

Baaaaaaaai

34.- Te solicitan en dirección.

—Vamos —abrió la puerta esperando a que suba. Reí con poca o nada de gracia y empecé a caminar.

Pero me detuve y giré.

—Me parece que no sabes que significa "no".

Dicho esto volví a caminar hacia la parada de buses escolares. Sintiendo como me seguía. Este chico no entendía.

¡Y es que ni siquiera quería hablar con él! Estaba enojada. ¡Enojada era poco!

No solo me había contestado mal, si no que manejó ebrio, irresponsable.

Me subí al bus en cuanto llegó, y me senté en el primer asiento vacío que vi.

Así que grave eran las cosas, no me había percatado en la castaña que estaba a mi lado.

Se veía algo triste, tenía puestos los auriculares y veía a la ventana.

Para darle más dramatismo al asunto, había empezado a llover.

Era la escena perfecta para una foto de esas paginas en las que los adolescentes están siempre.

Oh, esperen. Yo soy una de ellos.

—Oye, ¿te pasa algo? —le pregunté tocando su brazo, automáticamente se quitó los audífonos mirándome.

—Perdona, ¿qué? —le dediqué una pequeña sonrisa y volví a preguntar.

—Digo, si te pasa algo.

—No, no. Es solo que papá se ha olvidado de dejarme en la escuela. Nada importante.

—Oh, entonces bien. Soy Ginger —saludé.

¡Cállense todos! Ginger Huff está socializando.

—Alexa, dime Lex —se presentó.

—¿En qué año vas?, no recuerdo haberte visto por ahí.

—Soy un año menor que tú. ¿Estás con los seniors, huh?

—Sí, ¿cómo lo sabes?

—Todos hablan de ustedes en mi clase —rio rodando los ojos— además ya sabes como es la escuela, tantos rumores.

—Cotillas —negué con la cabeza y la miré.

—Además recuerdo el incidente en el campo de fútbol. Tú golpeando la cabeza de Theo Collins contra el grass mientras le gritabas hasta de cómo nació.

Entonces solté una carcajada golpeando mi pierna.

—Lo recuerdo, sí.

—Eres divertida —afirmó mirándome, pensé que eras gruñona y antipática —reí bajito y negué con la cabeza.

—Tal vez a veces sea un poquito gruñona.

—Seguro, lo he notado —sonrió y el auto se detuvo por un semáforo.

—No puedo creerlo —susurré al ver el auto que estaba detrás del bus, entonces de movió entre los autos y se detuvo justo al lado de Lex.

—¿Ese es el auto de Theo Collins?

—Lamentablemente, sí —confirmé mientras él saludaba desde abajo con una sonrisilla.

Lex me miró sonriendo y puso los auriculares. Tal vez en una amable forma de terminar la conversación. De todos modos ya no tenía mucho que decir.

Había dado un gran paso al saludarla yo primero.

¿Pero qué me está pasando?

¿Qué será lo siguiente? ¿Estar emocionada de ir a una fiesta?

—Hey —me codeó Kim en cuanto caminábamos por el pasillo.

Cuando bajamos del bus, luego de despedirme de Lex. Caminé directamente hacia mi amiga ignorando a Theo.

Así que ahora íbamos de camino a biología.

Tenía en mis manos la tarea que orgullosamente había hecho a las cinco de la mañana por culpa de...

A quién vamos a engañar, fue mi culpa.

—¿Qué? —hablé entrando al salón.

—¿Salimos hoy al cine con Jake?

—Uhm, no puedo.

—¿Por qué? —se sentó a mi lado.

—Porque voy a salir.

—¿Con Theo? —preguntó emocionada.

—No, con una... Amiga.

—Tartamudeaste. Me estás mintiendo.

—Yo no he tartamudeado, y no te estoy mintiendo.

—Cuando mientes haces eso con los dedos y te muerdes el interior de la mejilla —me señaló los dedos, los solté e inmovilice mi boca.

—No estoy mintiendo, es una amiga.

—No te estreses bonita, está bien —rio sacando su celular.

—Buenos días, quienes aún no han dejado sus trabajos en mi mesa, espero que se levanten y lo hagan ahora. Los demás abran los libros en la página treinta.

Anunció el profesor de biología desenrollando la pantalla de proyección.

—Seguimos con el tema de genética, ¿alguien sabe que es el gen MC1R?

—preguntó el profesor dando vueltas por ahí y su mirada se fijó en mí por unos milisegundos.

—Uhm —me acomodé en la silla, y levanté la mano incomoda ya que nadie lo sabía.

Nadie incluyendo a Kim, qué horror.

—Bueno, que hable la experta en el tema —rio señalándome, rodé los ojos y dejé el lápiz en la mesa.

—Es el gen que provoca esto —señalé mi cabello. El profesor me señaló y asintió.

—Precisamente, Huff. Ese gen provoca que el cuerpo de los pelirrojos no produzca Eumelanina, en lugar de eso, tienen Feomelanina —Kim intervino levantando la mano.

—¿Y qué es eso?

—Es lo que provoca que la piel sea más clara, y de hecho salgan pecas cuando están en el sol.

—¡Oh! ¡Eso lo explica! —gritó Kim tocando mi brazo— Es que a G no le gusta ir mucho a la playa, ¿sabe? Además de que a veces tía Bonnie no la deja, en verano yo la paso todo el tiempo bajo el agua y...

—Kim, la clase... —la interrumpí tapándome el rostro.

Alguien tocó la puerta y el profesor la abrió.

—Collins.

—Buenos días, vengo a dejarle esto —le dio una tarjeta y se fue, dedicándome una pequeña mirada antes de alejarse.

—Oh —el profesor abrió un poco los ojos y me miró— Te solicitan en dirección, Huff.

Me levanté en compañía de murmuraciones de parte de mis compañeros en los que predominaba el "¿Qué habrá hecho?" "seguro le pegó a alguien" "enana abusiva".

Los amo, compañeros de clase.

Luego de guardar las cosas, y una sonrisa de apoyo de parte de Kim, salí de clases junto al papel que me había entregado el profesor.

Lo miré por unos segundos parándome en medio del pasillo y entrecerré los ojos.

Esta no es la letra de la secretaria, ¡esta letra es de Theo!

Dicho y hecho, de un momento a otro mi estómago estaba en el hombro de Theo Collins y me llevaba -nuevamente- como una saco de papas.

—¿¿Se puede saber qué estás haciendo?! ¡Bájame! ¡¡Estoy enojada contigo!! —le pegué en la espalda y la arqueó un poco hacia adelante. Sin embargo siguió avanzando.

—No quieres, tengo que buscar mis propios medios.

—Voy a vomitar sobre tus propios medios, bájame.

—Vas a escapar.

—Te prometo que no, solo quiero que me bajes. Puedo caminar sola.



—¿Prometes que no vas a bajar?

—Lo prometo.

—¿Por la garrita?

—¡¡Theo!!

—Qué mal humor traes, eh Huffy —rio bajándome de sus hombros, provocando que me sujete de su brazo por un pequeño mareo.

—¿Todo en orden?

—Todos menos mis pensamientos, y de paso los sentimientos —susurré esto último para luego tomar aire.

Claramente me escuchó, porque haló de mi brazo y subimos las escaleras directo al edificio de la "azotea".

Al llegar ahí, me desplomé en el piso con los brazos cruzados sin intención de moverme, hablar o mirarlo.

—¿Ya me vas a escuchar?

—Escucharé todo lo que quieras, pero no pienso dar marcha atrás.

Y volví a cruzar los brazos. Ciertamente nos estaba actuando de la manera más madura, pero mi orgullo era más fuerte en ese momento.

Él se sentó frente a mí con las piernas cruzadas y bufó.

—Perdón.

Dijo él, me removí incomoda y retrocedí un poco rascándome la nuca.

—No sé de qué estás hablando, Theo.

—Sí que sabes, me comporté como un niño.

Irónicamente, como yo en este momento.

—No.

—Sí, Ginger. No debí hablarte de esa forma. Yo sé que esta situación es algo difícil.

—No, a ver. Entiendo que quieras privacidad y todo esto. Pero... ¿No crees que estás exagerando un poco? Es decir, yo sé que Abby ha alcanzado mucho éxito. Pero sin contar los viajes, el trabajo y el esposo que tiene... ¿Lleva una vida normal? —él alzó una ceja mirándome y sonreí— vamos, tu hermano es guapo.

—Ah, ahora te gusta mi hermano —fingió enojo y bajó la cabeza. Entrecerré los

ojos y le pegué en el brazo.

—Sabes tú claramente quién me gusta, y no me cambies de tema. Te estoy diciendo que... Creo que exageras un poco en cuanto a eso. En ésta escuela pueden ser chismosos, pero no hay malas personas y lo sabes. Esto no es una película ni una serie de televisión pop. Nadie va a venir y se va a aprovechar de ti y esas tonterías. Debes estar seguro de ti mismo y saber diferenciar a las personas que realmente te quieren y listo —me encogí de hombros y lo miré— por ejemplo, Brad. Y no estoy diciendo que me cae bien, pero... ¿Él no ha sido tu amigo este par de años con lo poco que sabe?

—Pero es que no es solo eso —murmuró bufando— muchos aquí han leído los libros de Abby. Y en uno de ellos habla sobre mi padre. Yo no quiero que todos me vean con lastima.

—Theo, no eres el único en el mundo al que le ha pasado algo así. Muchos pasan por problemas similares o peores, no te digo que estés orgulloso de eso, pero tienes a Chloe y a tus hermanos. Una familia que jamas te va a abandonar —señalé su pecho y lo miré— ¿Estás seguro que quieres esconder a esa familia tan genial por un problema que es normal en ésta sociedad? No te digo que está bien... Solo te digo que tomes un poco las cosas con calma.

—¿Significa que ya no estás enojada conmigo?

—Aún estoy enojada porque manejaste ebrio, pero te perdono porque sé que jamás volverás a hacerlo.

—Lo prometo —alzó la mano y la choqué levantándome— Bien, ya me sacaste de clases, iré por mis libros de historia.

Caminé hacia la puerta y la abrí siendo detenida por él.

—Ginger.

—¿Qué?

—¿Me das un tiempo para decirlo?

—No te estoy poniendo un tiempo determinado, Theo. Dilo cuando estés listo, no soy quién para obligarte a hacer algo.

El chico se acomodó la chaqueta, metiendo sus manos en los bolsillos y sonreí de lado.

Me acerqué y besé su mejilla.

—Nos vemos —hice el saludo militar y me alejé de camino al pasillo.

La campana había sonado y todos empezaban a salir.

—Hola Lex —saludé pasando por su lado cuando iba a mi casillero.

—Hey, Ginger —me sonrió y pasó con sus amigas, que empezaron a preguntarle cosas. Abrí el casillero y dejé el cuaderno de biología.

—¿Y? —preguntó Kim apoyando su mano en la puerta mientras la cerraba, haciéndome pegar un brinco.

—¿Y, qué?

—¿Qué tal tu "visita a dirección"? —rio enrollando su brazo en el mío.

—¿Por qué enfatizas las comillas con tus dedos?

—Theo me dijo, tonta.

—Se disculpó por ser un tonto —me encogí de hombros— lo que pasa es que...

—¡¡Osito!! —chilló soltándome y corriendo hacia... Él.

—Hola osita —la cargó dando vueltas.

Me golpeé la frente y seguí caminando, ignorándolos totalmente.

Entré al salón de historia y me olvidé de todos, cuando lo noté... Las clases habían terminado. Si el tiempo escolar pasara así de rápido siempre.

—Hey, Carrie —Jake me despeinó y le pegué en el brazo arreglándome el cabello.

—Hola —gruñí caminando mientras me seguía.

—¿Vendrás hoy a mi entrenamiento de baseball?

—No, tengo que salir hoy.

—¿Con quién?

—¿Qué te importa?

—Ay, que humor —rio abrazándome.

—¿No tienes una novia que ir a ver? —traté de soltarme.

—Tiene gripe —estiró el labio inferior mirándome.

—Lo siento, ve a molestar a Theo.

—Bien —suspiró dramáticamente— déjame solito...

—Sí, adiós —guiñé el ojo y caminé hacia la salida.

—¡Que quede anotado que estás dejando abandonado a tu mejor amigo!

—Viviré con ello —grité sin girar.

—¡Mala! —fingió llorar y reí cerrando la puerta.

De: Abby.

Hora: 14:30 pm.

"Hey G, estoy estacionada a la derecha. Te veo".

De: Ginger.

Hora: 14:30 pm.

"Ya te veo, voy para allá".

Caminé un poco más y me acerqué a la ventana.

—¿Estás lista, rojita? —sonrió abriendo la puerta.

¡Estoy en el auto de Abril Rizzo!

-----

Jejeje, holi.

¿Me recuerdan?

Soy Ximena, escribo aquí "cada dos días" jejeeps.

Okay, perdón por la tardanza.

No tengo excusas, solo fui floja.

PEEEEEEEERO.

Las que me siguen en twitter e instagram sabrán que Ginger hoy está en el puesto numero uno de humor :)'

PRIMER PUESTO DE HUMOR CHAMO.

Qué bonito jshsjahajhss.

Gracias, gracias de verdad.

Y como dije hoy en twitter, si ésta semana, Ginger llega al millón:

\*redoble de tambores\*

HAGO MARATÓN.

WEEEEEEEPAAAAAAA.

kahajahjahahahshshd.

So, ya saben. Ginger llega al millón esta semana, hago maratón.

#GingerAIMillon FALTAN SOLO CIEN MIL KAHAKAHAKHAKAHSKAJKAJD.

Tarea:

Diganme, ¿a dónde quieren que vayan Abby y Ginger? :B IDEAS, QUIERO IDEAS  
(?).

so, yup. "@endresscúl k tal jiji kiero k la abi y la yinyeh vallan al sine a ver mai lirol  
poni en onor al mateo, zip"

Listo, chiquillos. (JEJJEJEJJEJ FER).

Me voy.

Mamá me estuvo presionando toda la semana para que suba capítulo espero que  
estén felices 7.7

LOOOOVE U ALL.

BAAAAAAAAAAAI

35.- Nieve.

—¿Eres así de callada siempre? —preguntó Abby manejando el auto.

—Eh, sí. Bueno no tanto. Pero es... Estoy en el auto de mi escritora favorita, ¿sabes? —ella rio mirándome y negó.

—Bueno, dejemos un poco las formalidades, ¿sí? Soy Abby —paró el auto y estiró la mano. Automáticamente la tomé.

—Soy Ginger —le seguí la corriente.

—Así que... ¿Te gusta mi cuñado, eh? —alzó las cejas rápidamente y me sonroje mirando a la ventana— ¡No te avergüences niña! —me pegó en el brazo y la miré.

Abby, Sky.

Abby era Sky.

—Tal vez un poco —susurré rascándome la ceja derecha.

—Ya hablaremos de eso, no te me vas a escapar, rojita.

—Bien —reí bajito y miré los botas— ¿A dónde vamos?

—Primero a tomar un café, conozco un lugar que te va a gustar —anunció bastante feliz.

Jugué un poco con las mangas del jersey, me quedaba un poco larga. No hacía tanto frío dentro del auto por el aire acondicionado.

Pero afuera sí que hacía frío.

Te amo, invierno.

—No puede ser —sonreí mirando la cafetería.

Había pasado muchas veces pero nunca había entrado.

«Riot Coffee» citaba el gran cartel.

—Buenas tardes, señora Collins —saludó un chico mientras caminábamos en busca de una mesa.

—Hola Jason —saludó Abby sonriendo, yo sonreí asintiendo por educación y la seguí— Ya te dije que soy Abby.

—Hola Abby —saludó el de nuevo.

—¿Sabes quién es él? —preguntó sentándose, el chico estaba tomando una carta para llevarla a nuestra mesa.

—No. ¿Quién?

—Es el hijo de la señora Bridget.

—¿La dueña de la otra cafetería en la que trabajaste? —ella asintió riendo.

—Sabes mucho, eh.

—Retengo mucha información cuando no se trata de la escuela —comenté encogiendo los hombros, Jason se acercó y nos entregó la carta.

Pedimos café y unas galletas.

Unas... Muchas galletas.

Abby me contó mucho sobre anécdotas que no había detallado en el libro. Era una persona que, aunque aún siendo joven... Tenía mucho que contar.

No dudaba que sus nietos oirían muchas historias.

¿Cómo es que Jason terminó trabajando ahí?

Según ella, el señor Jones y Riot Coffee habían quebrado, y la señora Bridget compró el lugar, dejando el nombre a pedido de Abby.

Al terminar, subimos a su auto de camino a quién sabe donde.

Ya lo averiguaría al llegar. De momento las cosas iban geniales.

—Bien, llegamos —sonrió aparcando el auto.

Esta mujer estaba llena de sonrisas.

—¿El parque congelado? —leí en las iniciales y luego la miré.

—Sí, vamos a patinar —chilló y haló de mi brazo hacia el interior del lugar.

—Pero yo no sé patinar —balbuceé siguiéndola.

Tampoco me quedaba de otra, su mano seguía halando de mi brazo de camino al centro.

—¡Yo tampoco sabía antes de aprender! —rio parándose frente a un señor.

—¡Bienvenidos al fantástico mundo del parque congelado! Soy summer —saludó el mastodonte frente a nosotras.

—Así que... Tu nombre es summer, ¿y trabajas aquí? —pregunté mirando alrededor— Con todo este hielo... Frío... Helado.

—¡Pues sí! —rio asintiendo.

—Dos patines por favor —pidió Abby con una gran sonrisa.

Luego de un par de bromas por mis "pequeños pies", y de Summer hablando hasta por los codos, entramos a la pista de patinaje.

Yo no sabía patinar.

Para nada.

—¿Cómo que no sabes? ¡Vamos rojita, no es tan difícil! —tomó mi brazo, pero yo estaba muy ocupada sosteniendo la barra de las orillas en la pista.

Parecía un gato asustado.

—Vamos, no te va a pasar nada. Mira —me soltó y empezó a avanzar con confianza, dio un par de vueltas y me miró para luego saludar con ambas manos— ¡Estoy bien! ¡¿Lo ves?!

Y al patinar de regreso hacia mí, se tropezó con su propio pie y cayó de trasero sobre el hielo.

—¿Abby?

—¡Estoy bien! —rio levantándose, pero volvió a caer— ¡Está todo bajo control!

Se carcajeó mientras intentaba levantarse.

Suspiré y sonreí.

—¿No te rompiste un brazo en un lugar así?

—¡Pero ese día te conocí! Fue algo bueno también, ¿ves? —sonrió acercándose. Estiró la mano y me miró—, vamos.

—Yo... ¡Ah, bueno! —logré decir antes de que halara de mí y terminara siendo arrastrada por toda la pista.

—¡Flexión! —gritó mientras "patinábamos".

Y así pasó la tarde. Caídas, risas y más anécdotas.

Cosas interesantes descubrí ese día.

Como Theo ganando premios en patinaje artístico a los doce años.

Y si hay algo que sin duda aprendí de Abby, es que sus chistes son malísimos.

—¡Oh, oh! ¡Tengo otro! —habló entre risas mientras caminamos hacia el estacionamiento— ¿Qué pasa si un elefante se para sobre una pata?

—¿Qué? —pregunté suspirando. Dios, quería darle un golpe en la frente.

—¡¡El pato se queda viudo!! —soltó para luego carcajearse sola mientras golpeaba la puerta de su auto— ¡Yo es que debí publicar mi libro de chistes! ¡¡Me amo!!

—Abby, no...

—¿Y qué es una hipotenusa?

—Abby, por f...

—¡¡Diez hipopótamos en estados unidos!! —interrumpió gritando en medio de la calle— Dios, que alguien me pare de una vez. ¡Ardo en jocosidad!

Chasqueó con la lengua mientras cerraba la puerta del auto y yo imitaba su acción poniéndome el cinturón de seguridad.

Y contra todo pronóstico en la radio de esa mañana, empezó a nevar.

—¡Oh! Debo llevarte a casa antes de que las calles se bloqueen —sonrió dando la vuelta a una calle que no era el camino hacia mi casa.

—Uhm, Abby... Mi casa no es para allá.

—Sí que lo es, es un atajo —anunció. Segundos después estábamos a una calle de la mía.

—¿Qué? ¡Pero si Theo siempre maneja por el otro lado! No tenía idea que existía un atajo.

—Seguro quería pasar más tiempo contigo —guiñó el ojo entre risitas provocando únicamente que me sonrojara.

Por lo menos mis mejillas y cabello combinaban.

—Bueno rojita, ha sido un placer pasar esta tarde contigo. Ya Nate y mis hijos deben estar esperándome en casa.

—Y Theo, Alai y Chloe —sonreí mirándola y ella negó con la cabeza.

—Nosotros no vivimos con ellos, tenemos una casa propia —comentó confundida.

—Pero... Oh, pensé que vivían juntos.

—No, Chloe y mis bebés viven solos.

—Así que este año esa casa ha estado sola...

—En realidad no, Logan que es un amigo, los pelirrojos y mis hermanos la han "cuidado". Sobre todo Luca y Bianca, que son Universitarios y presumen mucho allá en Italia —rio negando con la cabeza.

—Luca y Bianca son... ¿Tus hermanos menores? —ella asintió poniéndose los mitones— Luca tiene veintidós, y Bianca veinticinco.

—Wow...

—Sí, mis chiquitos crecieron tanto —fingió secar una lágrima.

Lo teléfono sonó y desbloqueé el teléfono.

De: Chubby.

Hora: 19:45 pm.

"¡Todo lo que te diga Abby es mentira!"



De: Huffy.

Hora: 19:46 pm.

"No me ha dicho nada de ti".

"Señor patinaje artístico".

De: Chubby.

Hora: 19:46 pm.

"¡¿POR QUÉ A MÍ?! :!"

Reí y guardé el teléfono. Percatándome en que Abby me miraba muy concentrada.

—¿Era Theo?

—Sí, ¿cómo sabes? —pregunté sonriendo.

—Tienes esa sonrisa.

—¿Esa sonrisa?

Mi teléfono volvió a sonar, pero ésta vez era mamá.

—Hola mami.

—¿Todo bien?

—Sí, estoy afuera. Entro en un minuto.

—Bueno, un beso para Abby.

—Ya se lo mando.

Colgué.

—Mamá te manda un beso —sonreí quitándome el cinturón— fue genial pasar este tiempo contigo, Abby. Jamás me hubiera imaginado todo esto, de verdad.

—Pues ha sido un placer, Ginger. Espero que podamos vernos pronto.

Entonces me despedí y caminé hacia la puerta de mi casa.

Me despedí con la mano por última vez, y se alejó.

—¿Ginger? —preguntó mamá.

—¡Ha sido estupendo! —grité y corrí aterrizando de cabeza en el sillón junto a mi padre, me moví un poco y logré sentarme.

—Vamos, cuenta —rio papá mirándome.

Y les conté todo.

Al día siguiente, siendo las siete y treinta de la mañana, seguía acurrucada en mi cama.

¡No podía salir de ahí! Hacía mucho frío.

En ese momento solo podía tenerle mucha envidia a los tamales.

Estaban tan bien envueltos.

—¡Es la última vez que te llamo, Ginger Huff! Si no te levantas voy a subir

—amenazó mamá pegando un grito al cielo.

Entonces me quejé rodando por la cama aún con el edredón envuelto y caí al piso arrastrándome hacia el armario para elegir que ponerme.

—¡Ya! —grité de vuelta mientras me ponía de rodillas— ¿por qué no puedo quedarme en casa? ¡Los profesores tienen cuarenta alumnos! Uno no les va a hacer falta.

Volví a quejarme, entonces abrí los ojos y me di cuenta que estaba hablando sola.

Negué con la cabeza y corrí hacia la ducha para salir de eso.

Una vez cambiada, poco peinada y muy abrigada, bajé las escaleras con mi mejor cara de "no me hablen".

—Buenos días bombón.

—¡No hay nada bueno! —gruñí agarrando un plato de cereal.

—Mi beso, gruñona —señaló su mejilla. Suspiré y lo besé, al igual que a mi madre.

Comía cereal a cucharada limpia cuando oí un timón.

—Theo —comentó mamá desde la ventana.

—¿Ya te ha dicho algo? —preguntó papá.

—Déjame —le saqué la lengua y me despedí para salir con mucha dificultad, ¡y adivinen qué!

Sí, estornudé.

O es gripe, o le tengo alergia a la mañanas.

—Buenos días Huffy —rio mirándome. Era una graciosa imagen de ver. Tenía un jersey y un sweater enorme, un pantalón grueso, además de un gorro, la bufanda y unas botas que me hacían ver dos centímetros más alta— ¿Te pusiste todo el armario hoy?

—¿Quieres mi puño en tu cara, Chubby?

—Oh, qué agresiva —rio besando mi mejilla y abriendo la puerta para que entre al auto.

—Hay nieve por todos lados —comenté mirando por la ventana.

—Y así será todo el mes —sonrió manejando.

—Me gusta el frío, pero no si debo levantarme temprano.

—Pequeña gruñona —rio mirándome de reojo.

-xxx-

Dos semanas más tarde, después de cincuenta peleas de bola de nieve, cuatro o seis salidas más con Abby y Theo, y con eso, un par de rechazos a Jake y Kim sin alguna explicación, la bomba explotó.

—No puedo ir hoy, chicos... Voy a salir con Theo —jugué con mis dedos para luego girar a verlos.

—¡Bien! ¡Eso es todo! No estuviste ignorando éstas semanas, "sales con una amiga" y ni siquiera quieres contarnos quién es, ¿qué te pasa Ginger? —Kim alzó la voz mirándome.

—Kim, no es que...

—Es cierto, G. Prometiste ir al próximo entrenamiento. Y era ayer —Jake comentó mirándome.

—Oh Dios, lo olvidé —me tapé la boca y los miré.

—¡Theo ni siquiera es tu novio y actúan como tal! ¡Somos tus mejores amigos! ¿Lo recuerdas? Sin embargo no has hecho más que ignorarnos.

—No lo estaba ignorando, es solo que... —miré a mi alrededor en el pasillo, y divisé a Theo, se veía preocupado.

—¿Qué? ¡¿Es solo qué?! —

—No... Puedo decirlo —murmuré bajando la mirada.

—Está bien, al parecer ahora no confías en nosotros.

—¡Sí que confío, Kim!

—¡Pues no lo demuestras! ¡Solo te la pasas de una lado a otro con Theo y nos ignoras!

—Esto no viene al caso, pero tú haces exactamente eso. ¡¡Tú y tu "osito"!! —le grité. Bien, estaba

enojándome.

—¿Pero qué dices?

—¡Últimamente solo me llamabas solo cuando te peleabas con él! ¿No lo recuerdas Kim? Estuve contigo cada día y a veces en la noche cuando ustedes terminaban. ¡Por cada estupidez y volvían diez minutos después! ¡¡No puedes solo venir y decir que te ignoro cuando tú no das el ejemplo, Kimberly! —respiraba entrecortado y presionaba la mandíbula.

—G... —susurró Theo tocando mi hombro.

—¿Qué? ¿Vienes a llevártela ahora? —rio Kim negando con la cabeza.

—¡Cállate Kimberly! —le grité golpeando mi pierna— ¡Él no tiene nada que ver aquí!

—¡No me callo nada! Quédate con tu intento de noviecito aquí si quieres. Me da igual. Yo me voy —gruñó Kim alejándose. Jake me miró por un segundo y suspiró.

—Jake, lo siento —resoplé mientras un par -o tal vez muchas- lágrimas caían por mis mejillas.

Él ladeó el labio y se dio la vuelta, siguiendo a Kim y caminando con Bradley hacia la puerta.

—Ginger, lo siento —susurró Theo abrazándome mientras lloraba— es mi culpa.

—No es tu culpa, no lo es —dije como pude mientras acariciaba mi cabello.

—¡Se acabó el show, tira de chismosos! —gritó Theo al pasillo en general, y empecé a oír pasos.

¡Mi culpa!

Era un desastre como amiga.

No había nada que hacer.

-----

:(((((((((((+

Holi.

Tarea:

A ver, cuentenme.

¿De quién crees que es la culpa y por qué?

Esta tarea puede ser por twitter o aquí en los comentarios.

#TeamHuffy

#TeamOsita

EH EH.

Diganme.

Hoy no hay ejemplo bc eSTOY VIENDO UN ANIME.

I can't believe it.

¡PERO ES GENIAL! AKJSKAJAKAJAJ bueno eso.

GRACIAS POR TOOOOOOOODOS SU MENSAJES

Creo que aquí no lo he contado, pero SweetKora está traduciendo True Colors al Italiano :) así que vayan y denle un poco de amor de mi parte (?).

Hablando de True Colors, YA LLEGÓ A CUATRO MILLONES

AKJAKSJAKJAKSHSKS.

Y falta muy poquito para que Ginger llegue al millón :)

Ahora sí, eso es todo.

Love you all.

#GingerAlMillon

Baaaaaaaai

## 36.- Química.

Los días del invierno están contados, y con ello el cumpleaños de Kim se acerca. Solo han pasado dos días desde aquel "altercado" y ni siquiera hemos cruzado miradas. Los alumnos empiezan a prepararse para los exámenes del primer lapso y los profesores recargan con muchas ganas sus marcadores rojos sabiendo que más de uno se llevará un curso.

Caminaba por los pasillos de la escuela con la mirada baja e intentando huir de aquella molesta profesora que me buscaba desde la mañana para pedir que me encargue de las actividades del viaje de egresados.

¡De ninguna manera!

Yo no iba a viajar con ese conjuntos de monos chismosos por unas diez horas en bus, para luego convivir con ellos dos semanas en la sierra de Counterville.

No, no, y no.

—¡Ginger! Te estaba buscando —sonrió la maestra Carmen acomodando su brazo alrededor del mío y guiándome al salón de profesores.

—Oh, sí. Algo de eso oí —murmuré sentándome frente a ella.

—Espera un momento —me dedicó una sonrisa y presionó algo en su teléfono para luego pegarlo a su oreja— ¡Hola! Sí, estoy en la sala de profesores. Vengan aquí. Sí, bien.

¡¿Vengan?! ¡Pensé que solo era yo!

La puerta sonó minutos después y dejó ver a dos chicos asomando la cabeza para luego entrar de golpe.

—¡¿Tú?! —gritamos Kim y yo al unísono, para luego bufar y cruzar los brazos en perfecta sincronización.

—¿Me he perdido de algo? —preguntó Carmen mirándonos confundida.

No, claro que no. ¡Solo la parte en la que me había restregado en el pasillo que era la peor amiga del mundo!

—Están un poco... Distanciadas —comentó Jake rascando su nuca.

—¡Hola! —dijo Theo entrando al salón, todos nuestros ojos se fijaron en él y alzó una ceja—.

¿Qué hacen ustedes aquí?

—Es lo que yo me pregunté —murmuró Kim sentándose de espaldas a mí. Resoplé y me puse de lado, tocando la silla para que Theo se siente a mi lado.

Él no lo dudó y sonrió sentándose.

—Estoy casi en un estado de ebullición. ¿Carmen? —Kim hizo una seña para que empiece a hablar.

—No sabía que podía usar la palabra ebullición —comenté mirándome las uñas.

—Sé usar esa palabra, y muchas más. ¿Quieres que te enseñe, Huff? —preguntó la chica pegando un salto y levantándose de la silla mientras presionaba los puños.

—No gracias, soy muy mala amiga. Tal vez luego lo use en tu contra —me encogí de hombros.

—Ginger —susurró Theo presionando un poco mi mano. Bufé y asentí.

—Como sea, ¿por qué estamos todos aquí?

A lo que la profesora rio presionando un poco el hombro de Kim para que se siente

y se dispuso a dar vueltas por el salón.

—Mis preciosos, ustedes serán el nuevo comité de aula.

—¿Su qué?! —gritamos todos, y de un momento a otro el salón se convirtió en un lugar lleno de objeciones en forma de gritos.

—Yo sé que están muy emocionados, también yo. A partir de ahora nos reuniremos los dos últimos viernes de cada mes para hablar sobre las actividades que haremos. Ustedes se encargarán de convencer a sus compañeros —habló con una gran sonrisa.

—No estoy de acuerdo —se quejó Kim.

—Estés o no de acuerdo, el comité ha sido decidido y nadie puede echarse para atrás. Es como una mafia, pero menos sangrienta y más... escolar.

Carmen sonrió y asintió satisfecha.

—¿Puedo irme? —gruñí mirando el piso.

—Sí. Nos vemos aquí el próximo viernes chicos —comentó abriendo la puerta, y salí como un torpedo.

Cerré el casillero con amargura y me planté frente al salón donde me tocaba física y química. Lo pensé y miré a mi alrededor.

Estaba por irme, pero aquella voz en mi mente ganó.

«Si bajas las notas, no sales».

Genial, "salir" hace unos meses no me hubiera importado.

Tonto Theo.

Tontos colores de la vida.

Tonta yo.

—Tucker viene —anunció un compañero empujándome para entrar también, obligándome a dar el último paso que terminó con mis únicos segundos de rebeldía.

—Buenas tardes, sentados todos —comentó el profesor de física mientras nos acomodábamos en los asientos.

—¡Dejó tarea! —gritó alguien desde el fondo con un cuaderno alzado. Casi todos giraron a verme mal. Yo no, estaba ocupada pensando en lo mal que me estaba yendo.

—Sí, sí. Quiero que dejen sus tareas en mi escritorio en forma ordenada. Mientras que hacen eso, les contaré lo que haremos hoy. En vista de que algún holgazán se quejó diciendo que yo dejaba muchos trabajos con por lo menos quinientas palabras, haré otra cosa —habló el "hombrecito con lunares" como lo llamaba Kim.

Oh, Kim.

—Lamento la tardanza —anunció Jake entrando a la clase, sentándose a mi lado.

—Como decía, la feria de ciencias se acerca y será en grupos.

—Lamento la tardanza —dijo Theo entrando al salón, giré a ver a Jake y sonreí de lado.

—Si entra alguien más diciendo lo mismo voy a dejar mucha tarea —amenazó el profesor Tucker.

—Lo siento —murmuró Theo sentándose delante de mí.

—Bien, la feria de ciencias se acerca, y será en grupos —repitió mirando a Theo en forma de reproche—. Así que debajo de sus carpetas he dejado un papel con un número, veanlo.

Dentro del cajón, había un pequeño papel.

Número tres.

—Que levante la mano todos los que están en el grupo número uno —anunció Tucker—. Bien, ahí están ustedes. ¿Grupo números dos?

Dicho esto, los chicos de ese grupo alzaron las mano, ahí estaban Kim y Bradley.

—Número tres —dijo con gran emoción -nótese el sarcasmo- y miró hacia donde yo estaba, para luego reír.

¿Qué?

Levanté la mano, y conmigo... También Jake y Theo.

Oh, genial.

Pasaron todos los nombres, y cuarenta alumnos después, el profesor nos miró.

—¿No hay lugar a cambios? —preguntó Jake, giré a verlo rápidamente. Él no me miró.

Resoplé y crucé los brazos.

—De ninguna manera, Mcfodd —comentó el profesor desenrollando la pantalla plegable— Ya están elegidos y no pienso cambiarlos. ¿Saben lo mucho que me costó hacer esto?

—Pero... Profesor —un compañero alzó la mano y todos giramos a verlo— lo hice yo.

—Silencio Robert —siseó señalándolo—. Como sea, ya están los grupos. Saquen sus libros en la página sesenta y dos. Espero que ya sepan de memoria la tabla periódica...

Comenzó a hablar... Pero me perdí.

«Él no quería ni siquiera compartir grupo conmigo»

Vaya.

-xxx-

Ya estando en casa, envuelta en mantas a más no poder por el frío que hacía afuera, repasaba la tonta tabla periódica que no me sabía.

Gruñí apagando el reproductor de musica y miré mi teléfono.

Theo.

"@GingerHuff\_ Hola Huffy."

Sonreí.

G.

"@TheoCollins\_ Hola Chubby."

Miré la hora, eran las ocho de la noche.

Theo.

"@GingerHuff\_ ¿Te sucede algo?"

Negué con la cabeza y suspiré.

G.

"@TheoCollins\_ Sabes cómo están las cosas ahora mismo".

Dejé el teléfono y me puse a estudiar.

De todos modos solo debía preocuparme por los estudios, ¿no?

Theo's POV.

Theo.

"@GingerHuff\_ No te preocupes. Sabes que todo se va a solucionar. Por casualidad... ¿Quieres chocolate?"

Le escribí saliendo de mi auto. Ginger no estaba bien. ¿Llevarle chocolate era buena opción?

Esperé tres minutos y resoplé.

¿Y si me metía a su habitación de nuevo?

Theo.

"@GingerHuff\_ Si me respondes ahora mismo sería genial, ¿sabes? Estoy en la puerta de tu casa y me estoy congelando."

Terminé de escribir, y la puerta de los Huff se abrió.

—Theo, ¿qué haces aquí? Te estás congelando, entra —habló Bonnie halándome hacia su casa.

—¿Theo? —el padre de Ginger saludó confundido.

—Hola —comenté sonriendo.

Oh, oh.

-----

HOLA.

Son 11:30, ¿bien?

No es tan tarde aquí.

Espero que les guste.

Si siguen a twitter a los personajes, la última parte les sonará bastante familiar.

A partir de ahora haremos eso más seguido.

Como mini-spoilers actuados (?).

Hoy no hay tarea ni ejemplo, corran por el campo como el quinto teletubbie.

Un beso.

Pd: El anuncio de las nuevas administradoras de Instagram y Twitter se dirán mañana.

(Si no entienden vayan a leer "Ké" que está en mi biblioteca).

De todos modos ya lo cerré, así que no pongan más fichas xd.

Baaaaaai



### 37.- Miradas.

—Buenas noches —saludé frente a sus padres.

—Deja de formalidades chico, sabes que me caes bien —rio Dean palmeando el sillón para que me siente. Caminé hacia allá y lo hice.

—Y... ¿Cómo te va con... Todo? —pregunté en un intento de iniciar la conversación.

—Eres el primero en esta casa que me lo pregunta —sonrí mirándome— Ginger ni siquiera sabía en que trabajaba hasta hace poco. Me ha ido bien, estoy en proceso de un aumento de sueldo y todo. ¿Sabías que ahora mismo estás sentando en mis gases? ¿Y tú?

—Pues, bien. Al parecer en verano volveré a trabajar en el hotel de mi hermano hasta que entre a la universidad. ¿Gases?

—¿Irás a la UC? Sí, ¿Y sabías que los gases se impregnan en las paredes?

—Todavía lo estoy pensando, los hermanos de mi cuñada están en Italia, y puedo entrar por referencia allá. Y... Gracias por la información, creo.

—¿Y Ginger? —preguntó Bonnie mirándome, yo giré a verla. Sus ojos estaban totalmente dirigidos a mí.

—Eh... Ella... Eh...

—¿Theo? —preguntó Ginger a media escalera.

—H—hola Huffy —sonreí nervioso mirándola.

—¿Qué haces aquí?

—Te envié un mensaje, mira tu celular —reí señalándolo. Ella me miró confundida, dejando la taza que llevaba en la cocina y revisó su teléfono.

—¿Cuánto tiempo estuviste afuera? No me di cuenta, perdón —se disculpo abrazándome. Y quería abrazarla más fuerte.

Pero su madre me miraba.

Y no dejaba de mirarme.

Tenía una mirada fuerte.

¿Lo dije ya?

Qué fuerte.

—xxx—

Luego de haber estado una hora en casa de los Huff ayudando a Ginger con tareas, y siendo vigilado por Bonnie, volví a casa y no pasó mucho más de lo mismo hasta la salida.

—¿Segura que no quieres que te lleve, Huffy? —pregunté mientras salíamos.

—Mamá viene a recogerme hoy, al parecer iremos a casa de una tía —se encogió de hombros— ha estado un poco rara desde ayer.

—Ya se le pasará. Entonces... ¿Me acompañas mañana?

—Si no me dices a dónde —rio cerrando su mochila.

—Veremos a alguien bastante especial para mí —le sonreí y besé su mejilla— me llamas y me avisas si puedes ir, ¿sí?

Ella asintió y saludó con la mano corriendo hacia el auto de su madre cuando Bonnie tocó el timón.

—¡Nos vemos Chubby!

Y se fue. Suspiré subiendo al auto, esperando a que Alai llegara.

De: Alai.

Hora: 14:30 pm

"Hola hermanito, mamá me dio permiso para dormir en casa de Kim. Te veo mañana :)".

De: Theo.

Hora: 14:31 pm

"¿Y por qué no me avisaron antes? Bien, adiós".

Encendí el auto y manejé de camino a casa.

Ginger se había vuelto parte esencial en mi día a día, y cuando ella no estaba... No tenía nada que hacer.

—¿Má? —pregunté entrando a casa, dejé la mochila en el sofá y guardé las llaves— ¿Estás aquí?

Oí un pequeño sollozo y corrí hacia su oficina, y ahí estaba ella.

Llorando.

—Theo —susurró en cuanto me vio, pero estaba muy ocupado viendo al hombre que estaba a mi lado.

—¿Qué haces aquí?

—Yo vine a...

—Vino a hablar conmigo, hijo —comentó mamá limpiándose las mejillas.

—¿Y por qué estás llorando? —pregunté acercándome a ella, rodeando sus hombros.

No hay peor cosa que ver a tu madre llorar.

—Es una larga historia, bebé.

—Hijo yo...

—¿Hijo? —interrumpí mirándolo— ¿Realmente tienes el descaro de llamarme así?

—Theo, espera. Escucha —me detuvo mamá mientras me abrazaba.

—¿Qué voy a escuchar mamá? ¡¡Este tipo nos abandonó!!

—No fue así —Kyle bajó la cabeza.

—¿No? ¿Y cómo fue, Kyle? —me solté de mamá poniéndola detrás de mí— ¡Dime! ¡Dime cómo nos dejaste Kyle! Estuviste en la cárcel pagando por lo que hiciste. Y luego te fuiste, ¿crees que no sé la historia? He escuchado muchas veces a Nate y a mamá hablar. ¿Sabes eso? Un padre es el que cría. Yo no tengo padre, Kyle. Tú eres un simple ex presidiario que cree que con una sonrisa o regalos inservibles va a compensar la falta de cariño que no nos diste todos estos años —grité, veía lágrimas caer por su rostro. ¿Realmente tenía la cara para hacer eso?

—¡Deja de hablarme así! Soy tu padre y merezco respeto —gritó también, con la voz quebrada.

—¡El respeto se gana con el tiempo! Tú no mereces nada de mi parte, eres un don nadie.

Destruiste una familia por la avaricia.

Y pasó lo que veía venir. Me golpeó, su puño chocó contra mi mejilla cerca del ojo y caí al piso. Oí a mi madre gritar y me levanté rápidamente. Yo no iba contestar con violencia, él no se merecía ni siquiera eso.

—No, hijo. Perdón, perdón, perdón —repetía sin parar agarrándose el cabello— Yo no quiero esto, he venido para contar todo.

—¿Contar qué? —grité temblando. Presioné los puños mientras respiraba con dificultad— ¿Sabes cuanto tiempo soñé con este momento? Cuando era niño pensaba que en algún momento ibas a llegar a casa, o que iba a despertar y todo sería un sueño. Cada año en el día del padre, todos los niños actuaban para su papás, ¿sabes dónde estaba yo? En casa, llorando junto a mamá porque no era igual que los demás niños. El recuerdo más cercano a un padre que tengo, es Nate. Y creeme que con veinte años tomó perfectamente el rol que te pertenecía. Así que no me digas "quiero arreglar las cosas" porque ya perdiste tu oportunidad. La perdiste el día que saliste por aquella puerta con esposas en las muñecas.

—Theo, bebé... Escúchame —mamá me giró y tomó mis mejillas entre sus temblorosas manos— Las cosas han cambiado, yo sé que es difícil. Pero tu padre tiene muchas cosas que contarles, no puedes solo empacarte en tu orgullo.

—Mamá, no lo defiendas —tomé su manos y cerré los ojos evitando el nudo en la garganta que amenazaba con hacerme llorar.

—No lo defiendo, solo quiero que escuches su versión.

—Theo —él tocó mi espalda y me giré bruscamente.

—No me toques —advertí señalándolo— No quiero hablar contigo, nunca. Y deja de meterle ideas en la cabeza a mi madre.

—¡Theo, por favor! —me gritó mamá haciendo que la mire— ¡Deja de comportarte así!

—¿Cómo así mamá? ¿Estás consciente de que es el mismo tipo por el que llorabas todas las noches cuando era niño? ¿Crees que no escuchaba nada? Yo no pienso dar vuelta atrás. Cada uno busca vida que se merece. Y este señor busco el camino equivocado —farfullé para luego caminar hacia la puerta y cerrarla con fuerza.

Subí las escaleras y prepararé una maleta mientras le escribía a Abby.

De: Chubby.

Hora: 15:20 pm

"¿Puedo quedarme a dormir en su casa hoy?"

De: Abby.

Hora: 15:21 pm

"Por mí no hay problema, ¿pasó algo?"

De: Chubby.

Hora: 15:22 pm

"Te cuento cuando llegue, voy para allá".

Cargué la maleta y bajé las escaleras.

—¿A dónde vas? —preguntó Kyle.

—No tienes derecho a preguntar nada —respondí serio mientras tomaba las llaves.

—¿Estás seguro de lo que estás haciendo, Theo?

—No me voy a ir de ma casa, si es lo que piensas. Jamás abandonaré a mi familia, no soy como tú —lo reté parándome frente a él.

—Theo... —susurró mamá mirándome.

—Te veo mañana, má —besé su frente y luego de un fuerte abrazo salí de casa.

Manejé con rapidez e intentando no llorar. En compañía de mi propio silencio fue que llegué a casa de mi hermano.

El frío no cesaba y la nieve no dejaba de caer. Entré y lo primero que vi fue a mis sobrinos jugando con la nieve.

—¡Theo! —alargaron mientras corrían hacia mí. Me desplome de rodillas en el suelo mientras me abrazaban.

Y empecé a llorar en silencio.

Toda la rabia que tenía acumulada por fin había empezado a salir.

Si eso era lo que quería esa señor, lo había logrado. Había vuelto a llorar por mi padre.

—¿Theo? —preguntó Nate saliendo, corrió hacia mí y me levantó— niños, sigan jugando, yo hablaré con su tío —mencionó y me puse de espaldas tratando de que los niños no me vean así.

Entré junto a mi hermano y en cuanto Abby me abrazó, volví a llorar.

—No quiero sentir esto, Nate. Quiero que se vaya —sollocé abrazando a mi cuñada— Por favor, ¡haz que se vaya!

—¿Papá estuvo allá, verdad? —preguntó mientras Abby acariciaba mi cabello. Asentí y sorbí con la nariz mientras me limpiaba las mejillas.

—¿Qué rayos te pasó en el ojo? —preguntó Nate levantándome la cabeza por el mentón.

—Yo me lo busqué —conté.

¿Por qué lo estaba defendiendo?

—¿Fue él?

—Sí —susurré y el haló de mí para abrazarme.

Y es que, como había dicho antes, Nate Collins tomaba perfectamente el rol de padre aunque fuera solo mi hermano mayor.

—Perdón por no haber estado ahí.

—No tienes por qué, Nate.

Mi teléfono sonó y Abby contestó.

—Hola Ginger.

Oh.

-----

...

\*se esconde en un búnker\*

¡HOLAAAAAAA!

Bueno, a pesar del final de cap tan dramático de telenovela, creo que los gases de Dean Huff lo compensan, ¿no?

Bueno, no.

Jejejejejejejejejeje.

¿Cómo están?

Hoy vamos a hacer una tarea cúl, como la de la otra vez.

En vista de que ha aumentado el número de personas que leen (Y QUE SI CUMPLEN MIS TAREAS), quiero que le escriban a alguien lo mucho que quieres a esa persona. Alegrale el día, escríbele lo bien que lo pasas cuando estás con esta persona. Termina con un "que tengas un gran día/tarde/noche", hagamos una cadena de felicidad, ¿por qué? PORQUE YOLO.

Si estás peleado con alguien, ve y arregla las cosas. Así esa persona sea el culpable.

He estado con un dolor de cabeza por tres días (contando este) y me apeteció hacer esto. A ver si me alegran un poco el día con sus capturas de pantalla.

Miren, si no quieren hacer eso, por lo menos cuenten un chiste. Pero hagan algo.

Ya luego me contarán (o por capturas de pantalla) como les fue.

Que tengan un buen día hoy (no importa el día de lo que lo leas, que sea así).

Los quiero.

Baaaaaaai

38.- Violet.

—Yo contesto —hablé estirando la mano.

—Theo, yo puedo decirle que...

—No, yo contesto —insistí limpiándome las lágrimas y tomando mucho aire. Abby sonrió de lado y me entregó el teléfono.

—Hola Huffy —contesté como si no hubiera pasado nada.

—¿Estás bien?

—Eh, ¿por qué?

—¿No te dijo tu mamá que contestar una pregunta con otra es de mala educación?

—Pero tú acabas de hacer eso, Huffy.

—¡No uses mis palabras en mi contra! —reí bajito y suspiré.

—Pero, en serio. ¿Está todo bien? Sentí que debía llamarte.

—¿Y eso a qué se debe?

—No lo sé, estoy en casa de una tía de mamá. Estaba sentada con ellas y de pronto sentí algo, no sé qué. Pero salí de su casa y te llamé. Así que ahora estoy en la puerta de su casa viendo los autos pasar mientras hablo contigo.

—Estoy bien.

—No te oigo muy convencido de eso.

—Uhm, tal vez hay un... Pequeño problema. Pero nada que no pueda solucionarse.

—Bueno, está bien. Te escribo más tarde, mamá me está llamando.

—Sí. Oye, ¿podrás salir mañana?

—Espera un segundo —respondió. Oí unos pasos y a Ginger preguntándole a su madre si podía salir conmigo—. Dice que sí.

—Genial, entonces luego de la escuela vamos.

—Bueno —contestó, giré a ver a mi hermano que no había quitado la vista de mí desde que contesté—. Te veo en la escuela mañana, Huffy.

—Cuidate, nos vemos —y colgó. Guardé el teléfono y miré hacia arriba.

—¿Por qué no le dijiste nada? —Abby preguntó rodeando mi hombro.

—No quería preocuparla con mis tonterías. Ella tiene cosas más importantes en las que pensar.

—¿Quieres comer algo? —Nate palmeó mi espalda.

—No lo sé —bufé metiendo las manos al bolsillo— creo que voy a dormir un rato.

—Ya sabes dónde está tu habitación —Abby besó mi frente y sonreí de lado.

—Gracias a ambos.

—Cuando quieras hablar, aquí estaré hermano —comentó. Yo asentí y tomé la mochila para subir las escaleras hacia la habitación de huéspedes.

Ese día le conté muchas cosas a Nate luego de una larga siesta. Hablamos y después de mucho tiempo, pude notar lo gran hermano que era.

Al terminar de hablar con Nate mi ánimo cambió, Abby preparó pizza y Nate un pastel de chocolate mientras Sky y yo hacíamos un muñeco de nieve.

Que como queríamos que fuera bastante original, estaba de cabeza.

Le tomé un par de fotos y se las envié a Ginger mientras me preparaba para dormir.

Aunque había sido un día difícil, mi familia siempre estaba ahí para mí.

Ginger's POV.

De: Chubby.

Hora: 21:35 pm

"Sky y yo hicimos un muñeco de nieve"

Adjuntó con dos fotos, una de un muñeco de nieve de cabeza, y otro de Sky alzando los brazos de felicidad.

De: Huffy.

Hora: 21:36 pm

"Qué linda es esa enana. Y seguro la idea fue tuya. Ocurrente".

De: Chubby.

Hora: 21:36 pm

"Claro que fue mi idea. Soy completamente original"

De: Huffy.

Hora: 21:37 pm

"¿...Lo viste en internet?"

De: Chubby.

Hora: 21:37 pm

"Si :(".

De: Huffy.

Hora: 21:40 pm.

"Buenas noches, Theo."

De: Chubby.

Hora: 21:41 pm.

"Buenas noches, Huffy :D"

Rodé los ojos y me envolví en las sabanas para caer en un profundo sueño.

(O al menos las tres primeras horas) ya que el frío no me dejaba dormir.

Di vueltas y vueltas, y cuando por fin logré conciliar el sueño...

Sonó el despertador.

Diantres.

—¡Ginger, al colegio! —gritó mamá golpeando mi puerta.

—¡Buenos días mamá! ¡También te amo!

—Baja, niña —rio y la oí bajando las escaleras.

Bufé y a regañadientes me levanté casi arrastrando los pies por el suelo para alcanzar el armario.

Bajé lista quince minutos después donde mamá esperaba con el desayuno y papá tomaba café.

Cuando terminé de comer, Theo llegó.

Me despedí de mis padres y me dispuse a salir hacia el chico con... ¿Gafas de sol?

¿Por qué tenía gafas de sol en pleno invierno?

—¿Qué pasó, Chubby? ¿Se te olvidó que estamos en invierno?

—Muy graciosa —sonrió pegando su rostro al mio para besar mi mejilla—. Buenos días.

—Buenos días —contesté entrando al auto— ¿por qué tienes eso puesto?

—Por nada —sonrió sin mirarme y encendió el auto.

Ese "nada" me preocupaba bastante.

Pero él no decía nada. Sonreía como si no pasara nada, incluso ni se inmutó cuando empezó a sonar "Burbuja de cereza" de Julien Garnier.

Era todo tan extraño.

—¿Qué clase te toca? —preguntó haciendo que lo mire mientras sacaba unos libros de mi casillero.

—Literatura, ¿tú?

—Igual —levantó su libro y asentí.

—¿Hiciste el resumen de La Odisea?

—¿El qué? —preguntó asombrado.

—El viernes profesor Mark dijo que debíamos hacer un resumen de la Odisea, ¿no lo hiciste? —a lo que respondió golpeándose la frente.

—No, lo olvidé. Y ayer no hice ninguna tarea.

—Toma —le entregué una hoja. Él me miró confundido y la tomó.

—¿Y esto?

—Siempre tengo una hoja de más cuando Kim se olvida de los trabajos —sonreí y él entrecerró las cejas.

—Pero...

—Tranquilo, siempre lo hago un poco diferente al mío. Seguro Kim no lo necesita, está muy ocupada diciendo que soy la peor amiga del mundo —me encogí de hombros—. ¿Entramos?

—Uhm, sí —comentó aun confundido mientras caminábamos hacia la clase del profesor Mark.

El profesor en cuestión, estaba sentado en la mesa de su escritorio, tomando gaseosa helada.

—¡Buenos días! —saludó mientras todos empezábamos a entrar— Collins, ¿te confundiste de estación? Es invierno. Quítate esas gafas.

—Uhm, no puedo —habló sentándose a mi lado.

—¿Por qué no? ¿Te peleaste con alguien? Quítate esas gafas que ya vamos a empezar las clases —habló el profesor. Para ese momento todos estaban en sus sitios mientras veían a Theo que no le hacía caso a Mark.

—Yo...

—Cinco puntos menos a la una... Cinco puntos menos a las dos... Cinc —y Theo se quito las gafas interrumpiendo al profesor y dejando paso a un señor moretón bastante cerca a su ojo— Oh... Mejor ponte las gafas.

Asintió mientras Theo gruñía y se ponía los lentes mientras nuestros compañeros murmuraban cosas sobre él.

—¿Theo?

—Estoy bien —dio un pequeño apretón a mi mano y asentí dudosa.

—Tareas sobre mi escritorio —comentó el profesor, yo tomé la mía y "la que Theo hizo" y las llevé hacia allá. En cuanto me di vuelta, encontré a Kim frente a mí. Aclaré la garganta



y la esquivé por la derecha para poder pasar. Rodó los ojos y bufé caminando hacia mi sitio dándole la espalda.

Pesada.

—No tenías que hacerlo, solo tengo un golpe... Podía caminar hasta allá —sonrió dibujando algo en su cuaderno.

—Eso no tiene nada que ver, mientras pueda ayudar, lo haré —comenté sacando un lápiz.

—Eres tan terca como Abby —rió negando con la cabeza para luego empezar a copiar lo que el profesor explicaba.

Sonreí e intenté poner atención a clase.

Mientras luchaba a no cerrar los ojos por esas tres únicas horas que dormí.

El día transcurrió con Theo intentando evitar la conversación de su ojo morado, y yo de no dormir en medio de biología.

Cuando llegó la salida, sabía que tenía que salir con Theo. Pero quería con todas mis fuerzas dormir un rato.

—Y por eso fue que terminamos viajando a Francia —me contaba Theo mientras salíamos de clases por el pasillo hacia la puerta de salida.

—Huff —llamó una chillona y muy conocida voz para mí.

Kim.

—¿Qué? —pregunté girando en mi sitio.

—Dice Carmen que habrá una reunión mañana antes de la del Viernes.

—Bien —asentí y crucé los brazos.

—¿Qué te pasa?

—Nada, ¿tienes algo más que decir?

—Sí. Me bajaron tres puntos por no entregar la tarea de literatura.

—Uhm, yo sé cómo puedes arreglar eso, Thompson. Haz tu tarea y no esperes a que los demás la hagan por ti —fingí una sonrisa y halé de Theo hacia la salida—. ¡No soporto cuando se pone en ese plan! —gruñí pasando mis manos por mi cara—. Pero bueno, yo estoy igual. Así que no sé qué hablo.

Negué con la cabeza y giré a ver a Theo, estaba... Decaído.

—¿Ya me vas a decir qué te pasó?

—Prefiero contarte luego, si lo hago ahora no podré ir con el ánimo que quiero a ver a esa persona especial —sacudió la cabeza y tomó mi mano para ir hacia su auto.

Un cosquilleo pasó por mis manos, hacia mis brazos y finalmente por todos lados.

¿Qué somos exactamente?

Esa pregunta estuvo en mi mente en todo el camino, mirándolo de reojo mientras el tarareaba la que al parecer era su canción favorita. Sonreí al verlo y me acomodé en el asiento y me dormí.

Para cuando desperté, Theo movía mi brazo como si fuera la masa de un pan mientras intentaba despertarme.

—¿Qué? —alargué estirándome, dándole en la cara con mi mano.

—Ya llegamos.

Miré a mi alrededor. Una bonita urbanización, con pequeñas casas. Alcé la ceja y él sonrió saliendo del auto. Me acomodé la chaqueta y salí del auto también.

—¿Dónde estamos?

—En casa de Rose.

—¿Y ella quién es? —pregunté confundida.

—Mi nana.

Oh, ¡Rose!

Así que Violet es Rose.

-----

JOJOJOJO.

HOLI.

K STA PASAMDO.

CHIME HA SUBIDO EN LA TARDE :O

Bueno, pues.

¿Qué tal todos?

Una cosa antes que nada, lamento si con la tarea de ayer hice que "arruinara" más las cosas con algunas personas. Como hablan eh.

Las peleas a veces no se arreglan de a una, hay cosas que hablar poco a poco.

Y también felicito a las que mandaron su capturas ayer, una más que nada me conmovió mucho porque se lo mandó a su papá y akhajsjs coseta lenda. Si lo lees, felicidades. Eres una gran hija :').

Güeno.

Hoy no hay tarea. Estoy escasa de ideas akjajaksjs. Espero que les haya gustado el cap (?)

Y para aclarar una cosa, en la vida no todos se llaman diferente. Que haya un profesor Mark, no significa que sea el primo de Nate. Que haya una secretaria Rose, no significa que sea la nana.

Y en este caso, ambos no lo son.

Ni el profesor Mark es el primo, ni la secretaria es la nana Rose.

Pd: Le he cambiado de nombre al anterior cap, solo le cambié el nombre.

Listo, ahora sí.

Los quiero.

Baaaaaaaai

39.- Bubba.

—No puedo creer que voy a conocer a una de las primeras personas que apoyó Nabby —aplaudí como una niña totalmente.

—Yo fui el primero —comentó Theo alzando la mano hacia mí. Casi diciéndome "habla con mi mano". Entrecerré los ojos y le pegué en la mano.

—¿Vamos o no?

Él sonrió tomando mi mano y caminamos hacia una casa color melón con un bonito jardín de rosas.

Theo abrió la puerta de la cerca con total confianza y entramos para luego tocar el timbre y esperar.

Minutos después, una señora de al menos setenta años nos sonreía. Era corpulenta, pero bajita. Tenía ciertas canas, pero el color rojo oscuro de su cabello las sabía disimular muy bien. Se quitó los guantes de hornear dejándolos a un lado y estiró los brazos. Cosa que no hizo dudar a Theo y la abrazó muy fuerte mientras decían lo mucho que se habían extrañado.

Y yo estaba ahí, sonriendo esperando a no ser un hongo plantado. Pero había que entenderles, al parecer no se veían hace un tiempo ya.

—Rose, te presento a Ginger —comentó Theo rodeando mi hombro—. Ginger, ella es Rose. Mi nana, es como mi tercera abuela, pero no le gusta que le llame así.

Rose tomó el guante para hornear y le pegó con él en el brazo. Yo reí y estiré la mano.

—Mucho gusto, Rose.

—El gusto es mío, Ginger. No sabes lo mucho que mi gordito me ha hablado de ti.

Mi cara, como la de muchos era una sonrisa paralizada, giré lentamente hacia Theo que sonrojado miraba a otro lado.

Había dicho "mi gordito".

Vamos Ginger, no puedes reírte de él ahora mismo.

—¿Ah, sí? —hablé luego de unos segundos mientras ella tomaba mi brazo y me atrapaba en un gran abrazo.

Mi espacio personal estaba siendo invadido por una tierna anciana.

Y no me molestaba.

¡Incluso correspondí el abrazo!

—Entren, hice galletas —dijo divertida tomando mi brazo para caminar hacia el living.

—Sí, sí. ¡Yo también quiero ir! ¿Saben? —dramatizó sentándose al lado de Rose.

—Mi niño —rio Rose palmeando la mejilla de Theo— ¿Cómo están todos por casa?

Theo carraspeó y se rascó la nuca.

—Uhm, bien. Todo bien.

—Me mientes.

—No es cierto.

—Claro que sí. Haces el mismo gesto que tu hermano, deja de arrugar la nariz o vas a terminar peor que una pasa cuando estés viejo —Theo gruñó y Rose rio tocando con dos dedos la frente del chico para quitar las arrugas que le formaban al fruncir el ceño—, ¿y tú, Ginger? ¿Ya se te declaró el niño? Porque éste es más lento que pedo de culebra, ¿sabes? Cuando era solo una rata colorada demoró veinte horas en el parto.

Yo me reía a carcajadas mientras Theo se tapaba el rostro.

—No te avergüences gordito, es parte de la vida. Algunos crecen, otros crecen más lento... ¿Recuerdas cuando eras pequeño y no hacías más que preguntar si crecerías más que tu hermano?

—Pero... Nate es más alto que Theo —comenté mirándolos.

—Sí, mi gordito no creció más que Nate —rio palmeando su mejilla.

—Por lo menos soy más alto que ustedes dos —dijo Theo cruzando los brazos.

Rose giró a verme y río bajito.

—¿Qué pasa? —pregunté confundida.

—Soy más alta que tú, pequeña.

Oh, genial. ¡Soy más baja que Rose!

—Lo he notado ya, gracias —sonreí de lado y Theo se rio.

—Oh, Ginger. Te voy a presentar a alguien que te caerá bastante bien.

Comentó Theo alejándose hacia la cocina. Segundos después, volvió con un lindo gato que intentaba huir de sus brazos.

Solté un chillido digno de la adolescente que soy y lo cargué. El gato se quedó tranquilo y empezó a ronronear.

—Los gatos no son lo mío —mencionó Theo intentando sonar tierno.

—¿Cómo se llama? Es tan lindo...

—Se llama Alondra.

—Pues linda —la acaricié dejándola en el sofá.

—¿Te gustan los gatos?

—¡Me encantan! Tengo uno llamado bubba. Es pelirrojo.

—¡Pero qué ternura! —aplaudió mirándome.

Y así inicio mi amistad con Rose. ¡Y hasta dijo que me enseñaría a tejer!

Hablando de gatos...

-xxx-

—¡Ginger! —gritó mamá desde su habitación.

—¿Qué pasó? —pregunté al llegar corriendo al lugar.

—¡No encuentro al gato!

—¿Bubba? Pero si estaba aquí hace un rato, seguro está escondido en algún mueble —reí caminando hacia mi habitación, pero mamá me detuvo.

—No, Ginger. ¡No lo encuentro por ningún lado!

Oh, oh. Si mamá no encuentra algo, es porque no está aquí.

—¿Segura, má?

—Segura, pero vamos a buscar una vez más por si me perdí de algún lugar.

Y efectivamente, Bubba no estaba por ningún lado.

Había pasado una semana desde que conocí a Rose, Kim y Jake seguían sin hablarme, la reunión del viernes tuvo que ser cancelada porque no nos poníamos de acuerdo en nada, y encima de todo, Bubba estaba perdido.

—¿Qué hacemos? —pregunté limpiándome una lágrima y trataba de no llorar. Bubba había sido mi compañero durante mucho tiempo y no me imaginaba una vida sin él.

Cuando tenía siete años me lo regaló el abuelo, era mi primer mascota, y la única hasta ese día. Tenía casi diez años junto a él.

—Vamos a dar una vuelta por toda la calle, si no aparece tendremos que esperar. —Pero bubba no está acostumbrado a estar solo, má —suspiré y tomé mi mochila. —Vamos cariño, lo encontraremos.

Caminamos alrededor de dos horas por todas la calles cercanas posibles. ¡Había desaparecido del mapa totalmente y no hacía más que pensar en barbaridades que podían pasarle.

—Dime Theo —contesté el teléfono mientras bajaba del auto con mamá.

—¿Se puede saber qué hace bubba en mi casa?

—¿Bubba? —grité. Halé de la blusa de mamá metiéndola al auto de nuevo— ¡Voy para allá! ¡No te muevas, ni siquiera respire!

—Eh, sí. Claro Huffy —rio y colgué el teléfono.

—¡Está en casa de Theo, má!

—¿Y dónde es?

—Yo... No sé.

—Ginger —alargó mamá mirándome.

—¡Es que siempre maneja él y no me fijo! Voy a mandarle un mensaje.

Y así fue como llegamos a casa de Theo después de veinte minutos.

—¿Cómo fue que llegaste aquí? Gato tonto —comenté mientras lo abrazaba. Pero bubba solo "me miró" y frotó su oreja en mi brazo— no me puedo enojar contigo, pesado.

—Ya descubrí cómo fue —comentó Theo, que por primera vez se había quedado en la puerta de la casa y no nos invitó a pasar.

—¿Cómo?

—Peyton lo encontró en el parque y lo trajo aquí diciendo "me encontré un gatito del color de tu noviecita, me lo voy a quedar". Entonces vi que tenía la placa de nombre que le regalé, y te llamé. Dijiste que no respire y no me mueva, pero como soy un chico malo lo hice igual.

—Hola chico malo —mamá cruzó los brazos y Theo sonrió de lado.

—Buenas tardes, Bonnie —besó su mejilla y se rascó la nuca.

—Bueno, yo espero en el auto. El pelirrojo y yo los vigilaremos desde allá —tomó a bubba que empezaba a dormirse y lo acarició— Nos vemos, Chubby.

Mencionó mamá para alejarse de nosotros. Theo me miró y yo empecé a reír.

—¡Yo no tengo nada que ver en eso! Debe ser porque me ha oído decirte. Como sea, gracias por llamar. Estuve toda la tarde preocupada por él. ¿Tú estás bien? —entonces por fin el enchufe se conectó al toma corriente de mi cerebro—. Espera, ¿cómo que Peyton lo trajo?

—Está aquí con su mamá y...

—Tu papá —completé él asintió sin mirarme.

—Por eso no te invité a pasar, no quería que te sintieras incomoda. Hay una tensión totalmente fuerte allá dentro. Pero mamá está ahí con su mejor sonrisa intentando que todo eso funcione y...

—bufó y se tapó la cara—, no sé.

—Me gustaría ayudar, pero no sé qué hacer —jugué con mis dedos y lo miré. ¿Querrá un abrazo?

—Lamentablemente no hay mucho por hacer hoy, mamá prácticamente me ha obligado a sentarme ahí con ellos y...

Bueno, pues lo abrazo.

Solté su mano a un lado, dándole el espacio para poder rodear su cintura y lo abracé. El rodeó mi espalda y apoyó su cabeza en la mía, tomando mucho aire.

—No quiero estar aquí, G.

—Pero tienes qué.

—Lo sé. ¿Puedo darte un beso? —lo miré rápidamente y alzó una ceja, reí y negué con la cabeza.

—¿Realmente piensas hacerlo? Mira allá en el auto.

Ambos giramos hacia mi mamá, nos miraba mientras acariciaba a Bubba y totalmente podía pasar por una escena de mafiosos Italianos estereotipada.

—Sí, creo que mejor no —rio mirándome.

—Bueno, creo que yo me voy. Seguro papá llegó de trabajar y no sabe dónde estamos.

—Está bien —asintió.

—Uhm, Theo. Para irme debes soltarme.

—Eh, claro —me soltó y di un paso hacia atrás. Alcé las mangas del jersey y sonreí.

Bueno, vamos. Mamá no le hará daño o algo por el estilo.

Tomé su brazo y de un tirón, acerqué su rostro al mio.

—Ginger, tu mamá está mir...

Interrumpí besándolo finalmente y reí cuando casi nos caemos para adelante porque por un segundo perdió el equilibrio. Su mano en mi mejilla estaba por bajar a mi cintura cuando un timón empezó a sonar.

—Te veo mañana, gracias por llamar y cuidar a bubba, adiós —hablé rápidamente mientras él -supongo- intentaba procesar lo que había pasado y yo entraba al auto.

—¿Tú acabas de hacer eso?

—Sí —afirmé segura, mirando hacia adelante.

—¿Ginger Huff la chica que hace unos años negaba totalmente que se iba a enamorar?

—No estoy enamorada, mamá.

—Pero te gusta.

—Sí.

—Es un pequeño paso para Ginger, pero un gran paso para la humanid...

—Mamá, maneja hacia casa, por favor —reí encendiendo el reproductor de música.

Y así es como bubba durmiendo en mis piernas y mamá manejando a casa mientras cantaba conmigo a todo pulmón canciones de bandas antiguas llegamos en menos de lo

que esperábamos.

Que corto se hace el tiempo cuando lo pasas bien.

—Hola pá —besé su mejilla y me senté a su lado.

No había un "Hola Bombón, hoy me eché un par de gases en la oficina y nadie se dio cuenta".

No había un "te traje un chocolate, bombón" tan solo fue un:

—Hola Ginger.

—¿Pasa algo mi amor? —preguntó mamá sentándose a su lado.

—Me voy a Francia por seis meses —fue lo único que dijo.

Me eché un poco para atrás y miré a mamá, ella me miró a mí con el mismo rostro de confusión.

—¿Qué?

—Es la última parte para obtener un buen ascenso.

—Pero...

—Me voy en dos días.

¡¿Dos días?!

----

#TEMSIOOOOOOOOOOM

Hola.

Hace ya cinco días que no nos leemos chamacos.

Jajajajhajshshs k tai ablamdo lok.

Bueno ya.

¿Qué tal?

QUIERO CONTARLES TODAS LAS COSAS QUE ESTÁN PASANDO PERO I CAN'T. Debo estar segura de todo, para luego soltar la bomba.

DICEN K TAMOS LOKOS DE LA CABEZAAAAAA

Es que aljaksjskajsksj #MEMOSIONO

Espero que les guste el cap, está un poquiiiito más largo de lo normal. He estado pensando en algo, pero no sé. Como me estoy demorando mucho en subir, podría poner un días especial, para subir y subo los caps un poco más largos.

¿Qué les parece la idea?

Porque dentro de poco ya voy a entrar a clases y además de la SOPRESA SEQUETA eso también ocupará mucho tiempo. Yo digo que sería un viernes o sábado. ¿Qué les parece? ¿Les va bien? Eso sí, a veces me va a dar la locura y subir otro cap durante la semana, ya saben que me gusta subir caps random.

Bueno, eso sobre Ginger. Ahora hablemos de True Colors.

Para decirles que, para quienes no saben. Ya está disponible en Italiano e Ingles (ambos están en mi lista de lectura llamada "Traducciones"), yyyy que pronto estará en Portugués.

Yo les avisaré cuando lo suban gg.

Así que le doy gracias a Kora (@sweetkora) Italiano, y a Patricia (want2bejustme)

por traducirla al Inglés

La tarea de hoy es:

¿Cómo imaginas que Theo le pedirá ser su novia a Ginger? Yo ya lo tengo planeado, pero vamos a ver si alguien acierta. (No se lo voy a decir, obviamente).

A lo: Ollis endresscúl llo kreo que el chubi le va a decir ola yinye du yu wana bi mai gerfreeeeend y ce ban a cazar.

Con punto final, porque se escribe correctamente, oks.

Bueno, eso es todo.

Keep smiling, baaaaaai

(AI ZI LA CHIME SE COPIÓ DE KIMMISMILES).

Pd: Si alguien sabe cómo rayos se dedican caps ahora, que me diga por Dm, senkius.



40.- ¿Perdón?

#VIERNEHDEYINHEEH

—Pero, ¿cómo? —pregunté en susurro.

—No quiero echarme flores ni nada, pero muchos en la compañía me han dicho que desde que trabajo ahí hubo un cambio significativo en la empresa. Es por eso que la señora Chloe me envió a París, al parecer las páginas de allá no andan bien administradas y están perdiendo socios minoritarios. Me han dado seis meses para hacer lo que sea que hice aquí. Estoy feliz, ¿saben? Es un gran paso —sonrió de lado abrazándolos a ambas— pero no quiero estar sin ustedes por tanto tiempo.

—Pá, yo... Es decir, yo sé que tú nos amas. Lo demuestras cada día, pero esta es un gran oportunidad —pase mi mano por su pecho— aunque estuve años sin saber en que trabajabas, los pocos días que te vi en la oficina noté que cualquier persona querría a alguien como tú en su empresa.

—Ginger tiene razón, mi amor. Es una gran oportunidad para ti... y para nosotras en realidad. Así que no te pongas así. Nosotras estaremos aquí esperándote con los brazos abiertos para cuando estés de regreso.

—Parece que ustedes quisieran que me vaya —dramatizó limpiando un par de lágrimas de sus mejillas.

—Estás llorando —reí quitándome las lágrimas—. Qué vergüenza papá, qué dirá la gente de nosotros.

—Que tengo la mejor familia de todas —suspiró mirando hacia arriba, mamá y yo apoyamos nuestras cabezas en ambos brazos junto a un "aw" de ternura y también miramos hacia arriba.

—Es que somos la mejor familia —habló mamá totalmente segura.

—Es cierto —afirmé abrazando a papá.

Éramos solo cuatro, pero no dejábamos de ser una gran familia.

Mi papá, mi mamá, Bubba y yo.

Theo's POV.

—Cierra la boca —comentó Nate riendo al salir de casa.

—V-viste lo que Gi...

—Sí, es menos lenta que tú, viejo —aflojé el cuerpo y lo miré en forma de reproche.

—Cállate, tu te demoraste treinta y dos capítulos en decirle a Abby que te gustaba.

—¡Eso no es cierto! Son treinta y dos capítulos porque los capítulos son cortos. ¡En la vida real fue menos tiempo!

—Lo que te ayude a dormir, hermano —comenté entrando a casa.

—¡Theodore, no dejes a tu hermano mayor hablando solo! —llamó Nate hablando como mi madre enojada mientras caminaba por el pasillo.

—Disculpen, Ginger ya vino por su gato.

—¿Ginger estuvo aquí? —preguntaron Alai y Peyton al mismo tiempo y respectivamente, una llena de felicidad y otra de... Asco.

—Sí.

—¿Y por qué no pasó? Podía quedarse un rato —sonrió mamá tomando de su vino.

—No gracias, suficiente tengo yo aquí para molestarla con este momento incomodo.

—Theo —me retó mamá.

—Está bien, Chloe —dijo el hombre sentado frente a mí, quién era tomado de la mano con la rubia y exagerada mujer a su lado.

—Mi amorcito, ¿cuándo vas a terminar con esa enana de color para estar conmigo? —preguntó Peyton mirando su uñas pintadas de color rojo.

—No voy a terminar con ella y te agradecería que hables con respeto sobre mi novia.

—Como sea —dijo imitando a las falsas chicas de la televisión.

—Bueno, ¿ya nos van a decir qué hacemos aquí? Mi esposa e hijos esperan en casa —comentó Nate sentándose a mi lado.

—Sí, su padre quiere hablar con ustedes.

—Pero, ¿qué nos va a decir usted, señor? —preguntó Alai totalmente tranquila.

Era extraño que estuviera actuando con tanta madurez. A este paso ya estaría llorando, mínimo.

—Tenemos mucho de qué hablar, al menos yo sí —dijo Kyle levantándose. Y con él, Eva y Peyton—. Quédense aquí.

Le dijo. Entonces Eva empezó a quejarse.

—Pero mi amorcito ¿por qué no podemos oírlo? Somos novios, yo...

—Tú insististe en venir, Eva. Yo te dije que iba a hablar con mis hijos. Y les hablaré en privado. Este asunto no te interesa. ¡Te lo he dicho muchas veces!

—Pero mi amorcito, dijiste que iríamos a comprar cositas para la casa y...

—Repito, eso también lo dijiste tú. Pero toma —sacó una tarjeta y se la entregó— vayan a comprar las cosas, yo hablaré con mis hijos.

—Peyton también es tu hija, amorcito —puso a la niña frente a él y reí sin pizca de gracia negando con la cabeza.

—Eva, ve a comprar las cosas y deja de buscar problemas.

Entonces la estrafalaria y maquillada señora se fue con su hija dejándonos solos.

—Bien... Yo voy a... Cualquier lugar —mamá se alejó huyendo hacia la cocina.

—Hijos...

—¿Podrías evitar usar esa palabra, por favor? —dijo Alai, y me sorprendió la rudeza con la que lo dijo.

Estábamos en el sofá del living, Nate a mi izquierda y Alai a mi derecha mientras mirábamos directamente a Kyle, sentados frente a frente.

—Uhm —se removió un poco y se sentó en la mesita de centro— No sé por donde empezar.

—Será mejor que empieces ya si no quieres irte de aquí sin poder decir algo —amenazó Nate.

—Primero que nada, quiero que sepan que no he dejado de quererlos y pensarlos y he orado mucho por ustedes.

¿Orado?

—¿Puedes ir a grano? —farfullé, él me miró y asintió.

—El día que salí de aquí con esposas en las muñecas, sin poder defenderme entendí que las

cosas iban a dar un gran giro. Estuve cinco años en la cárcel, no saben lo mal que puedes pasarlo ahí. Creanme si les digo que no le desearía eso a nadie. Llegué a un punto en el que le temía al silencio. Un día, un hombre llegó. Habían reunido a un grupo de presos para oír el sermón de un ministro.

Nate rio sin pizca de gracia y negó con la cabeza y Kyle siguió hablando:

—Yo no creía en Dios en ese instante, hijos —miré a Alai y tomé su mano al ver su rostro.

—¿Por qué no? —preguntó ella tocando mi mano.

—Porque creía que mi vida era demasiado perfecta para tener que alabar a un "ficticio ser". El caso es que este hombre habló sobre tantas cosas, y cada una de ellas era sobre lo que me estaba pasando. Yo no lo conocía ni él a mí. Pero habló sobre los hijos, sobre la fidelidad, el alcoholismo, el maltrato, la vanagloria. Era increíble, sentía una energía que jamás en mi vida había sentido, aquel día lloré tanto. Recuerdo que al final de la "conferencia" estaba arrodillado en el suelo pidiéndoles perdón a ustedes a pesar de que obviamente no podían oírme. Me sentía realmente liberado. Ese hombre se acercó a mí antes de irse, me dio una tarjeta y solo me dijo «Él te ha perdonado, ve y haz lo que debas hacer. Ellos te aman».

Mi padre se quebró mientras nos contaba lo que le había sucedido. Lo contaba con tanta emoción que cuando me fije en mis hermanos, ellos también estaban llorando. Me sequé las lágrimas de las mejillas y miré hacia arriba.

—Yo sé que tal vez esto no sea suficiente para ustedes por ahora, pero creanme si les digo que ese día sentí tanta paz en mi corazón. Sentí que tenía un propósito en mi vida, y ese propósito eran ustedes, hijos. Los cinco años siguientes, al salir de la cárcel por buen comportamiento, estuve en Sudamérica. Estuve en un centro de rehabilitación todo ese tiempo, por eso no vine directamente al salir de la cárcel, hace dos años llegué a Counterville.

—¿Y por qué no viniste si tenías tanto interés, papá? —preguntó Nat entre lágrimas. Hace mucho no veía a mi hermano en ese estado.

—Yo no lo dejé —intervino mamá saliendo de la cocina.

—¿Mami? —habló Alai presionando mi mano con fuerza.

—¿Por qué? —pregunté en susurro. Ella tomó aire y se sentó al lado de Nate.

—Yo no sabía nada de lo que había pasado con él. Solo sabía que a penas salió de la cárcel, desapareció. Contraté a alguien para que lo buscara, hasta que me enteré de que estaba en Sudamérica, por el historial de viajes. Pero no sabía donde estaba. Un día que ustedes estaban en la escuela, él apareció. Yo me sorprendí mucho, y no sabía que hacer. Había aparecido luego de cinco años de la nada, según yo.

—Su madre tenía toda la razón de estar enojada conmigo.

—Le dije que se fuera y que no se acercara a ninguno de ustedes.

—¿Y por qué no me contaste? —reclamó Nate mirándola. Mamá acarició el cabello de mi hermano y sonrió de lado.

—En aquella época estaban viviendo en Francia con la hermana de Abby. No quería contarle a nadie lo que había pasado, ni siquiera a Rose.

—Yo no pretendo que me perdonen ahora mismo ni mucho menos, solo quiero que sepan he estado aquí estos dos últimos años.

—¿Recuerdan aquel día en la oficina? Cuando vieron a su padre, ese día por fin después de dos años dejé que me explicara todo. Yo sé que todo esto es muy difícil de procesar, pero creo que deberían darle una oportunidad.

—¿Qué pasó? —pregunté. Kyle me miró confundido y volví a repetir— ¿Qué pasó con el señor de la cárcel?

—Cuando llegué a Counterville, lo llamé. Le dije que no sabía dónde quedarme y era la única persona a la que podía recurrir en ese momento. Me invitó a su iglesia a comer con su esposa e hijos. Ni siquiera lo había pensado y yo estaba frenético. Era un ex presidiario. Esa noche me dieron un lugar para dormir, ese hombre y su esposa oraron por mí, era increíble. Cuando les pregunté por qué hacían todo eso, ellos solo respondieron que pronto entendería.

—¿Y qué entendiste? —preguntó Alai mirándolo.

—Entendí que la fuerza del amor lo podía todo. Yo veía imposible el hecho de poder estar frente a ustedes y contarles mi testimonio. Pero aquí estoy, contando todo lo que me sucedió. Dejé esos trajes caros y me puse una camiseta y unos pantalones, supe realmente lo que era trabajar. Pinté casas, limpie chimeneas... Limpié muchos lugares. Hoy por hoy, con esfuerzo y dedicación he logrado tener una oficina. Sigo siendo abogado, pero no soy el mismo de antes chicos. Aquél hombre ahora es mi socio.

—¿Y Eva?

—Eva es... —él negó con la cabeza y bufó— una persona muy difícil. Pero chicos, yo solo quiero una cosa. Sé que tal vez no merezca esto, pero solo quiero una oportunidad. Quiero que entiendan Nate, que no soy el Kyle de hace unos años. Theo, Alai... Ustedes estaban tan pequeños que tal vez no me vieron en esa época, pero les prometo que he cambiado. Hijos, solo quiero que me perdonen. Sé que no es fácil y no pretendo que sea ahora, pero dénme una oportunidad, por favor.

De pronto sentí la mano de Alai desprenderse de la mía y corrió a abrazarlo. Ambos rompieron en llanto mientras los miraba asombrado.

—Perdón, perdón, perdón —repetía mi padre mientras abrazaba a mi hermanita.

—Yo no sé qué decir, papá. Es todo tan confuso. Déjame procesar un poco todo esto —Nate sacó algo de su chaqueta y se la entregó— viajaré esta semana a Italia con mis hijos y Abby. ¿Bien? Llama la próxima semana y hablaremos de esto. Yo tengo que ir a cocinar y esto no me está haciendo bien —se secó las lágrimas luego de darle la tarjeta, se despidió y salió de casa.

—Theo...

—Yo no sé qué decir —interrumpí cortándolo antes de hablar—, es muy difícil. Entiendo tu versión y ahora comprendo muchas cosas que estaban inconclusas. Pero no quiero perdonarte. No ahora. No me siento preparado para esto.

—Hijo, ya lo he dicho. Yo no pretendo que me perdonen ahora. Solo pido una oportunidad para acercarme a ustedes.

—La tienes —asentí despacio— por favor no lo arruines.

Él me miró asombrado y asintió un poco.

—¿Puedo darte un abrazo? —preguntó mientras Alai se separaba un poco de él y tomaba mi mano.

—Vamos, tú puedes —murmuró Alai sonriéndome.

Me sentía como un bebé a punto de dar su primer paso, y es que los pies parecían haberse convertido en bloques de cemento, porque no se movían.

Miré a mi madre y solo asintió. Tomé aire y estiré ligeramente los brazos, Kyle me miró y sonrió entre lágrimas para finalizar todo en un abrazo.

Una corriente pasó por mis brazos y cerré los ojos.

Estaba abrazando al hombre que nos había abandonado por años.

O tal vez no.

Ginger's POV.

Estornudé.

—Salud cariño —habló mamá mientras doblábamos la ropa de papá.

—Gracias —murmuré guardando los pantalones en la maleta.

—Bombón, puedo hacerlo yo —papá tomó mi brazo y le pegué en la mano.

—No te voy a ver por seis meses, papá. Déjame hacer esto —le saqué la lengua u seguí guardando ropa.

Faltaban a penas horas para el vuelo de papá. Ya estaba todo listo, ni siquiera había ido al colegio y mis padres me dejaron.

Aún no podía creer el hecho de papá se iría por seis meses.

¡Y encima me estaba dando gripe!

Estaba más que segura que Alai me contagió.

Pasaron las horas y nosotros solo estábamos ahí.

Un estornudó interrumpió el silencio.

—Salud bombón.

—¡Ya son las cinco! —gritó mamá haciéndonos levantar de un brinco.

Cinco de la mañana, no había dormido nada y solo me había quedado abrazando a mi padre mientras veíamos televisión.

El viaje al aeropuerto fue totalmente silencioso.

Al igual que la despedida.

No dijimos una sola palabra hasta que la pantalla indicó que papá debía subir el avión.

—Nos veremos pronto, ¿sí? —habló papá besando a mamá— las amo, llamaré en cuanto llegue.

Papá se acercó a mí sonrió pasando su mano por mi nariz.

—Te voy a extrañar mucho —mencioné abrazándolo mientras intentaba no llorar.

—Y yo a ti, bombón. A ustedes —sonrió y estiró el brazo para que mamá se acerque.

—Iremos a visitarte en vacaciones —sonrió mamá y acaricio mi cabello— ¿Verdad, G? ¿Te gustaría ir a Francia?

—Sí, iremos a verte, pá —sonreí asintiendo, pasó su mano por nuestros brazos y tomó nuestras manos.

—Ya me voy. Vendré en tu cumpleaños bombón, lo prometo —besó mi frente.

Yo asentí, él me sonrió y se despidió de mamá.

Mamá me abrazó y yo solo atiné a tocar su brazo mientras que veíamos a papá alejarse y se unía a los demás pasajeros, la puerta se cerró y miré a mamá.

—¿Vendrá para mi cumpleaños, mamá?

—Lo prometió cariño, va a venir.

Miré por la ventaba mientras papá subía al avión y giró a vernos para despedirse, me limpie las lágrimas y abracé a mamá.

—Espero que sí.

—¡Ginger! —oí de lejos a dos chicos al unisono.

Giré a ver, Jake y Theo corrían hacia mí. Tomaron más impulso en cuanto los vi y me abrazaron.

—No sabía, no sabía nada —repetía Jake abrazándome fuerte.

—Jake, yo...

—Olvida eso, no importa. Eres mi mejor amiga y estoy contigo —interrumpió mientras Theo tomaba mi mano y sonreía.

Tomé un poco de aire y no pude más, volví a caer.

Llorona.

-----

#ViernesDeGinger.

Como podrán ver, ahora subiré capítulo todos los viernes (realmente todos los viernes, no como Germán y Ro \*COF COF\*).

JEJJEJEJEJEJEJEJEJEJEJE.

Así que, yup. La decisión está tomada.

Lamento no hacer capítulos taaaaan largos, pero si los hago muy largos nos quedamos sin novela mijos.

Aunque ya estoy planeando unas cosas que... xIMENA, CÁLLATE.

Así que bien, espero que les haya gustado el capítulo.

¿Qué piensan de Jake?

No me digan "tah toh bueno y lo boi a sekuestrah chime", no.

A ver, calma.

Quiero que me digan realmente como ven su actitud, se olvido del orgullo y fue a ver a su mejor amiga cuando lo necesitaba.

Peeeeeero, la tarea es: ¿Qué creen del papá de Theo?

¿Está fingiendo? ¿Le creen? ¿Creen que es un truco para que los hijos se acerquen? ¿Realmente está arrepentido?

Plz con respeto, el otro día me llenaron los comentarios con una sarta de lisuras (malas palabras, garabatos, groserías) y tuve que borrar algunos. Recuerden que mi mamá lee esto, y no solo ella. Si no que hay gente que no está acostumbrada a estas cosas. Mantengan un poquito la compostura, por fa.

Bueeeeno, listo.

SHA ESTÁ.

Usen el HT #ViernesDeGinger oks?

A veces se olvidan de mencionarme y encuentro los tweets ahí xd.

Espero que les haya gustado, que sean muy felizeh y que coman perdizeh.

KIP SMAAAAAAILIIIIING, BAAAAAAAII

41.- Trato hecho.

#VIERNEHDEYINYEH

—No entiendo —hablé sentada en el pavimento junto a Theo y Jake.

Mamá había decidido ir a visitar a la abuela. Por lo tanto me había quedado con ellos en una calle cerca del aeropuerto.

—¿Qué cosa? —preguntó Jake mirándome de lado.

—¿Qué no sabías?

—No entiendo Carrie, explicate.

—Cuando llegaste solo repetías "no sabía", ¿qué no sabías?

Entonces Jake giró a ver a Theo, el chico en cuestión asintió y Jake volvió a mirarme.

—Alai...

—¿Sí? —lo animé a continuar.

—Alai me contó todo ayer.

—¿Todo qué?

—Todo. Lo de Abby, lo de su papá, la reconciliación... Todo.

—A ver, espera. ¿Reconciliación? —pregunté mirando a Theo, pero él solo sonrió de lado y negó con la cabeza para hacer una seña con su mano "después" dijo.

—Perdón, G.

—No, tú no tienes por qué disculparte, Jake. Fui yo quién olvidó ir al ultimo entrenamiento del mes. Sé que rompí una promesa, lo lamento mucho. Sé que no es excusa, pero el asunto de Abby me tenía tan emocionada que...

—Ya lo sé, Carrie. Theo me estuvo contando muchas cosas de camino hacia acá.

—¿Sí?

—Sí, y fue a buscarme a casa en cuanto tu mamá le mandó el mensaje.

—¿Mi mamá?

—¿Puedes responder algo? —dijo Jake golpeando la cabeza de Theo.

Theo rio bajito y tomó aire.

—A las cinco de la mañana me llegó un mensaje que decía "Dean está por irse seis meses a Francia, ven ahora mismo si te interesa mi hija y trae a esos dos tarugos" —habló leyendo la pantalla de su teléfono.

—Pero solo vino un tarugo —bajé la cabeza y Jake me pegó en el brazo— ¡Oye!

—Ese otro tarugo no sabe nada. ¡Y no somos tarugos! —se quejó como una niña cruzando los brazos—, Kim estaba dolida.

—Lo sé.

—Pero no ha dejado de hablar de ti, ¿sabes? El día de la pelea quiso volver y abrazarte cuando todo terminó.

—El mundo está lleno de buenas intenciones, Jake —me encogí de hombros ganándome otro golpe en el brazo.

—Yo la detuve, Ginger.

—¿Por qué?

—Porque estaba enojado, soy un idiota.

—Lo eres.

—¡Se supone que aquí es donde me defiendes!

—No puedo defender lo indefendible.

—Gracias —me echó una mirada y rio.

—Como sea, no sé qué haré con ella.

—De hecho, ella está igual. Hace días quiere hablar contigo pero no sabe como acercarse.

—Pero, ¿ella? Si soy yo la que debería acercarme.

—No Ginger, Kim también se portó mal contigo.

—¡Pero yo lo provoqué!

Kim no sabía nada y yo debía guardar el secreto de Theo.

Y sobretodo los había ignorado toda la semana por estar con Abby. Claramente tenia razón en estar enojada conmigo.

—Ginger, las conozco a ambas. Pero mucho más a ti. Deja de culparte y sacrificar tantas cosas por los demás. A veces deberías pensar un poco más en ti.

—Lo hago.

—No lo haces —Theo interrumpió—. Sabes que no lo haces, he notado lo paciente que eres con Kim. Últimamente te llamaba solo cuando necesitaba un hombro para llorar, ¿y qué hacías?

—1728 —dijo Jake mirándome.

—Abandonabas lo que estuvieras haciendo para ir a verla.

—Pero ella lo necesitaba —me excuse sin mirarlos.

—¡Por eso, Ginger! —dijo Theo levantándose.

—Es que... No lo sé. Es mi mejor amiga, no me gusta verla así. Bradley es tan... Desesperante.

—Hablando de ella —dijo Jake mirando su teléfono.

—Y de él —mencionó Theo mirando la pantalla.

—¿Terminaron? —rodé los ojos.

—Por enésima vez —dijeron al unisono.

—Bien, haremos esto. Jake, vas a Finn's y me pides un especial 1728 para Kim, no olvides las chispas de colores, si puedes lleva una película.

—¿Y después qué?

—Ves la película con ella. Lleva pañuelos.

—Pero...

—Anda, yo iré con Theo por una hamburguesa para el pomposo ese.

Jake sonrió y me abrazó.

—No sé cómo pude estar tantos días lejos de ti, Carrie. Eres como la hermana menor que nunca tuve.

—Y tú como el hermano que me fastidiaría, pero quisiera tener.

—Yo sería el cuñado, ¿no? —comentó Theo abrazándonos.

Ambos giramos a verlo y empezamos a reír.

—¡Les escribiré! —comentó Jake corriendo para detener un taxi.

—¡Adiós! —reí despidiéndome mientras subíamos al auto de Theo.



Todo había sido tan rápido. Me había amistado con Jake y estaba de camino a casa de Bradley con una hamburguesa envuelta sobre la pierna derecha. Incluso iba tan bien que había encendido la radio y Julien Garnier anunciaba un tour por Counterville.

—No soporto su voz, no entiendo porque habla así.

—¿Así cómo? —reí mirándolo mientras buscaba otra emisora.

—No lo sé, arrastra las palabras como si no supiera hablar. Me da vergüenza ajena.

—Eres increíble —negué con la cabeza dejándola en una canción antigua.

—Lo sé.

El sonrió de lado e hizo girar el auto en una calle desconocida para mí. Aunque hablando claro, muchas calles eran desconocidas para mí.

—Oye, ¿todo bien? No estás tan... Fastidioso.

—Sí, creo —comentó con las vista en el camino.

—¿Creo? ¿Tú sabes lo que le pasó a "creo"?

—No, ¿qué?

—Lo mataron de un bacinicazo en la cabeza. No me digas creo, tienes que estar seguro de lo que dices.

El auto se detuvo y Theo me miró confundido para luego empezar a reír.

—¿Qué?

—Mi abuelo decía eso cada vez que le decía "creo".

—Estás loca —retomó el camino y rio.

—Por lo menos acabas de reírte.

—Porque eres rara.

—Así te gusto.

—Es cierto —afirmó y yo reí nerviosa— por cierto, el abuelo de Abby también dice eso.

—¿El nonno?

—Sí.

—¿Y cómo se llama? —pregunté mientras salíamos del auto y caminábamos hacia la puerta de Bradley.

—Bueno, el nonno se llama...

—¡Theo! —saludó una señora alta y bonita, bastante bonita.

—Martha —sonrió Theo, la señora giró a verme y sonrió.

—Hola, soy la mamá de Braddy.

—Ella es Ginger —me presentó y la señora automáticamente me abrazó.

¿Por qué todos me abrazan con tanta confianza? ¡Yo no los conozco!

Qué clase de atrevimiento es ese.

—H-hola.

—Es mi novia.

¿Qué?

—Oh, espera. ¿Eres amiga de la chiquita que está con mi bebé? —me soltó.

¿Chiquita? Kim era un kilómetro de pie.

—Sí, es mi amiga.

—Oh —dijo para luego mirar a Theo— ¿Van a pasar?

—Sí —comentó Theo tomando mi mano.

—Ya sabes dónde está su habitación querido.

Querido.

¡¿Querido?!

—¿Tu novia? —susurré mientras subíamos las escaleras.

—Lo siento, pero esa señora me asusta un poco —rio mientras yo golpeaba su brazo.

—Deberías dejar de decirle a todos que soy tu novia cuando no es así —rodé los ojos siguiéndolo por el pasillo, él abrió la puerta sin dudar y se apoyó en el marco.

—Eres ridículo, amigo.

—Terminamos para siempre, viejo —bufó mirando al suelo. Me asomé un poco para que no siguiera hablando.

Pero él solo me miró y... Se largó a llorar.

Lloraba de verdad.

No era un llanto como el de Kim.

—S-si quieres puedo... Irme —comenté mirando a ambos intercaladamente.

—No —Bradley se levantó y se limpió las mejillas.

—Bradley, puedo irme. No hay problema.

—Ginger, escucha. Yo sé que no tenemos una amistad y que comencé con mal pie. Pero quiero que sepas que considero a Theo como uno de mis mejores amigos y me alegro mucho de que estén iniciando esto. Por favor, te pido que arregles las cosas con Kim, ella te extraña.

—No entiendo que tiene que ver esto con...

—Ella realmente me gusta, hago todo esto solo porque me importa. Yo jamás en la vida pensé que le diría "osita" a alguien, vamos. Sabes que es ridículo. Pero eso a ella le hace feliz, y yo soy feliz si ella lo es. Y sobre Theo... —miró a su amigo y sonrió de lado— lo tienes flechado, enana. Mira la cara de tonto que pone —rio bajito y giré a verlo. Theo me sonrió y me sonrojé.

—Kim también.

—No lo sé, Ginger. Estoy cansado, no sé lo que quiere. Siempre termina molestándose.

—Mira, es cierto que no me caías bien, pero Kim está mucho más feliz desde que está contigo. No pretendo ser tu amiga ahora mismo, pero quisiera intentarlo. Prometo que intentaré arreglar las cosas con ella, pero tú también debes hacerlo —estiré la mano.

—Trato hecho —sonrió estrechándola.

—Ahora vamos a los bolos —golpeé su pecho con la hamburguesa y la tomó.

—¡Ay, me trajeron comida! —nos abrazó a ambos y Theo me sonrió guiñando el ojo.

—Gracias —dijo sin emitir sonido y solo asentí.

Una hora después, estando en los bolos y ganándole a ambos por dos puntos mientras celebraba mi segunda victoria, alguien llamó.

—¿Hola? —pregunté emocionada. Era un número del extranjero y estaba claramente visto que papá llamaba.

—Hola Bombón.

—¡Papi! —chillé como una niñita y tomé otra bola.

—Te llamo para avisar que ya estoy instalado, llamé a casa y tu mamá dijo que estabas con tu novio.

—No es mi novio, y sí. Estoy con Theo y Brad en los bolos —lancé la bola haciendo un nuevo strike. Alcé los brazos y les saqué la lengua al par de perdedores que comían papitas en su silla— y acabo de hacer un strike.

—¿Cuántos puntos vas?

—Doscientos.

—Nada mal —rio y caminé hacia los asientos dándole un par de palmadas en la espalda a Bradley para que vaya a jugar, sentándome junto a Theo.

—Aprendí del mejor, ¿cómo es allá?

—Pues, no he visto mucho. Pero el departamento tiene una vista muy bonita.

—¿En serio? Ya te extraño.

—Tranquila bombón, te prometo que estos meses pasarán muy rápido.

—Pero quiero y no quiero que pasen rápido, es mi último año papá. Ni siquiera tengo claro que voy a estudiar —negué con la cabeza.

—Ya verás que pronto encontrarás tu vocación. ¿Qué tal profesora? —rio. Sabía que se estaba burlando de mí por mi poco aprecio a los niños.

—Ni loca —interrumpí rápidamente— Preferiría ser vigilante en una cárcel y me divertiría más que con los niños.

—Gruñona.

Diez minutos después, mientras dejábamos a Brad en su casa, yo seguía hablando con papá.

—Debo dejarte. Tengo que desempacar todo, mañana iré a conocer mi nueva oficina.

—Está bien, hablamos luego.

—Te amo, bombón. Portate bien y no molestes a tu mamá.

—Pero molestarla es divertido —me quejé y él rio—, bien. No lo haré. También te amo, pá. ¡Tienes que comer, eh! Si no lo haces llamaré a Chloe para que alguien te vigile.

—Sí mamá.

—Adios papi —sonreí y colgó luego de despedirse— mi papá dice que... Theo —levanté su mentón y me miró.

Estaba llorando.

—No sé qué hacer, Ginger —me abrazó.

—¿Tu papá? ¿Tiene algo que ver con él?

—Sí, Ginger. Es todo.

—No entiendo, Theo —acaricié su mejilla y lo miré.

—El día que bubba se perdió. Ese día hablamos con él. Nos pidió perdón por todo, fue tan... Raro.

Y que lo fue, me contó todo lo que había sucedido, y si el hombre realmente estaba arrepentido, tendría que demostrarlo con acciones.

—¿Y cómo te sientes con todo eso?

—No sé, de pequeño soñé con eso muchas veces. Pero no me lo imaginé así. Yo no sabía que

estuvo en un centro de rehabilitación.

—Todos merecemos una segunda oportunidad, Theo.

—Lo sé, y se la di —limpié las lágrimas de su rostro y lo abracé.

—No llores, no puedo verte así. Fastidia si quieres, pero no llores.

—¿Sabes? Ahora entiendo de todo lo que me estaba perdiendo.

—¿Qué?

—No sé por qué me demoré tanto en decirte lo que sentía, pero me alegra que lo sepas ahora.

—Sí, bueno. Un poquito lento, eh.

El rio y pasó su brazo por mi cuello para besarme.

—Y tengo una sorpresa para ti, Huffy. Pero no lo sabrás hasta el próximo viernes.

—¿Sorpresa?

—Viernes.

Oh.

-----

Jejejejejejejejejejeje.

Holi.

A VER.

ANTES QUE NADA.

Quiero que sepan que a pedido popular desde que acabó True Colors, me han pedido que cree una pagina de facebook.

ASÍ QUE YA ESTÁ CREADA, por fin.

Si me siguen en twitter (@endlesscurl) ya sabrán de esto, si no... Pues ya saben.

La página es facebook.com/endlesscurl

No es ciencia, es obvio que le iba a poner ese nombre xd.

TAAAAAREAAAAA:

Esto va para las artistas (?).

Alai y Jake me han dicho que quieren dibujos para ellos, así que cumplo con decirles.

El HT será: @endlesscurl #Alake y adjuntan su dibujo.

Pueden mandarlo por Twitter, Instagram o Facebook. A partir de ahora subiré los dibujos a mi tumblr :).

So, yup.

Eso es todo.

NO WAIT, ESO NO ES TODO.

Quiero saludar a una persona muy especial, porque es su cumpleaños y porque la quiero mucho y porque lo merece y porque su voz y acento Ecuatoriano es tan cúl.

FELIZ CUMPLEAÑOS NAT, TE QUIERO MUCHO.

Todos vayan a saludarla a su tablero (o twitter) en ambos es: @FangirlWaters

Este es mi regalo, espero poder verte este año si vienes.

Baaaaaaai

DENME SUS LAIKS EN FEISBUK.

42.- Tortuga.

#VIERNEHDEYINYEH.

-¡Ginger! -volvió a gritar mi madre.

-¿Qué? -alargué arrastrándome por el piso.

-No voy a repetir tu nombre. ¡La próxima vez subiré con un balde de agua fría!

-¡¡Ya me levanté!! -exclamé en medio del sufrimiento.

A pesar de que la primavera había empezado dos días antes, el frío seguía ahí.

Mi madre estaba más cariñosa de lo normal; a veces claro. Porque no faltaban nuestras pequeñas discusiones de la mañana en las que yo me arrastraba por el suelo y ella amenazaba con mojarme con agua helada.

Bubba pasó por mi lado y se acostó sobre mi espalda.

-¿Qué? ¡Sacá! ¡Fuera, gato! -me moví un poco para que se levante.

Pero no lo hizo.

Y lo peor es que el sueño me venció y me volví a dormir en el piso.

No sé cuantos segundos pasaron, tal vez minutos. De lo único que estoy segura es que, como si fuera un reto contra la esclerosis lateral amiotrófica, fui mojada con agua fría.

-¡¡Mamá!! -recriminé levantándome mientras me sacaba el cabello del rostro, y oh...

Adivinen qué. ¡Me estaba grabando!

-Te lo advertí.

-¡Pero bubba se durmió en mi espalda y no podía levantarme!

Mamá alzó una ceja y cruzó los brazos. Por supuesto, esa no era una excusa convincente.

-Cámbiate de una vez, el susodicho está esperándote abajo.

-¡Rayos, lo olvidé! -grité saliendo de mi habitación y entrando a la ducha.

En un intento de cumplir mi promesa con Bradley, quise acercarme a Kim para hablar.

Pero no fue al colegio por toda la semana y empezaba a preocuparme.

-Cariño, perdón -me abrazó mamá bastante fuerte y besó mi frente mientras yo salía del baño.

-¿Qué? ¿Qué pasó? Mamá, me estás aplastando.

-Olvidé que estabas resfriada, no debí mojarte. ¿Quieres tomar algo caliente?

-No, mamá -reí sacándome la toalla de la cabeza- estoy bien. Solo voy a cambiarme y a envolverme con toda la ropa posible. A ver si por fin Kim se digna a ir al colegio.

-Oh sí, hoy irá -sonrió y yo giré a verla confundida- verás, hablé con Claire y me contó que viajaron a ver a su abuela.

-¿Ella está bien?

-Sí, solo tenía un infección en el estomago. De todos modos ya está mejor y llegaron ayer.

-¿Y por qué no me dijiste nada?

-Lo intenté, pero dijiste que tenías que hacer un trabajo de geografía y me ignoraste.

-Oh... ¿Ibas a decirme eso?

-Niña, primero ponte ropa y luego hablamos. Le daré algo de comer a tu novio.

-No es mi novio, mamá -rodé los ojos y cerré la puerta.

-¡No por mucho! -canturreó alejándose por el pasillo.

Reí y fui a cambiarme. Mi madre y sus ocurrencias.

-Buenas tardes, Huffy -saludó en tono burlón y le pegué en el brazo para tomar la taza con chocolate caliente.

-Buenos días, Chubby.

-¿Soñaste conmigo?

-¿Por qué debería? -reí sirviéndome el cereal.

-Es obvio, soñaste conmigo y por eso no querías desp- le tapé la boca y negué con la cabeza.

-No seas ridículo.

-Yo sé que fue así -afirmó seguro mientras terminaba de comer el "lo que sea" que mi madre le había servido.

-¿Sabes? Desde que vengo a buscarte para ir al colegio, desayuno doble -sonrió tomando café.

-Tragón -negué con la cabeza riendo- no sé cómo rayos puedes comer tanto.

-Viene de familia, mi hermano es igual. De todos modos mi madre y la tuya me obligan a comer, así que no me quejo.

-Hola, sigo aquí -saludó mamá y ambos giramos a verla.

-¿Qué harás hoy?

-Trabajar, ¿qué más podría hacer un viernes laboral?

-Me refiero a después del trabajo, la -rodé los ojos y reí comiendo más cereal- estaba pensando en ir a ver a la abuela.

-Eh... Yo tengo... No puedo.

-¿Qué?

-He conseguido otro turno particular.

-Huffy, ¿recuerdas la sorpresa? -sonrió Theo tocando mi brazo.

-Oh claro, y... ¡Espera! ¡¡Hoy es viernes!!

-Sí, es viernes, ¿por qué?

-¡Es hoy! -chillé alzando los brazos y me levanté. Llevé los platos a la cocina y me despedí de mamá.

-¡Adiós Bonnie! -Theo se despidió mientras cerraba la puerta.

-xxx-

-Si Alai llega a pedirle a mamá una entrada para el concierto de ese tipo...

-No vas a hacer nada, porque eres un gran hermano y Alai es feliz con eso -interrumpí mientras íbamos en el auto cuando anunciaron por enésima vez el tour nacional de Julien Garnier. Theo solo gruñó y siguió manejando.

-Soy pelirroja, soy gruñona y te callo si se me antoja hablando como abuela -agudizó la voz "imitando" mi voz.

-Yo no hablo así -le saqué la lengua y bajé del auto cuando aparcó.

-Claro que sí, además tienes la manía de... Oh.

-¿Qué rayos? -pregunté al ver los carteles que llevaban todos frente a mí.

Todos los papeles decían "Perdón, Ginger" y estaba totalmente confundida.

Pasé por en medio de todos ellos junto a Theo buscando al responsable, pero la cosa solo se hacía más rara al ver más carteles por las paredes del pasillo.

No solo estaba malgastando papel sino que todos me estaban mirando.

¿No sabían nada del reciclaje?

Abrí mi casillero para meter la cabeza ahí como una cobarde.

Pero no pude.

Oh Kim, no lo hiciste.

De ahí salió una tortuga de peluche con un papel pegado que decía:

"No soy la mejor amiga, pero por lo menos te regalo peluches en forma de Theo.

¿Me perdonas?"

Era claro, era su letra.

Además de que en la carta firmaba como Kim.

Con un corazón en la i.

-¡Yo no soy una tortuga! -reclamó frunciendo el entrecejo mientras leía el papel que le mostré.

-Ginger -susurró ella detrás de mí.

-¡Yo no soy una tortuga! -volvió a reclamar señalándola.

-Theo, vete -murmuré mirándolo y nos sacó la lengua mientras Jake lo alejaba.

-Ya sé que soy la peor amiga, y que ni siquiera merezco que me escuches. Pero estuve hablando con mi abuela y solo hizo que confirmara lo que yo pensaba. Que eres incondicional, Ginger.

Desde ese día que me defendiste en primaria supe que seríamos las mejores amigas. Eres de esas personas que son difíciles de encontrar, porque a pesar de que la mitad de cosas que hago no te gustan, me apoyas. Eres de las pocas que me dicen las cosas malas que hago a la cara, que me enfrenta y felicita cuando es debido. Sé que he sido egoísta por pensar solo en mí y en mi relación -se pasó la mano por los ojos secando sus lágrimas importándole poco que estaba arruinando su maquillaje.

-Eres una tonta.

-Lo sé.

-Pero eres mi amiga, y yo también tengo la culpa.

-No Ginger, tú solo estabas guardando un secreto.

-¿Qué? -giré a ver a Theo y me sonrió de lado- ¿Cómo?

-Jake me lo dijo el día que lo mandaste a que me lleve helado. Theo le pidió que me lo contara, quería ir a verte... Pero mamá dijo que teníamos que ver a la abuela. Recién llegué ayer y esperé hasta hoy. Y ya sé que te enoja lo de los papeles, son exámenes antiguos de Elmer Butts, estaban en el contenedor.

-Son reciclados -reí mirándola.

-¿Crees que no lo pensé?

-Kim, de todos modos también quiero pedirte perdón. Ese día te hablé enojada, no debí tratarte así.

-Sí que debiste, una vez más me hiciste reaccionar, G. Estaba enojada porque no quería aceptar que tenías razón, por eso fue que terminé con Brad, y esta vez es para siempre. Me voy a concentrar en los estudios.

-¿Qué? -miré a Brad y me golpeé la frente- Eres tonta.

-Ya tomé una decisión, de todos modos.

-Habla de eso luego, Kim.

-¿Me perdonas? -estiró los brazos y la miré. Reí abrazándola y oí a varios aplaudir mientras silbaban.

-¿Se puede saber qué está pasando?

-Oh bueno, es que obligué a todos a que me ayuden con esto y ahora están felices porque... ¿Lo logré?

Solté una carcajada alejándome de ella y le pegué en la frente.

-¡Váyanse todos a clases! ¡Se acabó la función! -grité haciendo que empiecen a moverse para sus salones.

-¡¿Qué es todo esto?! -gritó el coordinador entrando al pasillo.

-Nos vemos en clases. Me voy a inmolar -me abrazó y alzó el brazo- ¡Fui yo, fui yo!

Avisó acercándose al coordinador que automáticamente le dio una papeleta de castigo.

-¿Inmolar? ¡Pero si no está salvando a nadie! Es su culpa -le dije a Jake y él solo encogió los hombros.

-Es Kim, creo que solo tú la entiendes. ¿Vamos a clases o qué?

-Pero...

-Ni siquiera lo intentes, Carrie. Ella se metió en problemas, ahora deja que los pague sola. No vas a meterte en eso -me cargó un poco, pero me solté y caminé hacia Theo.

-Gracias -besé su mejilla.

-Tenía que hacer algo para animarte -se encogió de hombros y rodeó el mio para entrar a clases- pero no soy una tortuga.

Theo's pov.

Abby había organizado una "fiesta del te" para Sky quién "voluntariamente" invitó a Ginger.

¿Para qué?

Sorpresa.

-No estoy seguro de esto -hablé mirando el disfraz.

-¡Oye! Mis planes no fracasan.

-¿Y tú que sabes?

-Mi novia se casó conmigo, ¿no? -cruzó los brazos y alzó la ceja.

-¡Pero fue la emoción del momento! Seguro Abby ni siquiera quería ser tu novia.

-Claro que sí -Abby irrumpió en la habitación- pero esa cosa es ridícula -señaló el disfraz y Nate gruñó cerrando la puerta mientras Abby reía.

-¡No me ayudas! -gritó Nate y Abby volvió a reír.

Ginger esperaba afuera, y estoy más que seguro que ella no esperaba la "fiesta de te" como sorpresa.

Lo noté en su rostro cuando lo dije.

-No voy a ponerme eso, Nate.

-¡Lo harás! -me señaló amenazante y trague seco.



¡De ninguna manera me iba a vestir de tortuga para pedirle a Ginger que sea mi novia!

-xxx-

-No puede ser, qué rayos te pasa por la cabeza -Ginger se rio mirándome.

-Quiero hablar contigo, Huffy -gruñí tomando su mano y caminando como pude hacia afuera.

Llevaba un traje de tortuga, estaba gravemente ridiculizándome. Si la enana decía que no, me echaría de espaldas y no me movería más.

-¿Sabes? Tienes bonitas piernas -volvió a reírse. Llevaba unos pantalones muy pegados que, a decir verdad... No eran tan incómodos.

-No me ayudas con eso -tomé las gafas y me las puse- necesito estas para hablar seriamente.

-Eres un tonto -rio y tomé su brazo para que me mire.

-¿Recuerdas esa vez que dijiste que te gustaba, pero no querías que te presione?

-Sí -contesto sonrojada.

-Bueno, tu tiempo terminó.

-¿Qué?

-¿Sabes por qué estoy vestido así?

-¿Para ridiculizarte en público?

-Exacto.

-¿Y que tiene que ver eso?

-¿Quién siente más vergüenza ahora mismo? ¿Yo vestido de tortuga en la calle con gente pasando por aquí, o tú aceptando tus sentimientos?

-Creo que... Tú.

-Bien, entonces puedes contestar con sinceridad, después de todo soy yo quien hace el ridículo gracias a las ideas de mi hermano.

-Entonces es una trampa.

-No me cambies de tema, hace frío y entra aire por lugares donde no debería.

-¿Qué quieres que te diga?

-Todo. Lo que sientes, lo que quieres hacer, lo que crees yo haré... En tiempo resumido porque me estoy congelando -bromeé mirándola.

Ella tomó aire y me miró.

-Eres un idiota.

-Oh gracias.

-No he terminado. Eres un idiota, y fuiste un niño pesado. Pero creciste y de algún modo maduraste. Sé que no soy la persona más cariñosa... Ni amable, ni romántica -me miró y rio- Pero sigues siendo dulce conmigo, y estás vestido de tortuga. Sí, me gustas. Lo acepto y lo reafirmo. Me cuesta mucho decir estas cosas porque no estoy acostumbrada. Pero has estado aquí estos últimos meses y mi forma de tratarte ha ido cambiando. No puedo estar enojada contigo porque sales con cada tontería que simplemente no me deja estarlo. Estás todo el tiempo a mi lado y logrando que sonría cada vez que te veo. Conocí a Abby por medio de Kim, me regaló su libro hace casi un año y es increíble que la misma persona que empezó a unir a mis dos "personajes favoritos" este aquí parado vestido de tortuga. Cuando estoy contigo sólo tengo ganas de presionar tus mejillas como si fuera una abuelita. Eres adorable y jamás pensé que diría esto,



Otra cosa, haré un concurso de escritura. ¿Sobre qué?

Ya les explicaré, por ahora lo único que deben hacer es seguir la cuenta skyequisequis. Si están interesadas en participar, deben seguir la cuenta... Nada más.

Ahí explicaré todo al igual que en la página de facebook.

Lamentó demorar tanto, pero estoy preparando cosas cúls. Lo prometo.

Todo eso de arriba es la tarea, seguir la cuenta y preguntar cosas a los personajes en el post de "KÉ".

Aprovechando la situación, voy a pedir algo que tal vez ya han leído antes. PERO ESTA HISTORIA ME GUSTA MUCHO Y NO ES JUSTO.

Quiero que vayan a la cuenta de @AccioCandies (que por cierto, es la que hizo la portada de True Colors) y lean su historia Dating Who.

Hagamos una dinámica, no se fijen si es un Fanfic o no.

Me interesa tres pepinos eso. SOLO QUIERO QUE LEAN ESO Y SE FIJEN SI LA TRAMA ES BUENA. Porque al parecer hay algunos prejuicios aquí, que como la historia es con Harry Styles, tiene menos visitas.

Y me enoja porque esa chica escribe muy bien Y NO ME VOY A CANSAR DE PROMOCIONAR SU HISTORIA.

Glay merece muchísimas más visitas de las que tiene. Personalmente, creo que merece más que yo. Así que vayan y leanla y denle mucho amor de mi parte.

Ahora mismo debe estar durmiendo como marmota, pero ya me escribirá diciendo que soy la mejor sas del mundo. Kajajskbsjss okno.

Ojo, que yo promociono (disculpen) CUANDO SE ME DA LA GANA. No porque me lo pidan.

También quiero que vayan a la cuenta de @NothingHere porque está haciendo una especie de "proyecto".

Esto viene de mí, porque creo que es importante ayudar.

Está dando consejos sobre el bullying, la anorexia, bulimia y muchos temas importantes que deberían leer. Ella habla con fundamento, por el simple hecho de haber pasado por alguno de estos temas. Así que si quieren hablar con alguien, no duden en enviarle un mensaje (o a mí, si no se sienten cómodos). NUNCA SE QUEDEN CALLADOS.

La única forma de combatir con los problemas es hablándolos.

Sean muy fuertes y sonrían, ¿bien?

Baaaaaai.

### 43.- Theortuga manipuladora.

#VIERNEHDEYINYEH

Ginger's POV.

—P... Kyle, ella es Ginger... Es mi novia —me presentó; el señor sonrió amablemente y me saludó.

—Es un gusto, Ginger.

El hombre se veía amigable.

—Oh, hola Kyle —saludó Abby y se acercó para darle un abrazo. Miré confundida a Theo y él sonrió de lado.

—Hola Abby, ¿cómo estás?

—Muy bien, ¿quieres tomar algo? Déjame adivinar, un café —lo señaló y el señor negó con la cabeza.

—No gracias, no quiero molestar. Solo quiero hablar con N...

—Qué dices, no molestas. Ya te lo sirvo —interrumpió volviendo a la cocina.

—Puedes esperar ahí —comentó Nate haciendo que su padre camine por el pasillo a la oficina luego de disculparse asintiendo.

—¿Qué le pasa a Abby? —preguntó Theo confundido.

—Lo está intentando, Theo.

—¿Intentar qué?

—Intenta dejar todo atrás. Sabes que Abby no es una persona rencorosa precisamente. Cuando le conté todo, dijo que esto era real. ¿Recuerdas al tío Bruno?

—Sí, siempre da buenos consejos —recordó sonriendo de lado.

—Abby habló con él, le dijo que todos merecemos una nueva oportunidad... No lo sé, creo que tal vez este arrepentido —comentó mirando el piso.

—Café con crema para... ¿Y Kyle? —preguntó Abby mirándonos, Nate señaló la oficina y sonrió.

—Yo no quiero hacerlo.

—Nadie te presiona, hermano.

—Bien.

Pero que momento más incómodo.

—Lo siento —habló Theo saliendo de la casa de su hermano junto a mí.

—Uhm, no hay problema. No es tu culpa.

—No quería que esto termine así.

—¿Terminar? —alcé una ceja y sonreí tomando su mano— Esto recién empieza, ven.

—xxx—

Al final, una "cita" en mi casa viendo películas... con mi madre; fue la mejor forma de terminar el día.

Lo peor vino al día siguiente.

Una bomba de rumores se había desencadenado en la secundaria.

Y Kim había hecho algo que —según muchos; yo no— era algo terrible.

—Te cortaste el cabello —la miré asombrada.

—¡Sí! Me siento libre —rio mirándome y negué con la cabeza.

—Estás loca, muchas dramáticas chicas acaban de perder una referente de la moda al hacer esto —fingí sufrimiento mientras me tapaba la frente.

—Tonta —rio golpeando mi hombro.

Y es que, de tener el cabello casi por la espalda baja; había terminado un poco más arriba de sus hombros.

—Te queda bien, K.

—Lo sé —sonrió apoyando su codo en mi hombro— y en honor a ti, he donado el cabello que me cortaron a una fundación de pelucas para niños con cáncer.

—Eso me parece aún mejor —le guiñé el ojo y Theo llegó para tomar mi mano.

—¡Pero si es Kim la exploradora! —comentó Theo.

—Oh, hola, Michelangelo —saludó Kim de vuelta mientras Jake y yo soltábamos las carcajadas del mes.

—Hola —llegó Bradley y todos giramos a verlo.

—Hola Brad —saludé sonriendo, Kim giró a verme confundida.

—Eh, tengo clases. Nos vemos luego chicos —Kim huyó alejándose del grupo.

—Me odia.

—No te odia, solo que cree que alejándose podrá olvidarse de ti. Y sé que no lo hará.

—Además se ha ido a biología, y nos toca historia —dijo Brad señalando el salón. Segundos después, Kim salió de uno para entrar al otro lado.

—Bueno, ya se dio cuenta —reí mirándolo— prometiste que no te ibas a rendir.

—¡Hola! —llegó Alai dando pequeños saltos— ¿Y Kim? Dijo que empezaríamos con las preparaciones de su fiesta de cumpleaños sorpresa.

—¿Qué? —preguntó Theo confundido, yo reí y lo miré.

—Es que a Kim le gusta preparar sus fiestas y luego asombrarse al llegar.

—¿Es en serio? —preguntó golpeándose la frente.

—¿Crees que yo organicé esas fiestas tan "geniales" todos estos años o qué? —me reí pegándole en el hombro—. Por supuesto ha sido ella todo este tiempo.

—Yo... Eh, oh... Soy lento —negó con la cabeza yéndose lentamente hacia el salón mientras todos los seguíamos y reíamos detrás de él.

Tengo un novio lento.

¡¡Tengo un novio!!

Que raro suena siquiera pensar esto.

—Estamos aquí reunidos...

—No nos vamos a casar, Carmen.

—Miren chicos, han faltado dos viernes. Puedo decir lo que quiera, soy la vocera de esta reunión.

—Pero hoy no es viernes —se quejó Kim.

Sí, en medio del receso, Miss Carmen decidió que era una gran oportunidad para reunir a su "comité".

Así que ahí estábamos. Oyendo el desesperante "Tic—toc" del reloj mientras Carmen decidía

que actividad haríamos parecer unánime.

—¿Qué tal una feria?

—¿Una feria? —pregunté y la profesora en cuestión sonrió asintiendo.

—¡Por supuesto! Hablo con la directora, un sábado donde no haya ninguna actividad, hacemos una feria. Comida, teatro, baile y juegos. ¡Piénsenlo! Ganaríamos mucho dinero. ¡Soy una maestra! Y literalmente —guiñó el ojo. Todos nos quedamos mirando por unos segundos y empezamos a reír.

—Lo analizo —dijo Kim poniendo sus manos sobre la mesa y apoyando su rostro sobre sus dedos entrelazados— Feria, una feria. ¡La feria! ¡¡Nuestra feria!!

Un ruido se oyó al momento en que Kim golpeaba la mesa.

—¿Qué te pasa? —preguntó Jake.

Kim se levantó moviendo los brazos dramáticamente mientras decía: —¡¡Esta será "la" feria!! —movió la manos en forma de arco mientras daba su anuncio.

—Está loca —murmuró Theo y le pegué en la pierna haciendo que empiece a reír.

—¡Aceptamos! —sonrió Kim poniendo las manos sobre su cintura.

—¿Q—qué? —preguntamos los demás.

—Ya oyeron, hemos aceptado. Y no estoy loca, theortuga.

—¡¿Qué acaba de decir?! —se levantó y Jake empezó a reír a carcajada limpia.

—Bueno, creo que ya esta decidido. Haremos una colecta para iniciar con lo de la feria, ¿bien?

—Sí, debemos irnos de aquí antes de que Kim la exploradora y Theortuga se hagan algo —Jake soltó con burla y me golpeé la frente.

—Gracias por la ayuda, Jake. Vamos Kim —comenté tomando de los hombros a mi amiga y saliendo del salón.

—Estoy pensando seriamente no invitar a mi fiesta sorpresa a tu noviecito.

—Gracias, K. También te quiero. Vamos, tenemos gimnasia. Es hora de mi hora ridícula de la semana.

Por supuesto, Ginger Huff no servía para los deportes.

Después de ponernos el uniforme, de haber corrido cinco vueltas al campo y de hace pre—calentamiento, era hora de la tortura.

—No puedo más —me quejé arrastrándome por el grass.

—Vamos, exagerada —rio Kim halando de mis pies.

—No me toques, déjame sufrir aquí. ¡Me dejaré caer como un animal! ¡¡Me derrito!!

—¡Romeo, ve por tu Julieta! —gritó Kim.

Kim era una escandalosa.

Toda la clase me estaba viendo.

—Yo... Cansado —Theo llegó, y directamente fue a echarse sobre mi espalda.

—¡No, quita! ¡Me aplastas! ¡Ayuda! ¡Una morsa está sobre mí! —grité moviendo los brazos.

—Pero que dices, Julieta.

—No pienso llamarte Romeo. Esa historia es tan trágica como tu lentitud.

—¡Me siento ofendido! Oh, bella damisela en apuros, solo me aproximaba en socorro por y para ti.

—Ridículo.

—¡Pero me hallo compungido en este instante! Mi pesaroso corazón ha sido dañado una vez más.

—Theo, sal de aquí.

—¡Oh, princesa! Bella criatura hecha de las más perfectas flores...

—¡Jake, sácame a este gorila de encima! —ordené y segundos después mi mejor amigo llegó en mi rescate.

—Volveré, mi amada. ¡Nada ni nadie nos podrá separar de este gran amor! Moveré tierras, montes y sobre el mar caminaré en busca de ti.

—¡Necesito hacer ejercicio! —grité tapándome los oídos y corriendo para empezar con la rutina que había indicado el entrenador.

—Bien hecho, Collins. Tan eficiente como sus primos —sonrió de lado el entrenador. Yo giré a ver a Theo mientras intentaba hacer planchas. Caí casi de cara contra el piso y entrecerré los ojos.

«Me las vas a pagar, Chubby»

-----

Ya sé que ha sido muy corto, pero he estado todo el día en la calle caminando de un lado para otro y no doy más.

No prometo nada, pero creo que mañana subiré otro capítulo para compensarlo.

No ha sido tan interesantes pero por lo menos tenemos a un Theo manipulador aquí.

Espero que les haya gustado el cap ):

Hoy no hay tarea, pero hay un anuncio.

¡Ya inició el concurso! Lo único que tienen que hacer es entrar a skyequisequis y leer en "obras" ahí está tooooooda la información.

Ya pueden empezar a enviar sus obras.

También, si quieren pueden seguir a los jueces: @AccioCandies y @andresreyy

Ellos también estarán dando información ;).

Sin más, me despido y espero que tengan un gran fin de semana.

Sé que mi nota de autor no ha sido tan enérgica, pero en serio estoy muy cansada akjsksks.

Los quiero mucho, gracias por todo :')

Baaaaaai

#### 44.- Coliflor alérgica.

Un nuevo día se asoma a la ciudad homónima de Counterville.  
Los pajarillos cantan, el sol anuncia su llegada dejando atrás el frío invierno.  
La primavera por fin ha hecho su trabajo y las florecillas tienen esa gota de rocío sobre sus pequeños pétalos.

Todos están felices, todos cantan, todos bailan.

Todos menos Kim.

Kim está de malas.

El cabello de Kim ha decidido amanecer como un gran nido de pájaros.

—Kim —susurré mirándola tratando firmemente de no reír. Mi amiga puso su mano sobre mi rostro y alzó el dedo índice de la otra mano frente a mí.

—No quiero ningún comentario sobre esto.

—Bueno, ya está. Acabo de dejar los papeles a Carmen y... —Theo giró a ver a Kim, que aún ponía su mano sobre mi cara y estiró los labios en un intento de no reír— Santos brócolis.

Entonces Kim le pegó en el brazo y por supuesto; mi novio empezó a reír.

—¡Madre santa! Kimmy, ¿qué te pasó? —gritó Alai desde el otro lado del pasillo.

—¡No me pasa nada! —gritó con la voz menos aguda y delicada que tenía, y se puso un beanie encima.

Luego de esto tomó mi brazo y nos guió hasta el baño; Alai nos siguió.

—¿Que voy a hacer? ¡Es mi culpa! No debí cortarlo.

—Podemos arreglarlo, tranquila —comentó Alai sacando algo de su bolso.

Y yo estaba ahí.

Parada a un lado viendo cómo era un drama el hecho de que su cabello estuviera esponjado.

—¿Y si te echas agua? —pregunté mirando los frascos que había sacado Alai.

—¡Eso solo lo soluciona por poco tiempo!

—Ay, perdón —reí leyendo los que decía en la etiqueta— Bueno, ¿qué tal si vamos a clases?

—¡Ginger! —gritó Kim y reí negando con la cabeza.

Alai hizo algo —no tengo idea de que—, y el cabello de mi amiga volvió a la normalidad.

—¡Te amo, mini Kim! —chilló abrazándola mientras la rubia reía.

—¿Ahora sí podemos ir a clases? —pregunté leyendo por enésima vez el frasco de lo—que—sea que tuviera ahí.

—¡Vamos! —chilló saltando como una pequeña fuera del baño.

Las clases transcurrieron hasta la hora de almuerzo, donde Kim había vuelto a usar su beanie y tapaba su rostro con una bufanda.

Caminó hacia nuestra mesa con un humor bastante diferente al suyo luego de gritarle a un par de inocentes en el camino.

—¡Al parecer soy alérgica a ese producto de cabello! —gruñó acuchillando su tupper de pudín para abrirlo.

—Lo siento, Kimmy. No lo sabía —murmuró Alai sintiéndose culpable.



—Hoy no es tu día, amiga —ladeé el labio.

—¡Definitivamente! —rio Theo apoyándose en el respaldar.

—¿Nos vas a mostrar esa reacción alérgica o qué? —preguntó Jake intentando ver bajo la bufanda.

—No. No me veo bonita. La enfermera me dio algún tipo de pastilla y dijo que la reacción pasará en breve.

—Bueno, tengo algo que te hará sentir mejor —canturreó Alai buscando algo en su bolso.

—Si no es una bolsa de papel para mi cabeza, lo dudo —habló haciendo que Theo vuelva a reír como tonto. Le pegué disimuladamente en la pierna y se de etuvo.

—¡Aquí! —alzó algo como si fuera un trofeo y lo dejó sobre la mesa— ¡Tres entradas dobles totalmente pagadas y en zona privada para ver a Julien Garnier!

Chilló la rubia.

Chilló Kim.

Chilló Jake.

Yo sonreí.

Theo... No tanto.

—¡Debes estar bromeando! ¿Cómo las conseguiste? ¡La pre—venta es mañana!

—volvió a chillar Kim con los boletos en mano.

—Ventajas de ser hija de Chloe Collins, no suelo aprovecharme de esto, pero era necesario —habló Alai riendo.

—¿Mamá los consiguió? ¡¡Traidora!! —Theo golpeó la mesa con su frente.

—Vas a venir con nosotros —anunció su hermana, a lo que él negó firmemente.

—¡Ni hablar! Ni loco. Definitivamente no.

—Ginger, ¿vienes?

—Claro —sonreí viendo los boletos, giré a mirar a Theo— ¿No vienes?

—No.

—¿Seguro? —alcé una ceja y él asintió.

—Muy seguro.

—Bien, no vayas —me encogí de hombros y reí.

—¿Ese es un tipo de juego? —entrecerró los ojos, yo giré a verlo de nuevo y alcé una ceja.

—¿Un... Juego?

—¡Sí! ¿Estás usando psicología inversa para que vaya? Porque déjame decirte que no voy a ir.

—Y yo te dije que si no quieres ir no vayas, no te estoy obligando a nada —hablé confundida.

—¡Ginger deja de hacer eso! ¡Me obligas indirectamente! ¡No quiero ir!

—¡Y yo te estoy diciendo que no vayas! —comenté.

¿Qué rayos le pasaba a ese chico?

Estaba totalmente confundida y los demás no hacían nada por remediarlo.

—Bien, porque no iré.

—Eh, está bien —hablé confundida y reí.

—¡Tenemos que ir de compras! —gritó Kim.

—Las acompañaré, no pienso comprar nada.

—¿Estás molesta? —me preguntó Theo mientras mordisqueaba mi sándwich.

—¿Por qué debería? —pregunté, él suspiró y volvió a golpearse la frente con la mesa.

—Estás molesta conmigo porque no quiero ir contigo al concierto, Huffy.

—No... De hecho no estoy molesta —volví a morder el sándwich aún confundida.

—¡Eso es lo que dicen siempre y luego terminan apareciendo en esos programas policíacos donde investigan muertes inexplicables!

—Theo, creo que estás viendo mucha televisión. No estoy molesta, si no quieres ir al concierto de Julien por mí está bien. No todos tenemos los mismos gustos, no puedo obligarte a hacer cosas si no quieres, tranquilo.

—¿Segura?

—Definitivamente, ya lo he dicho.

—¿No estás molesta?

—¡Theo! —bufé.

—¿Lo ves? ¡Estás enojada!

—Me largo —reí levantándome— Oh, genial. Teatro.

—¿Teatro? —preguntó Theo.

—Sí, a Kim le pareció buena idea inscribirnos a comienzo de año para los talleres de este mes.

—Oh... Lo siento —rio Kim rascándose la nuca— había olvidado ese pequeño detalle.

Y con pequeño detalle se refiere a Derek Griffin.

—¿Qué? Esperen, esperen. Ahí está esa hilacha desnutrida.

—Lo está. No es gran cosa, supongo.

—¿Es mal momento para decir algo? —preguntó Jake alzando la mano, Alai le golpeó el brazo.

—Debe ser una broma, no se ha acercado en meses y de pronto se le ocurre...

—Nos vemos en clases, chicas —saludó el chico pasando por mi lado.

—¡Sigue tu camino, Griffin! —gruñó Theo. Yo reí y me levanté.

—¿Qué es gracioso?

—Es graciosa la forma en la que muestras que estás celoso. Ahora me voy a clases —me acerqué y besé su mejilla— estudia, tonto. Vamos coliflor alérgica —me despedí tomando el brazo de Kim.

—¡Dejen de burlarse de mí! ¡Mañana es mi cumpleaños! —se quejó la morena mientras caminábamos por el pasillo.

Mañana es su cumpleaños.

Olvidé su regalo.

Oh.

-----

GUESS WHO'S BACK. BACK AGAIN. CHIME IS BACK, TELL A FRIEEEND.

Holi.

Jejejeje

¡SORPRESA!

ANYTHING YOU CAN DO, I CAN DO BETTEEEER.

Un capítulo cortito previo al viernes de Ginger ;).

Mañana tenemos fiesta.

Ayer llegué a los dos mil seguidores en instagram y estoy a nada de lo 10k en Wattpad akjaksjsjsj, así que gracias.

Son un amor

Quiero que sepan que ya están enviando sus historias y las estamos leyendo. ¡Así que sigan enviándolas a skyequisequis GO GO GO :D!

Bueno, listo.

Nos leemos mañana, veyezuras.

GLAY, SUBE DW.

BAAAAAAAAAAAI

45.- Mastodontes y ferias.

#JUEBEHDEYINYEHSORRRRPRESAH

La fiesta de Kim fue genial. Conocí a compañeros escolares con los que nunca había socializado y hasta me animé a bailar.

¡Hasta me animé a bailar!

La gran "idea" de Jess era meter a Brad en un gran pastel, esa chica no era consciente de sus actos.

En cuanto me enteré de sus planes corté toda comunicación con el batracio.

Oh, olvidé eso.

Jess ha vuelto.

Aquel día había regresado renegando por las horas que había tenido que soportar a Derek Griffin y un simple "Estoy de vacaciones" alegró mi día.

Y aún más cuando dijo que había terminado con ese tal «Andrew».

Cuando se enteró de que no tenía un regalo para mi mejor amiga, quiso hacer lo del pastel y yo totalmente había pasado de su idea.

En cambio a eso, logré que mi tía consiguiera un saludo de cumpleaños de Julien Garnier para mi amiga.

Y le había mandado una camiseta firmada por él.

Si eso no la hacía feliz, golpearía a mi pelirroja tía.

La semana siguiente había llegado, y con ello la feria que organizamos. Carmen nos había delegado un grupo de "asistentes" que harían todo lo que pidiéramos. Todo estaba listo y solo necesitábamos una cosa.

-¡No encuentro mis audífonos! -gritó Jake debajo de una mesa recién decorada para el sorteo de objetos de segunda mano recién donadas.

Y es que los audífonos eran importantes ya que nos comunicaríamos con los "asistentes" mediante eso.

Pero no, Jake tenía que perderlos.

-¡Serás tonto! -Kim llamó su atención con los audífonos de Jake en mano- estaban en tu mochila, listo.

-¿Qué? ¡Pero si los estuve buscando! -salió de su raro lugar de búsqueda para ponerse los audífonos.

-¿Estamos listos todos? -pregunté.

-Bloque uno, listo -habló mi compañera desde el auricular.

-Mi grupo está listo -dijo Kim poniéndose una gorra.

-El mío también -comentó Theo mientras comía una fruta.

-Aquí igual -dijo Jake cargando la mochila.

-Theo, ¿de dónde salió eso? -pregunté, él iba a hablar pero alcé el dedo- mejor no me digas, creo que no quiero saber.

-Bien equipo, si hay algún problema saben con quien contactar -dijo Kim hacia los micrófonos.

Yo estaba encargada del área de castigo y matrimonio.

Había una cárcel en dónde dos de los más grandes mastodontes del curso encerraban por un

tiempo determinado a alumnos o profesores (en celdas separadas) siendo vigilados.

Y en matrimonio; era eso. Casar a todo aquel que quisiera.

Se montaba toda una ceremonia simulando una boda y un compañero tomaba fotos del momento.

Tremenda cursilería.

Kim estaba encargada del área de comida y moda. Tuvo que encargarse del área de comida porque Theo y Jake no eran los más indicados para eso.

Kim hacía limpieza de cutis y maquillaba.

Theo y Jake estaban encargados de los juegos. Habían toda clase de juegos de feria en los que cualquier persona competitiva querría gastar su dinero.

Y así es como habíamos organizado la gran feria escolar. "La feria" como le llamó Kim.

-Mastodonte uno, debemos ir por este alumno -hablé enseñándole la foto- la última vez que lo vieron estaba en el puesto de pizza.

-Me llamo Fred.

-Mastodonte uno.

-Fred.

-¡Ahí está! -señalé corriendo. Él chico nos vio y empezó a correr siendo rápidamente alcanzado por mastodonte uno- quedas arrestado media hora; veinte minutos de parte de tu amiga Mandy, y diez más por resistirte a la autoridad. Tienes derecho a guardar silencio, cualquier cosa que digas puede y será usada en tu contra. No tienes abogado, así que ni lo intentes; vamos mastodonte uno -hablé mientras caminábamos hacia la cárcel improvisada en uno de los salones.

-Hola, quiero denunciar al profesor Thompson.

-¿Por cuánto tiempo? -pregunté anotando el nombre del profesor.

-Treinta minutos.

-¿Razón?

-Me cae mal.

-Debí esperar eso -asentí escribiendo los últimos detalles- son cinco dolares. Perdón, la oferta a los profesores es mayor, puedes pagar en caja -señalé a la chica que cobraba el dinero.

El chico fue a pagar y recibió su ticket.

Entonces fui con mastodonte dos para "encarcelar" al profesor.

Y así se fue la tarde.

Entre encarcelar profesores y pagar más dinero para que estén más tiempo, profesores pagando sus fianzas para que minutos después los volvieran a encerrar.

La idea del matrimonio no triunfo tanto como el de la cárcel.

Por otro lado, toda la comida se terminó. Kim hizo limpiezas de cutis hasta que no pudo más y los chicos vaciaron los bolsillos de los más competidores.

Sin duda había sido una gran colecta; si no nos íbamos a la China con todo lo que habíamos juntado se armaría la de san quintín.

-xxx-

-¡Sí!

-¡No!

-¡Que sí!

-Pero niña, que no.

-¿Y por qué no?

-¡Es un viaje de egresados no un paseo por la semana de la moda!

Y este es un claro ejemplo de que mis compañeros no saben ponerse de acuerdo.

-China.

-No.

-Japón.

-No.

-¿Grecia?

-¡No! -dijo Carmen por enésima vez-, chicos, tienen que estar de acuerdo en algo: Nadie sabe ponerse de acuerdo.

-¿Qué tal Italia? -pregunté alzando la mano tímidamente, y todos giraron a verme.

¿Por qué siempre me tocaba la parte incomoda?

-A pesar de que me llamó mastodonte todo el tiempo -acotó Fred jugando con el lapiz-, creo que es una buena idea.

-De hecho, es una buena idea. Tenemos que recaudar un poco más de dinero, pero nos quedan cinco meses y si nos ponemos de acuerdo podemos lograrlo, chicos. Italia, ¿quién está de acuerdo?

Y todos empezaron a levantar la mano.

-Perfecto, Italia será. ¿Ideas para la recaudación, niños?

Y fue como todo inició.

De pronto nos habíamos vuelto un equipo. Todos cooperaban con el comité -involuntario- de aula. Actividad tras actividad lo estábamos logrando.

Verona, allá vamos.

-¡Es increíble papá! -hablé acomodando la cámara en mi laptop.

-Me alegra mucho por ti, bombón.

-Deberías ver todo lo que están haciendo por ese viaje, cariño -sonrió mamá pellizcando mi mejilla.

-Merecen esto y más. Cariño, ¿viajarán los padres?

-Dean Huff, es un viaje de alumnos, no familiar -rio mamá negando con la cabeza.

-De todos modos tienen que ir padres, ¿no?

-Sí, papá. Irán cinco familiares junto con Carmen.

-¿Cinco familiares para cuarenta alumnos? ¿No es muy poco eso?

-Dean, está bien. No te preocupes.

-Sí papá, además mamá es una de las mamás que irá con nosotros.

-¿Segura?

-Sí, cariño. Su profesora me pidió que vaya con ellos también.

-Entonces me deja más tranquilo.

-¿Y cómo te va a ti?

-Bastante bien, bombón. Como verás, estoy en mi oficina tomando café.

-Oh claro, ahora eres un supervisor importante.

-Oui, oui -habló con el peor francés que oí en mi vida y empecé a reír.

-Será mejor que no les hables en francés -rio mamá acomodándose en mi cama.

-Deberían ir a dormir ya, ¿son las dos allá, verdad?

-Sí, y ya es lunes -me quejé viendo la hora en la computadora.

-Bien, a dormir que se hace más tarde. Las amo.

-Y nosotras a ti -contestamos al unísono mientras mamá le mandaba un beso volado.

-Buenas noches -sonrió papá devolviendo el beso luego de "atrapar" el de mamá.

-Ustedes deberían tener restricción de muestras de cariño -fingí estremecerme y ambos rieron mientras nos dependíamos y cerraba la videollamada.

Desde el cumpleaños de Kim han pasado ya, dos meses.

Y en estos dos meses Kim no ha vuelto a decir nada sobre volver con Brad.

Y me preocupa.

-¡Ginger!

-¿Sí? -pregunté bajando las escaleras, haciendo que mamá pegue un brinco.

-¿Qué? ¿Estás bien? -preguntó tocándome la frente.

-Sí, sí. ¿Por qué? -pregunté tomando un tazón y mi caja de cereales.

-Estás despierta, y recién estaba llamándote.

-Es que no he dormido mucho hoy, así que decidí levantarme. Total, no iba a dormir más.

-Increíble -sonrió maravillada poniendo una taza de jugo de naranja frente a mí.

-Gracias má -contesté riendo y dejando la caja de cereales en su sitio.

-¿Y tu novio qué? ¿No viene hoy?

-Seguro que sí, tal vez solo se retrasó.

-Bien, porque tiene que desayunar. Mucho deporte pero está todo delgado.

-No está tan delgado -reí mirándola.

-Claro que sí, podría pasar siendo una hilacha.

-No -contesté de primeras. Ella me miró y alzó una ceja- no le digas así.

Hilacha.

Hablando de Derek, el pobrecillo había decidido que era divertido molestarme en clases de teatro y yo no hacía más que pasar de él.

-Ya llegó -comentó mamá abriendo la puerta.

-Buenos días Bonnie, ¿qué te pasó, Huffy? -preguntó Theo acercándose a mí.

-¡Solo no tenía sueño! -gruñí pegándole en el brazo. El solo ríe y se acercó a mí para darme un pequeño beso en los labios. Claro que mamá lo alejó de mí y prácticamente lo sentó en la silla.

-No besos en mi casa. Afuera tampoco. Nada, si es posible.

-Má -me golpeé la frente.

-Nada de má, todavía eres una bebé.

-Por Dios -reí golpeándome más veces la frente, Theo tomó mi mano y ríe entrelazándola.

-Theo, ¿va tu mamá al viaje?

-No, no lo creo. Tiene una empresa que vigilar -se encogió de hombros.

-Pero van las mamás se Jake y Kim. Al parecer se juntan casi todos los papás del comité de aula.

-Supongi que Nate y Abby pueden aprovechar y visitar a la familia.

-¿Y qué haremos por tu cumpleaños? -pregunté sonriendo.

-Yo... No lo sé. Hace tiempo que no lo celebro.

-¿Qué?

-Pues... Sí, los últimos cumpleaños los celebré en algún hotel por lo que viajaba con Nate, Abby y Alai. Los quince los cumplí en Paraguay, los dieciséis en República Dominicana y los diecisiete en Guatemala.

-¿A cuántos países fuiste? -preguntó mamá tomando café.

-No estoy seguro, ya perdí la cuenta. Mi hermano me llevó a muchos lugares, la verdad.

-Hablando de viajes, si no nos vamos ya... Vamos a llegar tarde -comenté terminando el jugo.

Nos despedimos de mamá siguiendo con la conversación en el auto.

-¿Y?

-¿Y qué?

-Cumpleaños.

-No haré nada. Supongo que mamá organizará algo con la familia.

-Ya, claro -ladeé el labio.

-De hecho... Creo que te vas a divertir -sonrió aparcando.

-¿Por qué?

-Porque hay dos pelirrojos que estarán muy emocionados de conocerte.

-¿Pelirrojos?

-Mark y Ty.

-¡Los gemelos!

Recordé al instante con emoción.

¡Conocería a los pelirrojos y repetidos Collins!

-----

¡Sorpresa de nuevo!

Esta es la recompensa por el cap peque del anterior jueves.

Tarea:

¿ESTÁS DE ACUERDO CON EL VIAJE A ITALIA? ¿POR QUÉ?

Ejemplo:

@endresscúl k desirte hamiga, k c io. Mgta Italia, mgtan los Rizzo, mgtan todos.

Ahora les dejo la cumbiatella para rellenar espacio:

Loretano, mi paisano, loretanos, lutti nós:

uno, due, quattro, cinque, en shushupe yo me voy. Su tacacho con cecina, su buen paiche, ¡qué sabor!

Por mi nonno, baila el mono, la Madonna, ¡que sabor!

K TAI DICIAM2 HAMIGA.

Baaaaaaaai



46.- Solo vine por comida.

#VIERNEHDEYINYEH

-¡Vamos!

-No quiero.

-¡No es pregunta! -gritó mamá halando de mis pies por el piso de la habitación.

-¡Mamá!

-¡Ya dije! -me soltó y estiró la mano para que me levante. Bufé estrechándola y poniéndome de pie por fin.

-¿Están listas? -sonrió Jess apoyada en el marco de la puerta.

-Sí, planeo ir con este precioso atuendo -comenté señalando mi pijama de ositos. Tomé aire abriendo el armario y metí mi cabeza para dormir un rato más.

-¡Ginger! -gritó mamá provocando que me golpee la cabeza.

Salí de ahí de camino al baño por una ducha. De todos modos no iba a dormir más, mamá no me iba a dejar.

-¡Te esperamos abajo! -soltó mamá mientras se alejaban.

Estaba nerviosa. No tenía ni un mes junto a Theo y ya debía conocer a su familia.

Es decir, a toda su familia.

Tonto.

¿Por qué se le ocurre cumplir años hoy?

Gracias a Dios, solo iba yo. Ya habría tiempo para conocer a mi madre.

Luego.

-Revisión -dijo Jess mirándome- peinada, maquillada... Abre la boca.

-¿Eh? -pregunté, pero ya tenía una pastilla de menta en la boca- ¡Jess!

-Quién sabe -dijo mamá alzando un perfume que no era el mío.

-¡Mamá!

-Debes dar una buena impresión.

-Yo voy a dar la impresión de siempre, y no me gustan estos caramelos -escupí directamente al tacho de basura, alzando los brazos por mi reciente victoria- y ese perfume huele a... Abuela.

-¡Es de tu abuela!

-¿Y qué hace aquí? -pregunté confundida, pero negué con la cabeza- no quiero saber. Theo está por llegar. Dejé una bolsa de regalo por aquí, ¿dónde está?

-Ahí, y le das también esa de mi parte -dijo mamá señalando el sofá. Asentí y lo tomé.

Oí el timbre y sonreí.

-Es él.

-¡Abro! -gritó Jess corriendo a la puerta- hola niño.

-Eh, hola.

-Soy Jess, feliz cumpleaños.

-Yo... Soy Theo y, ¿gracias?

-Mira, es muy tierno -rio abrazándolo como las típicas tías abuelas que te dejan sin aire.

Theo me miró pidiendo ayuda y reí. Pero mamá interrumpió yendo a abrazarlo.

-¡Feliz cumpleaños, Theo! -saludó mamá abrazándolo- te he dejado un regalo con

Ginger, sobre todo lee la nota -susurró esto último, pero logré oírla.

-Gracias, Bonnie.

-Theo, ella es mi tía Jess.

-Soy su prima.

-Es mi tía.

-Pobre de ti que digas eso frente a mis amigos -amenazó la pelirroja mirándome.

-Bueno, nos vamos. Adiós -comenté saliendo de la casa halando del brazo de mi novio.

-Hola.

-Feliz cumpleaños, Chubby -sonreí abrazándolo por la cintura, él besó mi frente y correspondió el abrazo.

-Gracias, Huffy.

-Bien, te iba a dar esto. Pero ahora temo de lo que haya puesto mamá -señalé la bolsa de regalo. El rio y tomó la bolsa.

-Gracias, ¿puedo abrirlo ahora?

-Uhm, si quieres -me encogí de hombros y él asintió- mejor en el auto.

Dicho esto caminamos hacia su auto y como si fuera un niño, se dispuso a romper el papel para luego abrir la caja y mirarme sonriendo emocionado.

-¿Cómo? -preguntó mirándome, y luego al regalo.

-Ventajas de tener una tía con buenos contactos, supongo -reí mientras tomaba el videojuego entre sus manos.

-¡Pero si sale en dos días!

-Theo... Jess consiguió un autógrafo de Julien Garnier para Kim. Y Julien está en Francia.

-¿En qué trabaja tu tía, eh? -rio buscando el otro regalo.

-Es experta en comunicaciones.

-No juegues -sonreí al verlo y me acomodé en el asiento.

-Feliz cumple.

-¡Una camiseta con una tortuga! ¿En serio?

-Será mejor que veas el de mamá.

Le había regalado un perfume.

Theo leyó la nota, sonrió de lado y lo guardó en su bolsillo.

-¿Qué dijo?

-Feliz cumpleaños.

-Dijo algo más, Theo.

-No lo creo.

-Theo.

-Vamos -comentó empezando a manejar luego de dejar los regalos en la parte trasera del auto- Por cierto, será mejor que vayas mentalizandote en esto, mis primos son un poco... Enérgicos.

Theo's POV.

-Feliz cumpleaños, hermanito -gritó Alai lanzándose sobre mí, quitando en mi todas las ganas de dormir.

-¿No podías saludarme un poco más tarde? ¿Que no sean las siete de la mañana?

-¡Feliz cumpleaños, hermanito! -gritó Nate también lanzándose sobre mí.  
-¿Es que tú no duermes? -gruñí tapándome la cara.  
-¡Feliz cumpleaños, Chubby! -gritó Abby riendo y echándose a mi lado.  
-¡Demasiadas personas!  
-¿Y nosotros qué? ¿No podemos saludarte?  
-¿Qué hacen aquí? -pregunté confundido.  
-¡Feliz cumpleaños, primo! También te queremos -habló Ty cruzando los brazos.  
-Yo no lo quiero, yo solo vine porque dijeron que habría comida -dijo Mark sentándose en mi cama.  
-Buenos días, Chubb... ¿Qué hacen todos aquí? -preguntó mamá dejando algo sobre mi escritorio.  
-Tuvimos la misma idea, má -sonrió Nat aún echado sobre mí.  
-Yo vine porque habrá comida -comentó Mark mirándola, luego se levantó y ambos pelirrojos la abrazaron.  
-Mis niños -rio mamá mientras saludaba a mis primos.  
-¡El que cumple años soy yo! -dije en cuanto logré sacarme a Nate de encima y me levanté.  
-¡Abrazo Collins! -Gritó Nate haciendo que todos se abracen dejándome en el medio.

Los amo.

-xxx-

-¡Feliz cumpleaños! -saludó mi primo abrazándome al abrir la puerta.  
-Ya me saludaste, Mark. Veinte veces.  
-¡Hay una pelirroja en mi radar! ¡Es una pelirroja! ¡Hola Rutiliamiga! -abrazó a Ginger con toda confianza y ella me miró.  
-Espacio personal -le dije separándolo. Mark rio.  
-¡Mark, deja de molestar a tu primo! -gritó Nat desde algún lugar de la casa.  
-¡No le hice nada, mi amor! -gritó entrando.  
-Lo siento, él es así.  
-Lo sé -sonrió tomando mi mano- siento que lo conozco.  
-True Colors, claro -asentí sonriendo. Ambos entramos también encontrando a casi toda la familia en el jardín.  
-¡Hola pequeña! -saludó mamá besando su mejilla.  
-Hola Chloe -contestó Ginger sonriendo.  
-¡Ven aquí, enano -gritó Edward persiguiendo a su hijo. Aún tenía ese característico acento inglés.  
-¡Dest! ¿Puedes venir? Tu esposo no puede controlar a su hijo -Nate se burló entrando al living-  
¡Hola rojita!  
-Hola Nate -saludó Ginger sonriendo. Sabía lo que pasa por su mente. Estaba conociendo a los personajes de su libro favorito.  
-¡Feliz cumpleaños, mi gordito! -chilló Liz abrazándome.  
Nadie iba a olvidar mi época de rollitos sobrantes.  
-Familia, les presento a Ginger... Mi novia.  
-H-hola.

Hola.

-----

PERO CHIME

PERO K M STAS CONTAN2 TÍA  
FUE MUY CORTO Y DE RELLENO  
K T PAZA LOK

Tranquilo, pequeño y bonito mojón. Ya te explico.

Ha sido corto porque, jeje. Ayer subí uno mas largo, y bueno.

La cosa de este cap era más como para que vuelvan a ver a los pelirrojos que nada.

ADEMÁS LO K C BIENE

LO K C BIENEEEEEEEE.

Whatevs.

ESPERO QUE LES HAYA GUSTADO T.T

TRUE COLORS LLEGÓ A SEIS MILLONES :DDDDDDDDDDDD Y GINGER ESTÁ  
POR LLEGAR A LOS DOS MILLONES.

OMAIGÁ.

USTEDES SON LO MEJOR.

Gracias

Los quiero.

Baaaaaaaai

Pd: RO ME DIO FAV EN TWITTER DE NUEVO HOY ALAJAKJAKAJAKSJSK ya.

(Roenlared, no urmineonedirection, sé que se va a sentir aludida  
kajakkajajasjTHEOESMIOjajskajskjsjJsj).

47.- ¿Que me quieres?

#VIERNEHDEYINYEH

Ginger's POV.

—¿Qué? —preguntó Mark tapando a Abby— Ve, Abby. Puede que aún no te haya visto —susurró y yo alcé una ceja.

—Yo... Ya sé todo —reí bajito y Theo se golpeó la frente a lo que Abby solo reaccionó empujando a su cuñado.

—Para que vean que yo no exagero con los personajes.

—Hablando de eso, cuñada. Creo que debería recibir regalías. Estás colgándote de mi fama.

—Mark, ¿dónde está tu esposa? —preguntó Abby riendo.

—En el jardín, ¿por qué?

—Ve a hacerle compañía —señaló hacia allá y Mark asintió alejándose mientras todos reíamos.

—Perdón por eso, Rojita. Mi primo es algo especial —habló Nate cargando a James.

—No hay problema, sería genial tener primos —sonreí de lado mientras me sentaba.

—¡Hayden, ven aquí! —gritó alguien de lejos mientras cargaba al niño que había estado persiguiendo "Ed".

Eran tantos nombres y yo tenía tan poca memoria.

—Mamá, papá está haciendo el tonto de nuevo —se quejó el pequeño mientras ella lo cargaba.

—¡Oh, tú eres Dest! —afirmé emocionada, la chica en cuestión me miró para luego mirar a Abby y luego de nuevo a mí asintiendo.

—¿Leíste True Colors? —preguntó.

—Lo tiene en su mochila —dijo Theo riendo y le pegué en el brazo.

—Lo siento, es que... ¿Saben? Estoy conociendo a los personajes de uno de mis libros favoritos. Pero en realidad ustedes son reales y no creen que sean personajes. ¡Pero para mí lo son y son iguales a como los describían! Ahora estoy actuando como una loca y no puedo callarme. Bien, me callo.

Todos se miraron y empezaron a reír.

—Eres una niña muy tierna, me agradas —asintió Dest acercándose para rodear mi hombro y luego el de Theo— y hacen una buena pareja. Si no estuvieran juntos intentaría emparejarlos. Menos mal no soy profesora. Emparejaría a todos mis alumnos.

—Evita lo que diga, está loca —comentó Abby halando de mi brazo— vamos al jardín. Te presentaré a las tías.

—¿Qué?

—Vamos —rio guiándome hacia allá, Sky nos alcanzó en el camino y me tomó de la otra mano.

Ayuda.

—Nana, te presento a Ginger.

—¿Kinder, quién es Kinder?

—¡No, Nana! ¡¡Es Ginger!!

—¡No me grites hija, no estoy sorda!

—No, claro que no —rio Abby mientras la anciana mujer me sonreía y tomaba mis mejillas.

—¿Quién es esta rojita tan linda?

—Es Ginger, Nana.

—Eso ya lo dijiste, Abby. Estoy vieja pero no tanto.

—Como sea, Nana es tía abuela de Theo. Nana, Ginger es novia de Theo.

—¿Novia? ¿Pero qué es eso? Si son unos niños, ¿son amiguitos?

—No, Nana. Es mi novia —sonrió Theo rodeando mi cintura.

—¡Saca la mano! ¡Gordito! ¿Qué son esas confianzas, eh? —Nana le pegó en el brazo y Theo me soltó sobando su brazo.

—Oye Ginger, ¿jugamos con mis muñecas? —preguntó Sky con sus grandes ojos sobre mí.

Esta iba a ser una larga tarde.

—xxx—

¿Qué es lo que sucede cuando tu padre ha estado trabajando ya por cuatro meses en otro país?

Pues lo extrañas.

¿Y cómo se soluciona?

Hay dos formas. Ir a buscarlo, o llamarlo.

Lo malo es que la más factible para mí es la segunda.

Pero en otras noticias: ¡Viaje de egresados!

—No puedo creer que iremos a Italia.

—Yo no puedo creer que vamos a graduarnos.

—¡Yo no puedo creer que voy a graduarme! —soltó Jake provocando que quedemos mirándolo.

—Sí, es increíble; la verdad —comenté y mordí mi manzana.

—¿Qué vas a llevar a Italia? —me preguntó Kim sonriendo.

—¿Cómo? Ropa, ¿no? —pregunté dándole otro mordisco.

—¡Yo sé! Pero, ¿qué ropa?

—No sé, la que... Tengo.

—Tengo que supervisar tu maleta.

—Y yo tengo que supervisar tu boleta. Vi tus notas de historia.

—Es que antes estudiaba con mi os...Bradley.

—Kim, ya. Han pasado cinco meses desde eso. Deberías volver con él.

—Ya te dije que no, debo preocuparme en mis notas.

—Y no lo niego, pero...

—Ustedes deberían estar juntos, sí. Ya lo dijiste.

—Pues deberías hablarle.

—Mira, amiga. Ni siquiera sé si él quiere verme.

—Te está viendo.

—No seas optimista, G. Él...

—No, tonta. Te está mirando —señalé la puerta donde estaba parado mientras "hablaba" con Theo.

Tal vez habíamos planeado el juntarlos de nuevo.

Solo tal vez.

Bien, sí... Lo hicimos.

—Espero que esto no sea un plan de Abby —dijo Kim negando con la cabeza.

—De hecho no. Además... ¿Cómo sabes tú lo de Abby? —Kim tomó mi mochila y alzó el libro.

—¿Recuerdas que me obligaste a leer True Colors?

—Oh... Claro.

—¡No puedo creerlo! —oí a alguien gritar desde lejos y corrió hacia la puerta seguida de un par de chicas más.

—¿Qué pasa?

—No sé, lo averiguaré —habló Kim estirando el brazo deteniendo a alguien que apenas iba caminando— ¿Qué no pueden creer tus amigas?

—Al parecer hay una escritora famosa allá afuera y la acaban de reconocer.

—¿Escritora? —pregunté pasando la manzana con dificultad.

—Ah, ella —señaló la foto de Abby en el libro.

—Rayos —murmuré y giré a ver a la puerta donde se suponía que estaba Theo— ¡Doble rayos!

—¿Abby está aquí?

—¿Tú qué crees, Kim? —pregunté mientras me levantaba de la silla y caminaba hacia el pasillo en busca de los demás.

—Solo hay que buscar el tumulto.

—Gracias, K.

—¡Ahí! —gritó señalando el grupo de chicos que rodeaban a una rubia.

—Tenemos que sacarla. ¿Dónde está Theo?

—Ven, luego vemos eso —dijo Kim mientras corríamos hacia Abby.

—¡A ver! ¡Cállense todos! —gritó Kim usando su delicada voz de camionera.

Entonces todos poco a poco empezaron a dejar de gritar. Abby logró verme en la multitud y corrió a abrazarme.

—Perdón. No sabía que me iban a reconocer tantos, solo quería dejarle esto a Theo. Lo olvidó en mi casa ayer y pensé que era importante —contó dándome el trabajo de biología.

—Se lo daré.

—¡¡Circulando todos!! ¡Abby necesita privacidad! ¡Banda de locos! ¿Qué va a pensar ella de ustedes? ¡Qué vergüenza! —gritaba Kim mientras empujaba al grupo hacia el pasillo como si fuera un rebaño de ovejas descarriadas.

—Así que ella es Kim.

—Mi mejor amiga en todo su esplendor.

—Abby —dijo Theo mirándola en cuanto llegó a mi lado.

—Hola Chubby, perdóname.

—¿Qué hacías?

—Te traje esto, pensó que era importante —le entregué el sobre y él asintió mirándolo.

—Gracias.

—Chubby, no te enojés. Pensé que no me reconocerían.

—Pues al parecer se ha puesto de moda leer —murmuró Theo, yo giré a verlo.

—Lo siento, perdón si te incomode —Abby sonrió de lado y besó mi mejilla— Nos vemos, G —se despidió alejándose rápidamente.

—Theo...

—¿Fui grosero?

—Sí.

—Bien —asintió y se dio la vuelta caminando hacia quién sabe dónde.

¿Qué?

—¿Qué?

¡¿Qué?!

Cuenta hasta diez, Ginger. Inhala amor, exhala odio.

Bufé y empecé a correr, llegando hasta aquel edificio y subir las escaleras.

Cuando subí, noté que lo había seguido sin querer.

Estábamos en la azotea.

—¿Y a ti qué te pasa? —pregunté en el mismo instante que él se sentaba en sobre el piso.

—¿A mí?

—No, a la tía Nana —respondí cruzando los brazos.

—No quiero hablar ahora Ginger, lo siento.

—¿Y? ¿Crees que eso me va a detener? ¿Viste como se fue?

—¿Sabes que desde hoy no me van a tratar igual?

—¿Qué? Theo deja de pensar en ti. ¡Ni siquiera notaron que la cosa era contigo!

—Los rumores corren rápido en esta escuela.

—En eso tienes razón, pero de todos modos. Si te tratan diferente... ¿Qué? De todos modos sabes quienes te queremos.

—¿Qué?

—¿Qué de qué?

—¿Que me quieres?

¿Yo qué?

¿Cómo es que cambian las cosas de un segundo para otro?

-----

DEMASIADOS QUÉ

DIOH MIO

K STA PASAM2 EN ESTE MUN2

Okay, perdón por la demora. El jueves fue cumpleaños de mi hermano y hoy he estado casi todo el día en la calle.

Pero ha valido la pena, he visto a una de mis mejores amigas después de tiempo y eso es genial.

Y ya sé que está muy corto, pero... WARNING: PELIGRO DE SENSIBILIDAD, SI NO QUIERES LEERLO, SALTARSE AL SIGUIENTE PÁRRAFO. Me siento con falta de ideas últimamente. No sé, creo que hasta está siendo mediocre, y no quiero eso. Ustedes no lo



merecen. Los capítulos están siendo más cortos y más como de relleno que otra cosa. Así que lamentablemente tendré que terminar Ginger antes de lo esperado. No estoy diciendo que voy a terminar Ginger ya mismo. Pero no quisiera más adelante dejarla pausada o algo por el estilo. Perdón si los capítulos les parecen cortos y aburridos, y no quiero que me escriban en los comentarios lo contrario si no es cierto. Esto es más que nada para contarles lo que siento, no para que me halaguen cosas sin fundamento.

Gracias por los once mil seguidores, por las casi dos millones de visitas en Ginger, gracias por todo, de verdad

AHORA DEJANDO DE LADO ESTO:

TAAAAAREAAAAA:

¿Cómo creen que va a terminar Ginger?

Ahí lo dejo. Esto es tarea para todas las redes sociales. EN DONDE QUIERAN, EXPLAYENSE.

Ahora sobre el concurso que me lo preguntan mucho.

El concurso (para alegría de algunas) será aplazado una semana más. Así que pensaban subir y creían que no podían... Tienen una semana más para subir sus relatos o One Shots :)

Y otra cosa, que sepan que yo leo todos los comentarios. Porque últimamente me han llegado varios mensajes como "SÉ QUE NO LEERÁS ESTO, PERO TE ESCRIBO PORQUE..." Sí que los leo. Contesto la mayoría de mensajes (a menos que solo me escriban para que lea las novelas o las recomiende ya que ese punto lo he dejado bastante claro). Y los comentarios... Pues al ser muchos, intento responder los que puedo.

PERO SÍ LOS LEO.

A TODOS Y CADA UNO DE USTEDES.

Así que cuidadito eh.

Los quiero mucho.

Creo que esta vez tampoco hubo "chimenergía" como dijeron la otra vez, pero bueno, ahí está.

He dejado varias cosas claras.

Me voy que aún no he comido.

OHHHHHHH y quiero dedicarle este capítulo a Andrea bc es la agüelita más cúl del mundo y siempre me regaña porque me encuentra despierta cuando ella está despertando. Además últimamente hablo mucho con ella y es como mi Abby. ¿Saben? fANGIRLEABA CON MI PLAN D.

MUCHO.

Bueno, bai.

48.- Buen viaje.

I'M BACK.

#VIERNEHDEYINYEHENMIERCOLESSORPRESA

—¡Ginger Molly Huff! ¡Si no te levantas ahora mismo, perderás el avión y te haré limpiar cada rincón de la casa con un cepillo dental! —gritó mi paciente y amorosa madre.

—¡¡Ya voy!! —devolví el llamado con un precioso alarido de animal herido mientras iba gateando por el piso hacia mi armario.

—¡Te he dejado ropa en la cama! —anunció mamá en el momento que iba a abrir la puerta del clóset.

—¡Gracias, mami! —me puse las gafas de descanso mientras bostezaba— ¡¡Me voy de viaje!!

Sonreí presionando un poco el labio inferior con los dientes mientras hacía bailes tontos y me dispuse a empezar con la rutina de aseo.

Después de tanto esfuerzo, colectas, ventas, limpiar autos, cocinar, cuidar niños, cortar el césped, quitarle la nieve al césped... Y pedirle dinero al abuelo; logré el cometido. ¡Me iría a Italia por dos semanas!

Pero mamá no podía ir. Sí, nos costó convencer a papá; pero al final logramos que no se preocupara tanto por eso. Irían los papás de mastodonte uno: Fred.

...Y mi tía Jess.

—¿Ya estás lista? —preguntó mamá y reí bajando los escalones.

— Sí, mamá. Ya estoy —negué con la cabeza dejando la mochila de mano sobre el sofá.

—¿A qué hora dijo Theo que venía a buscarnos?

—Según mis mensajes en cinco.

—¿Cinco qué?

—Minutos, má.

—Especifica a la próxima —imitó mi voz acercando el plato de cereal para que coma. Reí y me senté.

—¿Sabes? Creo que por fin Abby disculpó a Theo.

—Ya era hora, todo un mes sin hablarle al chico.

—Bueno, lo tenía merecido. Le habló mal.

—Sí, pero Abby llegó al colegio de sorpresa.

—Mamá, Theo estaba muy paranoico. Lleva un mes siendo "el cuñado de Abby Rizzo" para todos y casi nadie lo trata diferente.

—Tal vez el factor "casi" es el que lo altera.

—De todos modos la situación está mejor ahora, así que solo queda esperar.

—¿Abby y Nate irán a Italia?

—Eh, no lo creo. Que yo sepa están en España con los enanos.

—¿Te sientes bien por poder decirle enano a alguien, no? —yo reí asintiendo.

—Tú no te quedas atrás, eres más baja que yo.

—Por dos centímetros; pero como decía Napoleón, tú puedes ser más alta, pero yo soy más grande.

—¿Por la edad o...? —mamá me golpeó en el brazo y largué una carcajada mientras me servía jugo de naranja.

—Que ganas de arruinar mis momentos filosóficos.

—Te quiero —pellizque sus mejillas mientras tomaba jugo, y el timbre sonó.

—Voy yo —anunció mamá abriendo la puerta; segundos después entró Theo.

—Hola Huffy —sonrió besando mi frente, estiré la mano con mi cuchara para invitarle cereal y él lo aceptó.

—¿Qué vas a desayunar? —sonrió mamá mirándolo.

—Bonnie, amo tus desayunos. Pero prefiero no comer mucho antes de subir al avión.

—Bueno, te lo paso por esta vez. ¿Nos vamos? —preguntó mientras yo ponía los platos en el lavabo.

—¡¡Sí!! —solté emocionada cargando la mochila de mano, pero cuando iba por la maleta, Theo se adelantó —Sabes que no es necesario.

—Sí, pero lo hago igual —sonrió dándome un rápido beso aprovechando que mamá estaba de espaldas.

—Los vi —dijo mamá caminando a la puerta sin mirarnos. Ambos reímos y salimos de casa.

El plan era que todos nos encontraríamos en el aeropuerto.

Al parecer el papá de Abby había conseguido un lugar para la estadía y no nos cobrarían tanto. Cuando llegamos al aeropuerto y nos juntamos con los demás (luego de todos los trámites), noté que había gente de más.

Es decir, si el papá de Theo estaba; bien. ¿Pero qué hacían Eva y Peyton ahí?

—¿Qué hacen aquí?

—Lo siento hijo, Eva me oyó hablar con tu mamá y quiso venir.

—Hola Theito —dijo Eva abrazando a Theo, por supuesto mi novio se alejó acercándose a su mamá.

—No me digas así, por favor.

—Pero oye, yo sería como tu segunda mam...

—Eva, cállate y esperen en el auto —farfulló el padre de Theo.

—Pero mi amor, yo...

—Eva, por favor.

—Me das asco —murmuró Peyton hacia Kyle, y luego me miró— tú igual.

—¡Peyton! —gritó Kyle sorprendiéndonos a todos.

—¡No le grites a mi hija!

—Eva, ve al auto, mis hijos y sus amigos están aquí y estamos avergonzándonos.

—Bien, está bien. Pero hoy mismo te vas de mi casa.

Entonces la rubia mayor se llevó a su agrandada hija hacia la puerta de salida. Todos quedamos casi con la boca abierta mientras Kyle se disculpaba con Theo y Alai.

—Lamento esto, de verdad.

—¿Por qué sigues con ella, papá? —preguntó Alai mirándolo.

—Bueno, creo que ya no estoy con ella —se rascó la cabeza— es algo complicado, Alai.

—¿Puedo hablar contigo? —preguntó Theo. Su padre lo miró asombrado, y luego de asentir; se

alejaron un poco.

—Bueno, que momento tan... Tenso —dijo Chloe rompiendo el silencio.

—¡¡Ya llegué!! —gritó Jess con todas las maletas posibles.

Bueno, tal vez eran tres.

—¿Sabes que solo iremos dos semanas? —pregunté mirándola.

—Sí, voy a hacer el check—in y charlamos de lo linda que es la vida. Ya vuelvo —besó mi frente y se fue.

Miré disimuladamente a donde estaba Theo, conversaban tranquilamente. Incluso vi una media sonrisa de parte de mi novio. Así que seguí con lo mío.

—¡G, aquí estás! —chilló Kim abrazándole y al segundo apareció Jake.

—Hola, Carrie —sonrió abrazándonos. Oí que alguien aclaró la garganta y reí en cuanto Jake envolvió sus brazos en Alai.

—Hola, tonto.

—Buen día mi amor.

—Finalmente, ¿qué adultos viajarán con ustedes? —preguntó Chloe sonriendo.

—Bueno, irán los padres de Fred, mi tía Jess, la maestra Carmen y unos profesores más.

—Me parece perfecto —asintió Chloe y sacó su teléfono— Sí, Rose, dime. ¡No! Ese diseño no, no puede solo... Uhm, disculpen un segundo —mencionó alejándose.

—Mi madre y sus diseños —suspiró Alai mientras Theo y su padre se acercaban.

—¡Chicos, hora de despedirse! —anunció Carmen haciendo que todos fueran a buscar a sus familiares. Menos Fred; él no podía despedirse de sus padres.

Sería ilógico.

—Ginger, levántate temprano.

—Yo también te quiero, má.

—Es que es lo único con lo que siempre lucho por las mañanas.

—Me levantaré temprano.

—Y ordena tu habitación.

—Sí mamá.

—Te amo.

—Yo más —sonreí abrazándola y ella me mordió el hombro— ¡Eh, no eres un hámster! ¡No puedes comerte a tus hijos!

Mamá rio y volvió a abrazarme.

—¡Ya llegué! —volvió a decir Jess— Oh, un abrazo familiar —dijo enternecida abrazándonos también.

—Ne—necesito aire —hablé alzando la mano.

—¡Abrazo! —gritó Jake y se unió.

Cincuenta abrazos después, logramos despedirnos y caminamos hacia la sala de espera para subir al avión.

—¡¡Estoy emocionada!! —chilló Kim golpeando con los pies el suelo de cerámica— Quiero una foto en el arco del triunfo —anunció haciendo un arco con sus manos sobre el aire.

—Uhm... ¿Kim?

—¿Sí?

—Eso está en Francia.

—Oh.

—Desubicada.

—¿Le dices a tu papá que me mande una foto del arco del triunfo? —yo la miré y empecé a reír.

—Sí, supongo que sí.

—Yo quiero comer pizza al lado de la torre de Pisa —sonrió Jake mostrando la foto en su teléfono.

—La torre de Pisa está lejos de Verona, que es donde iremos nosotros, Jake.

—¿Y tú cómo sabes tanto?

—No es cuestión de saber tanto, chicos. Es solo saber más que ustedes dos —me tapé un poco la boca y susurré—: ¡Y eso no es tan difícil!

—Eso me dolió —dijo Jake tocando su pecho.

—Me he ofendido. Mi arco del triunfo italiano y yo no te necesitamos.

—Los quiero, amigos.

—¡Chicos, ya tenemos que subir al avión! —Carmen entró a la sala con un café y todos empezamos a caminar tranquilamente por el pasadizo de camino a la zona de abordaje.

—¿Y? —Jess me empujó con la cadera.

—Y, ¿qué?

—¿Cómo estás?

—Bien, ¿y tú?

—¡¿Solo bien?! —

—Bueno, sí. Estoy muy emocionada —sonreí mirando el piso.

—Algo te pasa.

—No me pasa nada.

—Sí, no me mientas.

—No te estoy mintiendo.

—Claro que sí.

—Jess, no me pasa nada.

—Mentira —bufé escandalosamente y la miré.

—Solo... No sé. Siento...

—¿Angustia?

—Creo que es eso, pero no sé qué puede ser.

—Bueno, deben ser los nervios de viaje. Ya verás que al bajar del avión estará todo más que bien —me abrazó y luego volvió a empujarme con la cadera mientras esperábamos que los demás subieran al avión.

Una vez dentro, la angustia fue poco a poco olvidada por el hecho de que en nuestra fila estábamos Jake, Kim y yo.

Y al otro lado del pasillo estaba Theo.

—Kim, ¿me vas a cambiar de sitio en algún momento? —preguntó mi novio.

—No, después el reconocimiento de cuerpos es un lío.

—¡Kim! —le pegué frunciendo el entrecejo y ella empezó a reír— ¡Esas bromas no se hacen!

—Perdón, perdón. Sólo quería amenizar el momento. Te cambio de sitio en unas horas —se

dirigió a Theo para luego ponerse los audífonos.

Horas de viaje después, por fin llegamos a Italia; un bus esperaba en la puerta del aeropuerto para llevarnos al lugar que habíamos alquilado por dos semanas.

—¿Nos vamos a quedar aquí? —preguntó Kim mirando alrededor.

—Uhm, ¿sí?

—Lindo —mencionó caminando con cuidado.

Era algo... Rústica.

Habían algunos caballos, un par de vacas, tres patos, una laguna, dos gallinas, un gallo... Pero la casa (si es que podía llamarle así a esa casona), era bastante linda.

—¿Habrá Jacuzzi aquí? —volvió a preguntar Kim mientras entrábamos a la casa.

—Sí, obvio. Debe estar allá —señalé la puerta— pregúntale a esa vacas, ellas deben saber dónde está —reí negando con la cabeza.

—¿Eso es un no?

—A ver, niños. ¡Escuchen! —llamó Carmen haciendo que todos prestemos atención— Cada habitación es para cuatro personas. Las niñas por un lado, y los niños por otro. Van a subir a sus habitaciones con tranquilidad. Si alguien hace un solo escandalo, los hago bajar a todos y yo misma elegiré los sitios.

Por supuesto en mi habitación estarían Kim, Jess y... ¿Por qué no socialicé antes con mis compañeros de clase?

—¡Me pido la cama cerca de la ventana! —chillé saltando a mi cama.

—Me lo imaginé —dijeron mi tía y Kim a la vez.

—Hola chicas, ¿está libre aquí? —preguntó una tímida morena. ¿Lina?

—¡Hola, Lena! Ven, pasa —sonrió Kim abriendo totalmente la puerta.

Bueno, no era Lina.

—Gracias chicas —mencionó entrando a la habitación con sus cosas.

Lo mejor de todo, es que el alquiler venía con una promoción de comida.

Así que habíamos contratado a personas para que cocinaran durante nuestra estadía.

El papá de Abby se ganó el cielo con eso.

Incluso había dicho que estaría al tanto de nosotros.

Un momento, ¿conoceríamos al papá de Abby?

—¿Qué haces ahí parada? —preguntó Theo mirándome.

—Eh... Si te digo nada, ¿me crees?

—No.

—Oh.

----

ADIVINEN QUIÉN ACABA DE LLEGAR, ES EL GRUPO EUFORIA, CON ESTE NUEVO BAILE QUE ES EL SIQUISISQUISUISA YAAY YAAAAY YAAAAY YAAAAY

KÉ

¡HOOOOOOOOOOOOOOOLIIII!

¿Alguien me extrañó?

((No)).

Ah ok.

Porque yo sí  
HE VUELTO.

Y con una sorpresa.

See ya ;).

49.- Giulietta Capuleti.

#VIERNEHDEYINYEHENMIERCOLESSORPRESA2

El primer lugar en visitar, y cómo no; fue la casa de Julieta.

—Aquí en el patio, las secretarias de nuestra heroína Julieta; contestan a diario cartas de consejería en mayoría de jovencitas admiradoras —habló la guía mientras el grupo la seguía.

Lena nos había estado acompañando desde que se invitó a nuestra habitación, la conocía muy poco pero había logrado adaptarse a nosotras bastante rápido.

Y seguía preguntando, ¿por qué no socialicé más con mis compañeros?

—¿Qué es eso? —preguntó Kim señalando un balcón.

—Es un balcón, Kim. Puedes pararte ahí y ver el...

—No, Jake —interrumpió Kim pegándole en el brazo—. Me refiero a que si tiene algún significado en especial sobre la historia.

—De hecho sí, Kim. Resulta que es el balcón de Julieta, este último y la ventana gótica fueron creadas a inicio del siglo veinte para aumentar más la leyenda. No se sabe a ciencia cierta si esta fue la casa de Julieta, pero como dice en la entrada Dal Capello es el nombre de los dueños, que viene siendo bastante parecido a Capuleti. Como ven, aquí debajo del atrio, muchos enamorados vienen a jurar el amor eterno dejando papeles en la pared. Son tantos que los encargados tienen que limpiar la pared dos veces al año, en febrero luego de San Valentin y en Septiembre luego del cumpleaños de Julieta.

—¿Podemos dejar nuestras notas? —preguntó alguien atrás.

—Sí, pero en un segundo. Aquí cerca del balcón, está la estatua de Julieta, dice la leyenda que tocando el seno derecho de la estatua tendrán suerte en el amor, pero eso es creencia de cada uno. Por eso hay tantas fotos iguales de esta estatua —mencionó mientras todos reíamos.

Ridículo.

Igual que lo de las paredes, solo un tonto haría tal cosa.

—Ojalá pudiera hacer esto con Braddy —dijo Kim ladeando el labio.

La miré y me golpeé la frente.

Siempre estaba Kim para romper cada límite que yo ponía.

Pero "Braddy" era peor.

Estaba ahí, pegando una nota con goma de mascar.

"Ositos por siempre".

—Anda, mira eso —la codeé y ella giró a ver. Sus ojos se cristalizaron y el labio empezó a temblar.

—Osito...

—Osita, por favor —habló Brad acercándose a ella. Yo di un paso hacia atrás en cuanto se acercaron.

No me sorprende que si me hubiese quedado ahí, habría sido un abrazo grupal.

Un pequeño "aw" se oyó bastante cerca mientras tomaban mi brazo como si fuera una amiga de mi abuela. Lena.



—¿No son tiernos?

—Eh... Claro —fingí sonreír y ella se echó a reír en cuanto vio mi cara.

—No te ves muy feliz con eso.

—Bueno, Brad me caía mal. Estoy en proceso de costumbre, ¿Sabes? Y luego está... Eso

—señalé a Jake que había alzado la pierna casi rodeando el "cuerpo" de Julieta mientras le tomaban una foto.

—Tú y tus amigos son geniales, me apena haber pasado tanto tiempo junto a ustedes sin ser amigos. Creo que me hubiera ahorrado muchas situaciones.

—Bueno, tenemos dos semanas aquí y unas cuantas más para acabar el año —me encogí de hombros.

—¿Somos amigas?

—Lo seremos, si se da con el tiempo —sonreí asintiendo.

—Huffy, estoy cansado de tu amigo. Ha hecho que le tome fotos con Julieta de todas las formas posibles —habló cansado apoyando su cabeza en mi hombro. Reí acariciando su cabello y me abrazó de la cintura— No lo soporto.

—Ustedes también son tan tiernos —soltó Lena juntando ambas manos cerca de su mejilla.

—¡Miren estas fotos! Debería ser modelo, o algo —anunció Jake posando como "el pensador" y bufé.

—¿Por qué siempre me toca juntarme con gente rara? —pregunté alzando una mano al cielo y Theo levantó la cabeza mirándome con el ceño fruncido. Yo reí y besé su mejilla— sabes que es cierto.

—Chicos, nos vamos a almorzar. Todos en orden, vamos a casa. Lo que queda del día será libre —anunció Carmen mientras algunos terminaban de tomarse fotos.

Y así fue, como era un lugar de corto recorrido, no necesitábamos tanto usar el autobús.

Luego de alimentarnos, cada grupo salió a distraerse.

Lena, Jake, Kim, Brad, Camila, Theo y yo.

Nos habían asignado a un adulto por grupo y mi tía, por supuesto nos eligió.

—¡Es un buen día para estar vivo! —gritó Jake en medio de la calle mientras caminábamos.

—Creo que podemos ir al centro comercial —mencionó Kim tomando fotos de cada cosa que veía.

—Pero centros comerciales hay muchos, por qué mejor no vamos a un mus... Sí, creo que está bien ir a un centro comercial —asentí viendo como Kim me miraba.

—¡Perfecto! —chilló dando la vuelta y nosotros la seguimos.

Una vez en el lugar, cada uno empezó a alejarse del grupo y terminamos separados.

Yo estaba con Theo, y habíamos tomado un helado. Pero... ¿Y los demás dónde estaban?

—A Kim la encontraremos en alguna tienda de ropa, y como la conozco muy bien, debe estar en... Esa —señalé caminando hacia allá junto a Theo. Dicho y hecho, la encontramos con un par de bolsas y a punto de gastar todo lo que tenía.

—¿Sabes que si compras ahora no podrás comprar más cosas y tendrás que facturar esa maleta de más?

—Cierto —asintió acariciando el vestido — Adiós, amiguito. Nos volveremos a ver —se despidió saliendo de ahí con nosotros.

—¡Aquí estaban, chicos! —dijo Jess acercándose con los demás.

—¿Dónde está Jake?

—No sé, pensé que estaba con ustedes —hablé mirando alrededor.

—Tenemos que buscarlo.

—¡Yo puedo hacer eso! —Kim se aproximó mientras caminaba hacia el vigilante—

«Excuse—moi, monsieur. Avez—vous vu un garçon? Il a yeux bleus, il est un peu idiot et il s'appelle Jake».

—«Non capisco, signorina» —respondió el hombre confundido.

—¡Kim, estamos en Italia! —gruñí tomando su brazo— ¿cómo le vas a hablar en francés?

—Intentaba ayudar —chilló mientras reíamos, alcé la mira y Theo hablaba con el hombre.

—«Scusi, signore. Ha visto un ragazzo alto di occhi azzurri di quà? È un po' scemo e risponde al nome di Jake».

Todos nos miramos sorprendidos mientras el guardia de seguridad le indicaba el lugar.

—¿Sabes Italiano? —pregunté asombrada, el sonrió y asintió rascándose la nuca.

—Abby...

—Claro, debí suponerlo.

—Está en la tienda de deporte. Dice que Jake le pidió una foto mientras pasaba por aquí —rio negando con la cabeza.

Entonces fuimos hacia allá, Jake había estado ahí todo el tiempo.

Y repito: Debí suponerlo.

—Bianca —susurró Theo mientras salíamos de la tienda.

—¿Qué?

—Bianca, ella es la hermana de Abby —sonrió señalando a la chica que caminaba tomando de la mano a un chico. Tenía unos veinticinco años, sacando mis cuentas, aunque no aparentaba su edad.

—¡Theo! —llamó alguien detrás de nosotros.

—Luca —sonrió abrazándolo.

Luca, eran tan lindo como su nombre.

¿Quién es Luca?

—¡Bianca, mira quién está aquí! —gritó haciendo que la pareja venga hacia nosotros. La chica gritó y corrió a abrazar a Theo.

—Chubby —chilló presionando sus mejillas como un bebé.

Un momento

¡¡Son los hermanos de Abby!!

Y ese Luca, bueno.

----

MUAJAJJAJAJAJAJJAJAJAJAJAJAJAJJAJAJAJAJAJ.

HOLI.

AHORA SÍ.

Fue un especial de dos capítulos. Estoy escribiendo esto un lunes veinticinco de mayo a las 9:00 pm.

Lo gracioso es que subiré esto en viernes y ustedes (quienes me siguen en Instagram y Twitter), sabrán de esto.

Porque he estado dando muchas pistas.

MUCHAS.

(Nosierito, lo subí el miércoles. No podía más).

GRACIAS.

De verdad, por cada mensaje que me escribían mientras estuve con este bloqueo.

Fue genial, de verdad. Solo necesitaba un poco de tiempo para... ¿Despejarme?

Solo eso, agradezco que no me presionaran tanto para que escriba.

Ya sé que fue un cambio brusco el hecho de que fueran de frente a Italia, pero sigo pensando que no lo haré tan largo como pensé.

Así que sí, ya se acerca el final.

Tampoco está taaaaaan cerca, pero hey, ya avisé.

También quiero felicitar a todas las que participaron en el concurso, so quieren saber quienes ganaron, los resultados están en un post en la cuenta de @skyequisequis aquí en wattpad.

Desde ayer me puse mal (es un resfrío nada más), pero eso no me detuvo para seguir escribiendo.

Los quiero :)

Baaaaaai

50.- Mateo.

#VIERNEHDEYINYEH

—¿Tu novia, Chubby? ¿Cuánto le pagaste para que acepte? —bromeó Bianca sonriendo mientras Theo entrecerraba los ojos.

—Como decía, Huffy. Esta loca es Bianca y él es Luca, son hermanos de Abby.

—N—no sé qué decir. Ustedes son...

—¿Fabulosos? ¿Con una facilidad increíble para agradecerle a las personas? ¿Italianos? ¿Hermanos de mi hermana? —habló Bianca mientras apoyaba su codo en el hombro de Theo.

—Estuviste demasiado tiempo con Mateo, Bianca —habló Luca por primera vez.

—Hey —Theo me llamó haciendo que reaccione.

Por favor, que vergüenza. Me había quedado mirando al hermano de Abby.

—Bueno, querido. Mi hermana me comentó que venías con todo el curso, pero no sabía que los encontraríamos por aquí.

—Casualidades de la vida, supongo —Theo sonrió de lado y me miró— Ya nos vamos.

—Ha sido un gusto, Ginger. Espero verte pronto —Bianca besó mi mejilla y me dio un fuerte abrazo para luego despedirse de Theo.

—Adiós —Luca se despidió dándome la mano, y abrazó a Theo.

Y se fueron.

Incómodo, incómodo, incómodo.

¿Ya he dicho que fue incómodo? El viaje de camino a "casa" fue silencioso.

Silencioso entre Theo y yo, claro, ya que Jake y Kim se habían encargado de hablar y hacer "chistes" entre el grupo.

Al llegar, cada uno se fue a su habitación.

Definitivamente Theo se había enojado conmigo, y tenía razón.

Tonta yo.

—¿Todo en orden? —preguntó Lena sentándose frente a mí, en su cama.

—No, Kim dejó su ropa en el suelo y...

—Ginger, sabes a lo que me refiero —rio cruzando la piernas, sentándose en forma de indio.

—Bueno, tal vez Theo este un poco fastidiado conmigo.

—¿Por qué?

«Me quedé mirando como tonta al hermano de su cuñada»

—Bueno, tal vez yo...

—¡Mona, no!

—¿Oyes eso? —preguntó Lena levantándose.

—Lizzie, ¡¡deja mi cabello!! —se quejó y oí un golpe contra la puerta.

—Sí, viene de la otra habitación.

—Vamos —mencionó Lena saliendo.

—¡Lena, no te metas en eso! —grité corriendo tras ella y encontrando a dos compañeras de curso riendo en el piso mientras se golpeaban.

—Chicas —llamó mi amiga mientras "Mona y Lizzie" seguían riendo.

—Oh, hola Lena —saludó una de ellas, levantándose como si nada hubiera pasado.

—Mona, ¿de nuevo peleando? —cruzó los brazos tomando postura y hablando como si fuera su madre.

—Lizzie empezó, yo solo quería seguir leyendo —la otra chica se levantó y le entregó su libro.

—Tú...

—¿Mi libro? Oh, sí. Lo compré hoy en una librería cercana.

—True Colors —moví el brazo de Lena que me miraba confundida y luego asintió.

—Lo que pasa es que esta pequeña pelirroja es muy fan de este libro, ¿sabes? Y es novia del cuñado de la autora.

—¿Conoces a Abby? —preguntaron Mona y Lizzie mirándome.

—Uhm, sí. ¡Theo! —lo llamé al ver que pasaba por ahí— Chicas, hablamos luego. Debo arreglar algo.

Y corrí hacia el chico que solo bajó los escalones ignorando que había estado llamándolo.

—Theo, te estoy hablando.

—Y yo te estoy ignorando.

—¡Deja de copiar a tu hermano! —me quejé saltando sobre su espalda.

—No estoy de humor —habló sin moverse, y ahí estaba yo, luchando con mis escuálidos brazos para mantenerme abrazada a él y no caer.

—¿Vas a dejar que me caiga?

—No.

Tomó mi brazo haciendo algo y terminé parada en el piso mientras volvía a alejarse. Tomé aire.

Inhala amor y exhala odio, Ginger.

Uno, dos, tres, c...

—¡¡Ven acá!! —grité imitando la voz de camionera de mi mejor amiga corriendo hacia su espalda de nuevo.

—¿Qué pasa, Ginger?

—Lo siento —bufé haciendo peso muerto y bajando de nuevo. Pero esta vez se quedó conmigo.

—No estaba celoso de Luca.

—Nunca mencioné por qué lo sentía —sonreí tomando su mano.

—Eh...

—Ya, tranquilo. Será un secreto —susurré acercándome y besando su mejilla.

—Yo no estaba cel...

—Sí, sí. Ya lo sabemos, Chubby.

—Deberías ir a dormir, mañana tendremos una excursión.

—Lo sé, pero no podía ir a dormir si estabas enojado conmigo —él sonrió y me abrazó.

—No puedo estar enojado contigo, enana.

—Ya te he dicho que no soy enana, tengo un tamaño promedio —le pegué en el brazo y me dirigí a la escalera, pero él tomó mi brazo y me besó.

—Buenas noches, Huffy.

—Buenas noches, Chubby.

xxx

—¡Vamos chicos! ¡Hoy vamos a gastar esa energía! —chilló Carmen mientras cada uno salía de su habitación con una mochila recargada de cosas para la excursión.

Eran las seis de la mañana.

—Que alguien me diga por qué tenemos que salir a esta hora, por favor —me quejé apoyando la cabeza en la espalda de Theo.

—Porque iremos a un lugar que está algo lejos de aquí, además salió en True Colors.

—¿Qué?

—Don Vini le recomendó a Carmen que vayamos a hacer senderismo cerca de la finca de los Rizzo.

—¡Ah, ya me acordé! —usé su hombro de tambor— ¿Oíste, Jess?

—Sí, Ginger. Oí.

—Oye Theo, por casualidad... ¿Sabes dónde está Mateo? —pregunté, mi prima giró a verme y golpeó mi brazo.

—No tengo idea, ese tipo está loco. A veces está aquí, y de un momento a otro se fue de viaje a otro continente.

—Tal para cual —susurré mientras mi tía me tapaba la boca.

—No le hagas caso, está un poco mal de la cabeza. ¿Ya nos vamos? —preguntó halándome a la salida.

Luego de un viaje de al menos una hora, llegamos al lugar en cuestión.

—¡Bienvenidos, amiguitos! — habló un tipo aparentemente de treinta años, tal vez más.

—¿Qué haces aquí? —rio Theo saludándolo.

—Qué buena manera de saludar al hermano de tu cuñada, eh.

—Mira, serías aquí más conocido como el tipo al que le gustaban los dibujitos de po...

—No te atrevas, ¿quién es esta linda pelirroja?

—Es mi novia, Ginger.

—Hola Ginger, ¿sabes? Me recuerdas mucho a una chica que conocí hace años —rio como tonto tomando su teléfono —disculpen, ya vuelvo— Clarissa, te dije que no quería recibir llamadas hoy.

—Eh, bueno... Él es Mateo.

—Se ve muy... Serio.

Dicho esto, Theo empezó a reírse.

—Mateo es todo menos serio, resulta que su obsesión con los pon...

—Chicos, tenemos que ir hacia esa caseta, nos darán una guía —anunció mi tía acomodándose la gorra— ¿Qué les pasa?

—Es que vino M...

—Nada, vamos —sonreí tomando la mano de Theo.

—¿Qué estás tramando? —preguntó Theo caminando junto a mí.

—¿Recuerdas al ex novio de Jess del que te hablé?

—Sí.

—No lo quiero en mi casa, ni en mi familia, ni cerca de Jess.

—¿Y?

—Mateo.

—Estás loca.

—Puedo vivir con eso.

—¿Y qué pretendes hacer?

Si Abby era cupido, yo también podía lograrlo.

¿No?

-----

CHIME, ESTÁ MUY CORTO K T PAZA

shhhhhh.

Que voy a subir otro capítulo durante la semana y tengo algunos especiales pendientes.

Quiero saludar a @Carito\_Vidal15 porque mañana ya es su cumple y las chiks del grupo de whatsapp me bombardearon de mensajes para que lo haga. Feliz cumple, Nora.

YYYYYYYY hablando de eso.

Hay un grupo de Whatsapp (yo NO estoy ahí), pero es relacionado a TC y Ginger, así que si quieren entrar a ese grupo, pueden escribirle a @GhostParadise por mensaje para que las agreguen. NO PONGAN SUS NUMEROS AQUÍ.

Plz.

Listo, ya está.

Ya sé que fue muy corto, pero tengo muchas cosas que hacer yyyyyyy me estreso.

Baaaaai

51.- Hace frío.

#VIERNEHDEYINYEH

Estornudé.

—Basta —solté sentándome en el piso.

Habíamos caminado la vida entera en ese sendero y yo no podía más. Mis pulmones no estaban acostumbrados.

Y yo tampoco, claro.

—Ginger, no hemos avanzado ni cinco metros —rio Theo sentándose a mi lado.

—¿Es broma?

—No, Huffy —sacó su botella con agua y me la entregó— pero está bien, no tienes que forzarte a caminar tanto si no puedes.

—A ver, soy asmática no un hongo —reí y abrí la botella para tomar de aquella magnificencia hecha bebida creada por Dios para no deshidratarme.

Tenía sed, ¿vale?

—¿Trajiste el inhalador, verdad?

—Sí, mamá.

—¡Caminando, tortolitos míos! Tenemos un largo camino aún —soltó Jess despeinándonos y pasando por en medio de ambos.

—¡Una ovejita! —gritó Kim de lejos— ¡Necesito tomarle una foto!

—Es un carnero, Kim —mencioné al darle el alcance.

—¿Cómo los diferencias? —preguntó tomando fotos.

—Kim, el carnero es el macho y tiene esos cuernos, no es tan difícil —negué con la cabeza guardando la botella con agua en la mochila de Theo.

—¡Vamos grupo! —gritó Jess dando saltitos mientras caminábamos de vuelta junto a los demás.

—¡Chicos! —se oyó de lejos, Mateo venía corriendo.

—¿Qué pasa? —Theo lo miró y empezó a reír. Y bueno, no había elegido mejor momento en el cual usar ropa de oficina; por lo menos no llevaba corbata.

—Deja de reírte de mí, papá me aviso tarde que estaban aquí y me encargó su estadía aquí.

—¿Eso significa que tendremos que soportarte todo el día? —preguntó Theo y le pegué en el brazo.

—Yo sé que me quieres, Chubby bonito. Tío Mateo ya está aquí —lo abrazó del cuello mientras lo despeinaba.

—Chicos, ¿por qué se demoran tanto? —preguntó Jess. Entonces vio a Mateo y pegó un grito al cielo mientras se acercaba rápidamente para propinarle un golpe con lo que sea que tuviera en la mano— ¡Quita tus sucias manos del niño!

—¡Jess, no! ¡No es un extraño! —habló Theo tomando el objeto con el que quería golpearlo.

—Perdón, es mi culpa. Tranquila —rio alzando la manos— mi nombre es Mateo.

—Ah, eh... Lo siento. Es que estabas ahí y pensé que le estabas haciendo daño. Perdón, hasta buena gente te ves, perdón —habló intentando peinarlo y quitando las arrugas de su camisa.

—Sí, no. Yo tengo la culpa, no te preocupes —sonrió mirándola.



Creo que no necesitan de cupido al fin y al cabo.

—Jess, él es Mateo, es hermano de Abby.

—Mateo, ella es Jess, es tía de Ginger —completó Theo mientras chocábamos puños mientras ellos se miraban.

—¿Nos conocemos? —preguntaron casi al mismo tiempo.

—Pista de patinaje, aquí. Hace como doce años, más o menos —mencioné apoyando mi brazo en el hombro de Theo.

—¡Intenté ligar contigo!

—¡Huiste cuando te dije que era menor de edad! —chillaron ambos riendo y chocaron las manos, giré a ver a Theo confundida y él solo rio.

Y todo el camino al sendero solo oí risas de parte de Mateo y Jess.

Pero también se oían chillidos de Kim cada vez que encontraba un animal.

¿Por qué siempre me juntaba con gente rara?

—Ginger, no lo encuentro —habló Theo buscando en mi mochila.

Estaba nuevamente echada en el piso, con la diferencia de que empezaba a darme un ataque de asma.

—Deja, yo lo busco —mencionó Jess, Theo me quitó la bufanda y abrió la chaqueta— Ten.

—No te acuestes, Ginger —tomó mi mano e hizo que me siente apoyando los brazos en los muslos. Presioné el inhalador y aguanté la respiración. Treinta segundos después lo solté.

Entonces recordé, respira con la nariz y llena tus pulmones con aire.

—Ya, ya pasó.

—No hables —Theo me miró y asentí.

—Vamos chicos, se acabó. Sigán caminando —habló Carmen haciendo que todos empiecen a avanzar mientras se acercaba a mí— ¿Mejor?

—Sí, está todo bien.

—Bien, Jess... Voy con el grupo adelante, ¿puedes llevar a Ginger a casa?

—No, no. Está bien, ya pasó. Falta poco para llegar, que valga la pena toda la caminata —hablé levantándome.

—Ginger, no puedes arriesgar así tu salud.

—Esto no me pasa a menudo, no te preocupes. Vamos —tomé la mano de Theo y seguimos avanzando.

—¿Estás segura, Huffy?

—Sí, estoy segura.

—¿No quieres que te lleve? —sonreí besando su mejilla.

—No, está bien. Puedo caminar.

—Andando, chicos. Falta poco para llegar —anunció Jess.

Entonces llegamos a uno de los lugares que más había imaginado dentro del libro. El momento de Nate declarando lo que sentía hacia Abby, escalada.

—¿Sabes dónde estamos, no? —preguntó Theo mirándome, asentí y caminé más cerca.

—Ellos estuvieron aquí —mencioné tocando el muro— ¿Theo?

Alguien tocó el micrófono y oí un "hola".

Oh Dios.

—Perdón, ¿alguien sabe dónde está mi mochila? —preguntó Kim. Rodé los ojos y llamé su atención señalando a Jake— Ah, ya la encontré, sigan con su italiana vida tranquila.

Le entregó el micrófono al encargado para acercarse a Jake.

—¡Es muy bueno! —rio Mateo hablando con Jess, creo que le había contado un chiste.

—¿Alguien sabe dónde está Theo?

—Eh... No.

—Sí sabes —me acerqué a Jake.

—No, ya dije que no.

—Jake —presioné su brazo.

—Ahí —señaló detrás del muro— abusiva.

—Gracias —asentí palmeando su brazo mientras me acercaba.

—No puedo ir ahora Bianca, ya te dije que no sé si voy a aceptarlo.

—¿Theo?

—Hablamos luego, sí. Está bien, adiós —colgó y me miró sonriendo— ¿Qué pasa?

—No sé, ¿y a ti?

—Nada, vamos —sonrió tomando mi mano y halándome hacia donde estaban los demás.

—¿Hablabas con Bianca?

—Eh, sí. Quería que vaya a casa se los Rizzo y...

—¿Y que no sabes si vas a aceptar? —cruce los brazos.

—Estás preguntando mucho hoy, ¿no? —besó mi frente y sonrió.

—No intentes distraerme, hablaremos de eso luego.

—Eso quisiera —murmuró.

—¿Eh?

—Nada, nada. Vamos que Kim está gritando allá.

Y resulta que había pisado un "regalito" de algún animal que había pasado por ahí.

—Que viva la naturaleza —habló mastodonte uno riendo.

—No te pego solo porque tus papás están aquí —amenazó Kim entrecerrando los ojos.

—Pero por favor, eran solo unos años más.

—Yo tenía veintiuno y tu como ¿dieciseis?

—Diecisiete.

—Bueno, de todo modos eran cuatro años.

—¡Solo cuatro años! —hablé y ambos me miraron— Perdón.

—Siguen siendo cuatro años, ¿huirás de nuevo? —preguntó Jess riendo.

—No, de hecho... Cuando los niños se vayan a dormir, ¿qué tal si salimos y te muestro la ciudad?

—Me encantaría.

Sonreí emocionada y giré a ver a Theo, enviaba mensajes. Bufé y le pegué en el brazo.

—¿No tienes nada que decirme?

—Prometo contarte mañana, ¿sí?

—Claro —encogí los hombros y caminé hacia Kim— ¿Cómo vas?

—Oh, bien. Solo he pisado excremento y sudo como cerdo.

—Los cerdos no sudan.

—Voy a poner mi zapato en tu cara y no me arrepentiré de ello —amenazó y empecé a reír.

—¿Cómo vas con Brad?

—Bueno, por ahora bien. No hemos peleado desde que volvimos y es un buen inicio, supongo.

—Me alegra, el que me preocupa es Jake.

—Lo sé, extraña a Alai —mi amiga ladeó el labio y ambas giramos a verlo. Estaba jugando con un perro.

—Seguro el fue el culpable de esto —dijo Kim alzando su pie.

—Ve a limpiarte por allá —reí señalando un lugar y fui hacia donde estaba Jake con el perro.

—¿Y su dueño?

—No lo sé, estaba solo. ¿Verdad amigo?

—No te va a contestar, claramente.

—Ahora tengo una duda.

—Ay no, tus preguntas siempre son tan...

—Si es un perro italiano, ¿se podrá comunicar con un perro de otro país? ¿Su idioma será el mismo?

—¿Qué?

—Sí, mira. Al igual que los sordomudos, se comunican por señas, pero un sordomudo inglés puede comunicarse con sordomudo Alemán?

—Cállate, no quiero oírte —reí alejándome— ¿Y Theo?

—Le pidió a Mateo que lo lleve a algún lugar, pidió permiso y su maestra dijo que estaba bien.

—No entiendo que le pasa, ha estado raro todo el día.

—Bueno, ya te contaré, no te preocupes. No creo que sea algo grave.

Ojalá fuera así, porque estuvo al menos cuatro días más de esa forma. Faltando a las excursiones, evadiendo el tema... ¿por qué?

De: Chubby.

Hora: 11:30 pm.

"Huffy, me he quedado fuera de la hacienda y nadie abre. ¿Puedes salir?"

De: Chubby.

Hora: 11:35 pm.

"Hace frío."

De: Chubby.

Hora: 11:36 pm.

"¡Por favor!"

De: Huffy.

Hora: 11:49 pm.

"Me dormí, me dormí. Ya voy."



52.- Cierra la puerta del congelador.

#NOVIERNEHDEYINYEH

Theo's POV.

—Chubby, no podemos ayudarte a estudiar para el examen si no vienes, ¿sabes?

—No puedo ir ahora Bianca, ya te dije que no sé si voy a aceptarlo.

—¿Theo?

—¿Entonces en qué quedamos, eh? ¿Vienes o no?

—Hablamos luego, ¿sí?

—Estaremos una hora más por aquí, si cambias de opinión me avisas.

—Está bien, adiós —colgué y sonreí a mi novia— ¿Qué pasa?

—No sé, ¿y a ti?

—Nada, vamos —tomé su mano y halé de ella hacia donde estaban los demás.

—¿Hablabas con Bianca?

—Eh, sí. Quería que vaya a casa de los Rizzo y...

—¿Y qué no sabes si vas a aceptar? —cruzó los brazos.

—Estás preguntando mucho hoy, ¿no? —besé su frente y sonreí.

—No intentes distraerme, hablaremos de eso luego.

—Eso quisiera —murmuré.

—¿Eh?

Oh rayos, sí me escuchó.

—Nada, nada. Vamos que Kim está gritando allá.

Safé.

El problema de no saber cómo decirle a Ginger que si daba ese examen de admisión, podía quedarme en Italia.

Los días pasaron y hacía lo que sentía que debía hacer. Estudié mucho, demasiado diría yo. Bianca y su novio me estaban ayudando mucho con eso ya que Mateo había conseguido que pudiera dar el examen.

¿Cómo? Ni idea. Mateo dijo que un hombre de negocios jamás revelaba sus secretos.

El problema es que estaba evitando mucho al grupo, a Ginger en especial y ella empezaba a preguntar.

—¿Se puede saber qué rayos estás haciendo fuera casi siendo las doce, Theo?

—preguntó al abrir la puerta.

—Te prometo que te lo diré pronto.

—No Theo, tienes días diciendo esto, ¿qué te pasa? Has pasado más tiempo fuera que con el grupo... Conmigo —habló algo molesta... Y tenía razón.

—Huffy, es que no quiero adelantar las cosas.

—Es que en serio no te entiendo, Theo. Yo sé que no soy la novia más cariñosa, pero lo intento.

¿Es eso? ¿Ya no quieres estar conmigo?

—No, no. Eso no tiene nada que ver, Huffy, yo te quiero. Es que no puedo explicarlo ahora

—hablé apoyando mis dedos sobre el puente de la nariz.

—Sigues con eso —negó con la cabeza y rio sin gracia— no lo sé, pensé que este viaje sería de lo mejores y no está resultando como tal. Haz lo que quieras, no me siento cómoda con esta situación.

Debí decir algo, ese día debí actuar y no quedarme parado como un tonto en la puerta mientras ella se iba.

Pero fue así, y no hice nada al respecto.

Por supuesto no quiso hablar conmigo los días próximos y con el asunto de los exámenes no podía hacer mucho. Estaba entre mi futuro y Ginger, aunque según yo, ambos estaban dentro de mi futuro. ¿Qué hacer entonces?

No hice nada durante seis años y seguía sin hacerlo aún luego de estar con ella. Estaba perdiendo mi oportunidad y ni siquiera sabía si seguíamos juntos ya. Me sentía un completo inútil.

—Bien, solo falta historia y terminaremos con todo esto, ¿cómo te sientes?

—preguntó el novio de Bianca, Víctor.

—No lo sé, tengo a Ginger en mi mente mientras estudio y no puedo sentirme más culpable por dejarla sola.

—Amigo, tienes que contarle la verdad, liberarte de esto no te hará mal.

—Pero es que no puedo soltarlo así y ya. Es algo difícil.

—Theo, ya tienes dieciocho años, por favor —me retó Bianca cerrando el libro.

—Ya sé, pero sigo pensando que es algo difícil de hablar.

—Bien, tú te lo buscaste —sacó su teléfono y marcó— Hola hermana, tengo a un niño muy terco que hablará contigo. Sí, te quiero más, adiós —Ni siquiera dio a tiempo a nada y ya tenía el teléfono pegado a la oreja.

—¿Qué pasa, niño terco?

—Hola Abby.

—¿No le dijiste aún, verdad?

—No, y tu hermana más el novio me presionan.

—Mira Chubby, puedo decirte muchas cosas... Pero si no oyes algo que te guste, no lo harás. La vida es complicada, nadie dice que no. No todo siempre tiene que salir bien, ¿sabes? Nosotros no sabemos si Ginger será la persona con la que pasarás el resto de tu vida, es lo que tú quieres, claro... Pero los cuentos de hadas no existen y bien sabes que es así. Cuando somos menores, no pensamos de la misma forma en la que pensaría alguien mayor. Porque los adultos vamos ganando experiencia con el tiempo, ¿pero qué puede decirte alguien que se casó con el chico que quería? Pues sí, porque antes de Nate sabes que tuve un novio, y pensé que sería la persona con la que me iba a casar, o con el que tendría mi propia familia... Pero no fue así. Volviendo al tema de los chicos, por ejemplo: Si yo le pregunto algo a Sky o James, claramente no tendrán la misma respuesta que tú. Si a ti te pregunto por ejemplo, ¿cómo metes un elefante en un congelador?

—Uhm... ¿Cortándolo en pedazos?

—James, ¿cómo metes un elefante a un congelador?

—Abres la puerta, lo pones ahí y luego cierras la puerta —oí de lejos a mi sobrino.

—¿Lo escuchaste?

—Sí —sonreí mirando al piso.

—¿Lo ves? Alguien más pequeño siempre te dará respuestas más simples, no se hacen complicaciones, porque así es la vida. Los niños son mas inocentes... Así estás tú en este momento, intentando meter al elefante en el congelador.

—Entonces... Supongo que debo hablar con Ginger y ver qué pasa con el tiempo.

—En efecto.

—Te quiero, Abby.

—Yo también, Chubby. Llama cuando hayas cerrado la puerta del congelador, ¿sí?

—Está bien —reí.

—Te veo pronto, saludos a los demás.

—Igual por allá, adiós —colgué y miré a Bianca.

—¿Qué rayos vas a cortar en pedazos? —preguntó confundida y largué una carcajada.

Extrañaba estos consejos de Abby. Sin duda era la mejor cuñada.

—xxx—

Tomé el pequeño papel en mis manos y lo volví a leer:

«Nada en esta vida sucede siempre como tú quieres, pero si la nena que creció dentro de mí por nueve meses y crié por diecisiete lora, haré que llores el doble. Feliz cumple. Con amor, Bonnie xx».

Tomé aire y lo guardé en mi bolsillo.

—Perdón —me asomé apoyando el brazo en el marco de la puerta.

—¿Qué? —preguntó mirándome.

—¿Podemos hablar?

—Ya estamos hablando.

—A solas, Ginger —hablé mirando a Kim y Lena.

—Mis amigas pueden oír cualquier cosa que quieras dec...

—Adiós —dijo Kim siendo seguida por Lena.

—También las quiero —gruñó Ginger negando con la cabeza.

—Ya sé que estás enojada conmigo, pero creeme que intento meter el elefante en el congelador.

—¿Qué? —preguntó totalmente confundida y negué con la cabeza.

—Es que estuve hablando con Abby y... Olvidalo, sus consejos raros pero buenos me trajeron hasta aquí.

—No entiendo nada, Theo.

—Te voy a decir esto, pero promete que no me lanzaras un zapato o algo hasta que termine.

Se encogió de hombros y me acerqué para sentarme a su lado.

—He dado un examen.

—¿Un qué?

—Un examen, Huffy. Un examen de admisión.

—¿Y?

—El examen es de una universidad... aquí.

—Oh.

—¿No vas a decir otra cosa?

—No lo sé, no sé qué decir... ¿te dieron los resultados? —negué con la cabeza.

—Me los darán dentro de esta semana.

—Pero... Nosotros nos vamos mañana.

—Exacto.

—¿Te vas a quedar? —preguntó asombrada y solo asentí.

—Me han dicho que debo estar aquí en ese momento, así que como los exámenes finales empiezan en dos semanas, perderé un par de clases esta semana.

—No me lo esperaba —dijo mirándome— ¿Es por eso que estuviste así?

—Sí, no sabía cómo contarte.

—¿No estarás esta semana en Counterville? —negué con la cabeza y sonreí de lado tomando su mejilla.

—No te ves enojada.

—Es que no lo estoy, solo quería saber qué rayos había estado pasando, y ahora lo sé. Estoy bien con eso.

—¿Segura?

—Por supuesto —sonrió sin mirarme y suspiró— ¿Cómo sigue todo esto?

—No lo sé, yo solo tomé esta oportunidad cuando Mateo la presentó.

—¿Es buena la universidad?

—Está dentro de las mejores aquí en Italia.

—Entonces espero que te acepten, estarían perdiendo a una gran persona.

—Gracias Huffy.

Ella me miró y finalmente me abrazó con fuerza.

—Me harás mucha falta estos días.

—Y tú a mí, Huffy, como no tienes idea.

Ginger's POV.

Olvidó que el martes cumplo dieciocho años.

-----

Oh-oh.

Capitulo para compensar la pequeñez del anterior con un Theo's POV. Perdón por dejarlos así, pero ya falta cada vez menos para que termine...

Hoy me dio un subidón de inspiración y bueno...

Espero que todos hayan cerrado la puerta del congelador.

Pd: Para quienes querían saber que decía en la nota de cumple de la mamá de Ginger, jeje.

TAAAAREAAAAA:

La misma tarea del anterior capitulo, pero con nombres para el chico :).

Gracias por todos sus mensajes y comentarios, de verdad.

Últimamente no lo digo mucho, pero son increíbles. No hay palabras para describir lo que siento cada vez que abro un mensaje suyo.

Ay, ya se puso a fastidiar la Chime asdfghjklñ.

Pd: Perdón a todos los que me siguen en twitter y fueron víctimas de todos los RT's y tweets sobre mi fangirleo con la selección, no me gusta el fútbol, pero cuando juega mi país memosiono.



Quiero contarles que estoy editando True Colors y si quieren ayudarme con arreglar lo de sus países, aún pueden hacerlo. No muchas personas me escribieron para eso y no puedo editarlo si no me ayudan con eso ): de todos modos recién estoy por editar el capítulo doce, pero ya se acerca la parte de los viajes, so...

Si me ayudan, les regalo un caramelo de limón (?).

Los quiero.

Baaaaaaai

53.- Vini.

#NOVIERNEHDEYINYEH

—Ginger, tienes que ir con nosotros, por favor —pidió mi mejor amiga mientras yo abrazaba mi almohada como toda una perdedora.

—No tengo ganas, vayan ustedes. Jess salió con Mateo de nuevo, así que estará de vuelta en una hora o menos.

—Pero Ginger, nos vamos hoy en la noche...

—Lo sé, no necesitas repetirlo.

Kim tomó aire y asintió. Nos dio un abrazo fuerte a mí y a la almohada para luego levantarse.

—Si cambias de opinión solo llama y estaré aquí, ¿bien? Pero luego me vas a contar qué rayos pasó ayer.

—Gracias, K.

—Te quiero.

—Y yo a ti —murmuré escondiendo la cabeza en la bolsa de plumas que abrazaba.

Mi último día en Italia y lo estaba pasando recostada en una cama mientras todos mis amigos se iban de paseo. ¿Por qué? Porque soy tonta.

Una hora después, y según el mensaje de Jess... Ella debía llegar, pero no. Al parecer el auto de Mateo había sufrido un "bajón de llanta", y por lo tanto estaban en medio de una pista a muchas calles lejos de mí.

—Mi amor, solo vine un minuto; los chicos se fueron de paseo y estoy revisando que la hacienda esté bien para cuando la dejen. Que yo confío en el mojoncito, pero no sé cómo puedan ser sus compañeros, ¿qué pasa si algún vándalo ha escrito algo en alguna pared?

—habló un señor de voz bastante gruesa mientras subía las escaleras.

—Ay no —susurré cerrando los ojos. Lo que menos quería en ese instante era hablar con algún desconocido.

—Sí mi amor, pasaré por la pizzería luego —la voz se oyó lejana y boté el aire.

Pero los pasos volvieron a sonar cerca y la puerta se abrió rápidamente oyendo un grito de terror mientras yo abría los ojos y lo miraba asustada.

—Gesú! —gritó asustado.

—¡Lo siento! —grité también al oírlo gritar.

—Renacuaja, me asustaste —tomó aire mirándome.

—P—p... Y—yo, eh...

—Claro, te entendí perfectamente.

—D—digo... Yo, Ginger.

—Perdón por entrar así, no sabía que había alguien aquí.

Habló con su bastante notorio acento Italiano sobre el inglés, entonces los cablecitos en mi cabeza por fin se unieron.

—¿Usted es el padre de Abby?

—Sí, ¿por qué me conoces?

—Uhm, bueno... Yo soy novia de Theo, el hermano de Nate.

—¡Así que tú eres la famosa Ginger! —rió sacando su teléfono y marcó algo.

—¿Famosa? Señor, perdón que lo saludé así. Lo que pasa es que no me sentía bien y decidí no ir al paseo con los chicos.

—¿Y te dejaron aquí sola, niña?

—No, mi tía venía de camino, pero el auto de Mateo tuvo un altercado y una de las llantas...

—Pero si este niño no entiende, siempre le digo que guarde un repuesto en la llantera, no sé cómo si quiera administra su vida —negó con la cabeza mientras llamaba a alguien— ¿Se puede saber dónde te metiste, liliputiense? Perdona —alzó la mano y salió de la habitación mientras yo intentaba cerrar la boca.

Había conocido a Don Vini y hasta había insultado a su hijo como en el libro. Genial. Diez minutos después, estaba en el auto del gran hombre junto a Theo de camino a casa de los Rizzo.

Al parecer "liliputiense" no había sido precisamente Mateo, sino que llamó a mi novio para que me acompañe.

—¿Segura que estás bien?

—Theo, te lo dije veinte veces, estoy bien.

—Pero es que yo no sabía que no habías ido al paseo, me hubiera quedado contigo.

—Debiste hacerlo, gordo —habló Don Vini haciéndome reír.

—Te agradecería que no me llames así frente a mi novia, gracias.

—Qué susto, renacuajo menor. ¿Sabes todos los años que hice temblar a tu hermano? Peor que gelatina, anota eso —mencionó alzando los dedos.

—No cambias nunca —rió Theo y entrelazó sus dedos con los míos, yo miré nuestras manos y sonreí.

Cuando llegamos a tremenda casa, solo podía soltar "wow" cada vez que daba un paso.

Ahí estaba la entrada, pasando el lugar estaban los árboles de fruta dedicados a cada hermano tal cual Abby describió en el libro, me paré en el pórtico y cerré los ojos. Nate poniéndose celoso por el Italiano que pretendía a Abby.

Le habían puesto a cara de tortuga: Donatello, si mal no recordaba.

Cosas que realmente habían sucedido y yo conocía por un libro.

—¡Mi gordo! —una señora abrazó a Theo mientras tomaba su rostro y besaba su frente varias veces.

—Jay —rió Theo para cuando se separó.

—No puedo creerlo —susurré mirando alrededor de la casa, pero no por mucho tiempo, porque en cuanto Theo dijo "aquí está Ginger", fui atrapada por la mujer en un gran abrazo.

Había una pared con premios y fotos que supuse, eran de Abby.

—Hola pelirroja —saludó Bianca apoyando su brazo alrededor de mí.

—Hola Bianca —sonreí mirándola— ¿Abby ganó todo esto? Es genial.

—Sí, con cinco hijos... Alguno tenía que salir talentoso —bromeó tocando una de las fotos de su hermana.

Quién diría que cerraría mi última tarde en casa de los Rizzo. Y esos recuerdos los

guardo en mi memoria para siempre.

Conocí a muchos de los personajes de mi libro favorito.

Y me enamoré del bebé de cinco años.

Bien, eso no ha sonado tan genial como lo era en mi cabeza.

De todos modos nada suena tan bien como lo es en mi cabeza.

—xxx—

—Es hora —hablé tomando su mano.

—Lo sé.

—Nos veremos en unos días.

—Quisiera que sean menos los que falten, Huffy.

—Bueno, tú preocúpate en aprobar ese examen. Los demás viene después.

—¡Ginger! —gritó Jess desde la puerta.

—¡Cinco segundos!

—Cuatro... Tres...

—¡Por favor! —le grité y se alejó pateando el piso como una niña.

—Te voy a extrañar —habló, sonreí.

—Y yo a ti, Chubby.

—Te quiero.

Sonreí y miré el piso, pero luego lo miré y lo abracé.

Él puso su mano sobre la mía y lo besé.

De esos besos que no quieres que acaben nunca, pero acaban aun más rápido.

Porque los seres humanos necesitamos respirar de vez en cuando y hay aviones que nos esperan para volver a casa.

Y tías cabeza de zanahoria que te fastidian la vida encargándose de que no pierdas ese avión.

—Ya me voy, a Jess le van a salir cabellos negros —Theo soltó una carcajada dejando varios besos sobre mi cara.

—Te veré en nada.

Asentí y me alejé caminando hacia la loca que se hacía llamar tía. En realidad no, porque no le gustaba ser llamada tía.

—Como pierda ese avión... —empezó amenazando.

—¿Qué? ¿Tú qué? Estarías feliz quedando con Mateo cada día.

—Qué gruñona, traeme a la Ginger linda.

—No me molestes —le saqué la lengua subiendo las escaleras del avión.

—Me caes mal.

—Y tú a mí, aquí tenemos cosas en común.

—Pesada.

Busqué mi asiento y me desparramé apoyando la cabeza en el hombro de Jake.

—No quiero irme.

—Carrie, a mí me gustó Italia, pero Alai está en Counterville y no la he visto en días.

—Ojalá Theo estuviera aquí.

—Bueno, no entiendo algo. ¿No vendrá por tu cumpleaños o qué?

—No lo recordó, Jake.

—¿Qué?

—Por favor, no se lo digas a nadie, y mucho menos a Kim. Si ella se entera, cuando Theo este aquí se va a armar un lío. Ya sabes que Kim se pone en plan "soy como tu mamá" con estas cosas.

—Que Bonnie se entere...

—Solo espero que no.

—Se va a enterar.

—No le vas a decir, Jake.

—No, es que Kim ya te escuchó —dijo Jake haciendo que mire a mi lado, pegué un chillido al ver a Kim mientras le parpadeaba un ojo.

Okay, esto es extraño.

-----

SE ME CIERRAN LOS OJOS.

Prometo volver a subir otro esta semana (o dentro de la próxima, como un lunes EHHHH EHHHH).

Solo quiero comentar una cosa:

TENGO SUEÑO.

Bai

Y SE LLAMA PERÚ, CON P DE PATRIA, LA E DEL EJEMPLO, LA R DEL RIFLE, LA U DE LA UNIÓN... YO ME LLAMO PERÚ, PUES MI PATRIA ES PERUANA CON LA SANGRE Y EL ALMA PINTÓ LOS COLORES DE MIIII PABELLOOOOOOOOOOON.

No importa el resultado, se están esforzando y es lo que vale.

EL DOMINGO KAJAKAJSKAJAKHNSKA chau.

## 54.- Crónicas de una fiesta anunciada I.

#VIERNEHDEYINYEH

«El día en que su vida social terminaría, Ginger Huff se levantó a las seis treinta de la mañana».

—¡Ginger! Si no te levantas ahora, iré a por ti —gritó mamá mientras —como había hecho costumbre—, me arrastraba por el piso para llegar hasta el armario.

—¡Ya lo sé!

—¡Entonces date prisa!

Gruñí abriendo la puerta y grité al encontrar a Bubba durmiendo ahí.

—Oye... Desgranado, ¿qué rayos haces aquí? —lo bajé para recostarlo en mi cama, de todos modos no iba a contestarme esa pregunta.

Ninguna pregunta, en realidad.

Injusticia es que debía ir a la escuela en mi cumpleaños.

—Oye, Huff, si no bajas en cinco segundos verás.

—¡Estoy en el baño! Si quieres que baje caminando como pato con los pantalones abajo, ¡encantada voy a verte, madre!

Un silencio se oyó; eso significaba que por fin luego de dieciocho años recién cumplidos, le había ganado a mi mamá.

Ginger uno, Bonnie cero.

Esto debe ser un regalo de bendición divina.

Cuando salí del baño, luego de una rápida ducha, me cambié a la velocidad de la luz esperando ver la cara de mi madre ya que la había dejado callada.

Pero no fue así. Fui mas bien yo quién se quedó callada al ver a la abuela sentada junto a mi madre tomando desayuno. Ambas me miraron con la mayor expresión de burla mientras tomaban el té.

—Buenos días madre, buenos días abuela.

—Abuela tu abuela, ya te he dicho que no me llames así. Yo no soy una vieja.

—Hola nana —reí besando su mejilla para luego abrazarla.

—Feliz cumpleaños, bebé —me entregó un pequeño sobre con mi nombre de color rojo escrito en él.

—Gracias nana.

—Feliz cumpleaños, fea —sonrió mamá abrazándome de la manera más tosca.

—Gr—gracias —hablé siendo aplastada por mi progenitora.

—Mi regalo es el simple hecho de haberte dado la vida hace dieciocho años.

—Qué linda —reí y luego me puse seria—, dame mi regalo.

—Materialista, yo no creé a este monstruo pelirrojo —Se quejó entregándome una caja envuelta con un listón de color morado.

Como el sobre de la abuela era dinero, decidí abrir el de mamá.

Era una gran caja, y cuando la abrí solo había mucho papel de colores.

—¿Má? —saqué una pequeña piedra pintada de color naranja.

—No muevas tanto los papeles que después quien los recoge soy yo.

—Pero no hay nada más que esa piedra.

—Busca bien.

—Pero... Ah, ¡aquí está! —saqué el sobre y lo abrí.

"El regalo de la vida va en serio. Disfruta de lo que te regalé".

—¿Y?

—Es una carta diciendo que mi regalo es el regalo de la vida.

—¿No te gustó?

—Sí, pero es raro que me des una caja grande que solo tenga una piedra para hacer peso y que haya un sobre en el que dice algo que ya me dijiste.

—Bien, busca más —rodó los ojos y sonreí buscando que más había.

—Es un... ¿Una invitación a casa de nana?

—Sí, te haré una fiesta, bebé.

—Me... Vas a hacer una fiesta, abuela —hablé confundida mirando a mamá mientras reía bajito.

—Abuela tu a...

—Ya sé, ya sé —reí tomando su mano.

—Sucede que mi madre aquí tan generosa, decidió que sería "genial" organizar una fiesta para ti por tus dieciocho años.

—Má...

—Bebé, lo he planeado todo. Encargué a Kim y Jake para invitar a todos tus amiguitos y aceptaron con gusto —habló Nana mientras terminaba de tomar el té.

—Mis... Amiguitos.

De: Rojita.

Hora: 07:07 am.

«Kimberly...».

De: Kim.

Hora: 07:08 am.

«Ginger, ¿Nana te ha dicho ya? Porque te prometo que quería contarte, pero ellas no me dejaron. Ni siquiera acepté, solo lo dio por hecho».

—Bueno, en realidad si tengo un regalo para ti. Sé que el mejor libro para ti fue True Colors, pero hey... Tal vez conozcas también a estos personajes —rio mamá entregándome un libro

—Gracias, má —la abracé y sonreí— espero que ese personaje no se olvide de mi cumpleaños.

—Ginger, el día recién empieza.

—Lo sé, pero conociéndolo, ya hubiera mandando al menos un mensaje.

—Yo no conozco a ese chiquito, pero pobre de él que te haga llorar.

—Nana —La abracé suspirando y miré hacia el techo.

—El amor es raro.

— La vida tiene maneras muy extrañas de señalarte a quien debes prodigarle tu amor —habló mamá leyendo la parte trasera del libro que me había regalado—. Y eso, a Aileen Parker, le ha quedado más que claro.

—¿Qué libro es ese? —pregunté tomándolo.

—Se llama Dating Who, y ya lo leí. Así que si no lo terminas mañana, te contaré lo que va a suceder —amenazó mamá haciéndome reír.

—Bueno, iré a clases. Debo tomar el autobús, que emoción.

—No creo que sea necesario —mencionó Nana mientras se levantaba y rodaba mi hombro—  
Voy a dejarte yo.

—¿Eh?

—Claro, te dejo de camino a mi casa. Estás en mi ruta, vamos mi niña. En la tarde tu madre y yo iremos a recogerte.

—Qué... Bien —fingí la mejor sonrisa mientras tomaba mi mochila.

Amaba a mi abuela y para nada me molestaba pasar tiempo con ella. Pero cada vez que la veía, recordaba mis vacaciones siendo estafada por sus viejas amigas en el juego de canastas.

Se recalca la palabra "viejas", por favor.

Además, ¿una fiesta organizada por ella? Dios me ayude.

Como me salga con una fiesta del té con galletitas...

—¡¡Feliz cumpleaños!! —gritaron Kim y Jake mientras invadían mi espacio personal y me dejaban sin aire, un término más conocido para otros humanos como "abrazar".

—Gracias, ya, ¡demasiado amor por hoy! —grité alejándolos mientras reían— ¿Desayunaron azúcar con dinamita o qué?

—¿Qué ocurre contigo? Teníamos a una Ginger más amable los últimos meses —Kim habló rodeando mi hombro.

—No sé a qué te refieres —mencioné entrando al pasillo.

—Estás de malhumor... De nuevo. Solo falta que te margines en una esquina y te pongas a leer True Colors —Jake mencionó caminando a mi lado.

—Vayan a clases, tontos —sonreí abriendo mi casillero mientras mis amigos se alejaban.

—¡Feliz cumple! —chilló una mini rubia a mi lado.

—Hola peque —La saludé besando su mejilla.

—¿Cómo estás? Hace tiempo no hablamos.

—Lo sé, Alai. Con todo esto de que ya falta... Nada para graduarme.

—Sí, Theo también está así —ladeó el labio mirando su celular.

—¿Sabes algo de él?

—No me ha dicho nada. Sigue esperando por los resultados... ¿Te saludó ya?

—Ni siquiera lo recordó —sonreí de lado mirando el piso—, pero bueno. No importa...

—¿Cómo que no? Debo decirle algo a ese tarado.

—No, no le digas nada. Por favor, Alai.

—Pero, ¿por qué? G, él debería saber.

—Exacto, debería. Pero no importa de todos modos. Yo me voy a clases —cerré el casillero y me despedí caminando a clases de biología.

—Feliz cumpleaños, Ginger —saludó Derek pasando a mi lado para luego sentarse en su sitio.

Genial, hasta él lo había recordado.

—Gracias —murmuré sentándome en el último sitio de la fila. Tomé el libro y



empecé a leer.

De todos modos Biología no me interesaba en lo absoluto.

Sería un día largo, y una fiesta aún más larga.

Genial.

----

PERO CHIME QUÉ ES ESTO.

SHHHHHHHHHHHHHH.

Voy a subir otro.

Mañana... Pasado mañana...

...No lo sé.

Es que es por una sorpresa. De hecho ya la estoy escribiendo. Por eso decidí cortar el capítulo aquí, ya verán a lo que me refiero.

OH DIOS MÍO, MI CUMPLEAÑOS ES LA PRÓXIMA SEMANA.

¿QUÉ ME VAN A REGALAR? (° °)(° °)

Bueno, no.

jejejejejejejejejejejeje.

Espero que les guste. El título del capítulo tendrá más sentido en el próximo...

TAREA:

¿Creen que Theo llegará a la fiesta?

Baaaaaaai

55.- Feliz cumpleaños.

#NOVIERNEHDEYINYEH

El día escolar pasó bastante rápido, entre todos juntaron dinero y compraron cosas (y con cosas me refiero a comida chatarra) para celebrar mi cumpleaños. Claro que tomaban aquella celebración de excusa para perder un par de horas de clase, pero no los culpaba, me había hecho bien despejarme un rato. Lena había estado con nosotras desde que regresamos de Italia y los días se hacían incluso más agradables.

—¡Bebé, aquí! —llamó Nana tocando el claxon mientras me acercaba rápidamente al auto.

—Abuela, no tienes que llamarme bebé frente a todos mis compañeros.

—Que te he dicho de llamarme de esa forma.

—Pues si me llamas bebé, te llamaré abuela.

—Sube antes de que te agarre a trompadas —gruñó mirándome mientras reía y me sentaba en el asiento contiguo.

—Hola, sí, ¿qué tal tu día? —preguntó mamá mientras tocaba mi hombro con un solo dedo rápidamente.

—Hola mamá, bien, ¿y el tuyo?

—Hola.

Giré a ver y sonreí al verla.

—Hola Jess.

—Te diré feliz cumpleaños en cuanto salga del auto y pueda abrazarte.

—¿Dónde estabas por la mañana?

—Arreglando unos tramites.

—¿A las siete de la mañana?

—Eran trámites importantes, niña.

—Como sea, vamos a casa de una vez. Tengo tanta hambre que me comería un caballo.

—No vamos a comer en casa —mencionó la abuela saliendo del estacionamiento.

Entonces Nana nos llevó a un lindo restaurante que estaba dentro de un hotel que se me hacía bastante familiar.

Y con familiar me refería a que era "Rizzo Hotel", especificarlo aun más sería dañino para mi salud.

—¿Teníamos que venir aquí? —susurré parada cerca a la puerta del hotel. Y es que luego del escandaloso saludo de Jess por mi cumpleaños, me había quedado parada como una boba frente al gran lugar.

—El día aún es joven, todo puede suceder —advirtió mamá indicando prever algo que yo claramente no sabía.

—Estuve leyendo Dating Who, mamá.

—¿Ya lo terminaste? —preguntó asombrada y yo reí negando.

—No mamá, ¿cómo crees?

—Oh, creí que...

—Voy por la mitad.

—¡Ginger!

—¿Qué?

—¿No prestaste atención en clases?

—Mamá, hoy casi no hubo clases. Estuvieron intentando celebrar mi cumpleaños en cada hora escolar.

—Hey, ancianas, ¿van entrar o no? —preguntó Nana asomando la cabeza en la puerta giratoria.

—Vamos, mamá se va a enojar —mencionó mi madre tomando mi mano.

Hey, al parecer sí había alguien que sabía controlar a Bonnie—mamá—leona—Huff.

Nunca había entrado a ese hotel y mucho menos al restaurante, sin duda era uno de los mejores lugares en los que había estado dentro de Counterville.

—Antes que digas algo, yo no tenía idea de que este lugar era de la familia de tu novio, yo solo reservé el lugar y tu madre me lo dijo luego.

—Está bien, Nana. Es muy bonito —hablé emocionada mirando cada detalle del lugar.

—Bienvenidas, señoritas. Mi nombre es Joe y estaré a sus ordenes durante su estadía, tratando de que sea lo más amena posible, ¿desean ordenar ya? —habló el chico que había estado discutiendo con otra chica hace un rato. Al parecer habían estado peleando por quien nos atendería, y... Ya sabemos quién ganó.

Ordenamos la comida y el chico se alejó para volver a su graciosa discusión con su compañera. Me sentía como una chismosa, pero mi lado fangirl los unía desde el fondo de mi corazón.

—¿Qué dices, G? —preguntó Jess y yo giré a verla algo fuera de orbita.

—Disculpa, no te escuché. ¿Qué decías?

—Que ya que tu abuela organizó la fiesta, deberíamos ir a comprar un vestido para hoy.

—No voy a aceptar comprar un vestido para una sola vez, creo que ya he dicho esto muchas veces, Jess.

—Lo sé, y como sabía que no ibas a aceptar... Feliz cumpleaños —chilló entregándome una bolsa de regalos bastante grande.

—No puedes con tu genio, tía.

—Espero que ese "tía" haya sido una expresión de adolescente y no me hayas llamado de esa forma, pequeña pelirroja.

—Afrontelo, tú eres mi tía, tú eres mi abuela, y tú mi madre —les saqué la lengua mientras las tres unían fuerzas mirándome de la forma más maternal del mundo.

Sálvenme.

—Abre tu regalo antes de que me de un ataque de histeria —mencionó Jess golpeando la mesa con sus dedos rítmicamente, yo reí negando y lo abrí.

Sí, era un vestido.

Sí, habían tacones.

Sí, había un sobre con dinero.

No, no había chocolate.

—Realmente no era necesario, Jess, pero muchas gracias —La abracé haciendo que ella me devuelva el abrazo.

—Sabes que te quiero mucho y voy a hacer hasta lo imposible para verte feliz. Eres como la hermanita que nunca tuve.

—Bueno, en eso estamos igual. Tú eres la hermana mayor que nunca tuve.

—Mayor, ¡¡mayor!! —golpeó la mesa— ¿Tenías que mencionar el "mayor"? —Yo solté una carcajada y me negué.

—Solo falta papá aquí.

—Estaba esperando que digas eso —sonrió mamá tomando su teléfono.

—Feliz cumpleaños, bombón —saludó papá emocionado. No podía verlo, pero sentía su emoción.

—Gracias papi, te extraño.

—Yo también, hija. Sé que dije que iría pero...

—Espera, quería decirte algo, te hice prometer que vendrías por mi cumpleaños... Pero no te preocupes, ¿sí? Falta muy poco para que me gradúe, así que ya podrás estar aquí.

—¿Estás segura, bombón?

—Sí, además Nana ha preparado una... Fiesta para mí en su casa —sonreí a mi abuela y él empezó a reírse. De reía de mí.

—¿Tu abuela está organizando una fiesta para ti? Bombón, tu fiesta será apoteósica. La suegra terminará invitando a sus amigas las estafadoras.

—Voy a golpearte.

—También te amo —sonreí y giré al ver que Joe se acercaba con un carrito que llevaba nuestra comida.

—Oye, ya traen la comida... ¿Nos vemos?

—Iré en cuanto pueda, ¿sí? Saluda a todas de mi parte y espero que te diviertas en... Esa fiesta —habló burlón nuevamente y reí bajito golpeándome la frente.

—Percibo cierto tono socarrón que será motivo de un par de golpes para ti.

—Tiemblo de miedo.

—Ya no quiero hablar contigo.

—Yo tampoco, me caes mal.

—Y tú a mí.

—Adiós.

—Adiós.

—Te amo.

—Y yo a ti —sonreí para luego colgar.

—Gracias, Joseph —asintió Nana mientras el chico sonreía alejándose.

Y volviendo a pelear con esa chica, ellos tenían que gustarse, estaba segura de eso.

—Gracias Padre, por los alimentos que nos das el día de hoy. Por la gran compañía que me regalas el día de hoy, por la vida de Ginger que acaba de dar un nuevo paso al escalón de la vida. Por mi hija y su linda cuñada, por cada día que nos levantamos y podemos decir "buenos días", en tu nombre todos decimos, amén —habló Nana mientras nosotras

automáticamente habíamos cerrado los ojos— Felicidades mi niña, hoy cumples dieciocho años y nunca podría olvidar el día que llegaste al mundo, eras literalmente una bolita colorada, estoy, y creo en realidad hablar por todas, muy orgullosa de ti y lo que estás logrando como persona. Sé que todo lo que vayas a hacer en el futuro será lo que tu quieras hacer.

—Gracias Nana, en realidad no tengo idea de lo que quiero hacer de grande, a pesar de que voy a terminar la escuela en un mes, pero hey... Supongo que ya lo sabré.

—Y nosotras te ayudaremos siempre —sonrió mamá tomando mi mano.

—Gracias, má.

—¿Qué tal si comemos antes de que se enfríe la comida? —comentó Nana haciendo que todas empecemos a comer.

Entre risas y comida, dos horas habían pasado y el momento de enfrentar esa "fiesta" se acercaba.

—Ya me puse esto —señalé el vestido y me pegué más a la pared— no voy a usar maquillaje.

—Ginger, por favor —Jess se quejó acercándose con una cosa que yo lamentablemente no sabía identificar.

—¡No!

—Bien, no hagas nada. Está bien. No hay problema, de todos modos no te importa mi felicidad después de todo.

—¿Estás chantajeándome emocionalmente?

—De ninguna manera —habló Jess girando la cabeza dramáticamente.

Tomé aire y bufé sentándome en la cama de mi abuela.

—Bien, haz lo que quieras. Pero si me veo como un payaso será tú culpa.

—Ni siquiera notarás que tienes maquillaje —sonrió emocionada tomando una brocha.

Cuando por fin terminé de rayarme la cara con todo lo que tenía, fui libre.

Yo no sé qué tanto hacían en el primer piso de la casa, pero por fin bajaría a averiguar.

Iba tan elegante con mi vestido y las viejas y sucias zapatillas, porque claramente no iba a ponerme tacones hasta que empezara eso.

—Madre mía —hablé asombrada.

¿Dónde había quedado la casa de mi abuela?! Los viejos sillones habían sido reemplazados por bonitos asientos, la decoración variaba entre blanco y negro. La comida estaba de un lado y fuera de casa había una parrilla para servir hamburguesas.

Habían globos de helio en el techo y casi caigo de cara al toparme con "el sitio para dejar los regalos de Ginger".

—¿Cómo decías? —preguntó abuela soplando sus sobre sus dedos para luego fingir que sacaba brillo en la blusa.

—Abuela mía.

—Tú quieres un par de puñetes.

—Perdón, Nana mía —reí rodeando su hombro—. Eres increíble.

—Ya lo sabía —mencionó mirando sus uñas— Ahora ve y ponte zapatos decentes antes de que me dé algo.

Amenazó y reí corriendo hacia arriba en cuanto lo dijo.

Muchos compañeros empezaron a llegar y al parecer Kim les había dicho que se portaran bien en casa de mi abuela, porque incluso podía decir que estaba comportando como personas y todo.

—Feliz cumple, G. Qué linda estás —saludó Lena recién llegando.

—Gracias, hasta me veo más alta —bromeé mientras Kim se acercaba a nosotras. Y es que si no lo había mencionado, Lena media un metro setenta y muchos.

—Estás preciosa, debo hablar con Jess para que me cuente que hizo para que la dejaras maquillarte.

—Bueno, tampoco es que caminara todo el día a cara lavada.

—Es así —mencionaron en unísono haciéndome reír.

—Como sea —Le saqué la lengua y mi teléfono sonó— ¿Hola?

—Uno, dos, tres... ¡Feliz cumpleaños Ginger! —oí gritar a parte de la familia Collins —con niños incluidos— en conjunto.

—Gracias —sonreí alejándome un poco del ruido de la música.

—Sé que estuvieron hoy en el hotel, ¿por qué no me avisaste? —preguntó Abby y giré a ver a la gente que bailaba en medio del living.

—Fue todo bastante improvisado, yo no sabía que Nana tenía eso preparado... Pero no te preocupes de todos modos.

—Por supuesto que sí, mañana estaremos dejando tu regalo por la tarde, ¿sí?

—No tendrían que molestarse en hacer eso —hablé avergonzada.

—No es molestia, hemos llegado a tomarte mucho cariño durante estos meses.

—Y yo a ustedes, son una familia genial.

—¿Theo ya te llamó, verdad?

—Uhm, no. Él... Creo que solo lo olvidó.

—No creo que Theo lo haya olvidado, ¿no han hablado en todo el día?

—No hablo con él desde que llegué de Italia.

—¡Silencio por favor! —oí una vocecilla bastante conocida para mí en medio de la fiesta— ¡¡Cállense!! —volvió a hablar usando ahora su voz de camionera.

—Uhm, Abby... Lamento que corte así, pero Kim acaba de detener la música y cada vez que hace eso sucede alguna cosa extraña —Abby rio ante mi dramática preocupación.

—Está bien, hablamos mañana, diviertete.

—Gracias, nos vemos —colgué acercándome confundida entre el tumulto con dirección a mi mejor amiga, que había conseguido un megáfono. ¿Cómo?

Miedo a preguntarle.

—En nombre de Ginger y su familia, queremos agradecer por estar aquí y celebrar los dieciocho años de mi pequeña pelirroja. Muchos de ustedes la conocen como la loca que estrelló la cabeza de Theo Collins contra el césped del campo de la escuela, o propiamente como su novia. Tal vez como la madrina y testigo del amor entre el osito y yo. O simplemente como la pelirroja que se dedicaba a devorar libros en una esquina y solía estar como una gruñona por los pasillos. Mi mejor amiga ha estado aquí para mí durante muchos años, sé que a veces no soy recíproca en cuanto a consejos... Pero lo soy con mucho amor, aunque ella diga que desayuno azúcar con dinamita, sé que me quiere. Hace dos años, pasaba por una librería pensando en qué

regalarle a esta chica por su cumpleaños. La portada del libro que le compré, me llamó la atención porque era de colores. Y que colores, eh. Hoy me levanté con ganas de dar unas palabras a la persona que más ha podido soportar mis tonterías.

Jake fingió toser exageradamente y todos reímos al verlo.

—Es cierto —sonrió mi mejor amigo tomando mi mano.

—Como decía, en cuanto Nana me dijo que quería organizar una fiesta para ti, no dudé un segundo en ayudar. Sé que te mentí diciendo que no sabía nada, pero si decía algo esa señora bajita podía hacerme daño —señaló a mi abuelo y todos empezaron a reír— Te quiero mucho, amiga. Gracias por cada momento y por todos los que vendrán.

—Yo también te quiero, tonta —sonreí abrazándola mientras llorábamos como todas unas perdedoras.

Todos empezaron a aplaudir, y no sabía si era la emoción, o porque le tenían miedo a Kim.

—¡Que siga la fiesta! —grité provocando vitoreos y la música volvió a sonar.

Pero se volvió a detener.

—¡Aún no acabó! —gritó Kim y todos volvieron al silencio.

—Hay una sorpresa para ti ahora mismo —dijo Jake abriendo la puerta.

Me tapé la boca y chillé abrazándolo con todas mis fuerzas mientras volvía a llorar, y por supuesto arruinaba el maquillaje con todo el gusto del mundo.

—¡Dijiste que no vendrías!

—Estoy aquí desde las siete de la mañana, bombón.

-----

Jejejejejeje.

Como verán, este ha sido un capítulo más largo.

"Bombón" VOLVIÓ DEAN-GASES-HUFF :')

Si quieren evitarse de tremenda cursilería que voy a escribir, no lo lean.

Hoy más que nada, quería subir este capítulo porque aparte del cumple de Ginger, también es cumpleaños de una amiga que conocí hace casi tres años ya.

Muchas de ustedes la conocen porque prácticamente la menciono en todos lados.

Aksiocandise, Glay, Glaychu, la SAS, la blankita (no pregunten), la loca fangirl de todo lo que se mueva, Sasusaku shipper, la diccionario con piernas, mi abogada, diseñadora gráfica de portadas y trailers personal, mi representante, la que me obliga a shippear personas que no conozco; para mi mamá "la que se parece a su amiga", para mi papá "la titánica" mil y un formas de llamarla y contando.

Sé que es muy posible que me va a escribir por twitter explicando su reacción al leer esto, y se va a poner a llorar porque para lloronas, están mi mamá y ella.

Porque ella es básicamente la definición de "mejor amiga virtual".

Realmente tenemos muchísimas cosas en común, y no es casualidad haber nacido a solo dos días de diferencia (y tres años \*cof\*).

Parece mentira que ya serán casi tres años desde el día en prácticamente la acose a punta de mensajes en un foro porque me había gustado bastante su forma de escribir.

Literalmente fue como "Esta chica me cae bien, seré su amiga" (sueno a acosadora,

ahora que lo pienso).

Sus chistes malos, sus juegos de palabras, ese sarcasmo por el cual me cae bien la gente. Es difícil encontrar amigos así, ¿saben?

Hace un tiempo descubrí la palabra "desvirtualizar" y me imagino conociéndola, y haciendo que nuestras mamás sean amigas, porque encima de eso, nuestras mamás también se parecen bastante. Yo sé que esta chica va a llegar muy lejos, ya sea en Alemania o en cualquier parte del mundo, porque es muy talentosa y lo merece. Agradezco a Dios porque literalmente apareció en un momento bastante... "Malo" de mi vida.

No ahondaré más en el tema, el punto es que hoy es su cumpleaños y de las pocas cosas que puedo hacer por ahora, es dedicarte este capítulo y espero algún día celebrarlo estando "desvirtualizadas" en Disney París, el "Partner SAS" y todo lo demás. You know.

Y NO LLORES PORQUE TE PEGO.

Te quiero 5 ever guananei, monga, feliz cumple.

Gracias por leer, chicos. Gracias por soportar mis chistes malos, las tonterías que pongo, los tweets de "estornudé", gracias por todo.

Espero que les haya gustado el capítulo, nos vemos el viernes (?).

PASADO MAÑANA ES MI CUMPLEAÑOS, DIOH MÍO.

Baaaaaaai



56.- Crónicas de una fiesta anunciada II.

#NOVIERNEHDEYINYEH

—Papá —lloriqueé abrazándolo.

Alguien aplaudió, y de la nada todos le habían seguido la cuerda.

—Te enseñé a nunca romper una promesa, ¿por qué sería yo el primero en incumplirla?

—Pero... Ni siquiera se me pasó por la cabeza, conociéndote debí haberlo imaginado —reí mientras lloraba.

A mi tía le iba a dar un ataque cuando vea lo que hice con su maquillaje.

—Pareces un payaso que acaba de pasar por en medio de lluvias torrenciales —susurró papá haciéndome reír, me limpié los mocos educadamente con el brazo y tomé aire.

—Kim, haz que sigan bailando y que dejen de mirarme —murmuré hacia mi amiga.

La chica volvió a utilizar su delicada voz de camionera para que siga la fiesta; olvidando lo que había pasado segundos antes, todos volvieron a su baile.

Mamá se acercó y nos abrazó diciendo lo mucho que nos quería.

—Por fin juntos —mencionó papá besando nuestras frentes.

—¿Cómo que por fin juntos? ¿Y Francia?

—Bueno, estaré aquí por cuatro días, luego volveré a Francia por un mes y finalmente estaremos juntos.

—¿Solo cuatro días?

—Sí, bombón. Chloe accedió porque sabía que te lo había prometido, además estuve adelantando varios papeleos para poder dejar las cosas en orden por unos días.

—Está bien, no te preocupes. Me alegra mucho que estés aquí.

—Y a mí. Ahora vamos a dejar de estas cosas, y vamos a bailar. Voy a enseñarles a estos niños lo que es moverse —mencionó haciendo un paso ridículo con los brazos.

—Papá... Por favor, no.

—¿No? ¿No qué? ¿Te avergüenzas de tus viejos?

—¿Viejos? Viejo serás tú, a mí no me vas a meter en el mismo saco, yo soy una mujer joven aún —comentó mamá echándose aire con la mano.

—Entonces vamos a limpiar esa pista de baile —mencionó papá tomando la mano de mi madre y acercándose mediante "pasos de baile" a donde estaban mis compañeros.

Adiós vida social.

A quién engaño, ¿cuál vida social?

—xxx—

La noche más rara y divertida de mi vida. Mis padres me avergonzaron en público y como dicen por ahí «si no puedes con ellos, unete». Así que ahí estábamos todos, —y con "estábamos" me refiero también a mis compañeros— bailando junto a mis padres e incluso Nana que se animó a bailar.

Al día siguiente, en el colegio todos pasaban saludando o simplemente imitando algún paso que había hecho mi padre la noche anterior.

Después de todo, mi desastrosa vida social no había terminado.

Y no, Theo nunca llamó.

Pasé la tarde estudiando física porque los exámenes finales se acercaban y yo simplemente no entendía nada.

«Theo Collins te ha mencionado»

Hora: 08:05 am.

"¿Qué? RT @NateCollinsw\_: Feliz cumpleaños, rojita @GingerHuff\_"

Negué con la cabeza al leer el mensaje que había escrito por la mañana; recién se enteraba el muy tonto.

—¡Bombón! —llamó papá.

—¿Sí?

—Te buscan.

—No estoy para nadie, tengo examen de física.

—Insiste en hablar contigo. Lo siento bombón, no tengo una escopeta.

Cerré el libro y bufé para ponerme los zapatos y bajar las escaleras.

—Huffy...

—Hola, Theo.

—Bueno, yo me voy —mencionó papá alejándose lentamente hacia la cocina.

—¿Qué haces aquí? ¿Qué pasó con Italia?

—Eso no importa ahora, lo importante es que soy un reverendo...

—Tarado.

—Sí.

—Estúpido.

—S—sí.

—Lento.

—Bueno...

—Te olvidaste de mi cumpleaños.

—Ya, es que...

—Ni siquiera me mandaste un mensaje.

—Yo...

—Puedes hablar, eh. Nadie te detiene —cruce los brazos.

—Perdón.

—No.

—¿No?

—No, Theo. No puedes venir con esa cara de pavo y solo decir "perdón" —Lo imité sacando los dientes, él rio— Estoy enojada contigo.

—No tienes que decirlo.

—Intento demostrar mis emociones, te agradecería que me dejes expresarlas.

—¿Me vas a golpear?

—No.

—¿Qué puedo hacer para que me perdones?

—El daño ya está hecho.

—Bueno, ya que no me vas a perdonar, te cuento que ya venía de camino hacia acá cuando me enteré que era tu cumpleaños, ayer me dieron los resultados. Sé que no es el mejor momento, pero dijiste que era importante para ti... Así que —tomó el sobre y me lo dio— he entrado.

—Ya lo sabía, Theo.

—¿Qué?

—Claramente lo merecías, te felicito. Ahora puedes retirarte de mi casa, tengo examen de física el próximo martes.

—Huffy, por favor. No te enojas conmigo, ya sé que fui un tonto y que está mal que haya olvidado tu cumpleaños, pero deja de tratarme así —me abrazó y yo alcé los brazos evitando corresponder.

—Estás perdonado —hablé seria palmeando su espalda haciendo que se aleje para mirarme.

—Pero sigues molesta.

—Que te perdone no significa que no pueda estar molesta.

—¿Por qué no dijiste nada cuando te conté del examen?

—¿Qué te iba a decir, Theo? ¡Olvida tus sueños, quiero que vengas conmigo a Counterville porque cumplo dieciocho años!

—Pero... —el bufó apoyando su cabeza en la mía— perdón. Soy el peor novio.

—Bueno, ahí tenemos cosas en común, tú te olvidas de mi cumpleaños y yo soy poco expresiva, vaya par.

—¿Vas a seguir enojada conmigo?

—No lo sé, solo quiero estudiar. Es nuestro último año, y a diferencia de ti, yo no sé qué rayos haré con mi vida.

—Puedo ayudarte a estudiar.

—No, quiero estudiar sola. Mamá me ayudará si necesito algo —hablé alejándome—. Ahora sí, ve a tu casa.

—Huffy, solo quiero que me perdones —tomó mi mano y sonreí alejándome.

—Anda, Chloe debe estar esperándote.

Él me miró y asintió despacio para luego acercarse y plasmar un pequeño beso en mi mejilla.

—¿Ya se fue? —preguntó papá asomando su cabeza por la puerta de la cocina.

—Voy a estudiar —murmuré dando la vuelta y subiendo a zancadas las escaleras.

Física las polainas, no estudié nada por estar pensado en ese chico.

Quería ir, abrazarlo y decirle que no estaba enojada. Pero luego recordaba que lo había largado de casa y... Sí, para impulsivas, llamenme.

Y como era costumbre de Theo cada vez que no le hablaba, me atestó a punta de mensajes y llamadas para que le diera alguna señal de vida. Papá ya estaba abordando el avión con destino a Francia y solo le contesté con lágrimas en los ojos mediante un mensaje: "Ya te perdoné, no insistas".

Qué triste.

—Ni siquiera un 1728 me calma, ¿sabes? —hablé dejando el helado sobre la mesa— no quiero esto.

—G, ya he intentado de todo. Lo único que debes hacer es ir y hablar con Theo.

—Ya sé, pero es que...

—Eres orgullosa.

—Tal vez, solo un poquito.

—Por supuesto —rio Kim tomando de mi helado— no puedo creer que lleve casi dos semanas sin pelear con mi osito.

—Lo sé, deberían casarse y tener muchos mini ositos —rodé los ojos cambiando de canal.

—¡Es un gran progreso!

—Tienes razón, K. Me alegra que las cosas estén funcionando. En cambio Theo y yo...

—Theo y tú nada, solo debes ir a hablar con él y las cosas se solucionarían.

—Pero es que siento que soy yo el problema, Kim. No puedo ser recíproca ante todo su cariño y eso me enoja.

—Deberías decirle eso, entonces.

—Claro: "Hola, Theo, sí. Pasa que no sé si te quiero como tú me quieres a mí. No eres tú, soy yo".

—Si lo dices de esa forma, pues no funciona.

—Claramente.

—De todos modos creo que deberías contarle lo que te sucede.

—No sé, Kim. Creo que necesito reconsiderar todo esto. Theo se va a la universidad y yo no sé que voy a hacer con mi vida. Ni siquiera sé qué quiero estudiar.

—Yo sí. A ti te gusta mucho el dibujar.

—¿Y?

—Artes plásticas, tonta. Yo te imagino teniendo una tienda, o una galería de arte en el futuro. ¿Te imaginas? Yo presentando mis diseños en las pasarelas, y tú pintando como los grandes presentando cuadros en las más finas galería.

—O vendiendo artesanía en una tienda de un pequeño pueblo afuera de la ciudad.

—Ay, que mentalidad tan pobre y pequeñita, eh —soltó golpeando mi brazo.

—Hace mucho que no uso mis lapices, de todos modos —me encogí de hombros tomando el pote de helado.

—Eso no se pierde, G. Lo tuyo es un don de nacimiento.

—El punto es que tengo que pensar bien todo esto.

—Pues ya es hora de que empieces.

—Ya empecé.

—¿Estás pensando ya?

—No me desconcentres, toma helado y calla.

Ginger Huff está pensando.

-----

ESTÁ PENSANDO.

ES UN MILAGRO DE DIOS.

OBRA DIVINA, MAESTRA Y PERFECTA.

GINGER. ESTÁ. PENSANDO.

Ké

HOOOOOOOOOOOOOOLI.

¿Cómo están?

Quiero agradecer por todos los saludos, dibujos, frases, dedicatorias, fotos y vídeos por mi cumpleaños. De verdad, me encantan .

Estuve todo el día pegada a la pantalla a lo "SOOOO CUTE, IT'S LIKE A LITTLE BABY UNICOOORN" jajakajjksk perdón, Olaf me distrae. El otro día vi frozen por enésima vez y... Volvió a mí (?).

Quiero dedicarle este capítulo a mi prima Petronila bc hace un par de días me enteré que me leía. Hola Dali(° °)

Pd: No se llama Petronila, btw.

Whatevs, eso. Que gracias por todos sus saludos, aunque no pude contestar a todos los mensajes porque eran demasiados, los leí todos. Los quiero :')

TAAAAAREAAAAAAAAA:

(Sí, han vuelto).

¿Qué crees que debería hacer Ginger? (Yo ya tengo la decisión, pero como siempre hago, quiero ver si alguien se acerca a lo que pensé).

Ahora un anuncio del que me están preguntando mucho.

Chime, ¿harás una nueva historia cuando termine Ginger?

-La respuesta es sí.

¿Cuándo?

-Dentro de poco.

¿Con nuevos personajes?

-Afirmativo.

¿Sobre qué?

-Sequeto.

Y a ver, NO habrán nuevas temporadas, con Ginger se cierra definitivamente el mundo "True Colors". Lo siento, pero ya tomé esta decisión.

Si tienen alguna otra duda sobre la nueva novela, escriban aquí y solo aquí ->

Baaaaaaai

57.- ¿Le vas a hablar?

(Recuerden que todos los comentarios con insultos serán borrados por respeto a mi señora madre, así que cuiden sus palabras).

#NOVIERNEHDEYINYEH

—No, ¡no puedes hacer eso, Ginger!

—¡Es lo mejor!

—¡Bajate de ahí ahora mismo! —gritó mamá mientras saltaba como una loca en la cama elástica.

Resulta que el cumpleaños de mi prima se celebraba en grande y yo estaba por romper la cama elástica.

Mamá quedó mirándome y salté a regañadientes al grass mientras bufaba para levantarme.

—¿Sabes, má? Ya he decidido que estudiar.

—Ya, claro —rio sacando algo de mi rostro.

—Mamá, es en serio. Lo he estado pensando y sé que es la carrera que quiero seguir.

—¿Y cuál es, señorita madurez?

—Arte.

—¿Arte?

—Sí, arte.

—Como... ¿dibujar?

—Es mucho más que dibujar, mamá.

—¿Y eso planeas hacer?

—Sí, y si es necesario viajar a China o a algún lado por eso, lo haré.

—Bueno, sabes que te apoyo siempre. Si eso es lo que quieres estudiar, adelante —besó mi frente y rodeó mi hombro.

—Gracias, má.

—¿Qué tal si nos vamos de aquí antes de que aparezcan tus tías abuelas?

—Es una gran idea —asentí caminando disimuladamente junto a mi madre hacia la puerta.

Pero también había decidido eso «otro».

Mamá manejó hacia casa, y cuando abrí la puerta, vi maletas ya listas frente a mí.

—¿Qué pasa acá? —le pregunté a mamá y ella de encogió de hombros confundida.

—Chicas, me voy —mencionó Jess con una sonrisa de oreja a oreja.

—¿A dónde? —hablé confundida mientras me acercaba a ella para tocar su frente— ¿Te sientes bien?

—Más que nunca, me voy a Italia con Matt.

—¿Te vas con... "Matt"?

—Afirmativo —chilló sonriendo.

—Estoy confundida —confesó mi madre y asentí dándole la razón.

—Bueno, les explico. Pasa que aquí su servidora se va a Italia porque le salió un trabajo allá.

—¿Mateo lo consiguió?

—No, lo conseguí yo.

—Jess...

—Bien, tal vez pudo mover algún contacto...

—Así que... ¿Solo te vas? —La miré haciendo que saque el labio inferior y se lance a abrazarme.  
—Te veré en vacaciones de invierno, ¿sí? Además tus clases terminan en dos semanas. Luego de exámenes te vienes conmigo a Italia por unas semanas.  
—Sí, gracias —habló mamá cruzando los brazos y Jess río abrazándola.  
—Tú también puedes venir, Bonnie.  
—¿Por qué no avisaste antes? —pregunté tocando el asa de la maleta.  
—Porque me confirmaron del trabajo hace —miró su reloj y sonrió— tres horas.  
—Pero es muy rápido, no da tiempo de despedirnos bien.  
—No nos despedimos porque nos volveremos a ver dentro de poco. Nos decimos hasta luego.  
—Pero...  
—Ginger, hasta luego —Jess estiró los brazos sonriendo y yo la abracé fuerte.  
—Todos los que quiero poco a poco se alejan de mí —murmuré sollozando.  
—Te quiero, rojiza.  
—Yo más, tía —mencioné y reí al ver su cara por el reciente adjetivo.  
—Pero te llevamos al aeropuerto —Mamá habló tomando la maleta y Jess la detuvo abrazándola.  
—Ya he pedido un taxi, estoy evitando el sufrimiento.

Las tres nos miramos y un claxon se oyó de lejos. Lo que no quería que sucediera, sucedió. Jess se despidió con un "hasta luego" de nuevo y salió alejándose por enésima vez.

—¿Tú no te irás, verdad? —pregunté a mamá mientras ella reía y me abrazaba.  
—¿A dónde quieres que vaya? Si esta es mi casa.  
—Cierto —asentí mientras nos sentábamos en el sofá para ver televisión.

De todos modos qué otra cosa haría un viernes por la tarde.  
Exámenes eran los que venían, comenzando con biología un lunes, y física un martes.  
Genial.

-xxx-

—¿Le vas a hablar?  
—Te he dicho que sí, Kim. Pero lo haré cuando terminemos el examen —mencioné repasando las formulas de física.  
—Me alegra que por fin vayas a hacerme caso.  
—Ya lo tenía decidido, Kim.  
—Me harías feliz si dijeras que fui yo quien ayudó.  
—Bueno, sí. Lo hiciste todo tú, la mejor consejera —rodé los ojos mientras ella chillaba aplaudiendo emocionada.  
—Todos en silencio, guardan todo lo que pueda usarse para hacer trampa. Solo lapices sobre el escritorio —habló el profesor que nos vigilaba.  
Y es que habían decidido intercambiar de alumnos, en una sola sala habían alumnos de cinco distintos grados y así sucesivamente en todas las aulas.  
Kim, mastodonte y yo estábamos en el mismo salón.  
—Thompson, cambie de sitio, no puede estar cerca de Huff.  
—Qué feo eso, eh —Kim negó con la cabeza tomando su mochila—, qué feo separar una amistad de años —negó con la cabeza mientras se levantaba.  
—¿Qué dice?

—Viene así de la nada a decirme "no puede estar cerca de Huff", qué feo —volvió a decir alejándose y dejando al profesor algo confundido.

—Williams, siéntese ahí —señaló la silla en donde había estado Kim, giré con curiosidad por averiguar quién era "Williams".

—¡Lex! —mencioné sonriendo, la chica giró a verme aturdida y sonrió de lado al verme.

—Hola Ginger —saludó amable para luego seguir con su vida.

Y luego decían que yo no socializaba, ja.

—¿Ya le vas a hablar? —chilló Kim mientras salíamos de la sala luego de terminar el examen.

—Sí, Kim. A eso voy —gruñí caminando por el pasillo.

—Deja de hacer eso, gruñona.

—Eres irritante.

—Yo también te quiero —Kim me abrazó y literalmente empujó hacia donde estaba Theo, Bradley y el equipo.

—Lo siento —miré el piso y luego lo miré— Kim me empujó.

—No hay problema —dijo serio y siguió hablando con sus amigos.

—Uhm, Theo... —llamé, no contestó. Sus amigos me miraban— ¡Theo!

—¿Qué pasa?

—Necesito hablar contigo.

—Sí, es que estoy hablando con los chicos de...

—No hay problema, no es importante —Brad me guiñó el ojo e hizo que sus amigos lo sigan dejándonos solos en un minuto.

—¿Ahora? —alcé una ceja y él asintió siguiéndome.

Caminamos por el campus en silencio, subiendo las escaleras y llegando al lugar en dónde en algún momento hicimos una tregua.

Estuvimos ahí por dos minutos y las palabras simplemente no me salían. Él tomó aire y se levantó.

—Ginger, tenemos que hablar.

—¡Lo sé! ¡Y lo estoy intentando!

—Es que tengo que...

—Perdón —él me miró moviendo una ceja.

—¿Qué?

—Ya sé que soy muy tosca y ataco mucho en cuanto a estas cosas.

—No.

—¿No qué?

—No tiene porqué disculparte, pero tenemos que dejarlo.

—¿Dejar qué? —Lo miré mientras el evitaba hacerlo.

—Esto... Nosotros —Me señaló y luego a él para finalmente mirarme.

—¿Estás terminando conmigo?

—Sí —susurró cerrando los ojos, bufé y le golpeé el brazo.

—¡¡Era una pregunta retorica!! —negué con la cabeza caminando hacia la puerta.

Me detuvo.



—Espera.

—¿Qué? Terminaste conmigo, me iré a casa.

—Quiero explicar la razón, por favor —Volvió a susurrar sin soltar mi brazo.

—¿Explicar qué? No quiero saberlo, Theo. Te vas a estudiar a Italia, de todos modos no iba a funcionar.

—No es eso, es que no quiero que sufras.

—Claro —reí sin pizca de gracia cruzando los brazos— ¿No crees que es lo suficientemente egocéntrico pensar que voy a sufrir por ti si te alejas? No me molesta que te vayas, Theo. Espero de corazón que te vaya bien en Italia, pero no cuentes más conmigo. Decidiste que todo se acabara aquí y lo acepto.

Theo pasó de sollozar a llorar y se lanzó a abrazarme haciendo que correspondiera su abrazo rápidamente, pero me alejé poco después.

Besé su mejilla y caminé de nuevo a la salida.

—Fue lindo mientras duró, pero el elefante no entra en ese congelador —hablé saliendo para luego bajar las escaleras.

Tal vez los consejos de Abby de algún modo habían funcionado, no siempre la persona que pensamos es con quien pasaremos el resto de nuestras vidas.

Oh.

-----

Bai.

58.- ¿Puedo abrazarte?

#NOVIERNEHDEYINYEH

-Ginger, vamos a... ¿qué pasó? -preguntó Jake deteniéndome, tomé un poco de aire para no llorar.

Pero no pude.

-No quiero que se vaya -abracé a mi mejor amigo en el silencioso pasillo.

-Theo -susurró asintiendo mientras me abrazaba.

-No quería llorar, lo traté muy mal, Jake -Me quejé intentando hablar claro.

-No hables si no puedes, ya lo harás luego.

-Me voy a casa, no quiero seguir aquí.

-Está bien, deja te llevo -habló sacando las llaves de su moto.

-No, Jake. Está bien, voy sola.

-No vas a ir sola, ¿estás loca? Mira cómo estás -negó con la cabeza entregándome papel.

-Puedo ir -tomé aire, pero mi labio inferior volvió a temblar y Jake tomó mi mano haciéndome caminar hacia la zona de aparcamiento.

-Te llevaré.

Y no me dejó otra opción, de un segundo a otro ya iba de camino a casa llorando abrazada a Jake dentro del casco. Sabía que era preferible sujetarme de la parte de atrás de la moto, pero no tenía ganas de hacerlo.

El camino se hizo largo y silencioso a comparación de algún otro día, cuando llegamos rodeó mi hombro y caminamos hacia la puerta.

Mi madre estaba trabajando, mi tía se había ido a Italia y mi papá vivía provisionalmente en Francia. No había nadie en casa y eso lo hacía aún más deprimente. No escuché un "hola cariño" o un "Hola Bombón".

No había nada.

-Jake, de verdad. Solo quiero estar sola.

-Carrie, estás llorando... No puedo dejar así a mi hermanita.

-Te pido por favor que vayas, y si Kim se entera pídele que no haga de esto algo más grande, ¿sí?

-¿Segura, Ginger? -preguntó poniendo su mano en mi hombro, yo asentí y tomé aire para luego besar mi mejilla- promete que si te sientes mal, llamarás.

-Te lo prometo -alcé la mano y lo acompañé a la puerta.

-Te quiero.

-Yo más.

Jake se fue y cerré la puerta para deslizarme terminando sentada en el piso mientras lloraba en silencio.

Como siempre.

Porque claro, muchos me veían como la gruñona, la que nunca lloraba. La fría.

¿Era esa la imagen que me había hecho frente a la gente? Por supuesto. Y era mi culpa, había formado una carcasa ante los demás para que no me hagan daño. Siempre diciendo que no me pasaba nada cuando en realidad era todo lo contrario.

Mi teléfono sonó, era Abby.

Contesté rápidamente a lo que ella contestó alegremente con un "¿Ginger?".

-Abby...

-Oh Dios, estás llorando. ¿Han terminado, verdad?

-Sí, y recordé todos tus consejos mientras le hablaba -sollocé apoyando mi cabeza en la mano izquierda.

-Cariño, lamento mucho todo esto.

-Tú no tienes la culpa, Abby. Supongo que en algún momento esto sucedería.

-Mira, te digo una cosa, siendo sincera no sé si ustedes sigan siendo novios mañana o más tarde, pero si él es el indicado en algún momento volverán a estar juntos.

-Duele.

-Yo lo sé, pero el dolor se aprende a superar. Ambos tienen que levantarse y seguir adelante. Esto no es para nada el final, son jóvenes, es apenas el inicio.

¿Me lo decía solo a mí o había alguien más?

-Gracias Abby -hablé tomando aire y limpiándome las lágrimas- Además... Bueno, creo que he encontrado por fin mi vocación. Quiero estudiar arte.

-¡Eso es! Me alegra mucho, chiquita. Pues adelante y a darle con todo a eso, ¿sí?

-Lo haré, lo prometo.

-Bien, entonces avísame si necesitas ayuda con eso, sabes que tengo amigos que pueden contactarte con...

-No, no gracias. Quiero hacerlo de la otra forma, quiero encontrarlo yo misma.

-Bien, pero de todos modos si necesitas ayuda con algo, solo llama, ¿bien?

-Sí.

-Está bien, tengo otro "caso" que atender ahora mismo, nos vemos pronto, un beso.

-Gracias, Abby.

-No hay de qué, pequeña.

Colgó.

Me levanté y miré la cocina. Negué con la cabeza y subí las escaleras hacía mi habitación, abrí el gran cofre delante de mi cama y saque mi viejo sketchbook y unos lápices.

Me dejé llevar por lo que los trazos decidieran hacer con la hoja y no podía haber peor suerte en el mundo, porque al ver el retrato que había hecho... Sí, había dibujado a Theo.

-¿Es en serio? -murmuré mirando la hoja- Nadie más te va a contestar, ¿sabes? Sí, lo sé.

-xxx-

-¡Huff! -gritó Kim a unos diez metros de distancia. Giré lentamente hacia donde estaba la loca y sonreí.

-¿Sí?

-Es nuestra graduación, no puedes ir a cara lavada.

-¡No quiero maquillarme! -grité huyendo de ella por los pasillos del colegio y llegando al patio del campus.

Había pasado una semana desde lo sucedido y había sido más tranquilo de lo que

pensé. Momentos incómodos hubo cuando se reunía el grupo, pero después de todo podía siempre alejarme.

Pero ese día quería hacer lo correcto, no quería que todo terminara mal. Si bien es cierto el terminó conmigo, debía disculparme por la forma en que lo traté. Así que caminé hacia el grupo y Brad advirtió haciendo que todos salgan corriendo dejándome sola con él.

-¿Me tienen miedo o qué?

-O qué.

-Gracioso -sonreí de lado y lo miré- Uhm, quisiera disculparme.

-¿Tú? Pero si no hiciste nada.

-Bueno, esa es una de las razones. No hice nada al respecto, comenzando porque debí ser más cariñosa, por ejemplo. Pero ese no es el punto, me refiero a que la última vez que hablamos no tuve las mejores palabras para expresarme, solo quiero que sepas que a veces solo empiezo a soltar palabras porque sí. Pero luego me doy cuenta de lo que dije y quiero golpearme.

-No te preocupes por eso, dijiste lo que sentías.

-¡No! No dije lo que sentía, estaba enojada. No estaba pensando claro. En estos meses aprendí a quererte, aprendí que hay personas increíbles en este mundo y que los personajes literarios a veces pueden existir. De verdad, lamento mucho como te traté la otra vez. Quiero darte esto, pero no lo puedes abrir hasta que acabe la graduación, ¿bien? -Tomé su mano y puse el sobre en ella, él asintió.

-Yo no quiero que esto termine, Huffy.

-Está bien, yo tampoco. Pero como dijo Abby... Tal vez no sea el momento, uno no sabe que puede pasar luego. Somos jóvenes, estamos terminando el colegio... Tenemos una larga vida por delante, no hay que apresurar las cosas. Quiero que tengas claro que te voy a extrañar mucho cuando tengas que ir a Italia, pero eso no significa que no vaya a estar orgullosa el día que te gradúes de la universidad.

-No quiero perderte.

-Ni yo, pero a veces hay sacrificios en la vida que valen la pena.

-¿Puedo abrazarte?

-Una vez mi abuela dijo que si le pedías a alguien el abrazo, dejaba de ser especial.

-¿Por qué?

-Porque los abrazos son espontáneos, son como la extensión de dos almas uniéndose por un instante. A menos que abrases a tu comida o algo por el estilo, lo cual sería extraño.

-Eres rara -rio acercándose y abrazándome.

-Pues ahora soy feliz con mis rarezas. Soy una rara casi graduada y feliz por lo que está logrando -contesté correspondiendo el abrazo- Oye.

-¿Sí?

-Gracias.

-¿Por qué?

-Por ser mi compañero de vida a plazo.

-Desearía que fuera a largo plazo. Un plazo eterno, más o menos.

Sonreí alejándome y besé su mejilla.

-Gracias también por comprenderme. Ahora voy a seguir huyendo de Kim porque

quiere maquillarme.

-Nos volveremos a ver.

-¿Es una pregunta o una afirmación?

-Como quieras entenderlo -guiñó el ojo y se alejó haciendo que sonría. Pero la sonrisa se detuvo cuando oí a Kim gritar mi nombre.

Entonces volví a correr.

-----

Contando capítulos para terminar la historia desde ya.

¿Cuántos más serán? Ni idea.

Lamento el "bai" del anterior capítulo, sé que algunas creyeron que había terminado, pero bueno... No sabía que decir, de hecho estuve dando vueltas y pensando en subirlo o no.

Es difícil, ¿saben? Porque es como que esperan que algo ocurra y no siempre será así. La vida no siempre es colorida, bonita y con finales felices.

En algún momento también hay que ser realistas, la vida es un camino lleno de baches, caídas y golpes como también muy buenas recompensas, es un camino solo para valientes. Piensen que si están metidos en algún lío, al final todo puede salir bien... Y si no ha salido bien, es porque no han llegado al final. Uno busca su propio destino.

A mi me gusta muchísimo más los finales felices, pero uno debe adecuarse a lo que es la vida real, no siempre será todo felicidad.

Y esto es lo que pasa con Ginger y Theo. Lamento si no les gustó y que porque hayan terminado "no van a seguir leyendo" está bien, no puedo obligar a nadie a leer algo que no les gusta. Pero que sepan que hay gente que como tú que no te gustó, pues a ellos sí. No es mi problema, los que decidan quedarse a leerme sea lo que sea, bienvenidos. Y los que no, pues se respeta su decisión, pueden pasar a retirarse y no va a pasar nada. Voy a perder algunos lectores, claro. Pero me voy a quedar con los que quieran apoyarme.

Perdón de nuevo si no te gustó lo que escribí, es mi historia y puedo hacer que Ginger se case con un delfín en la antártica si se me pega la gana. Sería un tanto bizarro, sí, pero bueno.

Escribo todo esto contestando a varios comentarios que dejaron en el anterior capítulo y no me vengan con "no les hagas caso" porque así como valoro sus buenos comentarios, también lo hago a los "constructivos" que lamentablemente a veces algunos terminan siendo destructivos por no saber expresarse.

Como sea, gracias por todos los comentarios y por no soltar grosería y media, son un amor.

Ya he decidido quienes serán los nuevos protagonistas de la siguiente novela y espero que si no les gusta alguno de los dos, no dejen de leer la historia, porque ya conozco a muchas personas que hacen eso.

El chico es Grant Gustin y la chica será Lali Esposito. No me maltraten a la enana porque es un amor.

Además es multifacética.

Y es bonita.

Y es graciosa.

Y es genial.

Y es Lali.

NO LA TOQUEN, LOS VIGILO.

Es que sé que a alguno que otro seguro no le agrada la enana, pero acostumbrense mijos, así es la vida.

Además, ¿saben el tráiler que va a hacer la sas? Va a sacar muy buenos vídeos de ambos. MUY BUENOS, VIEJA.

Bueno, listo. Creo que ya esto se extendió mucho.

Gracias por sus comentarios y mensajes bonitos de siempre. Lamento si últimamente contesto menos, pero hago lo que puedo, entre el final de Ginger y el inicio del sin nombre me agobio.

Y encima voy a empezar a estudiar otra cosa más jejejejejejeje. Voy a meterme a hostelería y turismo también.

Ah, otra cosa. Lamento mucho decirles que no voy a hacer el Q&A de Ginger. Ya no tendría sentido porque está por terminar, pero prometo que haré algo para recompensar eso.

Whatevs, los quiero mucho.

Tarea: ¿Qué debería hacer para recompensar el no poder hacer el preguntas y respuestas de Ginger? No vale ni maratón ni capítulos más largos de Ginger.

Pd: Lo de TC en físico va viento en popa.

Pd2: No estoy subiendo capitulos tan largos porque no sé si se han dado cuenta que estoy subiendo más seguido ;)

BAAAAAAAAAAAI

59.- Neón.

#VIERNEHDEYINYEH

Theo's POV.

Abby colgó el teléfono y me miró.

—Gracias por llamarla, Abs.

—No hay de qué, Chubby —sonrió acomodándose en el sofá frente a mí— ¿sabes? Cuando apenas tenías cinco años, recuerdo que una vez despertaste llorando diciendo que tu hermano se había lanzado desde la ventana.

—¿Yo? ¿a qué viene eso?

—Desde ese instante noté que serías una persona muy sensible.

—Débil —asentí despeinándome.

—Ser sensible no te hace débil, Theodore.

—No me digas así.

—Así es tu nombre.

—Está bien, Abril.

—No me simpatizas.

—Bueno, ¿alguien me puede explicar qué pasó? —preguntó mi hermano saliendo de la cocina con un ridículo delantal color naranja que citaba la frase: "¡Peligro! ¡Papá en la cocina!" junto al número de emergencia de los bomberos.

—Terminé con Ginger —mencioné acostando mi cabeza en el sofá.

—¿Y por qué? —preguntó sentándose al lado de Abby.

—Porque es un idiota.

—¡Abby!

—Perdón, Chubby —alargó rodando los ojos— porque cree que es lo mejor.

—¿Y por qué sería lo mejor terminar con ella? Si esperaste como seis años por eso.

—Porque... Es complicado, ¿bien? Solo no quiero que esté mal, no podría irme sabiendo que ella está aquí.

—¿Y tú crees que cuando Abby se fue yo estaba muy feliz aquí? Sin ofender —me señaló al recordar que se había quedado con nosotros—. Sabes a lo que me refiero.

—No, pero es distinto. Tú sabías que en algún momento podías viajar a Inglaterra.

—¿Y Ginger no? —preguntó Abby mirándome.

—¿Qué?

—Theo, te recuerdo que su tía está en Italia, ella podría ir para allá.

—Abby, ¿estás diciendo que Ginger va ir a Italia?

—No, no, a ver. No corras pequeño saltamontes, no me malinterpretes, dije que podría, no que lo hará.

—Yo voy a ver que no se queme el... La ensalada —Nate se alejó y miré a Abby que reía.

—¿Qué?

—Está mal de la cabeza, no lo sé —negó mientras tomaba su teléfono— ¿Te quedas a comer, verdad?

—No tengo hambre, Abby.

—No fue una pregunta, vas a comer —anunció levantándose y caminando a alistar la mesa.

Claro, si había sido mi niñera, ella sabía como manipularme.

-xxx-

—Como quieras entenderlo —guiñé el ojo y me alejé en busca de mis amigos que habían salido como resorte en cuanto vieron a Ginger— ¡Jake!

Llamé a mi amigo y palmeé su brazo en cuanto me acerqué, no lo había visto fuera de clases desde el día en que Ginger y yo terminamos, él giró a verme algo fastidiado y alzó un poco el mentón en forma de saludo.

—¿Qué?

—Uhm, ¿pasó algo?

—Viejo, ¿todavía lo preguntas? —rió negando con la cabeza— tú no viste a Ginger llorar, no la llevaste a su casa mientras lloraba en silencio a tus espaldas haciendo el menor ruido para que no me diera cuenta. No esperaste allá afuera oyendo como seguía llorando apoyada en la puerta... No sabes nada. No estuviste ahí esperando a que su mamá llegara para poder ir tranquilo. Eres mi amigo, sí. Pero ella es casi una hermana para mí, y la hiciste llorar.

—Jake, hablé con ella. Te prometo que no era mi intención, no es como si me hubiera planteado hacerle daño. Yo sólo quería terminar con esto porque en una semana me voy.

—¿Una semana? —preguntó alzando los brazo y apoyándolos finalmente en su cabeza.

—Sí... Me llamaron de la universidad y quieren que hagamos una especie de clase cero para poder iniciar el ciclo.

—No sé qué decirte, sinceramente.

—No tienes que decir nada, pero debes prometerme algunas cosas.

—¿De qué hablas?

—Primero que nada, no dejes que cualquier estúpido se le acerque a Ginger.

—No tenías que pedirlo —sonrió de lado.

—Y segundo, mi hermanita es una bebé. ¿Oíste? —él rió rodando los ojos cuando puse mi dedo en su pecho— a la bebé, se le cuida, ¿bien? Voy a estar en Italia, pero mis primos son basquetbolistas profesionales y mi hermano mayor seguirá viviendo aquí.

—Entendido.

—Gracias —sonreí asintiendo.

—Te voy a extrañar, amigo.

—Yo también —sonreí y lo abracé para luego despeinarlo— ahora vamos que tenemos una graduación pendiente —agité la cabeza mientras caminábamos hacia el auditorio dónde nos darían la toga y el birrete.

—¿Sabes a quién le tocó dar el discurso de despedida?

—¿A Ginger?

—Amigo...

—Claro, Ginger no puede ser —reí mirando alrededor— ¿A quién? Oh espera, ya sé. ¿Kim?

—Totalmente —rió asintiendo.

—Debí imaginarlo.

—Se enteró hace una hora y está tan nerviosa que empezó a perseguir a Ginger porque quería maquillar a alguien.



—¿Y eso qué tiene que ver?

—No tengo idea, tengo amigas ligeramente locas.

Sonreí y tomé aire, mi último día escolar.

Bueno.

—¡Damas y caballeros! —chilló Kim entrando al salón donde todos nos alistábamos para salir al auditorio— ¡Logré maquillar a la niña!

Dicho esto salió y volvió halando del brazo de Ginger a la fuerza y cuando finalmente entraron, rodeó su hombro.

—Me caes muy mal —mencionó Ginger para caminar toda encorvada a su puesto donde estaba el birrete al cual por cierto, le había dibujado un gato idéntico a bubba que citaba un pequeño "Ugh" al lado.

—Te prefiero sin maquillaje, pero estás muy linda —comenté acercándome, ella giró a verme y sonrió de lado.

—Pues estás igual que siempre.

—¿Eso es bueno o malo?

Se encogió de hombros y río poniéndose la túnica... Le quedaba grande.

—Pareces un pitufo —me burlé cuando estiró los brazos.

—Esto debe ser un error —gruñó alejándose de mí para quejarse con Carmen.

Pero la maestra no me hizo caso y llamó a todos en general.

—¡Niños! Silencio... Todos en fila india directo al auditorio —canturreó moviendo las manos con gracia mientras todos nos agrupábamos.

—¡Es hora! —chilló Kim cuando caminábamos por los pasillos.

La ceremonia inició con la directora hablando sobre el camino a nuestra vida universitaria, que prestáramos atención y cosas que no oí.

Nosotros estábamos sentados frente al estrado en primera fila y llegó el momento en el que llamaban a cada uno para entregar los diplomas.

Mis padres, hermanos, cuñada y sobrinos estaban conmigo y ahora lo agradecía. Quién iba a pensar que poco a poco mi padre estaba ganando nuestra confianza de nuevo. Era difícil, pero no imposible. Después de todo demostró estar realmente arrepentido.

—Theo Collins —llamó la directora y yo me levanté oyendo a todos mis compañeros hacer un estruendoso ruido mientras reían y silbaban.

Caminé hacia el estrado y subí las escaleras con cuidado de no caer y llegué a salvo a donde estaban.

—Gracias —sonreí mientras me daban el papel. Giré a ver a mi familia, mi mamá lloraba, mi papá sonreía aplaudiendo y Nate hacía muecas mientras Abby tomaba fotos.

—¡Guapo! —gritó Jake desde lejos y reí negando con la cabeza mientras bajaba. Giré a ver a Ginger... No estaba.

La busqué rápidamente y sonreí al ver que estaba abrazando a su papá, finalmente había llegado.

Bajé del lugar y caminé de nuevo hacia mis amigos para sentarme y llamaron a otro compañero. Después de unos veinte, llamaron a Ginger, ella caminó subiendo al estrado no corriendo tanta

suerte y tropezando ligeramente con el escalón, felizmente no cayó.

—¡Estás muy buena! —gritó Kim y todos gritaron apoyándola, miré a Ginger que no podía estar más roja. Seguro estaba diciéndole de cosas en su mente, la conocía perfectamente.

Cuando todo el procedimiento terminó, Kim subió al escenario sintiendo que estaba por gobernar a toda una nación caminando tranquilamente por el podio hacia donde estaba el atril.

—Hola —sonrió saludando con la mano—, ¿saben? Me avisaron hace una hora que tenía que dar este discurso, pero como dice siempre mi mejor amiga, creo que lo que no se planea sale mejor, ¿no? Hace años entre por esa puerta a regañadientes porque me habían cambiado de colegio. Pero luego conocí a esa pelirroja que está ahí —señaló a Ginger y ella se tapó la cara, sonreí— conocí al chico alto y forzado, conocí a mi osito... Conocí al lento que está a su lado —entrecerré los ojos y ella rió—. Finalmente entendí que en realidad no todos venimos aquí porque queremos aprender, seamos realistas... Muchos venimos aquí por nuestros amigos, pero depende de nosotros con qué tipo de personas te juntarás, personalmente fue mi mejor elección. Pero en realidad no es una elección, porque un amigo no se elige... Sólo se hace con el tiempo. La maestra Carmen nos decía la vez pasada que teníamos que salir y comernos el mundo, no nos incitaba al canibalismo, si es lo que piensan. Me refiero a que... —miró al piso y luego tomó aire— nosotros llegamos aquí para aprender, ¿cierto? Voy a hacer de cuentas que respondieron que sí. Pero no sólo venimos a aprender que es la raíz cuadrada o quién fue el cuarto presidente. También aprendemos a convivir con gente que puede o no nos caigan bien. Con distintas costumbres, distintas formas de hablar, etcétera... Entonces, ¿a qué me refiero con comernos al mundo? Me refiero a que en algún momento de nuestras vidas tendremos que estar solos, es la ley de la vida. Tendremos que salir y trabajar por nosotros mismos. Entonces amigos, hagamos eso. No tengamos miedo de lo que pueda haber allá afuera, muchos de nuestros padres pueden ser prueba de ello, si están aquí celebrando que su hijo se está graduando... Significa que aunque fue difícil lo lograron, ¿no? Yo estoy dispuesta a salir y cumplir cada cosa que me proponga. Hoy le doy gracias a todos los profesores de esa fila —señaló a los profesores— creo que son bastante pacientes después de todo, al igual que nosotros, por supuesto. Y gracias a mis amigos por estar siempre a mi lado, creo que sin ellos todo esto hubiera sido más difícil. Aquí termino este discurso de última hora que ha sido un poco más largo de lo que esperaba. Pero chicos, no lo olviden... Salgamos a comernos el mundo. No canibalísticamente hablando, por supuesto. Gracias.

Kim se alejó y caminó escaleras abajo directamente hacia donde estaban Ginger y Jake para abrazarlos, me levanté y los abracé también, y así poco a poco los cuarenta alumnos éramos una bola de gente abrazada.

—¡Gracias a la promoción Neón! Les deseamos una vida próspera —habló la directora mientras nosotros gritábamos abrazados.

¿Qué era Neón? Pues a mis creativos amigos se les ocurrió que sería una buena idea llamarle así porque "No Encontramos Otro Nombre".

Genios.

-----

JAJJAJAJAJAJAJAJAJAJAJAJAJAJ Neón akjakakskaks.

Mis amigos le querían poner a la promoción " Los menestrones" así que no te quejes, Theo.

HOOOOOOOOOOLIIIIII

¿Cómo están?

Acabo de recordar el día que me gradúe y \*yoranding\*

Well, lamento la demora, tenía mucho sueño y he estado medio zombie todo el día, de todos modos no dormí, sólo que en la casa todos me llaman y me distraigo y bueno jejejjjejejejeje.

QUIERANME.

Creo que ya he respondido muchas dudas sobre la nueva novela en el post "Ké" así que sí no lo han visto, corran a leer ;)

También les cuento que por si no saben en twitter a veces pongo adelantos y cosas cúls además estoy casi todo el día ahí, por si quieren preguntar cosas (?).

Mi twitter es @endlesscurl porque a cada rato me lo preguntan en los comentarios y se ve que no leen las notas de autor 7.7

Whatevs, eso.

También me han preguntado mucho cuál será el nombre de la nueva protagonista, se llamará Mae. No pregunten más porque lo otro es sorpresa.

También vi que para recompensar el Q&A de Ginger que no hice, haga un "final feliz" y me han hecho sentir una malvada persona.

Jahsjajjahsjsjds, ay.

Hoy no hay tarea, no se me ocurre nada, de todos modos. VAYAN Y ESCRIBANME QUE LES PARECIÓ EL CAP POR TWITTER :D

Okay, realmente tengo una obsesión con twitter.

¿Cuántas veces puse twitter en esta nota?

Estoy tratando de hacer dos mil palabras en la nota de autor, falta poquito.

Well, voy a felicitar a Glay aka @AccioCandies bc DATING WHO LLEGÓ A LAS 90K VISITAS, I'M SO PROUD OF YEWWWW, SAAAAS.

YASSSS 2000 PALABRAS.

Ahora sí, los quiero.

Baaaaaai

60.- Nos quiero.

#NOVIERNEHDEYINYEH

Ginger's POV.

La graduación había terminado y yo iba de camino a un restaurante junto a mis padres para celebrar que estábamos juntos de nuevo.

Finalmente terminamos yendo al mismo restaurante al que fuimos en mi cumpleaños porque papá no pudo ir y "era injusto" ya que él no pudo como esos deliciosos platillos.

—¿Saben que hace muy poco he terminado con Theo y me están llevando al restaurante de su cuñada, no?

—Perfectamente, pero han terminado bien y yo quiero probar ese delicioso «hot pot» del cual me hablaron y tu abuela no me invitó.

—Papá, nadie sabía que estabas aquí, pensamos que estabas en Francia.

—Jess sabía, pudo llevarme un poco —dramatizó entrando por la puerta giratoria.

—Enloqueciste —negué con la cabeza entrando junto a mamá.

—Buenas tardes, bienvenidos —saludó el mozo de la otra vez. ¿Cómo se llamaba? Huh, ni lo intentes, tu memoria no ayuda, Huff— nuevamente.. ¿Ginger, verdad? —sonrió de lado sacando un lápiz de su bolsillo y yo asentí.

—¿Cómo sabes?

—Bueno, tu abuela reservó a tu nombre, además eres novia del cuñado y hermano de los dueños de todo esto —señaló el lugar con el lápiz.

—Eh, ya no somos novios —sonreí de lado caminando hacia donde estaban mis padres y él se disculpó con un "lo siento" luego de estirar los labios.

—No hay problema, está todo bien. ¿Cómo vas con tu chica, eh...?

—Joe.

—Joe —asentí y él negó con la cabeza.

—No sé a qué chica te refieres.

—A la bajita, tu compañera de trabajo —él me miró y rio.

—No, no hay nada entre nosotros. De hecho creo que a veces me odia.

—Suele pasar, dímelo a mí —me encogí de hombros— espero que se den cuenta que están hechos el uno para el otro.

—Lo dudo —comentó riendo y sonreí.

—No dudes tanto, Joe.

Dicho esto, me senté junto a mis padres que inmediatamente empezaron a preguntar quién era aquel chico y tuve que calmar sus ansias explicando todo. Cuando por fin pedimos el «hot pot», papá fue feliz.

Y nosotras, porque ya teníamos hambre.

—No sé si vaya a la fiesta de graduación, má —mencioné moviendo la comida con los palillos.

—¿Y por qué no? No me digas que es por Theo, porque estas cosas solo pasan una vez en tu vida, ¿lo sabes, no?

—No lo sé, no me gustan las fiestas de todos modos.

—Ginger estás huyendo del chico, por favor.

—No estoy... Okay, si estoy huyendo. Pero es que a veces se torna incómodo.

—Pues te recuerdo que hay treinta y ocho compañeros más en tu curso que no son Theo, ¿por qué no vas por ellos?

—Mamá, solo unos cuantos son realmente importantes para mí ahí.

—Entonces ve por ellos, ¿cómo crees que se sentiría Kim si su mejor amiga no va? ¿Y Jake?

—No tengo pareja de promoción.

—¿Y? Me sorprende que a ti te preocupe ir a un lugar sin pareja. Nunca te importaron ese tipo de cosas.

—Okay, voy a ir —gruñí engullendo un poco de comida para no seguir hablando. Mamá sonrió satisfecha y volvió a comer.

Puntos hasta hoy:

Mamá Huff dos millones, Ginger uno.

Al día siguiente estaba con Kim a nada de ir a la fiesta.

—¡Tía Bonnie, auxilio! —gritó Kim de la nada y me asustó.

—¿Qué haces?

—¿Qué pasó? —preguntó mamá saliendo de su habitación y entrando a la mía.

—Ginger acaba de pedir que la maquille —se tapó la boca y yo me golpeé la frente. Mamá nos miró y rio alejándose para cerrar la puerta.

—¿Tenías que hacer eso? —pregunté negando con la cabeza.

—Ginger esto es algo único en la historia —habló mi amiga tomando un frasco.

—Eres insoportable.

—Sí, yo también te quiero, mejor amiga. Ahora deja esto a mis manos que nos queda poco tiempo para llegar a la fiesta. No puedo creer que estemos graduadas, G.

—"Esto" es mi cara —Le saqué la lengua y ella rio mandándome un beso al aire para empezar a aplicar esa cosa en mi cara.

—Y... ¿Ya pensaste dónde estudiar?

—No tengo idea, ni dinero... Así que no lo sé.

—Estuve pensando...

—No, ¿en serio? Debemos apuntar eso como suceso histórico —Kim me dio una pequeña cachetada junto con la crema que estaba esparciendo por mis mejillas.

—Graciosa. Me refiero a que estuve pensando en que podemos trabajar este verano y reunir lo suficiente para empezar a estudiar.

—¿Qué dices? Si tu tienes dinero.

—G, quiero ayudarte.

—De ninguna manera, Kim. No haré que trabajes el verano para que yo estudie, te lo agradezco, pero no es necesario. De todos modos primero quiero hablar con mi papá, le ha ido bastante bien en el trabajo y tal vez si pueda pagarme el inicio de la carrera.

—Entonces te acompañaré a buscar universidades.

—Bien, eso me parece genial.

—¿Pensaste en algún lugar?

—Todos los que he visto son en el extranjero. Me aterra el solo pensar que tendría que vivir sola en un lugar que no conozco.

—Pero eso hizo Abby, ¿no? —sonrió y yo sonreí también asintiendo.

—No te muevas.

—¿Te imaginas que ambas encontremos un lugar y nos vayamos a vivir juntas y estudiar y así no tenga que buscar otra compañera?

—¿Quieres que viva contigo o quieres no vivir con un desconocido? —rio y se acercó para delinearme un ojo.

—Ambas.

—Pues averigüemos juntas, sabes que me encantaría.

—Entonces... ¿Te decidiste ya?

—Sí quiero ser estilista, además estos pequeños trabajos como modelo en revistas de vez en cuando me dan la oportunidad de conocer gente conocida en ese rubro.

—Lo sabía, tienes todas las de ganar.

—Gracias, G. Tú también, eres una artista nata, en realidad me sorprendía el hecho de que no supieras que estudiar —mencionó delineando mi otro ojo.

—Soy insegura todo el tiempo, lo sabes.

—¿Y Jake?

—Es obvio que seguirá su carrera como deportista, pero la verdad no sé cuál de todas las cosas que hace es en la que quiere quedarse.

—Yo creo que le iría muy bien con el baseball, ¿viste la sonrisa que se le forma?

—La misma que le sale cuando está con Alai.

—Hablando de Alai, me da pena dejar a mini Kim sola en la escuela.

—Sí, pero ella tiene muy buenos amigos. Estoy segura que podrá llevar todo muy bien, además no nos morimos, solo nos graduamos.

—Pero su hermano se irá a Italia...

—Lo sé, no tenías que recordármelo.

—Bueno, no es un tema tabú. Que no quieras que se vaya, no hará que se quede.

Ladeé el labio y asentí, pero me llevé otro regaño por moverme. En qué me había metido.

Cuando por fin terminamos, mis padres se pusieron de acuerdo y decidieron que era muy buena idea tomarnos fotos, y cuando Jake llegó, fue igual. Tenían fotos para guardar en cada estante de la casa, cuanto menos.

—Necesito un respiro —mencionó Jake apoyando la cara en el sofá luego de esa gran sesión de fotos, mi papá giró a verme y empezó a reír como un niño travieso.

—Jake, sí quieres un respiro, saca tu cara de ahí.

—¿Qué? —preguntó confundido, papá volvió a reír tapándose la boca y yo intenté no reír.

—Solo... No lo hagas.

—Bueno, ya que estamos los tres aquí aprovecho en contarles que me aceptaron en la liga menor de New York y tengo una beca para estudiar allá.

—¿Qué? —pregunté mirándolo, él se levantó y los tres quedamos casi frente a frente.

—¿Tú también te vas? —preguntó Kim tomando su mano y la mía.

—Bueno, es una gran oportunidad y no puedo desaprovecharla.

—Felicidades, Jake. Es lo que mereces, y mucho más —declaré intentando contener las lágrimas. Él me miró y luego a Kim para abrazarnos fuertemente.

—Nos quiero —habló la amiga en ese grupo humano en el que nos convertimos.

—Yo nos quiero más —sollozó Jake y oí el sonido de un flash, mamá tomó otra foto.

—Los voy a extrañar, tontos —sonreí abrazándolos aún más.

Realmente los iba a extrañar.

—Bueno, ya. ¡Vamos a la fiesta! Tú tienes que recoger a Alai y Brad debe estar esperándonos afuera.

—¿Acaba de decir Brad? —le susurré a Jake y él asintió confundido.

—¿Terminaron?

—No creo, sí hubiera pasado ella estaría en su cuarto tomando un 1728.

—Cierto, qué rara.

—Sigo aquí —tosió falsamente y empezamos a reír.

—He decidido no llamarlo tanto así ya que estamos tomando la relación con madurez.

—Sí, claro —rio papá tomando de su café, los tres giramos a verlo y sonrió saludando con la mano.

Un claxon sonó y le llegó un mensaje a Kim. El osito había llegado.

Mis padres irían luego, habían decidido "hacer su entrada triunfal" o al menos eso dijo papá, al parecer los padres de Kim y Jake se habían unido y los seis llegarían juntos. Padres raros.

—Oh, creo que tenemos un invitado más —mencionó Brad aparcando en casa de Theo.

—¿Eh?

Miré a la ventana, Theo estaba caminando hacia nosotros y se detuvo al verme, sonrió y abrió la puerta.

—Hola, chicos. No sabía que venías también, Huffy.

—Sí, yo tampoco —comenté rascándome la nuca, él entró y se sentó a mi lado.

—Hola, Huffy.

—Hola, Theo.

Oh.

-----

ESTE ES EL TEMA EL HITAZO DEL VERANO, EL QUE VAS A CANTAR Y BAILAR EN TODOS LADOS QUE HABLA DE SOL, DE LA ARENA, DE LAS OLAS, QUE TIENE UN ESTRIBILLO.

QUE SE PEGA.

QUE SE PEGA Y NUNCA DESPEGA.

Eh.

Holi jejejejej.

¿Qué tal?

Les dejo aquí el capítulo que voy a salir con mi agüelo.

Muchas ticas (Costarricenses) encontraron que Mae es una palabra que usan allá, y sí... Lo sé. Tengo familia allá. La cosa es que el nombre de la chica se pronuncia "Mei" así que

tranquilas muchachas (?).

Y eso, básicamente. Voy a ver si en la tarde subo otro más, estoy on fire. Porque...

Chimenea... On fire... ¿Entienden? JAJAJAJAJJAJAJJAJAJAJAJAJAJAJAJAJAJAJAJJno.

Baaaai



61.- Derek Griffin.

#TAMPOCOESVIERNEHDEYINYEH

El camino al lugar no fue silencioso, de hecho fue el más divertido que tuvimos. Empezamos a recordar sucesos en nuestros años escolares.

El como habían pegado un chicle en mi cabello, el como yo me había vengado pensando que era la peor persona por acusarlo con en ese entonces nuestro tutor.

El como logramos que Elmer Butts se desenmascarara.

Lo que sufrimos para viajar a Italia. Incluso cuando Theo me pidió ser su novia vestido de tortuga.

Todo era totalmente genial, entramos a la fiesta como amigos que en algún momento fueron algo, pero sin ese incómodo sentimiento que pensé que tendría.

Bailamos en grupo, mis compañeros hicieron bailes ridículos.

Yo hice bailes ridículos.

—¿Por qué tuvimos que esperar a que todo acabara para que apenas ahora apreciáramos todo esto? —pregunté para luego tomar de mi soda.

—Es así, bombón. Siempre es así.

—Hola —saludó alguien acercándose a nuestra mesa.

—¿Derek? —hilacha desnutrida, para los demás.

—¿Puedo hablar contigo? —miré a mis amigos— es un segundo, no quiero molestar.

—Bien —asentí levantándome y siguiéndolo. Caminamos cerca de la puerta porque la música andaba muy fuerte.

—Ginger, sólo quiero disculparme.

—¿Eh?

—Sí, me comporté muy mal y lo acepto. Hace unos días hablaba con mi hermana y me hizo pensar que... Rayos, estoy ya graduado, en poco menos de un mes entro a la universidad y no quiero salir de aquí teniendo un problema con alguien. Hace unos días hablé también con Theo.

—¿En serio?

—Sí, lamento si en algún momento te ofendí, creo que estamos bastante grandes ya para saber pedir perdón cuando alguien lo merece. Realmente me gustabas, y no pretendo ponerte incómoda —alzó los brazos— pero fui un cobarde y lo acepto.

—Uhm, creo que está bien... No te disculpes más —sonreí de lado y él sonrió— creo que no tengo ningún problema contigo, lo que pasó en su momento ya pasó. Además creo que si no hubiera sido por ti, Theo jamás se hubiera animado a decirme algo.

—Sí, y lamento que hayan terminado —ladeó el labio y suspiré.

—Sí, yo también.

—Bueno, entonces... ¿Todo bien? —estiró la mano, yo lo miré y la estreché.

—Todo bien.

—Gracias, Ginger.

—Oye, bobo, papá te llama —mencionó una chica— quiere una foto familiar.

Esa chica. ¡La chica con la que peleaba Joseph!

—Te presento a mi hermana mayor —rodó los ojos señalándola.

—Hola —saludó la chica sonriente y me abrazó— perdona, soy muy confianzuda.

—Demasiado —dijo Derek y ella lo golpeó.

—Vamos de una vez, ha sido un gusto, Ginger. Pero si no vamos con mi papá va a empezar a avergonzarnos con cada invitado de la fiesta.

—Cómo sabes m...

—¡Me lo dijo Joseph! —habló halando de su hermano mientras él pedía a gritos mentales que lo salvaran, reí de aquella situación y me di la vuelta, encontrando a Theo.

—¿Sabes? Te voy a poner una campanita para saber en qué momento apareces —hablé presionando su pecho con un dedo.

—¿Se disculpó?

—Sí.

—Uhm.

—No vayas a quedarte sin palabras, eh. Mira que son gratis.

—¿Bailas?

—Uy sí, pero muy mal. ¿Y tú?

—Sabes que me refiero a otra cosa —Yo reí tomando su mano y volvimos para bailar.

La música lenta —gracias a Dios— terminó y una movida de algún cantante que no conocía empezó a sonar. Si yo bailaba mal, Theo era mucho peor.

Kim y Brad se unieron a nosotros y finalmente Jake junto a Alai también. De todos modos no era una fiesta con parejas, al menos no para mí.

—xxx—

—¡Ginger, corre! —gritó Kim desde adelante en el aeropuerto, me había quedado dormida y el chico estaba a punto de irse a Italia por quién sabe cuanto tiempo.

—¡Corro lo más rápido que puedo! —grité y finalmente llegamos al lugar.

Theo estaba despidiéndose de su familia y yo llegué casi arrastrándome por el piso. Saqué el inhalador y respiré.

—¡Oye! ¡No sabía que también tenías asma! ¡Chocalas, rojita! —habló Nate alzando su mano, yo lo miré y choqué su mano poco convencida de lo que estaba haciendo.

—¿Pensabas que podías ir a Italia sin despedirte?

—Me estaba preocupando, la verdad —sonrió Theo mirándome, tomé su mano y lo miré también.

—Deseo de todo corazón que cada cosa que quieras hacer se cumpla.

—¿Y si quiero quedarme?

—No digas tonterías —negué con la cabeza y él rio.

Me abrazó fuerte, sabía que era una despedida. No sabía cuando volvería a verlo. Ni siquiera sabía si volvería a verlo.

—¿Viste lo que te di?

—Aún no, no pude, Huffy.

—¿Por qué no?

—Porque es lo único tuyo que llevo conmigo.

De algún modo se llevaba también mi corazón.

¿Por qué no se lo digo?

—Deberías verlo.

«Cobarde».

—Lo veré en cuanto llegue a Italia.

—Quiero que me digas tu impresión cuando lo veas, ¿sí? —me limpié el rostro tratando de no empezar a llorar.

—Está bien.

—¿Lo prometes?

—Es una promesa.

—Te extraño desde ya —sollocé llenando de lágrimas su abrigo.

—Yo también.

—Te quiero.

—Yo más, Huffy.

«Pero su respuesta nunca llegó».

Fin.

## Epilogo Parte I.

### Ginger's POV.

Han pasado ochenta y cuatro años desde que... Esperen, no.

¿Alguna vez han pensado todo lo que puede pasar en un momento? De un momento a otro conocí a mis personajes literarios favoritos, ¡eran reales!

De un momento a otro él dio su examen, de un momento a otro se fue, de un momento a otro dejé de saber de él.

¿Qué le habría pasado? ¿Estaría bien? ¿Comía a sus horas? ¿Estaba sacando buenas notas? Tantas interrogantes en mi cabeza y ninguna respuesta, porque era tan cobarde que no podía llamarlo. Además de que Kim se había adelantado a los hechos y él simplemente no contestó.

También podían haberle robado el teléfono o había cambiado de número.

Pero tampoco había una respuesta para eso. Sus redes sociales tampoco respondían a mis interrogantes ya que él no era alguien que las usaba a diario.

¿Por qué nunca respondió? ¿No le habría gustado la carta y el dibujo?

Ni siquiera sonaban grillos luego de mis preguntas, ¿era triste, verdad?

Por otro lado.

Kim graduada como estilista y yo como diseñadora gráfica. ¿Y cómo es que Kim estaba en la misma universidad? Fácil, dicen que el rostro es como un lienzo, algunos (y me incluyo) caminan por la vida siendo un lienzo en blanco, algunos más dibujados que otros, pero lienzo al fin y al cabo.

Por eso la universidad de arte había decidido incluir esa carrera... Por eso y para obtener más dinero, claramente.

Hace tres años pensaba que posiblemente terminaría durmiendo bajo un puente si no decidía rápido que iba a estudiar, pero luego sucedió algo, empecé a dibujar y las ganas en mí cobraron fuerza. Encontré que ese era mi lugar, que la vida es un lienzo y depende de nosotros si la llenamos de color o la dejamos siendo solo un borrador. Aprendí que los colores de la vida son el nuevo negro y eso se lleva de todas formas en cualquier estación del año.

-¿Sabes? Si hace más de tres años me hubieran dicho que tendríamos un departamento propio a las afueras de la ciudad con trabajos asegurados y ya graduadas, me reiría en su cara -comenté sentada en el sofá.

-Lo sé, yo no me reiría pero me quedaría viéndole raro -mencionó mi mejor amiga tomando un poco de jugo.

-Sigo sin saber de él, es un poco triste a veces.

-No es culpa tuya, intentaste llamarlo un par de veces.

-Luego de que tú le reventaste el teléfono a llamadas -reí negando con la cabeza.

-Deberíamos hacer las maletas de una vez, Jake nos hará un escándalo si llegamos tarde mañana.

-Pero si solo estamos a cuatro horas de New York -me quejé dejando el jugo de uva sobre la mesa.

-Sí, pero estaremos por una semana y yo no he hecho la maleta, a ti no te preocupa porque en

una mochila llenas toda la ropa que usarás por todo un mes.

-Qué grosera, así no se le habla a tu mejor amiga.

-Cállate y ayúdame con las maletas, tonta -rio levantándose y haciendo que yo me levante.

Jake tenía un juego de apertura de campeonato el día siguiente a ese y se había asegurado de llamarnos veinte veces para confirmar que iríamos, no podía estar de vacaciones dos semanas porque mis amigos ya estaban haciendo planeas de lo que yo haría en esos días.

Los amo.

-xxx-

-¡Ginger! -gritó Kim moviendo mi brazo.

-¿Qué quieres? -pregunté estirándome y tocando su cara.

-Jake nos espera -habló mientras yo presionaba sus mejillas con una sola mano.

-Dile que un cinquito más.

-¿Un qué?

-Un ratito -murmuré con los ojos cerrados y sentí un cuerpo de golpe haciendo que me caiga de la cama, la loca me había botado quedando en toda mi cama para que no vuelva a recostarme.

Desventajas de compartir una habitación de hotel con Kim Thompson, esa chica no dormía.

Nos la habíamos pasado de fiesta la noche anterior celebrando el hecho de que "el trio dinámico" estaba junto de nuevo.

-Le voy a decir a tu osito que ese tipo intentó ligar contigo ayer.

-Asegurate de decirle lo mucho que bailaste con el inglés ese.

-No es mi osito, no le debo explicaciones de lo que hago o dejo de hacer -le saqué la lengua y caminé hacia el baño.

-Pero llevó casi cuatro años con ese Osito, ahí está, para todos los que desconfiaron de nuestra relación.

-A decir verdad, estoy bastante sorprendida de lo mucho que están durando juntos, y yo que quería deshacerme de ese pomposo.

-Pues ya ves, seremos felices por siempre.

-Lo que tú digas -reí encendiendo la música para entrar a la ducha.

Tres canciones después, salí ya cambiada del baño y con una toalla en la cabeza, Kim ya estaba totalmente lista así que solo estaba ahí esperando.

-¿Vas a seguir mirándome o qué?

-Sí. Estoy esperando a que termines para irnos y no tengo otra cosa que hacer.

-Kim, eres insoportable.

-Sí, yo también te quiero -rio cargando su bolso y echándose un poco de polvo en la cara.

Cuando estuve lista nos subimos a un taxi que manejó directamente al campo de entrenamiento donde una hora después sería el partido. La cosa es que Jake se había ido a dormir temprano por el juego así que no habíamos compartido tanto tiempo con él.

-Hola campeón -saludé abrazándolo.

-Buenos días, chicas. ¿Cómo la pasaron ayer?

-Ginger estuvo bailando con un rubio -bufé rodando los ojos y me senté en las gradas.

-Solo fue un baile y fue porque Kim me dejó sola.

-Un baile pero te dio su número -rio golpeando su cadera con mi hombro para luego sentarse a mi lado.  
-Sí, pero yo no le di el mío y no pienso llamarlo de todos modos.  
-No puedo creer que no hayas salido con nadie desde que Theo se fue -Mi amiga se quejó apoyando la cabeza en la grada de atrás.  
-No es por eso, es solo que no he conocido a nadie.  
-Ginger, este es el tercer chico del mes que ignoras.  
-Cállate -gruñí y Jake se sentó a mi lado.  
-¿Todavía lo quieres, verdad?  
-Chicos, esto se está tornando muy incómodo.  
-Estás evadiendo mi pregunta.  
-No lo hago.  
-Ginger...  
-Sí, aún lo quiero, no puedo evitarlo -murmuré apoyando la cabeza entre mis dedos.  
-G, yo creo que tienes que llamar al rubio ese y salir a despejarte un rato.  
-No quiero salir a ningún lado.  
-Creo que es lo mejor por ahora -mencionó Jake un poco distraído.  
-¿Seguros? Es que no sé...  
-Sí, yo lo llamaré -Jake tomó su teléfono- ¿cuá es su número?  
-Jake, no puedes llamarlo y conseguirme una cita.  
-Kim, ¿cómo se llama?  
-Dan.  
-Gracias -Tomó mi teléfono y se alejó.  
-¿Cómo? ¿Qué rayos? Voy a parecer muy tonta, ¿sabes? Tengo veintiún años y mis amigos concretan una cita para mí con el chico que conocí en una fiesta.  
-Bueno, si va a salir contigo tendrá que acostumbrarse a situaciones raras.  
-Gracias, Kim.

Luego del juego (que por cierto el equipo de Jake ganó), salimos a comer algo. Kim y Jake no paraban de molestarme con el tema de la cita y yo no hacía más que callarlos. A la tarde siguiente ya estaban hechos locos.

Jake tenía entrenamiento, así que solo dejó la dirección de dónde me encontraría con Dan y se fue. Kim me acompañó hasta la puerta de restaurante, y se fue. El inglés me había invitado a almorzar a un restaurante italiano, oh la ironía.

Pregunté al camarero si había alguna reservación y me dirigió a una mesa que estaba en la parte del fondo. En la mesa había una carta que decía "Este elefante si cabe en el congelador".

¿Qué?

-----

KÉ.

WAT.

SQUEEZE ME.

KE DISEH.

A ver, pequeñas y hermosas creaciones del señor. Resulta que estuve tres días intentando escribir el último capítulo, pero no sirvió, todo parecía de relleno (aún peor que esto). Así queeee... Decidí hacer otra cosa.

El último capítulo es el último que subí, ya sólo queda la otra parte del epílogo que será un Theo's POV y tranqui, será mucho más largo que este. THEO NOS DEBE MUCHAS EXPLICACIONES 7.7

Sí retroceden y ven el capítulo, notarán que borré la nota de autor y puse el temible "Fin" ahí.

Así que ya está, estoy resfriada y tengo medio cerebro dormido justo ahora.

Hablando de cerebros dormidos, he publicado un nuevo proyecto (lo pueden encontrar en mi biblioteca) llamado "My POV" (si quieren saber qué es, ahí está la explicación). Es básicamente sobre lo que yo hago al escribir (?) daré consejos, contaré chistes y entrevistaré a mis amigas. Ya tengo a dos que aceptaron involuntariamente (Glax aka Acciocandies y Andrea aka Andreasmithh).

Así que pasen por ahí y denme mucho amor.

Por ahora nada más que añadir, gracias a todos los que han estado votando en Twitter por los premios de elección del público :) (es un premio a parte al de los Wattys, btw).

TAREAAAAA:

¿QUÉ COSAS CREEN QUE FALTAN POR ACLARAR? ¿Qué le preguntarían a Theo? Listo, ya está.

Bueno, ahora sí.

Baaaaaaaai

## Epílogo Parte II

#ULTIMOVIERNEHDEYINYEH

Theo's POV.

La universidad había terminado y era tiempo de guardar todo para volver a casa, me moví entre todas las cosas y un sobre apareció frente a mí.

Ginger.

Había guardado ese sobre y nunca tuve el coraje de abrirlo, ¿por qué no hacerlo ahora?

«Posiblemente te estás yendo justo ahora y yo estoy aquí sentada luego de haber dibujado lo que está en la otra hoja, no lo veas aún, tienes que leer esto primero.

Hace años un niño antipático apareció para ponerme un chicle en la cabeza, ¿qué iba a saber yo que años después se iba a vestir de tortuga obligado por su hermano de treinta y dos años?

Han pasado muchas cosas, ¿no? Y yo pienso, ¿qué estaremos haciendo de aquí a tres años? ¿Cuatro años? ¡Cinco años! Imagino que muchas cosas cambiarán, pero al fin y al cabo tenemos amigos en común y terminaremos encontrándonos igual. Yo no sé cuándo será eso, no sé en dónde... Sé que tenemos un camino muy largo por recorrer, como también puede ser muy pequeño, no tenemos la vida comprada; puede que el día de mañana algunos de nosotros no estemos aquí, no lo sabemos. Así que desde hoy me propongo (y espero que tú también, porque si no esto sería una pérdida de tiempo) a disfrutar lo que nos toca de vida, y si en algún momento nos volvemos a ver, pondré de mi parte para que las cosas funcionen. Una vez leía una frase que decía "ellos se separaron, ella se fue por la derecha y él por la izquierda... Lo que nos sabían es que el mundo era redondo". Se lo dije a Kim hace tiempo cuando terminó con Brad, pero no lo entendió.

Espero que nosotros sí.

Gracias por ser la mejor compañía.

Nos vemos pronto, o no, depende de la dirección que tomemos.

Buen viaje, Chubby :)».

Abrí la otra hoja entre lágrimas y sonreí al ver el dibujo.

Era yo con el disfraz de tortuga de aquella vez.

Soy un estúpido.

-Jake, por favor. Yo sé que no he mantenido contacto con ella por tres años, pero sabes que estaba intentando no regresar a mitad de la carrera para estar con ella, necesito hablar con ella.

-Eso no es excusa, amigo.

-Ya lo sé, sé que no lo es. Pero dame la oportunidad de hablar con ella -hablé dando la vuelta en mi cama para poder levantarme.

-Theo, solo una oportunidad. Escucha bien, Ginger y Kim vienen mañana para estar conmigo por la apertura de inicio de campeonato. Si vienes tal vez puedas hablar con ella... si te deja, claro.

-No sabes cuanto te quiero ahora mismo.

-Sí, sí. Ve haciendo planes y traeme algo de Italia.



-Gracias amigo, te veo mañana.

Colgó. Corrí por mi computadora para comprar el primer boleto a New York y luego haría la maleta.

Si bien no había hablado con Kim o Ginger, no había perdido el contacto con Jake ya que unos meses después de viajar a Italia, pasé las vacaciones con mis padres y hermana en New York, era inevitable... Es mi cuñado.

Alai y él seguían juntos, yo no podía evitar estar enojado conmigo mismo, porque vamos, ellos estaban logrando algo que yo no.

Habían pasado tres años pero lo que sentía por ella no se había ido. Me levantaba cada día temiendo que Jake llamara y diga "se ha enamorado".

-«Tío», ¿qué haces? -preguntó mi compañero de piso.

-Dan, te he dicho que mi nombre se pronuncia con e, no con i. Soy Theo, mi madre es muy antojada, ¿qué culpa tengo yo? -corregí al inglés.

-Está bien, Tío.

Bufé y el portátil encendió, entré al navegador y el chico se sentó a mi lado.

-¿No tienes algo que hacer?

-No, si en una semana vuelvo a casa, ¿a dónde vas? -preguntó mirando la pantalla.

-Nueva York, voy a intentar recuperar el amor de una persona.

-Oh, tu pelirroja -rio asintiendo- está bien, me anoto. Cómprame un billete también.

-¿Eh?

-Quiero ir, tío.

-Pero necesitas un pasaporte y...

-Tengo todo en regla -sonrió orgulloso y suspiré comprando dos- Son mil euros y el viaje es de doce horas.

-Oh, está bien.

-Y por cierto, iremos en clase turista.

El chico estaba acostumbrado a ir en primera, tendría que desacostumbrarse por meterse en asuntos que no le incumbían.

-S-sí, bien.

-¿Vienes de todos modos?

-Sí, vamos.

Rayos.

No es que me cayera mal pero, ¿por qué rayos tenía que meterse en mis asuntos siempre? Compré los boletos y empezamos a hacer maletas.

-¡Vamos, tío!

-No puedo, ve tú, Dan. Yo tengo que hablar con Jake.

-Bien, encontraré a lindas neoyorquinas solo -anunció alejándose por la derecha mientras yo esperaba a que Jake pasara por mí.

Cinco minutos después, un auto se detuvo frente a mí.

-Señorita -asintió bajando la ventana. Reí abriendo la puerta y me senté.

-Hola amigo.

-¿Quién era ese tipo que hablaba mientras hablábamos por teléfono? ¿Me estás engañando?

-Dan, mi compañero de piso. Se invitó al viaje -hablé mientras Jake manejaba.

-Bien, ahora que estás aquí, tenemos mucho por hablar.

-Lo sé, y tú tendrás que ayudarme con algo.

-¿Qué?

-Tengo que hablar con Ginger.

-Claro, va a ser tan fácil. Hola, Ginger, ¿cómo estás? No nos vemos hace tres años pero sé que me vas a querer escuchar, yo sé que te evité, pero podemos arreglarlo.

-Tu sarcasmo duele.

-Vamos -rio negando con la cabeza.

-xxx-

-¡Tío! He conocido a una chica.

-¿Es en serio? Tenemos -miré mi celular- cinco horas aquí y ya conociste a una chica.

-Sí, y es pelirroja -se acomodó en su cama y giré a verlo, pero negué con la cabeza. Demasiada coincidencia- Su nombre es Ginger.

Demasiada coincidencia.

-Ah, ¿sí?

-Sí, es bajita.

Demasiada coincidencia.

-Oh.

-La conocí en una fiesta cerca de aquí, estuvimos bailando.

No es Ginger.

-Me alegra.

-Parecía incómoda al comienzo, su amiga Kim la había obligado a ir, le di mi número, espero que me llame porq...

-¿Estuviste ligando con mi novia? -pregunté saltando y tomando las solapas de su camisa.

-¿Qué estás diciendo, tío?

-No vuelvas a acercarte a ella, ¿escuchaste?

-Pero t...

-Mi nombre es «Téo» -presioné su frente con un dedo y me levanté- y no te le acerques de nuevo.

-No puedo hacerlo de todos modos, solo le di mi número pero ella no me dio el suyo.

-Bien -asentí- buenas noches.

Apagué la luz y me fui a dormir. Mañana sería un largo día.

Cuando me desperté, luego de alistarme decidí que era momento de aparecer en el campo de fútbol para decirle todo. Mientras iba marcando el teléfono, Jake llamó.

-Jake, iba a llamarte, voy de camino al campo ahora mismo.

-Cambio de planes.

-¿Qué?

-Que tengo un plan, y tienes que encerrar a tu amigo en algún lado, estuvo bailando con Ginger anoche.

-No, ya hablé con él. No se le acercará de nuevo, ¿cómo te enteraste?

-Kim les tomó fotos bailando, es el mismo rubio que me presentaste ayer, no es tan difícil.

-¿Cómo rayos pasa esto si New York es gigante?

-No sé amigo, debe ser alguien allá arriba que quiere que te encuentres con Ginger a como de lugar.

-Claro, tres años luego.

-Bueno, eso ya es cosa tuya, lento.

-Jake.

-Lo siento, los años pasan pero algunos no cambiamos.

-Ya no quiero seguir hablando contigo -reí negando con la cabeza.

-Pues lo siento, tendrás que oír mi plan.

-Temo.

-Sí, sí, escucha bien...

Nota mental para el futuro: Los planes de Jake no siempre son confiables.

Tal vez un poco... Solo a veces.

Me escondí tal como él pidió y vi como se sentaba frente a su mejor amiga, ella le preguntaba cosas, su expresión lo decía todo. Estaba igual de hermosa que antes.

Solo un inútil podía dejarla.

Ah, soy yo.

-Tío, ¿qué haces escondido?

-Dan, vuelve de donde viniste.

-¡Mira! ¡Ahí está Ginger! -habló el rubio saludándola desde la ventana, Jake miró hacia donde estábamos y retrocedí cuando ella giró. Tomé el brazo del inglés y lo empujé hacia la salida.

-Tú estás definitivamente fuera de aquí.

-Pero tío...

-No tienes cerebro o está funcionando mal, en serio.

El chico empezó a reír y me miró.

-¿Seguro? Fuiste tú quien dejó a Ginger, ¿no?

-Te vas -lo empujé de nuevo y salió riendo con las manos en alto. El chico parecía estar en un constante estado de ebriedad, eso no era normal.

Alguien tocó mi hombro y giré bruscamente encontrándome con esos azulinos ojos de los que me había enamorado ya años atrás.

-¿Se puede saber qué rayos haces?

-Huffy -sonreí abrazándola fuerte, al comienzo se resistió... Pero luego correspondió.

-Yo... Eh... Ugh.

-Gracias -comenté en un tono confuso.

-Lo que quiero decir es que... Estuve tanto tiempo ensayando en cosas que te diría si volvíamos a vernos y... Te vi y se me olvidó todo.

-¿Eso es bueno?

-No tengo idea, pero... -mordió su labio inferior mientras jugaba con sus dedos.

-Quieres preguntar algo, ¿cierto?

-¿Eh?

-Haces esos gestos, siempre los haces cuando estás nerviosa.

-No es cierto.

-Estás abriendo las fosas nasales.

-Deja de tratarme como si fueras psicólogo.

-Perdón.

-¿Podemos hablar en otro lado?

-Sí, uhm... Vamos a casa de Jake, no quiero cruzarme con Dan.

-¿Eh?

-Es una larga historia -llamé a Jake con la mano y él se acercó corriendo hacia nosotros.

-Andando -comentó Ginger caminando hacia la salida y dirigiéndose al auto de su amigo al encontrarlo.

Se veía confundida y yo estaba intentando con todas mis fuerzas no besarla en ese instante.

Autocontrol, ven a mí.

Al llegar a casa de nuestro amigo, él subió a su habitación dejándonos en el living a solas y en parte lo agradecía.

-¿Por qué viniste? -preguntó directamente.

-Leí tu carta... Y vi el dibujo.

-¿Qué?

-Sé que te prometí verlo, pero no pude. Sé que suena tonto, pero no... La verdad no sé por qué lo hice, luego al guardar las cosas simplemente se quedó en algún cajón del armario. Ayer estaba guardando las cosas ya que dentro de poco vuelvo a casa y...

-¿Vuelves? -preguntó mirándome.

-Sí -sonreí asintiendo, tomé aire y volví a hablar- resulta que tú carta apareció y la abrí en cuanto lo recordé... Jake me dijo que estarías aquí y no dudé en viajar.

-¿Viniste por mí, Theo?

-Sí, y lamento no haber contestado antes, pero tengo autocontrol nulo y sabía que si hablábamos iba a regresar. Mira lo que hizo una carta tuya -hablé estirando los brazos.

-Eres un... -bufó y pateó el piso tomando su cabello- ¡No puedo insultarte si haces estas cosas!

-Perdóname, de verdad siento haber tardado tanto... Pero -tomé el dibujo de mi bolsillo y se lo enseñé- soy una tortuga.

-Ay, por favor -rio mientras negaba con la cabeza y se acercaba a mí para besarme. Recordé aquel día en la «Kiss cam», tomó mi cuello y haló de mí hacia donde estaba ella- idiota -habló entre besos y sonreí- estúpido y lento -volvió a besarme- eres insoportable.

-Y tú eres una gruñona, pero te quiero.

-¿Me quieres?

-Te quiero y no pienso dejar que ese elefante vuelva a salir del congelador.

-Pobre elefante.

-Él se lo buscó, Huffy.

-Te quiero más -habló bastante segura, me miró a los ojos y volvió a sonreír- me alegra que el mundo sea redondo.

-----



(Aviso, si alguien me pregunta sobre cosas que ya escribí aquí, les haré bowling por twitter. No, mentira).

La nueva historia (que aún no tiene nombre) será publicada luego de mi descanso. Mi descanso durará dos o tres semanas (tres semanas en realidad).

NO ME PRESIONEN.

¿Y por qué tres semanas?

Porque tengo que escribir la sinopsis, tengo que tener la idea clara, tengo que explicarle a Glay aka la sas lo de la portada y esperar a que haga su magia con el nuevo tráiler.

Sí, la nueva historia tendrá tráiler como TC y Ginger.

AAAAAND GUESS WHAT :DDDD

Ustedes podrán participar.

¿Cómo?

Poniendo su voz para el tráiler. ¿Quieren ser la voz del nuevo tráiler?

Bien, pronto pondré los requisitos en mi no-blog titulado "KÉ".

(¿Alguien me sugiere un nombre para eso? Quiero cambiarle el nombre al no-blog).

Y si quieren hacer una nueva portada estaré más que agradecida.

Así que agreguenlo a su biblioteca.

Hablando de agregar a su biblioteca, ¿ya agregaron My POV también, no?

Es un no-blog de escritura, la primera invitada a entrevistar será la sas aka acciocandice aka blankita aka ELLA.

Ya tengo a varias invitadas en mente (?) así que dejen en los comentarios (de My pov) preguntas que quisieran hacerle a Glay y haré una pequeña sección a lo "PREGUNTAS DEL PÚBLICO" dentro de la misma entrevista.

Sí quieren contactarme ya saben que estoy en twitter como @endlesscurl :)

Muchísimas gracias de verdad por todo su apoyo, y esto no es el final, aún tengo muchas ideas por hacer... Realidad (?).

Los quiero :)

Baaaaaaaai